



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

Memoria y territorialidad: narrativas intergeneracionales sobre
el conflicto armado en Colombia

Tesis presentada por

Angélica María Villamil Benavides

para obtener el grado de

MAESTRA EN ESTUDIOS CULTURALES

Tijuana, B. C., México

2024

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: Dr. Camilo Contreras Delgado

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dr. Jesús Pérez Caballero, lector interno.
2. Dra. Irene Piedrahita Arcila, lectora externa.

DEDICATORIA

Cuando fui seleccionada como estudiante para cursar la Maestría de Estudios Culturales en México sentía que estaba cumpliendo un sueño. Desde allí imaginaba este momento y fantaseaba en todas las palabras que tenía por decir y tantas existencias y situaciones a las cuales dedicar este trabajo, porque sabía, y siempre he tenido la certeza, que algo de mí se queda en estos procesos.

Ahora que me encuentro redactando la última hoja de mi trabajo de tesis, sólo tengo un evento y una persona en mente a la que quiero brindarle este pequeño trozo de mi vida, A ti Cami, hermano. A tu existencia y a la fortaleza que te hace continuar con nosotros, hace unos tantos años que me he guardado todas palabras, sólo para decirte, Gracias.

AGRADECIMIENTOS

En este momento de mi vida me siento agradecidamente acompañada. Estos dos años, y los meses de preparación durante la convocatoria crucé caminos con personas maravillosas que me han brindado su apoyo a afecto.

Agradezco a la vida que en sus altas y bajas me ha permitido redescubrirme más allá de mis circunstancias. He vivido cosas surreales, pero maravillosas.

También me siento agradecida por las diferentes familias que me ha regalado la vida:

A mi familia quiero agradecer por continuar a pesar de todo; a Lucita y Margarita gracias por ser alegría y sol, y enseñarme un amor incondicional,

A mi familia de psicólogos gracias, por impulsarme a seguir adelante y estar presentes en cualquier circunstancia,

A mis familias mexicanas gracias por adoptarme y recibirme en sus corazones,

A las familias colombianas en Suba, con quienes trabajé durante el período de convocatoria, gracias por permitirme consolidar los recursos para iniciar este proceso,

Y, a las familias de La Cruz que participaron como actores en este trabajo de tesis y que me brindaron todo su apoyo y calidez, gracias.

Gracias a mis amigos de la maestría y a mi querido Gabrielle por estar y acompañarme en esta travesía por tierras mexicanas.

Finalmente, agradezco al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por el apoyo económico recibido y a El Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF) por acogerme como estudiante de la Maestría de Estudios Culturales en la promoción 2022-2024. Así mismo agradezco a mi director de tesis, el Dr. Camilo Contreras Delgado por confiar en mí y aceptar acompañarme en este proceso en un momento de suma crisis. Al Dr. Jesús Pérez Caballero por tan elocuentes y acotados comentarios, y finalmente gracias a la Mg. Irene Piedrahita Arcila por brindar su colaboración en este proceso con tanto compromiso.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación se llevó a cabo en el municipio de La Cruz, Nariño, y tuvo como objetivo comprender los mecanismos a través de los cuales los pobladores de la zona reconstruyen y transmiten la memoria y el sentido de territorio, de una generación a otra en el marco del conflicto armado colombiano. Para abordar este tema de estudio se plantearon tres ejes conceptuales interpretados de forma relacional; memoria, territorialidad e intergeneracionalidad confluyeron en argumentos para reflexionar sobre la transmisión de los recuerdos a nivel colectivo. Los fundamentos metodológicos principales se postularon desde una mirada cualitativa e interpretativa, sumado a una mixtura del diseño fenomenológico y narrativo. La puesta en escena de esto derivó en el trabajo de campo, donde finalmente se trabajó con 9 participantes, perfilados a través de relaciones intergeneracionales de índole social y familiar, agrupados en 3 sistemas familiares. Las técnicas y herramientas incluidas fueron, de manera respectiva, la entrevista, las conversaciones informales, el *software* Atlas.ti y la síntesis artesanal. Los hallazgos se agruparon en la sistematización de los hechos de violencia socializados e investigados en el trabajo de campo, y, segundo, en análisis por cada sistema familiar. En estos hallazgos se manifiestan los ejes conceptuales propuestos y los diversos mecanismos de transmisión de la memoria, en donde el relato oral es representativo. Las conclusiones retoman puntos muy concretos sobre los hallazgos, allí se indican algunas vetas y reflexiones para futuros estudios.

Palabras clave: Memoria, territorialidad, intergeneracionalidad, conflicto armado.

ABSTRACT

This research work was carried out in the municipality of La Cruz, Nariño, and its objective was to understand the mechanisms through which the inhabitants of the area reconstruct and transmit memory and the sense of territory, from one generation to another in the context of the Colombian armed conflict. To address this topic of study, three conceptual axes were proposed, interpreted in a relational way; memory, territoriality and intergenerationality came together in arguments to reflect on the transmission of memories at a collective level. The main methodological foundations were postulated from a qualitative and interpretive perspective, added to a mixture of phenomenological and narrative design. The staging of this led to fieldwork, where we finally worked with 9 participants, profiled through intergenerational relationships of a social and family nature, grouped into 3 family systems. The techniques and tools included were, respectively, the interview, informal conversations, the Atlas.ti software and artisanal synthesis. The findings were grouped into the systematization of the acts of violence socialized and investigated in the field work, and second, into analysis by each family system. These findings manifest the proposed conceptual axes and the various mechanisms of memory transmission, where oral accounts are representative. The conclusions take up very specific points about the findings and indicate some veins and reflections for future studies.

Keywords: Memory, territoriality, intergenerationality, internal armed conflict.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	4
CONTEXTUALIZACIÓN: DISERTACIONES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO, GENERALIDADES DE LA CRUZ Y NARRATIVAS SOBRE LA MEMORIA EN COLOMBIA	4
1. Introducción	4
2. Un punto de partida: ¿Por qué hablar de conflicto armado en Colombia?	6
3. Radiografía social de La Cruz.....	10
3.1. De Nariño a La Cruz.....	11
3.2. Generalidades del municipio: una visión cruceña	13
3.2.1. Geografías y paisajes	13
3.2.2. De Chinchas a Cruceños: historia y fundación.....	16
3.2.3. Economía y cotidianidad	18
3.2.4. Cultura y efemérides.....	20
3.2.4.1. Carnaval de Negros y Blancos	20
3.2.4.2. Religiosidad: la fe católica de los cruceños	22
3.2.5. Expresiones de idiosincrasia.....	28
3.2.6. Instituciones educativas	30
3.2.7. Medios de comunicación	30
3.2.7.1. Prensa local	30
3.2.7.2. Radio y emisoras	35
3.2.7.3. Otros medios de comunicación	36
4. Narrativas oficiales y no oficiales de memoria.....	37
4.1. Narrativas alrededor del conflicto armado: discursos dominantes y alternos ...	38
4.1.1. El Grupo de Memoria Histórica	39
4.1.2. La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV)	41
4.1.3. El Centro Nacional de Memoria Histórica	47
4.2. Otras iniciativas de memoria: La Memoria Histórica Institucional	49
4.3. Participación de otros sectores en la construcción de memorias.....	51
5. Conclusiones.....	57

CAPÍTULO II	60
MARCO CONCEPTUAL: CONFLUENCIAS DE LA MEMORIA, LA TERRITORIALIDAD Y LA INTERGENERACIONALIDAD	60
1. Introducción	60
2. Elaboraciones sobre la memoria en las ciencias sociales	62
2.1. Memoria colectiva	64
2.2. Construcciones complementarias y reflexivas sobre las memorias.....	67
2.2.1. Usos de las memorias según Todorov: incursión de lo emocional y lo político	67
2.2.2. La memoria a partir del olvido	69
2.2.3. Escisiones de la memoria colectiva y vehículos de transmisión	74
3. Aportes para la comprensión del territorio	78
3.1. Sentido del territorio: territorialidad.....	84
3.1.1. Desde la multidimensionalidad: hacia una propuesta alternativa del territorio	87
4. Otras construcciones grupales: la intergeneracionalidad.....	89
4.1. Intergeneracionalidad y transgeneracionalidad: aclaraciones conceptuales.....	89
4.2. Usos intergeneracionales: categoría y concepto	90
4.3. Construcción de generaciones: familia y sociedad.....	92
4.4. Propuestas alternativas de la intergeneracionalidad	94
5. Conclusiones	96
CAPÍTULO III	100
MARCO METODOLÓGICO Y CARTA DE NAVEGACIÓN	100
1. Introducción	100
2. Carta de navegación: principios epistemológicos.....	102
3. Enfoque directivo.....	106
4. Diseño	106
4.1. Oscilaciones narrativas y fenomenológicas: un abordaje integral.....	107
5. Técnicas e instrumentos.....	109
5.1. Técnicas e instrumentos en la construcción de información	109
5.1.1. Conversaciones informales.....	110
5.1.2. Entrevistas	111
5.1.3. Genogramas	113

5.2.	Técnicas e instrumentos en el análisis de información.....	114
6.	Actores	117
6.1.	Selección de actores.....	118
6.2.	Descripción de actores.....	119
6.2.1.	Primera familia (F1)	120
6.2.2.	Segunda familia (F2)	121
6.2.3.	Tercera familia (F3).....	122
7.	Conclusiones	124
CAPÍTULO IV.....		125
HALLAZGOS Y ANÁLISIS		125
1.	Introducción	125
2.	Versiones y hechos de conflicto armado en La Cruz.....	126
3.	Acercamiento para la comprensión de los hallazgos	146
4.	Hallazgos en las agrupaciones por sistema familiar	153
4.1.1.	Primer sistema familiar (F1).....	153
4.1.2.	Segundo sistema familiar (F2).....	176
4.1.3.	Tercer sistema familiar (F3)	204
5.	Conclusiones	223
CONCLUSIONES PRELIMINARES		229
REFERENCIAS		235
ANEXOS		i

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Fotografía del manuscrito de la Ley 1ra de 1904.....	12
Figura 2. Paisaje del Casco Urbano, La Cruz-Nariño	14
Figura 3. Acercamiento del Casco Urbano.....	14
Figura 4. Vista desde el cerro del Púlpito hacia el Casco Urbano de La Cruz.....	15
Figura 5. Límites del municipio de La Cruz.....	16
Figura 6. Pintura de representación: Fundación de La Cruz	17
Figura 7. Galería o plaza de mercado	19
Figura 8. Celebración del Carnaval de Negros y Blancos en La Cruz	21
Figura 9. Presentación de carrozas del Carnaval de Negros y Blancos, Ed. 2024	21
Figura 10. Cargueros en medio de la procesión de Semana Santa	23
Figura 11. Participación de la comunidad en la Semana Santa	24
Figura 12. La Cruz de piedra, protectora del municipio.....	24
Figura 13. Parroquia de Nuestra Señora del Carmen	26
Figura 14. Placa conmemorativa, ubicada en la parroquia, en honor a la comunidad cruceña. En reconocimiento como víctima del conflicto armado colombiano	27
Figura 15. Placa conmemorativa, ubicada en la parroquia, dirigida a integrantes de la Fuerza Pública, víctimas del conflicto armado colombiano.....	28
Figura 16. Escudo del municipio de La Cruz	29
Figura 17. Bandera del municipio de La Cruz.....	29
Figura 18. Fotografía del archivo semanario titulado "El Martes".....	31
Figura 19. Fotografía del archivo de prensa "La Lucha"	32
Figura 20. Fotografía del periódico "Antorcha"	33
Figura 21. Fotografía del archivo de prensa "El Cruceño"	34
Figura 22. Representación gráfica de la perspectiva relacional (entrecruzamiento vertical y horizontal).....	93
Figura 23. Entrecruzamiento vertical y horizontal F1	121
Figura 24. Familiograma F1	121
Figura 25. Entrecruzamiento vertical y horizontal de F2	122
Figura 26. Familiograma F2.....	122
Figura 27. Entrecruzamiento vertical y horizontal de F3	123
Figura 28. Familiograma F3	123
Figura 29. Fotografía del escrito "La violencia que azota a nuestro país" de Segundo Bolaños Muñoz.....	127
Figura 30. Fotografía del escrito "Violencia" de Diana Patricia Ledezma	128
Figura 31. Fotografía del escrito "Nuestros aborígenes" de Leidy Viviana Payán	129
Figura 32. Fragmento del escrito "¡Ya Basta!" de Pablo Emilio Muñoz Bolaños	131
Figura 33. Fotografía del escrito "A un pueblo de un bello ayer" de Javier Muñoz Realpe ...	132
Figura 34. Fragmento del discurso pronunciado por Lulio Bolaños	137
Figura 35. Carta de perdón público a La Cruz	138
Figura 36. Dibujo sobre la toma guerrillera del 2002 en La Cruz.....	139
Figura 37. Actual estación de policía, ubicada en el parque central del Casco Urbano.....	140

Figura 38. Parroquia municipal de La Cruz	141
Figura 39. Grafitis del ELN en vías de La Cruz.....	145
Figura 40. Grafitis del ELN en vías de La Cruz.....	145
Figura 41. Diagrama de re-operacionalización a partir de agrupaciones de códigos	151
Figura 42. Fotografía de un impacto de arma de fuego en el parque central de La Cruz.....	191
Figura 43. Fotografía de una huella material de la toma guerrillera del 2002, en la vivienda del tercer grupo familiar	214

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Resumen sobre los tipos de olvido	73
Tabla 2. Operacionalización de los ejes de memoria, territorialidad e intergeneracionalidad	115
Tabla 3. Asociación de grupos de códigos y contenidos aglutinados	146
Tabla 4. Comportamiento de los grupos de códigos en la primera familia	154
Tabla 5. Comportamiento de los grupos de códigos en la segunda familia	176
Tabla 6. Comportamiento de los grupos de códigos en la tercera familia.....	205

INTRODUCCIÓN

“(…) los efectos colaterales de esa ausencia no nombrada, cada uno los manejará como quiera o pueda, pero aquí, «pegaba un manotazo en la mesa y no había más que decir, ahí se acababa la cosa»” (Moreno, 2021, p.6).

Esta introducción corresponde a la socialización de los motivos que me han movido a trabajar con temas relacionados al conflicto armado colombiano y que, progresivamente me orientaron a plantear el tema de investigación propuesto en este documento. Por ese motivo, la introducción se redactará en primera persona, como una suerte de carta abierta a los lectores. En estas breves líneas resumo el objetivo de la investigación y la forma en la que se construyó el tema de investigación.

Abrí este apartado con una cita que encontré en las múltiples lecturas para abordar esta investigación, porque desde mi punto de vista, comunican los efectos del conflicto armado en las familias afectadas por este fenómeno, particularmente en la mía. En el 2012 mi familia y yo nos vimos afectados por la violencia armada cuando mi hermano, quien en ese entonces se desempeñaba como policía en Nariño, quedó gravemente herido por confrontaciones con las FARC-EP¹. Cada uno de nosotros asumió y vivió ese evento de formas diferentes, que hasta el momento nunca hemos conversado; probablemente esos diálogos no se lleguen a materializar jamás.

El vacío de las conversaciones inexistentes es lo que el autor sabiamente señala como “*los efectos colaterales de esa ausencia no nombrada*”. Ante este tipo de situaciones surge la dificultad para enunciar lo que sucede, nombrar las cosas, tener voz. La ausencia no nombrada equivale al silencio. Por eso, el autor señala que, “*cada uno los manejará como quiera o pueda*”, indicando un viaje solitario para resolver heridas que son compartidas con otros. Esta cita, que ha resumido un silencio familiar sostenido por varios años, finaliza con la salvaguarda de esos silencios y la continuidad de la vida a pesar de lo sucedido puesto que, no se decía nada y “*ahí acababa la cosa*”. Sin embargo, el silencio adoptado sólo era síntoma de nuestra dificultad (aún latente) para expiar las dolencias emocionales que nos hacían (y

¹ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Ejército del Pueblo.

probablemente nos hacen) perder la careta de fortaleza y empuje para con los otros. Es un secreto a voces hemos tenido conciencia de la tormenta emocional que desembocó este hecho en todos.

Podría decirse entonces que, *los efectos colaterales de esa ausencia no nombrada* movilizan en mí un interés profundo por los ejercicios de memoria y el fenómeno del conflicto armado colombiano, por ende, el trabajo de investigación propuesto en esta tesis es retroalimentado por estas motivaciones, comprendidas por Vasco (1990) como intereses extra-teóricos. Reconociendo mi vinculación con la investigación incluí una perspectiva autorreferencial que me permitiera situar esta cercanía con el objeto de estudio (Estupiñán, González y Serna, 2006). A partir de allí intenté comprender cómo me confrontaban los hallazgos, bajo que rol me posicionaba y cuáles eran los efectos de esta cercanía con la interacción de los actores.

Progresivamente, la investigación se fue delimitando en un proceso de memoria, relacionado a la territorialidad y la intergeneracionalidad. En un primer momento me interesé por realizar un ejercicio sobre memoria en Nariño que diera cuenta de la transmisión de la memoria entre diferentes generaciones. Desde allí ya se iban delineando los ejes de la investigación a nivel conceptual. El interés por esta zona se fundamentaba en mis experiencias de vida, pero también se justificó en el impacto del conflicto armado en la zona. Reconocía desde lo sucedido con mi hermano los altos índices de violencia del departamento. En Nariño tienen lugar diferentes tipos de violencia, como el desplazamiento forzado, el asesinato de líderes sociales y firmantes de la paz, o la persistencia de minas antipersona (Observatorio de Conflictividades y Derechos Humanos de INDEPAZ e INDEPAZ).

Ahora bien, decidí llevar a cabo la investigación en La Cruz, municipio de Nariño, porque en un primer acercamiento presencial identifiqué elementos que podía investigar, por ejemplo, se me informó de la toma del 2002 y otros hechos armados, además de esto, contaba con la presencia de mi hermano allí, aspecto que de cierta manera garantizaba mi seguridad con una red de apoyo en caso de cualquier eventualidad.

En ese primer acercamiento observé grafitis del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y asumí que este grupo tenía presencia en el municipio. Esta información fue ratificada por

diferentes actores de la comunidad durante el trabajo de campo. Ellos me informaron las zonas de mayor presencia de estos grupos y me instaron a evitar transitar sola por esas áreas.

Las preocupaciones de algunas de las personas con las que se conversó señalaban prácticas de territorialización del ELN que iban en aumento. En fechas recientes, posteriores al trabajo de campo, la comunidad informó que integrantes de este grupo armado se encontraban realizando retenes ilegales en la vía que conecta los municipios de La Cruz y San Pablo (De la Rosa, 2024).

Bajo estos últimos hechos, se reafirma la existencia de un conflicto armado en La Cruz, hecho que se indica a lo largo de este documento. Espero que los aportes señalados a lo largo del documento visibilicen este marco de violencias en el municipio y brinden los insumos necesarios para otras personas interesadas en los ejercicios de memoria.

CAPÍTULO I

CONTEXTUALIZACIÓN: DISERTACIONES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO, GENERALIDADES DE LA CRUZ Y NARRATIVAS SOBRE LA MEMORIA EN COLOMBIA

1. Introducción

En este capítulo el lector encontrará tres puntos a través de los cuales se brinda un acercamiento contextual *grosso modo* sobre el conflicto armado colombiano, el municipio de La Cruz y la memoria en Colombia.

a) En este primer apartado se incluye una síntesis sobre la conceptualización del conflicto armado interno y los criterios que perfilan su definición, a fin de explicar el uso de esta denominación a lo largo del documento. Tal descripción es direccionada en dos sentidos, el primero, acerca del uso común del “conflicto armado” para señalar los fenómenos asociados a las violencias armadas en Colombia de manera indistinta. Y, en segundo lugar, frente a las disertaciones que se hacen sobre tales violencias y las reflexiones de disciplinas como el derecho, para acotar un término congruente, a fin de implementar e inscribir los hechos en marcos normativos a nivel nacional e internacional.

En tal medida, se presentan argumentos para señalar que el uso del conflicto armado colombiano en esta tesis, indica la confrontación de diferentes organizaciones armadas al margen de la ley con el estado colombiano. Entre las confrontaciones reconocidas como conflictos armados no internacionales por el Comité Internacional de La Cruz Roja (CICR) (2024), se identifican confrontaciones entre el ELN y el Estado colombiano, razón por la cual, se adopta la denominación de conflicto armado, teniendo en cuenta la presencia de este grupo armado en el municipio de La Cruz, Nariño, lugar en donde se desarrolló el trabajo de campo.

b) En segundo lugar, se presenta una descripción sobre el municipio de La Cruz, Nariño, con el objetivo de identificar posibles mecanismos de transmisión de la memoria en la comunidad y brindar una socialización del entorno y las características del municipio; insumos pertinentes para la interpretación de los hallazgos y análisis. Ya que, si bien se ha proyectado el relato oral como vehículo predilecto de la memoria, en este trabajo, no se excluyen otras

formas de transmitir, comunicar y socializar. Lo anterior de acuerdo con la conceptualización realizada sobre la memoria colectiva en el capítulo contextual, en donde se tienen presentes la memoria cultural y comunicativa propuestas por Jan y Aleida Assmann.

Por otro lado, la descripción del municipio también orienta al lector con relación a algunas de las tradiciones y prácticas descritas por los participantes y la importancia de determinados símbolos. Algunos elementos son los marcos de sentido donde se posicionan las experiencias y narrativas de los actores. La descripción de La Cruz a partir de la geografía, fundación, cotidianidad, cultura, idiosincrasia, instituciones educativas y medios de comunicación permiten situar las narrativas encontradas durante el trabajo de campo y los resultados expuestos posteriormente en el capítulo IV.

c) Finalmente, el apartado sobre memorias oficiales y alternas pretende socializar algunas interpretaciones desarrolladas sobre la memoria en el conflicto armado colombiano. Para ello se han propuesto dos puntos de contraste: las narrativas oficiales y las alternas. Las primeras se asociaron al orden estatal, es decir, aquellas que tienen origen en los mandatos, leyes, comisiones, instituciones de corte gubernamental, etc. Y, las narrativas alternas, se vincularon con iniciativas comunitarias, personales o colectivas, entendidas, en algunos casos, como *memorias desde abajo* (Bolaños de Miguel, 2010), en donde cobran protagonismo los *emprendedores de la memoria* (Jelin, 2001/2002).

La oscilación de las memorias entre los puntos de vista trazados en la contextualización, es decir, lo oficial y lo alterno, se han propuesto como puntos de contraste, más no como manifestaciones exclusivas y/o excluyentes de otras formas de memoria. Ejemplo de lo anterior son las interacciones, acompañamientos y apoyos entre la oficialidad y las iniciativas emergentes; casos en los que las organizaciones de la sociedad civil cuentan con el acompañamiento de profesionales e instituciones y narrativas comunitarias que dan su voz a los ejercicios de memoria liderados por instituciones vinculadas a organismos estatales.

En verbigracia, el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) ha realizado publicaciones con el apoyo de víctimas, actores y asociaciones que, a través de sus testimonios y vivencias contribuyen a la elaboración de diferentes productos como informes, libros, podcast, largometrajes, canciones, entre otros. Por ejemplo, el CNMH (2023) publicó el cuadernillo *Museo de Memoria Histórica del Valle del Cauca: Tejiendo la verdad*, documento

que presenta la interacción de las organizaciones: Asociación Escuelas de Cambio, Corporación Arte Joven, Asociación Fortaleza Unida Campesina, Verdad y Cultura, Asociación La Casa de Todos y Todas y Corporación Museo, con profesionales del Valle del Cauca y el CNMH en la sistematización de experiencias del Museo de Memoria Histórica del Valle del Cauca. Como resultado de esta interacción el cuadernillo recopila la experiencia y origen del museo, evidenciando el acompañamiento de los profesionales y el equipo del CNMH.

Esto da cuenta de la heterogeneidad de la memoria y la posibilidad de enunciar la memoria en un sentido plural, es decir, hablar de memorias. Las narrativas oficiales y alternas expresan algunas de las múltiples formas, interpretaciones y estudios sobre las memorias; en esa pluralidad existen tensiones y diálogos en constante movimiento. Esta dinámica se ve alimentada de otros aspectos, como la validación social de los actores implicados, los prejuicios de los ciudadanos, las ideologías de los espectadores, los recursos económicos, la capacidad de masificación y difusión, entre otros.

De tal manera, la presentación de estas memorias oficiales y alternas sitúa al lector en el contexto de tensiones y conversaciones que dan cuenta de la complejidad que antecede este trabajo de tesis. A la vez, la exposición de tales elementos plantea un telón de fondo para identificar el origen de los relatos narrados por los participantes, es decir, si sus reconstrucciones devienen y recuperan narrativas de orden oficial (dominante), alterno (alternas), o si emergen otras configuraciones respecto a la rememoración.

2. Un punto de partida: ¿Por qué hablar de conflicto armado en Colombia?

Siendo el conflicto armado una expresión común, usada frecuentemente como sinónimo de la violencia armada en Colombia, existen parámetros concretos para sustentar en cuáles casos aplica su uso y en cuáles no. Por ello, es menester describir a qué hace referencia este término cuando se hace uso de él en el presente documento, pues este funge como marco contextual, situando el conflicto armado interno colombiano como fenómeno de interés en este trabajo. Además, desde allí se plantea la sistematización de eventos presentada en el capítulo de hallazgos, haciendo referencia directa a algunos hechos violentos que tuvieron lugar en el municipio de La Cruz.

Como una de las máximas instancias, se apela a las estipulaciones designadas desde el Derecho Internacional Humanitario [DIH] para comprender cuáles son los indicativos para considerar una situación violenta y confrontativa como tal. Desde este punto de vista el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] (2018) indica que los conflictos armados se definen *grosso modo* como enfrentamientos violentos de gran escala entre dos o más grupos, cuya consecuencia genera afectaciones masivas a nivel material y muertes; estos conflictos pueden ser de dos tipos, internacionales o no internacionales. En el caso del primero, un estado, reconocido internacionalmente como tal, en términos de su beligerancia y autoridad ataca a otro estado (reconocido internacionalmente) por la vía armada. En cuanto a la definición de los conflictos armados no internacionales, los criterios se extienden un poco más a aspectos como el grado de intensidad, el uso de la fuerza y la estructuración de los Grupos Armados Organizados (GAO)²; se puede comentar que estos conflictos se desarrollan en el territorio de un estado, en confrontación con los GAO.

En esta línea Serralvo (2020), a partir de la doctrina legal y jurisprudencial internacional, explica que un conflicto armado interno ha de reunir las siguientes características:

- a) El umbral de violencia debe considerarse de alto impacto, es decir, el grado de intensidad debe sobrepasar el ímpetu de otros hechos más comunes, por ejemplo, disturbios, manifestaciones, etc.
- b) Los actores involucrados son lo suficientemente estructurados, es decir, cuentan con una organización grupal jerárquica o de mando, ejercen control en algunos territorios y ejecutan acciones de orden militar.
- c) Los puntos anteriores suceden por largas temporadas y de manera sostenida.

² En el marco del Derecho Internacional Humanitario (DIH) se ha debatido sobre la aplicabilidad de la norma en los Grupos Armados Organizados (GAO), al respecto Kleffner (2011) señala diferentes interpretaciones en torno a la vinculación de los GAO en el sentido del DIH. En Colombia, la Ley 1908 de 2018 ofrece criterios concurrentes para identificar estos grupos, sumado a una definición que va de la mano con la calificación del Consejo de Seguridad Nacional, organismo que finalmente establece la existencia del grupo armado bajo una personería. En estos términos los GAO se reconocen como “Aquellos que, bajo la dirección de un mando responsable ejerzan sobre una parte del territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas” (Ley 1908 de 2018, Art. 2). Previamente, en la Directiva Ministerial 015 de 2016 se trazaron nuevos lineamientos para enfrentar los GAO bajo un marco jurídico diferente (Badillo y Trejos, 2023).

Sobre el conflicto armado interno se pueden identificar tres líneas o lugares comunes desde los cuales se entiende y construye una definición. Para Trejos (2013), estos se conceptualizan de la siguiente manera:

- a) La confrontación tiene como fundamento motivaciones endógenas; se encuentra arraigado a las circunstancias exclusivas del territorio y sus límites geográficos.
- b) El conflicto armado interno, difícilmente puede catalogarse como tal, teniendo en cuenta la globalización y las circunstancias internacionales³ que interfieren (a menor o mayor grado) en la dinámica de una nación. Por lo tanto, se puede aludir a otras connotaciones como “conflicto regional complejo”, señalada por Buzan, o “conflicto armado con significativo involucramiento externo” de Lincoln y Leiss.
- c) La clasificación más común, que integra la intensidad de la violencia de acuerdo con el grado de militarización, es decir, alude a las armas usadas en medio de las confrontaciones, las tácticas y la organización.

En Colombia, el uso del término “conflicto armado” ha sido un lugar común para académicos, periodistas, políticos, y en general, para un gran porcentaje de la comunidad para describir las circunstancias violentas que han sucedido y suceden en el país. En este sentido, no ha sido del todo claro, a qué se le denomina conflicto armado interno, de hecho, algunos sectores abogan por una narrativa de no conflicto.

Factores como el desconocimiento de los indicadores señalados desde el DIH, el temor a “legitimar” los GAO involucrados en las confrontaciones, o brindar un estatus beligerante y autónomo a estos grupos, se exponen como posibles explicaciones a las versiones que niegan la existencia del conflicto armado interno (Serralvo, 2020). Lo anterior, se suma a los argumentos señalados en el apartado de narrativas oficiales y no oficiales de la memoria, en

³ Al respecto otras categorías como el conflicto armado interno internacionalizado y las guerras por delegación se suman a interpretaciones sobre la vinculación de actores externos, ya sea internacionales o no internacionales en los conflictos o guerras al interior de un Estado. La concepción de conflicto armado interno internacionalizado da cuenta de las distintas relaciones bajo las cuales un Estado extranjero puede tener participación en un conflicto armado interno; estas aluden a la aplicación del DIH, los estados de beligerancia y el contraste de equivalencias entre los actores (Schindler, 1982). Las guerras por delegación o *proxy wars* “resulta ser el fruto de una relación entre un actor o actores externos al conflicto (estatales o no estatales) y una de las facciones de este que recibe armas, material, adiestramiento y/o financiamiento del benefactor/es” (Pontijas, 2020).

donde emergen versiones contrapuestas sobre las responsabilidades y los actores involucrados directamente en el conflicto, lo que permite una observación más compleja sobre la designación o no del conflicto armado, como término para señalar algunas de las violencias armadas de Colombia.

Frente a esta narrativa y partiendo de los puntos señalados a nivel jurídico desde el DIH, se considera coherente la afirmación sobre la existencia del conflicto armado en Colombia y por ello, se incluye a lo largo del documento.

Desde el CICR (2021) se han señalado, por lo menos, la vigencia de 5 conflictos no internacionales en el país, en ocasiones, simultáneos entre sí: GAO's como el ELN, el Ejército Popular de Liberación (EPL)⁴, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC)⁵ y disidencias de las FARC-EP se encuentran en confrontación con el Estado.

En los tres años que han transcurrido desde el reporte del CICR, los grupos mencionados no han cesado operaciones militares, ni su presencia en diferentes zonas del país. Como se ha insistido, pese a las mesas de diálogo instauradas y los ceses de fuego, las comunidades siguen sumergidas en múltiples enfrentamientos o han quedado sujetas al control de los grupos armados al margen de la ley. En un reporte reciente Díaz, de El País (2024) señala que en el último informe del CICR las preocupaciones sobre los conflictos no internacionales en Colombia han aumentado, pues las confrontaciones han crecido al punto de sostener 7 conflictos internos y otros enfrentamientos que aún no alcanzan umbrales e indicadores para ser designados con la connotación de conflicto no internacional.

Entre los conflictos armados no internacionales divisados por el CICR (2024) se encuentran 3 confrontaciones entre el Estado y grupos armados como el ELN, las AGC y disidencias de las FARC-EP. Y 5 enfrentamientos entre distintos grupos armados al margen de

⁴ El EPL se desmovilizó en 1991, sin embargo, en una suma de factores que incluyeron la conformación de disidencias y la persecución del movimiento político Esperanza, Paz y Libertad (integrado por desmovilizados del grupo), retornaron como actor armado o se sumaron a otros GAO, principalmente paramilitares (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022a).

⁵ Las AGC o "Clan del Golfo" como también se conocen son un grupo armado predominante en el país. Algunos de sus integrantes integraron las filas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), grupo de tendencia paramilitar, desmovilizado. Sobre la identidad de este grupo se debate se adscripción como paramilitares, organización criminal o neoparamilitares; no obstante, el Gobierno Nacional ya los caracterizo como GAO (Badillo y Trejos, 2023).

la ley que señalan pugnas entre el ELN y las AGC, y entre las disidencias de las FARC-EP y grupos como el ELN, la Segunda Marquetalia⁶, Comandos de la Frontera- Ejército Bolivariano⁷ (CBF), y las AGC. En ese mismo informe Nariño resalta como uno de los departamentos más afectados por esta ola de violencia, al igual que Cauca. El sur de Colombia representa una fibra sensible para la violencia y los conflictos armados que se han gestado hasta el momento. Por lo tanto, a la fecha, es viable hablar de la existencia de conflicto armado en el departamento.

Ahora, para señalar la naturaleza del conflicto armado es prudente indicar cuáles son los GAO's presentes de manera más localizada, pues el conflicto armado se dinamiza en formas diferenciales a nivel territorial. En este punto resulta relevante la información compilada por observatorios, investigaciones y datos obtenidos como producto durante el trabajo de campo, a partir de las conversaciones informales y vivencias de quien labora esta tesis en el municipio.

Para brindar un orden lógico a este proceso y trazar un breve paralelo entre el pasado y el presente de La Cruz, es pertinente dar una mirada en retrospectiva que permita un acercamiento sobre hechos relacionados al conflicto armado en el municipio. Por ello, en el capítulo IV se presenta una sistematización que aglutina diferentes fuentes de información para consolidar un recorrido temporal por los actores y hechos relacionados al conflicto armado en La Cruz. Esta suerte de línea temporal se proyecta en el capítulo IV teniendo en cuenta que presenta hallazgos e indagaciones producto del trabajo de campo. A la temporalidad propuesta se suman productos investigativos que aluden, en mayor o menor profundidad, al conflicto armado en la zona. Esto último permite tener una perspectiva sobre cómo se han documentado estas violencias en La Cruz.

3. Radiografía social de La Cruz

Para comprender los eventos que se han desarrollado en el marco del conflicto armado en el pasado y presente de La Cruz, e identificar los posibles mecanismos de transmisión de

⁶ La segunda Marquetalia hace referencia a otra disidencia de las FARC-EP. Tiene origen en 2019 cuando “Iván Márquez” y “Jesús Santrich” anunciaron su retorno a las armas después de haber participado en el Acuerdo de Paz del 2016 (Morales, 2024).

⁷ Localizados en el sur de Colombia, conforman otra disidencia de las FARC-EP (Colombia +20, 2022).

estos, se documentaron algunas de las características del municipio. Por lo tanto, en esta sección se encontrará un acercamiento inicial y bastante general sobre el conflicto armado en la zona⁸ y, una descripción más detallada sobre el municipio, presentando información sobre su geografía, fundación, economía, etc.

La descripción detallada de estas características permite reflexionar alrededor de la cotidianidad de los actores y es, podría decirse, una radiografía social inicial sobre La Cruz. En la elaboración de esta sección confluyeron diferentes fuentes de información; resaltan las conversaciones informales que abrieron una puerta de inquietudes sobre hechos sobre los cuales se buscó información y la documentación hallada en la biblioteca municipal, de la cual se sirvió el autor para conocer (en paralelo al trabajo de campo), el municipio de forma integral.

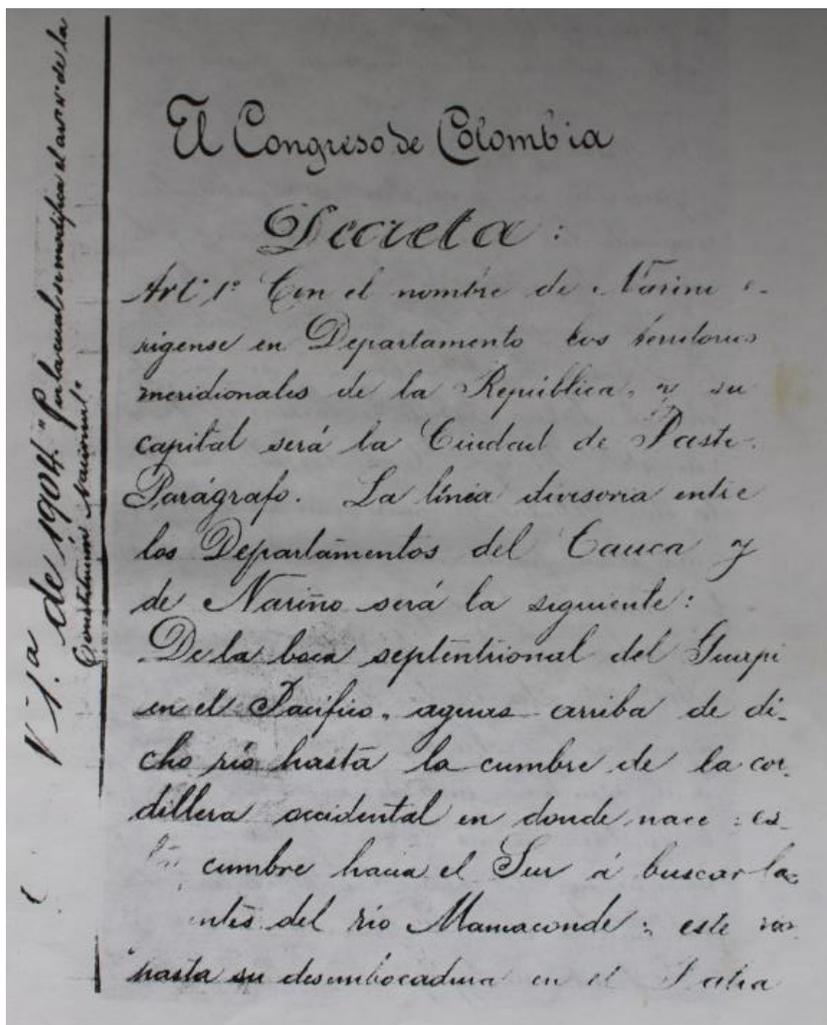
3.1. De Nariño a La Cruz

El municipio de La Cruz queda ubicado al norte del departamento de Nariño, reconocido este último como tal, a partir de la Ley 1ra de 1904 (Figura 1), en donde se designa su extensión geográfica y áreas límites con los departamentos de Cauca y Putumayo, y como frontera internacional con Ecuador (Dueñas, 1997).

En el departamento nariñense se ha reconocido e identificado una presencia de alto impacto de grupos armados al margen de la ley desde hace varios años. Para referirse a las confrontaciones que han tenido lugar en la zona y sus consecuencias, se ha hecho uso de calificativos como “zona roja” o “fábrica de víctimas” que resumen, de cierta manera, su situación en relación con el conflicto armado (Fundación Desarrollo y Paz [FUNDEPAZ], 2021).

⁸ Sistematizado en el capítulo IV “Hallazgos y análisis”.

Figura 1. Fotografía del manuscrito de la Ley 1ra de 1904



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía del del libro “Nariño. 93 años” (Dueñas, 1997, p. 25).

En el primer trimestre del presente año la Fundación Ideas para la Paz (FIP) (2024) identificó que en Nariño se han presentado alianzas entre diferentes grupos armados al margen de la ley, como la Segunda Marquetalia y el ELN para expandir su control territorial y frenar el avance de otros grupos ilegales, como, por ejemplo, el Clan del Golfo. Además, también las disidencias, que han quedado como vestigios del antiguo grupo FARC-EP, se disputan el control en el departamento.

Informes del Observatorio de Conflictividades y Derechos Humanos de INDEPAZ e INDEPAZ (2024) señalan la presencia en Nariño de, al menos, 8 estructuras de grupos armados al margen de la ley, divididas en disidencias de las FARC- EP, el Estado Mayor Central⁹ (EMC) y el ELN en los municipios de Ipiales, Cumbal, Colón, Taminango, Leiva, El Charco, Policarpa, Samaniego, Santacruz, Mallama, Barbacoas, Roberto Payán, Olaya Herrera, Moquera, La Tola, Tumaco, Los Andes, La Llanada, Cumbitara, Magüi Payán y Francisco Pizarro.

Al respecto, queda señalado de manera breve, que a pesar de las negociaciones de paz llevadas a cabo en el año 2016 y los intentos realizados en la actualidad, como los diálogos, o incluso el cese de fuego entre el Gobierno Nacional y grupos armados como el ELN o el EMC no han conducido a avances significativos en materia de seguridad en el departamento.

Considerando los hallazgos del observatorio en el norte de Nariño, sólo el municipio de Colón, fronterizo con La Cruz, se registra como una zona con actores armados, concretamente del ELN. Sin embargo, durante el trabajo de campo se logró identificar la presencia de este grupo armado en el municipio y otros aledaños como San Pablo. Al respecto, se ofrece una sistematización sobre eventos relacionados al conflicto armado en el capítulo IV.

3.2. Generalidades del municipio: una visión cruceña

3.2.1. Geografías y paisajes

La Cruz (Figuras 2-4) pertenece a la provincia de La Cruz del Mayo, creada por el Decreto 1067 de 1907. Se ubica geográficamente sobre una ramificación de la Cordillera de los Andes, en el nudo de Pastos en la Cordillera Central, en donde se encuentra el complejo volcánico reconocido como *Doña Juana*. Además, se rodea de un paisaje montañoso por los cerros de Las Ánimas, Tajumbina, El Púlpito, Chijamoy, Petacas, entre otros. (Dueñas, 1997 y Alcaldía Municipal de La Cruz, Nariño, 2016-2019 y Coordinación de Cultura, 2017).

⁹ El EMC es una de las primeras facciones disidentes de las FARC-EP, se creó cuando el Frente Primero Armando Ríos anunció su separación de los acuerdos de paz en 2016 y se consolidó como la primera disidencia (FIP, 2023).

Figura 2. Paisaje del Casco Urbano, La Cruz-Nariño



Fuente: Archivo personal (25 de marzo del 2024).

Figura 3. Acercamiento del Casco Urbano



Fuente: Archivo personal (28 de marzo del 2024).

Figura 4. Vista desde el cerro del Púlpito hacia el Casco Urbano de La Cruz



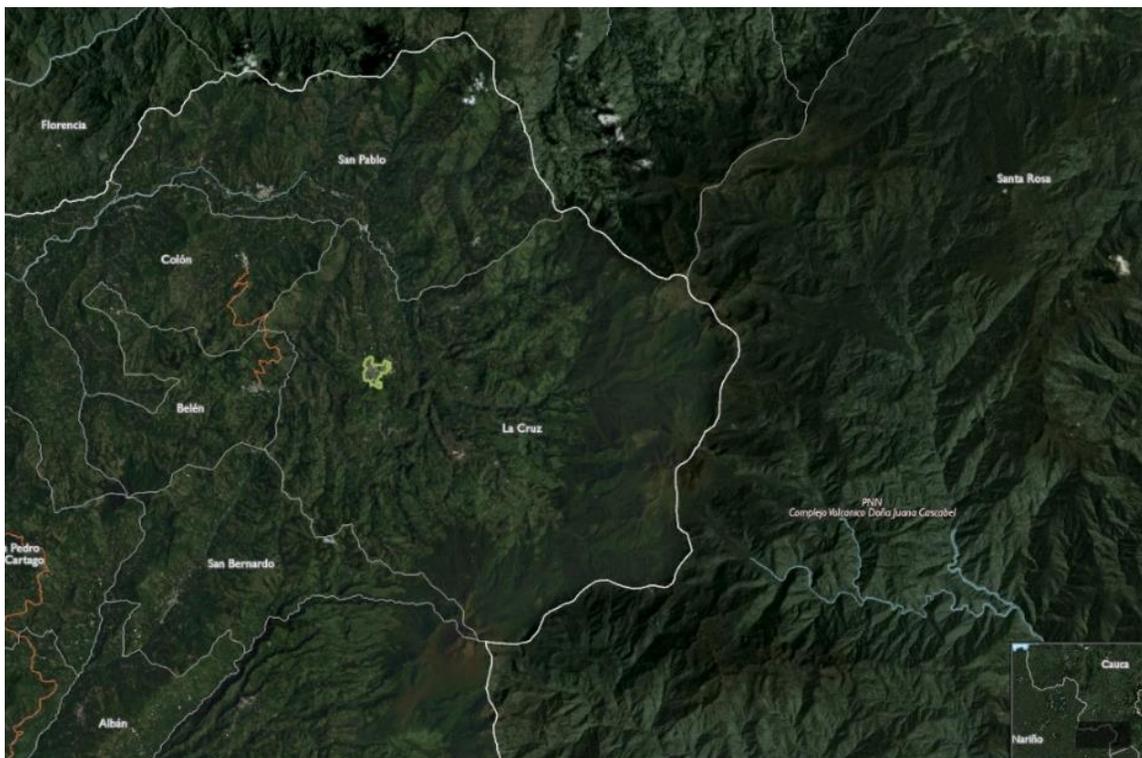
Fuente: Archivo personal (28 de marzo del 2024).

El municipio limita, como se ha señalado previamente, con otras zonas como Colón, San Pablo, Belén, El Tablón y el departamento del Cauca (Figura 5). Además, cuenta con cuerpos hídricos como las subcuentas del Río de Mayo alto, Río Tajumbina y la Quebrada de los Molinos. Y se divide en una zona urbana y otra rural. La primera, o el Casco Urbano, como también se reconoce, cuenta con 17 barrios; mientras que la zona rural está compuesta por los corregimientos¹⁰ de La Estancia, Tajumbina, San Rafael, San Gerardo, Escandoy y Cabuyales, que, a su vez, se subdividen en un total de 45 veredas¹¹ (EOT 2003, Planeación municipal 2016, citada por Alcaldía Municipal de La Cruz, Nariño, 2016-2019 y Coordinación de Cultura, 2017).

¹⁰ Los corregimientos son entidades territoriales denominados como estancias intermedias ya que no alcanzan la dimensión de municipio, sin embargo, son conformados por la suma de diferentes veredas (Gobernación de Cundinamarca y Sociedad Geográfica de Colombia, 2000).

¹¹ La vereda es una entidad territorial concebida en el ordenamiento territorial de Colombia. Se define como una “senda o camino, lugar donde, (...) se establecieron algunas familias y levantaron caserío, denso o disperso” (Gobernación de Cundinamarca y Sociedad Geográfica de Colombia, 2000, p. 4).

Figura 5. Límites del municipio de La Cruz



Fuente: Captura de pantalla, Geovisor de la Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales (ICDE, s.f). [<https://www.icde.gov.co/geovisor/>].

3.2.2. De Chinchas a Cruceños: historia y fundación

Sobre la fundación de La Cruz se han socializado dos versiones. La primera y más aceptada, indica que, bajo las órdenes de Sebastián de Belalcázar, en 1535, los expedicionarios y capitanes Juan de Ampudia y Pedro de Añazco llegaron al asentamiento Chinchas, cercano a Chinchasuyu, territorio perteneciente al imperio Inca (Pérez, en El Cruceño, 1985). Esta versión es tan aceptada y socializada, que incluso, en la biblioteca municipal se encuentra una pintura que representa la fundación del municipio (Figura 6).

En la pintura, se pueden observar las montañas características del municipio y una inscripción que detalla “Descubrimiento de La Cruz, mayo 3 de 1537”. No obstante, y de acuerdo con Sergio Elías Ortiz, a través de las deducciones realizadas desde las crónicas e historias de conquista, la fecha más acorde corresponde a septiembre de 1535. Por lo tanto, el nombre designado al asentamiento descubierto “La Cruz” y el río que lo cruza “Mayo” no

obedecen al mes en el cual los expedicionarios arribaron al lugar, sino que se pueden relacionar a los afectos religiosos de los conquistadores. Además, también se reconoce que la palabra “Mayo” significa “río” en quechua (Pérez, en El Cruceño, 1985).

Figura 6. Pintura de representación: Fundación de La Cruz



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024).

La otra versión, indica que el 3 de mayo de 1742 Esteban Alvaez y Raimundo Realpe fundaron el asentamiento bajo el nombre de “La Cruz de Mayo” en concordancia con la festividad de la Santa Cruz. Igualmente, el municipio no siempre ha pertenecido al departamento de Nariño, pues previamente hacía parte del Cauca, o como se llamaba en épocas pasadas, Estado Federal del Cauca. (Dueñas, 1997). Sobre esta versión no se encuentran más detalles y en ese sentido ha sido descartada por historiadores como Buendía.

Así las cosas, Pérez, en el Cruceño (1985) recapitula que este asentamiento, bautizado desde el siglo XVI con el nombre de La Cruz, es reconocido como “la población más antigua del sur de Colombia” (p.1).

El legado del asentamiento Chinchá no ha quedado relegado al paso del tiempo. En conversaciones informales y en la socialización con personas del municipio se reconoció que a la par de la identidad cruceña, y la autoidentificación bajo el gentilicio correspondiente, también las personas se autodenominan como “chinchanos”.

3.2.3. Economía y cotidianidad

En los años 90's las actividades económicas reportadas en el municipio obedecían a la ganadería, la minería y la agricultura, con la siembra de maíz, frijol, arvejas o chicharos y café (Dueñas, 1997). Durante esta época también se reportó la producción de amapola, como señala un reporte de El Tiempo (1992) debido a las condiciones geográficas y climatológicas se favorecía el cultivo de amapola; en algunas zonas del departamento esta crecía de manera silvestre. Con estas facilidades, el cultivo se expandía y era aprovechado por grupos armados que promovían su siembra y cultivo en comunidades como Tuquerres, Ipiales, La Cruz, Puerres y El Tablón.

Hasta la actualidad la principal actividad económica continúa siendo la ganadería, pero también se observó durante el trabajo de campo la producción de iraca para el tejido de sombreros y canastas, la ebanistería y la agricultura. De hecho, un factor mediante el cual se organiza la cotidianidad de algunos habitantes gira alrededor de los días de plaza o mercado. Todos los martes, campesinos y productores de la zona llevan sus productos a la galería (Figura 7), ubicada en la plaza del Casco Urbano, para comercializar lo recogido en sus cosechas. Productos como granadillas, papa, mora, aguacate, mangos, entre otros, son algunos de los más comunes.

Habitando la zona se evidenció que los días martes, de mercado, son importantes en el municipio. Desde el lunes inician los preparativos para el día de plaza, allí se puede observar a los pobladores alistando sus productos, pesando y guardando en tulas o lonas las verduras y frutas que tendrán a la venta al día siguiente. Todos los martes se evidencia un alto flujo de personas en el Casco Urbano, los alrededores de la plaza son cubiertos por motos, taxis y diferentes vehículos que marcan una diferencia sustancial con los demás días de la semana, pues comúnmente el pueblo no presenta novedades. Además, durante este día también se encuentran juegos o atracciones para los niños, venta de ropa, zapatos, plantas y otros productos en carpas y venta de comidas rápidas y dulces.

Esto se debe a que el mercado se renueva únicamente los martes, por ello, todas las personas intentan hacer sus compras ese día y hacerse de los productos más frescos. Al ser un día dedicado a las compras para el hogar, las personas suelen salir en familia y disfrutar de los

otros puntos de comercio u ocio que se ubican en la plaza. Los otros días de la semana, la calidad de los productos se va reduciendo, los costos aumentan, e incluso algunas frutas o verduras escasean. De acuerdo con esto, las personas del municipio y quienes allí habitan organizan su economía y modifican sus prácticas cotidianas. Esta información es ratificada en las conversaciones que tienen las personas, en donde se comparten consejos y estrategias en las que señalan los mejores horarios para hacer las compras a bajo costo, o planear los martes como días dedicados al hogar y sus oficios.

Figura 7. Galería o plaza de mercado



Fuente: Archivo personal (30 de marzo del 2024).

El fin de semana también tiene una dinámica diferente, particularmente el domingo los comercios del Casco Urbano no tienen atención al usuario. Es común que los días festivos y el fin de semana las personas se desplacen a Las Aradas, La Estancia, Tajumbina u otros lugares turísticos a disfrutar de los atractivos de estas zonas. En las Aradas son comunes los centros vacacionales o las piscinas, en La Estancia, es popular la venta de postres y platos típicos

como el cuy, el dulce de calabaza y la mazamorra, mientras que en Tajumbina, las personas buscan disfrutar de los termales naturales y los paisajes montañosos.

3.2.4. Cultura y efemérides

Durante los meses en los cuales se llevó a cabo el trabajo de campo (febrero y marzo de 2024) y en complemento a otras visitas realizadas al municipio en el mes de enero del mismo año, se observaron, y en ocasiones se vivieron momentos en compañía de la comunidad, que evidencian las expresiones culturales y las celebraciones más comunes y referidas por los actores. Este apartado da cuenta de dos aspectos, la celebración de los carnavales de Negros y Blancos y las prácticas religiosas de La Cruz.

3.2.4.1. Carnaval de Negros y Blancos

En el departamento de Nariño se celebra el popular Carnaval de Negros y Blancos desde el 28 de diciembre, hasta el 6 o 7 de enero. Esta celebración, que conmemora el encuentro de las tradiciones andinas, indígenas y pacíficas, es definido por Orozco (2020) como “un festejo ibero-indo-afroamericano” (p.192). El carnaval se concentra principalmente en la ciudad de Pasto, capital del departamento, sin embargo, también es una celebración común en otros municipios de Nariño. En La Cruz, este carnaval también es celebrado y es referido por sus habitantes con orgullo. Durante las fechas mencionadas, La Cruz se viste de colores, y en particular, durante el día dedicado a los negros y blancos, las personas acostumbran a pintarse la cara, y celebrar con cariocas y harina o maicena, obteniendo como resultado calles cubiertas de blanco, huella de la celebración (Figura 8).

Uno de los momentos más esperados durante el Carnaval es la presentación de los artistas, entre ellos, los danzantes y artesanos, quienes tienen un rol fundamental en la preparación y ejecución de la festividad. Por ello, las fechas en las cuales se presentan las danzas y las carrozas (Figura 9) son más concurridas por pobladores y turistas. El Carnaval hace parte de una tradición que llena de orgullo a los nariñenses que tienen la oportunidad de mostrar su talento artístico (Orozco, 2020).

Figura 8. Celebración del Carnaval de Negros y Blancos en La Cruz



Fuente: Archivo personal (06 de enero del 2024).

Figura 9. Presentación de carrozas del Carnaval de Negros y Blancos, Ed. 2024



Fuente: Archivo personal (06 de enero del 2024).

En la versión cruceña del Carnaval, la presentación de las carrozas se acompaña por bailes y comparsas organizadas por los mismos cruceños. El municipio cuenta con diferentes grupos de danza y orquestas que se suman a esta celebración. En la organización de este desfile participan artesanos del municipio, quienes invierten tiempo y dinero para dar vida a estas estructuras. Como parte de la presentación, por la calle principal del Casco Urbano las carrozas hacen un recorrido, mientras un presentador comenta el nombre de la obra, los artesanos involucrados y una pequeña sinopsis sobre su significado o referencia. Esto, con el fin de ser calificados por un jurado previamente designado y así participar por el premio a la mejor carroza. El premio obedece a una cifra monetaria y al reconocimiento de toda la comunidad al esfuerzo del artesano y sus colaboradores.

En síntesis, esta celebración hace parte de las tradiciones que año a año la comunidad se empeña en perpetuar y también se suma a una actividad económica importante durante finales e inicios de año, pues el municipio recibe a turistas, visitantes y familiares que se movilizan a La Cruz motivados por las fiestas. Así, hoteles, emprendimientos locales y formas de comercio formales e informales de alimentos y bebidas se ven beneficiados de esta celebración.

3.2.4.2. Religiosidad: la fe católica de los cruceños

La Semana Santa figura como una de las conmemoraciones más representativas en el municipio. En diferentes conversaciones informales se logró constatar la devoción religiosa de los pobladores; también fue evidente, al notar que en algunas casas del Casco Urbano se encontraba la programación de las festividades correspondientes a la Semana Santa en su fachada.

La preparación y el desarrollo de esta celebración modificó espacios y prácticas de la comunidad. Zonas como el parque principal, en donde queda ubicada la iglesia y la estación de policía fueron acordonadas y adaptadas para la venta de comidas rápidas y para la organización de bandas musicales y feligreses que acompañaron los viacrucis. Por otro lado, colegios, organizaciones del municipio, fieles e integrantes de la iglesia católica y el convento (ubicados en el Casco Urbano) sumaron su trabajo y actividades a la ejecución de la Semana Mayor.

Por ejemplo, en las ebanisterías se podía observar el trabajo de carpinteros y artesanos para retocar las esculturas del viacrucis, los estudiantes se prepararon para acompañar los desfiles, organizados de acuerdo con la institución educativa a la que pertenecieran; los integrantes de las bandas sinfónicas del municipio alistaron sus instrumentos para amenizar las procesiones y los hombres de la comunidad participaron como cargueros durante los diferentes recorridos que se hicieron durante todas las noches de la Semana Santa en el Casco Urbano (Figura 10).

Figura 10. Cargueros en medio de la procesión de Semana Santa



Fuente: Archivo personal (29 de marzo del 2024).

La comunidad restante, que profesa la religión católica en el municipio, acompañó varias de las procesiones que se llevaron a cabo (Figura 11). En términos generales, y haciendo alusión a otras observaciones directas realizadas en caminatas, se puede deducir que una cantidad importante de cruceños son devotos a la fe católica. No sólo las prácticas religiosas celebradas en Semana Santa corroboran lo anterior, sino también las múltiples figuras religiosas a lo largo del Casco Urbano. Por ejemplo, resalta la ubicación de una Cruz en una de las montañas que se encuentra de frente a la plaza principal (Figura 12).

Figura 11. Participación de la comunidad en la Semana Santa



Fuente: Archivo personal (29 de marzo del 2024).

Figura 12. La Cruz de piedra, protectora del municipio



Fuente: Archivo personal (30 de marzo del 2024).

Además, se evidenciaron peregrinaciones mensuales con la imagen del divino niño por diferentes barrios del Casco Urbano. En esta práctica la imagen del divino niño es adoptada por diferentes familias que concursan y participan con donativos económicos a la iglesia. Así, pueden contar con esta escultura en sus hogares por aproximadamente un mes, y durante ese tiempo realizar novenarios y reuniones para consagrar la imagen, solicitar favores o rezar; cuando la imagen debe trasladarse a otro hogar, de acuerdo con el turno y el concurso organizado previamente por la iglesia, se realiza una peregrinación acompañada de fieles católicos. En el día a día de los habitantes también se encuentran frases de corte religioso e incluso los saludos y las despedidas entre familiares se acompañan de la frase “*la bendición*”, que consiste en solicitar a los integrantes de mayor edad en las familias, como padres, abuelas, bisabuelos, etc., la bendición; y se considera también como una señal de respeto hacia los mayores.

Otra conmemoración importante que fue escuchada durante el trabajo de campo en el municipio hace alusión a una serie de desfiles que se llevan a cabo durante el mes de mayo. Frente a estos se escucharon diferentes versiones, en algunas de ellas se hacía alusión a la fundación del municipio, es decir, los desfiles se llevaban a cabo para conmemorar el municipio; y en otros casos, algunas personas señalaron que estos desfiles obedecían a una celebración religiosa en la que se conmemora la cruz, como símbolo. Al respecto, se puede señalar como una observación añadida, a modo de pie de página, que en mayo tiene lugar la fiesta de la Santa Cruz de Mayo (Salas *apud El Tiempo*, 2023). En este sentido, también es preciso recordar que la provincia de la cual es cabecera el municipio se llama La Cruz del Mayo, y que el municipio lleva por nombre La Cruz.

Finalmente, la parroquia del municipio (Figura 13) es reconocida como un espacio importante en la comunidad. De hecho, es referenciada en una revista emitida con fines culturales por la Alcaldía Municipal de La Cruz, Nariño 2016-2019 y la Coordinación de Cultura (2017), allí se señala su creación, mediante el Decreto No. 28 del 1ro de enero de 1800. Por la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, como es llamada la iglesia, diferentes órdenes religiosas han dejado su huella, siendo Las Hermanas Franciscanas de la provincia Mari Díaz quienes finalmente consolidaron la parroquia a nivel pastoral.

Figura 13. Parroquia de Nuestra Señora del Carmen



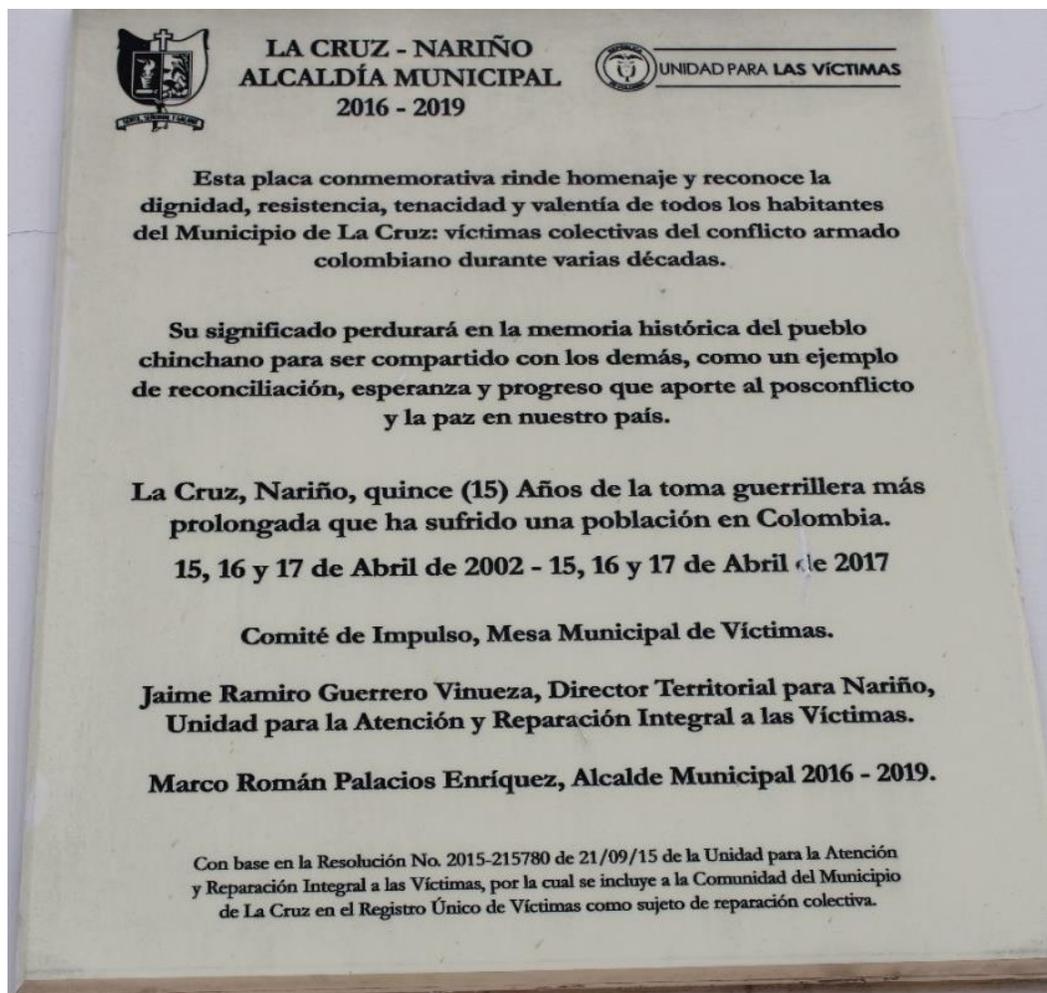
Fuente: Archivo personal (18 de marzo del 2024).

A partir de algunas conversaciones informales se tiene conocimiento de la reconstrucción que se ha realizado de la estructura de la parroquia, pues durante una toma guerrillera a inicios de los años 2000 la parroquia se vio gravemente afectada. Según lo comentado el lugar también fue profanado por los guerrilleros que intentaron tomar el pueblo, mediante actos sexuales; el actor con quien se conversó de manera informal señaló que la comunidad encontró preservativos usados y prendas camufladas después de ocurrido el intento de toma del 2002. Esta conversación fue de vital importancia en las posteriores entrevistas realizadas a los participantes de la investigación porque brindó información sobre la importancia y significado del templo para la comunidad y estableció un lugar físico de remembranza, recurrente en el relato de los actores que da cuenta del ataque ocurrido en el 2002.

Al recorrer la fachada de la iglesia se pueden encontrar dos placas conmemorativas. La primera señala un homenaje a toda la comunidad cruceña (Figura 14), mientras que la segunda menciona los policías e integrantes de la fuerza pública que han fallecido en ejecución de sus

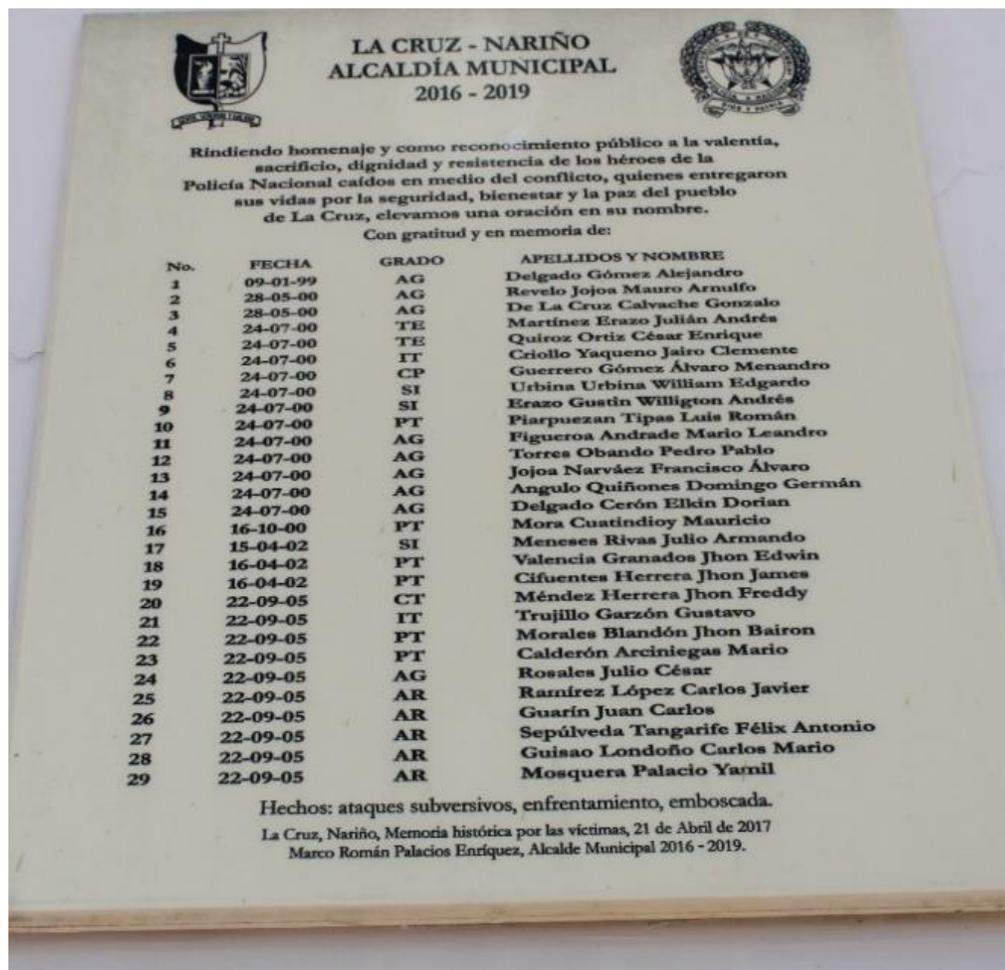
labores en medio del conflicto armado que ha tenido lugar en el municipio (Figura 15). Estas placas cuentan con réplicas similares ubicadas en la estación de policía, diagonal a la parroquia.

Figura 14. Placa conmemorativa, ubicada en la parroquia, en honor a la comunidad cruceña. En reconocimiento como víctima del conflicto armado colombiano



Fuente: Archivo personal (18 de marzo del 2024).

Figura 15. Placa conmemorativa, ubicada en la parroquia, dirigida a integrantes de la Fuerza Pública, víctimas del conflicto armado colombiano

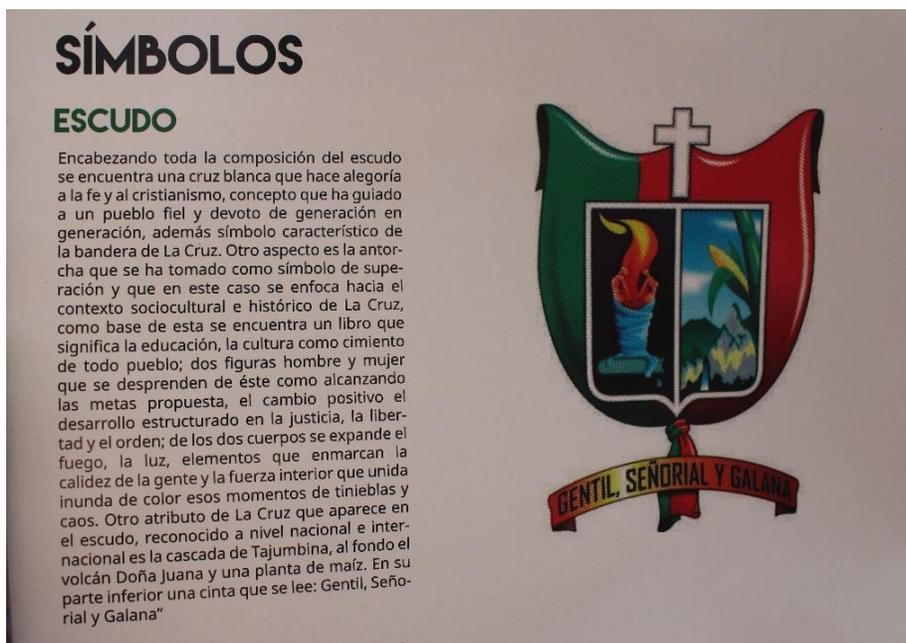


Fuente: Archivo personal (18 de marzo del 2024).

3.2.5. Expresiones de idiosincrasia

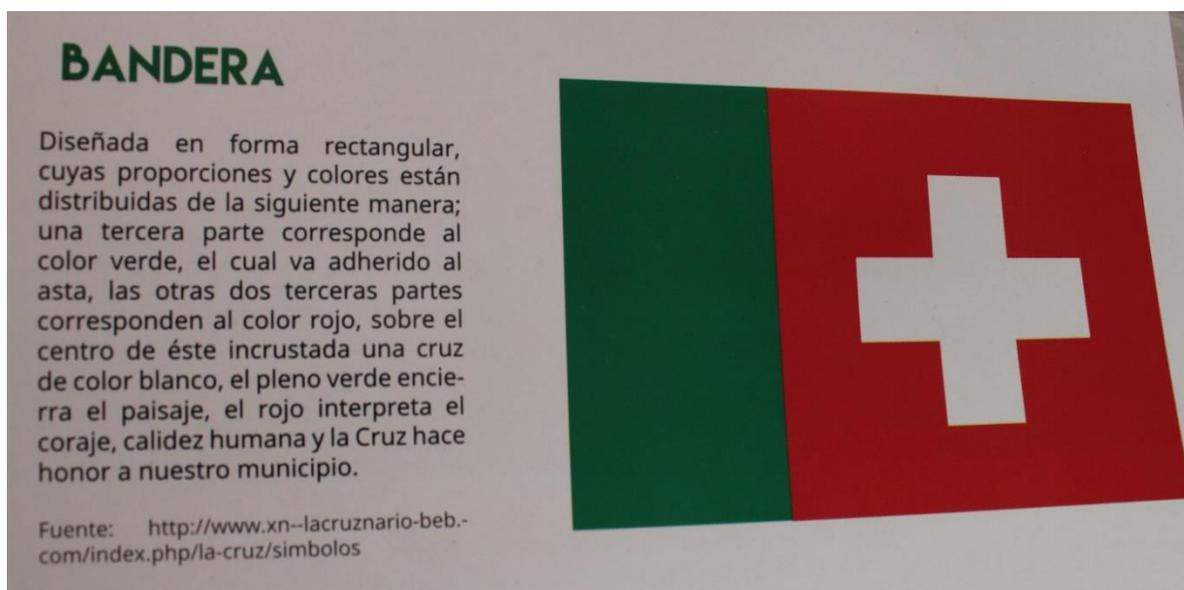
El municipio cuenta con elementos que fortalecen su identidad como entidad estatal; entre estos, se encuentran el himno, escudo y bandera. Desde la alcaldía municipal y los centros educativos estos se ven reforzados. En la publicación de la revista cultural *La Cruz*, el gobierno en turno de 2016 a 2019 hace una presentación, acompañada de un breve resumen sobre el significado de los símbolos patrios en el municipio de La Cruz. El escudo (Figura 16) y la bandera (Figura 17) del municipio son semejantes en colores y la inclusión de la cruz como símbolo principal. En las imágenes contiguas, tomadas del texto señalado previamente, se puede detallar una explicación más concreta sobre los componentes de cada símbolo.

Figura 16. Escudo del municipio de La Cruz



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía del texto *La Cruz*. (Alcaldía Municipal La Cruz Nariño 2016-2019 – Coordinación de Cultura, 2017).

Figura 17. Bandera del municipio de La Cruz



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía del texto *La Cruz*. (Alcaldía Municipal La Cruz Nariño 2016-2019 – Coordinación de Cultura, 2017).

3.2.6. Instituciones educativas

El municipio cuenta con, al menos, dos instituciones educativas de educación media, el Centro Educativo La Estancia, ubicado como su nombre señala, en inmediaciones de ese corregimiento y vereda y la Institución Educativa Normal Superior de Mayo, ubicada en el Casco Urbano.

En relación con La Estancia, la Alcaldía Municipal La Cruz Nariño 2016-2019- Coordinación de Cultura (2017) señalan la insuficiencia de fuentes para determinar los comienzos de esta vereda, indicando que las narraciones transmitidas de generación en generación son la mayor fuente para reforzar una historia sobre este corregimiento y vereda. A partir de esto, con la reconstrucción realizada desde narrativas de los mismos pobladores, se logró identificar que el origen del plantel educativo estuvo marcado por iniciativas comunitarias, hasta que se oficializó la construcción de un espacio oficial en 1967.

En el caso del segundo colegio o “La Normal”, como es coloquialmente conocido, existe una tradición en la formación de normalistas o docentes. De acuerdo con esto, el municipio ha adoptado también el nombre de “la ciudad maestra” (Pérez en El Cruceño, 1985, p.1).

3.2.7. Medios de comunicación

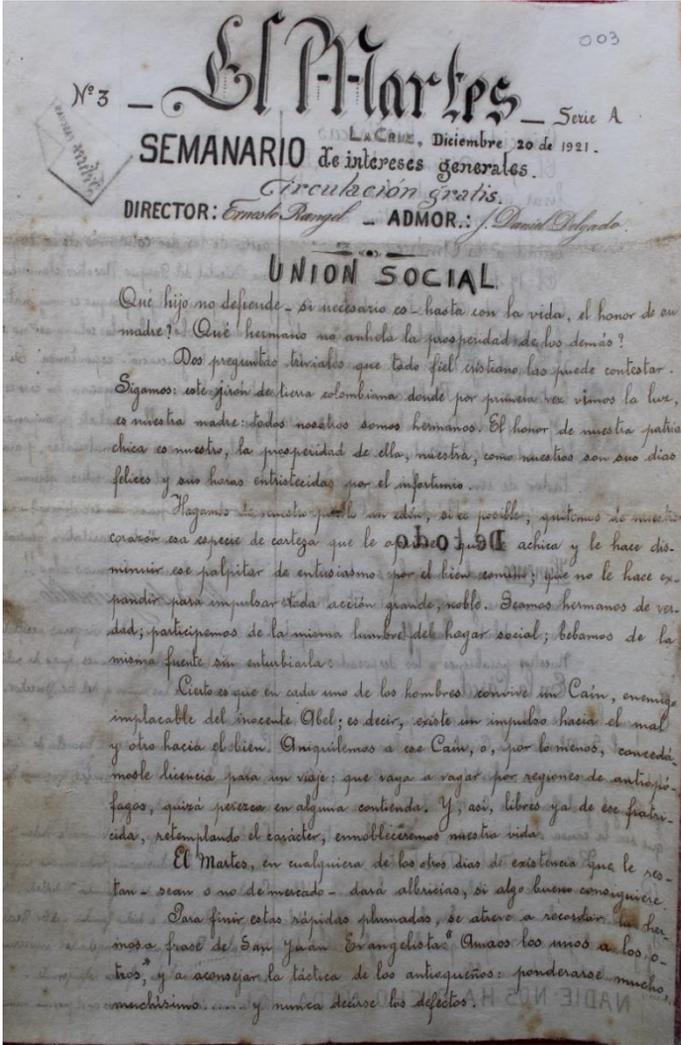
Los medios de comunicación del pasado y el presente han presentado algunas modificaciones, que, como se observará, dan cuenta de la adaptabilidad de la comunidad a medios estratégicos e inmediatos para tener acceso a la información y las eventualidades del municipio. El desarrollo de los medios de comunicación, que incluyen un componente de prensa, radio, vociferación y redes sociales (en la actualidad), ha contado con la participación y liderazgo de diferentes personas del municipio, quienes han movilizado los recursos a su alcance para promover el desarrollo cultural y social de La Cruz.

3.2.7.1. Prensa local

En orden cronológico, los archivos encontrados en la biblioteca municipal dan cuenta de, al menos, cuatro intentos de prensa en La Cruz. En principio, se halló un semanario

(Figura 18) datado de los años 20, escrito a mano, dirigido y administrado en orden consecutivo por Ernesto Rangel y Daniel Delgado. El contenido de estos señala aspectos políticos y reflexiones sobre la época, alrededor de la educación popular, la unión conservadora y social; los escritos se encuentran redactados a través de expresiones sobre la patria, la familia y la religión. De manera llamativa, en uno de los semanarios, titulado “martes”, se encuentra una referencia al día de mercado. Esta descripción es llamativa, ya que, como se había señalado en apartados previos, en la actualidad el martes es destinado al mercado, por lo tanto, es una costumbre que se ha conservado de tiempo atrás.

Figura 18. Fotografía del archivo semanario titulado "El Martes"



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024).

En relación con La Normal se encontraron diversos documentos en el archivo histórico de la biblioteca municipal, que señalan la existencia de un ejercicio de prensa en la institución educativa durante los años 50's del siglo XX. El documento, señalado por las autoras como un "Órgano Cultural de La Normal Rural de Señoritas de La Cruz del Mayo", denota un diseño realizado en máquina de escribir. El periódico, titulado "Lucha" (Figura 19), consistía en la presentación de eventos o novedades relacionadas al día a día de las autoras y en la exposición de escritos como poemas, reflexiones y notas sobre la patria y algunos próceres de la independencia. Se puede reconocer que este periódico era dirigido y ejecutado por mujeres, ya que en las ediciones revisadas la dirección y redacción era llevada a cabo por mujeres.

Figura 19. Fotografía del archivo de prensa "La Lucha"



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024).

También en los años 50's se encontró el archivo titulado "Antorcha" (figura 20), cuyo fundador, director y propietario fue Miguel Ángel Rangel. Este documento ya presenta un diseño, al parecer, llevado a cabo por el método de la imprenta tradicional. Este periódico, bajo suscripción, informaba a la comunidad sobre eventos nacionales del plano político. Allí también las personas podían pautar o promocionar sus productos o servicios. Además, funcionaba como una plataforma para protestas, insatisfacciones o novedades.

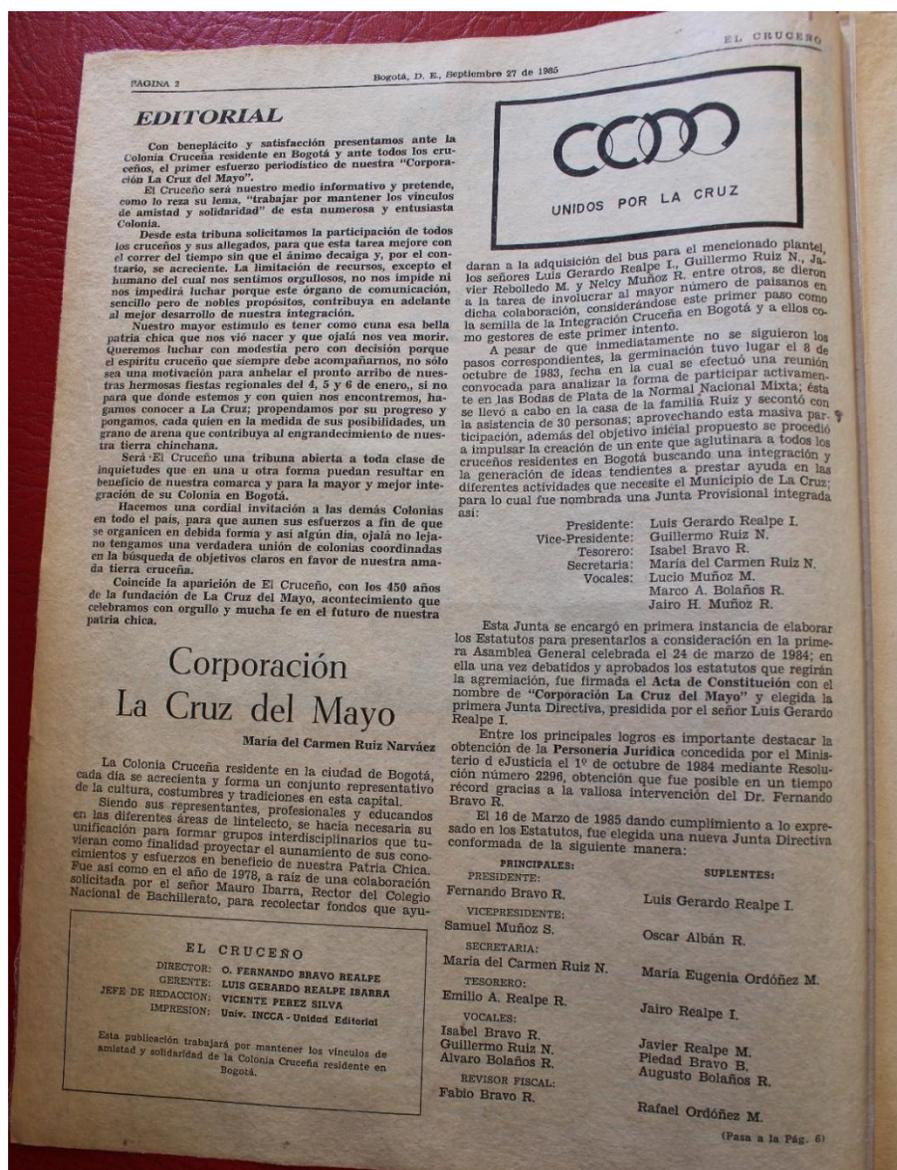
Figura 20. Fotografía del periódico "Antorcha"



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024).

Finalmente, otro documento de prensa recuperado data de los años 80's y se titula "El Cruceño," (Figura 21). Este periódico se comprende como un medio informativo fomentado por la Corporación La Cruz del Mayo, formada y conformada por un grupo de intelectuales cruceños establecidos en la ciudad de Bogotá; en su identificación como colonia cruceña en Bogotá, los integrantes de la Corporación La Cruz del Mayo estructuraron una organización para apoyar el desarrollo del municipio (Ruíz, en El Cruceño, 1985).

Figura 21. Fotografía del archivo de prensa "El Cruceño"



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024).

Entre otras cosas, un recorrido realizado por Bravo en El Cruceño (1985) da cuenta de otros periódicos existentes en el municipio, allí denotan “La Selva”, en 1927, “Alerta” en 1949, y “El Mayo” en 1965. En la actualidad, tras diversas indagaciones con la comunidad se evidenció que no existe prensa o periódico local. Con ello, la manera de comunicar las novedades o eventos del municipio ha migrado a otros mecanismos y herramientas de corte tecnológico.

3.2.7.2. Radio y emisoras

En el homenaje y el recorrido histórico señalado en la revista “La Cruz” emitida por la Alcaldía Municipal de La Cruz, Nariño, 2016-2019 y Coordinación de Cultura (2017) se observan intentos constantes por parte de algunos líderes de la comunidad para hacerse de una emisora local. Durante los años 50’s se presenciaban rudimentarios intentos de radio, que se consolidaron en 1962 con la frecuencia radial llamada “Ecos del Mayo” fomentada por Miguel Ángel Rangel, reconocido gestor cultural de La Cruz.

Como se evidenció en la prensa “La Antorcha”, cuyo propietario también era Miguel Ángel Rangel, las opiniones sobre política eran comunes en el autor, hecho que de cierto modo le costó la persecución por parte del F2¹², quienes decomisaron posteriormente parte del material usado para la transmisión radial. Sin embargo, la astucia de Miguel Ángel Rangel permitió que conservará los elementos necesarios para continuar con su programa radial hasta que finalmente, por desgaste, la frecuencia dejó de funcionar (Alcaldía Municipal de La Cruz, Nariño, 2016-2019 y Coordinación de Cultura, 2017).

En 1978, se da apertura a una nueva emisora durante 4 años, fundada desde La Normal Superior y apoyada en cabeza del señor rector, Hernando Rebolledo. En 1988 surge otra emisora llamada “Radio Cultural La Cruz”. Para 1991 surge la emisora “La Cruz FM” con una frecuencia mayor, extendida incluso a otros departamentos cercanos al municipio. Y en 1997 tiene lugar la emisora “Comunitaria Cascabel Estéreo” aprobada por el Ministerio de Comunicaciones de Colombia, bajo el programa gubernamental “Voces para todos”, sin

¹² El F2 fue un organismo de inteligencia policial señalado de hostigar, espiar y realizar persecuciones en Colombia. Diferentes actores han indicado la participación de este grupo en delitos de desaparición forzada, detenciones arbitrarias, tortura y ejecuciones extrajudiciales (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022b).

embargo, debido al incumplimiento de algunos requisitos la licencia fue revocada y la frecuencia tuvo su final en 2012. Como resultado de este hecho, algunas personas emitieron señales radiales sin previa autorización y debido a ello se cerró el uso del espectro radioelectrónico para el municipio. No obstante, para el 2014 se logró abrir, bajo licencia de la Alcaldía Municipal y con objetivos públicos claros, la emisora Vive FM (Alcaldía Municipal de La Cruz, Nariño, 2016-2019 y Coordinación de Cultura, 2017).

En contraste con esta descripción, en el recorrido realizado durante el trabajo de campo se logró corroborar la existencia de, al menos, dos emisoras ubicadas en el Casco Urbano. La emisora Vive FM y La Mía FM. Además, varias personas del municipio coincidieron en señalar a uno de los locutores de estas emisoras como un actor clave para conocer sucesos importantes y eventos relevantes de La Cruz.

3.2.7.3. Otros medios de comunicación

Mediante las vivencias durante los meses de trabajo de campo se observaron otros medios de comunicación, a través de los cuales la comunidad se informa sobre los hechos allí ocurridos. Uno de ellos es la vociferación, este consiste en un parlante ajustado a un vehículo que recorre las calles del Casco Urbano informando sobre diferentes temas. Este medio es usado para promocionar productos o comunicar temas de interés general como los programas ofertados por la Alcaldía Municipal. En indagaciones, se comprendió que este servicio es ofrecido por un actor conocido de la comunidad; esta actividad es la fuente de trabajo de la persona referenciada por los habitantes.

Otros mecanismos usados para informar son las redes sociales, particularmente la página de Facebook de la Alcaldía municipal, grupos en esa misma plataforma y grupos de WhatsApp. En estos últimos se ha tenido la oportunidad de participar. Usualmente estos grupos se fundan con el fin de comercializar con diferentes productos, preguntar por viajes a otras zonas como Pasto o Popayán (ya que el transporte en la zona es limitado a pocas empresas de transporte y chivas) e informar sobre temas de interés, siempre y cuando no vulneren la normatividad del grupo, esto implica que no se envíe contenido considerado como *spam* o violento. Sin embargo, en ocasiones se ha informado por este medio sobre robos ocurridos en la zona o se han comentado situaciones sobre la seguridad relacionadas a grupos

armados o asesinatos. Cuando estas últimas noticias tienen lugar, algunos integrantes hacen un llamado a la prudencia solicitando que no se divulgue dicha información en pro de resguardar su seguridad al no saber quiénes integran el grupo de WhatsApp, aludiendo a posibles infiltrados¹³.

4. Narrativas oficiales y no oficiales de memoria

La construcción de Colombia como país ha estado marcada por un clima político de alto contraste, cuyas tensiones se han desatado en olas de violencia durante su configuración como nación. La violencia ha alcanzado niveles de suma complejidad que le han configurado como conflicto armado o incluso, como guerra interna¹⁴. La fricción no ha sido exclusiva de la dimensión política y se ha extendido a otras áreas, inmersas y modificadas en las dinámicas bélicas como la economía, la cultura, el medio ambiente, y la psique colectiva e individual.

Las mencionadas son sólo algunas de las diversas dimensiones trastocadas por la guerra, en donde también confluyen las relaciones internacionales de Colombia con otras naciones, el contexto nacional en sí mismo y las particularidades que imprimieron para cada región y municipio una huella personalizada de la violencia.

Esta contextualización abarca estos factores más allá de la recopilación de eventos históricos que se han reconocido de manera mediática como hitos del conflicto; hechos que dan cuenta de atrocidades cometidas en el marco de las violencias en Colombia. Los eventos históricos, sobre todo aquellos referenciados como producto de instituciones de corte gubernamental, ofrecen un panorama sobre las versiones oficiales emitidas sobre el conflicto armado. Al respecto, es pertinente ofrecer una amplitud mayor sobre otros frentes desde los cuales se ha relatado el conflicto y preguntarse por las afectaciones en los microsistemas y las historias personales que han quedado minimizadas frente a estos grandes hechos históricos, para ofrecer una visión heterogénea, al menos una que demarque los relatos dominantes, hegemónicos, alternos o subalternos.

¹³ En estos casos se comprende que las personas hacen referencia a infiltrados de los grupos armados al margen de la ley.

¹⁴ Al respecto, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022c) señala que, “Si bien no se puede decir que esta haya sido una guerra civil en términos de bandos significativos de la comunidad política, alzados unos contra otros, sí fue una guerra irregular que transcurrió en medio del juego de poder, representaciones e intereses de diferentes personas y grupos de la sociedad civil” (p.89-90).

Los documentos que desde el orden institucional relatan y ofrecen una versión de hechos ocurridos en el marco del conflicto armado colombiano son sólo una arista de las múltiples versiones que se pueden elaborar y reelaborar de la violencia. Estos también ofrecen una visión precisa e institucionalizada que permite identificar en qué plano se encuentran las discusiones sobre el conflicto armado interno en la escena política, económica, jurídica y social. Como base se señalan estos elementos porque a partir de allí se erigen las normas que dan paso a la formulación de políticas públicas, sentencias y demás dispositivos de regulación que se extienden y transitan al plano de las narrativas cotidianas.

La presentación de las fuentes oficiales no implica el respaldo, o el reconocimiento de estas como una verdad final sobre la guerra interna, ya que el terreno de la memoria y la narrativa está cruzado en diferentes direcciones que incluyen el escenario social y la capacidad del ser humano para representar y construir su realidad. Según Torres *et al.*, (2016) la interpretación de la violencia ha quedado sujeta a posturas ideológicas y narrativas concretas sobre la validación y el castigo social hacia los actores del conflicto; estos discursos se han construido desde el uso de símbolos y signos que vehiculizados por el lenguaje, la cultura y los medios de comunicación configuran una asociación compartida que puede llegar a consolidarse como hegemónica, pero no refleja a fondo los intersticios y las particularidades del contexto, así como los hechos y las historias que atravesaron a los actores de manera más íntima y cotidiana.

Los puntos por exponer a continuación abarcan diferentes narrativas a partir de diversos estudios y fuentes, sobre el conflicto armado. Allí se puede comprender cómo las dimensiones puestas en juego se enlazan a la violencia y se configuran como conflicto a gran escala, con repercusiones proyectadas a menor escala.

4.1. Narrativas alrededor del conflicto armado: discursos dominantes y alternos

Las narrativas, las memorias, los territorios, las historias, los actores, y otros aspectos relacionados con la violencia armada en Colombia quedan en una estela de pugna constante, reflejada en las tensiones y pluralidades desde las cuales cada voz enuncia su propia historia y la de su alrededor. Preguntarse por las versiones del conflicto armado nos inserta hacia un

panorama más crítico sobre la comprensión del conflicto armado, para contrastar los encuentros y desencuentros, así como los discursos dominantes y alternos.

Las elaboraciones narrativas alrededor de la guerra devienen de diferentes sectores de la sociedad, algunos con mayor capacidad de difusión, credibilidad o aceptación que otros. Entre ellos, la institucionalidad a través de la narrativa oficial marca una pauta importante en la memoria colectiva de las comunidades. Como indica García (2017a) la memoria se ha movilizadado a través de la consolidación de la memoria histórica; una fuerza aglutinadora que media en la construcción de la memoria colectiva y que tiene la capacidad de incluir memorias biográficas.

La memoria histórica propende de cierta manera una versión oficial sobre los hechos, sobre todo cuando los ejercicios son movilizados por entidades cuyo origen radica en leyes estatales o mandatos de acuerdos firmados por los gobiernos. En esta misma línea, la autora refiere como dispositivos de la memoria en Colombia tres iniciativas relacionadas en algún grado al Gobierno Nacional; a saber, el Grupo de Memoria Histórica, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV) y el Centro de Memoria Histórica (García, 2017a).

4.1.1. El Grupo de Memoria Histórica

El Grupo de Memoria Histórica -GMH-, cuyo emblema fue la recopilación y producción del informe *¡Basta ya! Memorias de Guerra y Dignidad*, tuvo surgimiento en 2007 como subcomisión de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Su creación se consolidó en el cumplimiento del artículo 50 y 51 de la Ley 975 de 2005 (Ley de Justicia y Paz) (Rolando, 2015). El GMH es conocido por los avances realizados en torno a la recopilación de testimonios y por su esfuerzo constante para dar a conocer las versiones sobre los eventos más crudos y emblemáticos de la guerra interna en el país; así, cuando se unificó este grupo al CNMH, se consolidó como autoridad en la materia, con la publicación del informe del *¡Basta ya!*

A pesar de ello, también se han movilizado cuestionamientos alrededor de la neutralidad del GMH, sobre todo por sus orígenes en el marco de las negociaciones de paz entre grupos paramilitares y el gobierno de la época, a cargo del expresidente Álvaro Uribe

Vélez (Arévalo, 2014). En un breve análisis sobre el informe ¡Basta ya!, Arévalo enuncia las debilidades que dieron paso a las críticas más concisas que se le han realizado al informe, entre ellas, las ausencias sobre la presentación de condiciones estructurales que enmarcaran la violencia, las inconsistencias historiográficas concentradas en explicaciones centralizadas en la violencia bipartidista y la presentación parcial de la participación del Estado en la comisión de hechos victimizantes. Si bien no se desconoce la labor desarrollada por el GMH, sobre todo sus aportes frente a la visibilización de las víctimas del conflicto armado, algunos sectores han coincidido en mostrar cierto escepticismo sobre él, toda vez que “se cuestiona la posición del Grupo para hablar y construir una memoria histórica de la violencia en Colombia, siendo una especie de ‘actor institucional’ con una gran capacidad de difusión de su relato” (Rolando, 2015, p. 70).

La institucionalidad traza una tensión directa, pues cuando la participación u omisión del Estado juega un papel crucial en la victimización de los colombianos, la neutralidad queda sujeta a la profundidad y presentación que las investigaciones hacen de los hechos. Esto lleva a reflexionar sobre los contrastes que recubren la memoria del conflicto en Colombia sobre las narrativas dominantes y las alternas. Para Wills (2022) las versiones de memoria no sólo disputan un campo discursivo sobre el pasado, sino los proyectos políticos, las dinámicas económicas y la visualización de la administración de justicia.

Con estos factores en el campo de juego, la memoria puede adquirir dos matices, en primer lugar, intentar posicionar una unívoca versión, generalizada de los hechos y en cierto sentido movilizar un discurso del pasado jerarquizado, totalmente dominante. Y, por otro lado, aludir a la multiplicidad de los actores y sus versiones, abriendo el diálogo de las diferentes experiencias ocurridas durante el conflicto armado. En estas expresiones Wills (2022) indica las memorias que refuerzan las asimetrías o aquellas cuyo potencial es democratizador.

Las instituciones en Colombia a las cuales se les han designado por mandato, funciones relacionadas a la memoria, han transitado por estos matices. Como señalaba la autora, el posicionamiento de los gobiernos en turno frente al fenómeno de la violencia en Colombia, ha sido un factor relevante en el direccionamiento de instituciones como el GMH y el CNMH. En algunos casos, estos han funcionado como contrapeso a las políticas del

gobierno, en otras ocasiones han respaldado sus narrativas y otras veces se han fortalecido con la colaboración de las víctimas.

En este orden de ideas, no se podría interpretar el GMH en una dirección específica, pues la institución y su eventual tránsito al CNMH han estado inmersos en un clima político debatido, en donde se han aglutinado visiones de nación totalmente diferentes.

4.1.2. La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV)

Las Comisiones de la Verdad son entidades creadas en períodos de transición, en contextos de violencia, conflicto, guerra o dictaduras que intentan ser superados¹⁵. Estos procesos, caracterizados en el marco de la justicia transicional, indagan sobre la vulneración de derechos humanos, ofreciendo una versión y comprensión de las transgresiones a superar en la transformación social, además, estas se encuentran delimitados a un espacio y tiempos precisos, eje delimitador para inscribir y desarrollar las acciones de reconstrucción de la verdad (Fischer, en Cardozo, *et al.*, 2022).

La necesidad de estos organismos está inscrita en el acompañamiento a otros tipos de justicia para dar cierres asertivos a la sociedad (y claramente las víctimas), en el cierre de las heridas producidas por la violación sistemática de derechos humanos. Por ello, como instancias que hacen parte de la justicia transicional, dan cuenta de una etapa de cambios, en las que se piensa, ha concluido el período de vulneraciones, dando paso a una configuración social y política de distinto orden.

De acuerdo con Ruíz, *et al.*, (2022) también tienen lugar otras formas jurídicas y no jurídicas en estos procesos como la justicia retributiva, restaurativa, distributiva y procedimental. Estas forman un entramado para responder a las necesidades sociales de verdad, justicia, reparación y no repetición. Debido a esto, los autores también señalan las Comisiones como ritos de transición, orientados a reforzar el tejido social a través de representaciones del pasado cuyo beneficio es de carácter colectivo en la producción de

¹⁵ A lo largo del mundo se han llevado a cabo 51 comisiones de la verdad. En este listado, se reconoce la Comisión de Investigación de Uganda sobre la Búsqueda de Personas Desaparecidas durante 1971 y 1974 como la primera comisión llevada a cabo. Para consultar una línea temporal de las comisiones a nivel internacional se puede consultar la fuente: “Un repaso por las comisiones en el mundo” (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2024).

memoria histórica. El surgimiento de las Comisiones de la Verdad abarca diversos puntos que dan cuenta de condiciones políticas, sociales y psicológicas.

El contexto político que traza la transición establece una perspectiva que prioriza la democracia, o al menos el establecimiento de un sistema garantista de derechos humanos (Ruíz, *et al.*, 2022). En consecuencia, las Comisiones pretenden lograr cambios de orden social frente a los eventos del pasado que buscan ser esclarecidos y evidenciados. Además, funcionan en respuesta a las demandas de no repetición, por ello, las condiciones psicosociales de los actores involucrados cobran protagonismo como una dimensión inmaterial, cruzada por la adversidad, que busca ser superada, en conjunto con la transición política. Estos tres aspectos se encuentran inmersos en los mandatos de las Comisiones de la Verdad.

Debido a su transversalidad, función e interés, es propicio extender los impactos de las comisiones a lo largo del tiempo, con ello se asegura la permeabilidad de todas las esferas sociales e individuales para promover los cambios que garantizan la finalización de los períodos de violencia y crisis.

En Colombia se han celebrado diversas Comisiones desde mediados del siglo XX, y a pesar de que todas han coincidido en la búsqueda de la verdad sobre hechos relacionados al conflicto armado, se han diferenciado en el contenido de los hallazgos producidos (en los casos en donde se materializaron las investigaciones en productos), y en los enfoques integrados respecto a las voces que cobraron protagonismo en el desarrollo de sus actividades.

Kalach (2016) distingue al menos cuatro tendencias que han moldeado la forma en que estos organismos han tenido forma en Colombia, entre estos se distinguen:

- a) Comisiones sobre la violencia y el conflicto armado, es decir, aquellas que buscan explicaciones y datos sobre la violencia y áreas afectadas.
- b) Comisiones para el análisis y resolución de casos concretos, encargadas de reunir información sobre hechos puntuales, detallando actores, participaciones y responsabilidades.
- c) Comisiones con carácter asesor, como es el caso de aquella que surgió de la ley 975 de 2005, es decir, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR).

d) La Comisión más reciente, como producto de los Acuerdos de Paz firmados entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP (Gobierno de Colombia y FARC-EP, 2016), es decir, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición¹⁶.

Frente a las dos primeras tendencias (enunciadas en los incisos a y b), autoras como Riaño y Uribe (2016) coinciden en señalar como ejemplo que, la Comisión de 1958 ofreció un estudio sobre la época de La Violencia (período que abarca 1946 a 1958), mientras que la Comisión de 1987 brindó la mirada de expertos y académicos en relación con el conflicto armado. Las víctimas no se relacionaron de manera central en estas comisiones, ni en los informes producto de su trabajo.

Estas dos comisiones son incluidas por Jefferson Jaramillo en su estudio sobre las comisiones de investigación, en donde suma el Grupo de Memoria Histórica. Según el autor, estas comisiones son representativas en Colombia y dan cuenta de la interpretación del conflicto armado colombiano y la administración de la memoria en cada una de las épocas en donde las comisiones tuvieron lugar. Constituidas como vehículos de memoria histórica, las comisiones en cuestión “permiten articular significados de los contextos armados y comprender las capas temporales del conflicto y la profundidad de sus impactos” (Torres, 2015, p. 229).

Por ello, las autoras indican dos perspectivas en el abordaje del conflicto armado, la primera, en el sentido académico más tradicional que privilegia la mirada de expertos y la recolección de datos y cifras para su entendimiento. Y, en segundo lugar, la caracterizada por integrar a diferentes sectores de la sociedad (sobre todo víctimas y organizaciones de la sociedad civil), en una narrativa heterogénea que se proyecta en esa misma diversidad en la memoria histórica. En estas tradiciones se juega el capital narrativo y mediático para consolidar los relatos como favorables o no en la escena pública (Riaño y Uribe, 2016).

¹⁶ La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV) se diferencia de la Comisión Histórica del Conflicto y sus víctimas (CHCV) porque esta última tuvo origen durante las negociaciones del Gobierno Nacional y las FARC-EP, en la Habana, durante el 2014. El resultado de esta Comisión es un documento de 12 ensayos y 2 relatorías desarrollados por expertos, en donde se exploran los orígenes, consecuencias y causas del conflicto armado en Colombia (Garzón y Agudelo, 2019).

Las víctimas no formaron parte central de la narrativa y la construcción de memoria histórica¹⁷, su incursión como figura jurídica, social y política estuvo marcada, en parte, por la creación de la CNRR y el GMH. Sin embargo, la CNRR y el GMH se vieron ensombrecidos por los dilemas e inconformidades suscitados por la Ley 975 de 2005, y el proceso de negociaciones entre el Gobierno a cargo de Álvaro Uribe Vélez y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

En el debatido proceso de la Ley 975 de 2005, las víctimas y sus memorias quedaron inmersas en una especie de instrumentalización estatal que buscaba esquivar su responsabilidad en algunos hechos victimizantes, a menudo en comunión con los grupos paramilitares:

Algunos críticos han interpretado el apoyo del gobierno al GMH como una estrategia para presentarse a sí mismos como simpatizantes de las víctimas y evadir su responsabilidad por los crímenes de estado. Lo que es claro es que este modelo estatal de solidaridad -y no de responsabilidad- ha sido nocivo, generando confusión respecto a las responsabilidades del estado en el conflicto armado colombiano (Jaramillo *apud* Riaño y Uribe, 2016, p. 4).¹⁸

Los aprendizajes que surgieron de las diversas comisiones y procesos de paz fueron retomados en la CEV, cuyo origen, como se ha comentado, se dio en el marco de negociaciones de paz y se oficializó mediante el Acto Legislativo 01 de 2017 y el Decreto 588 de 2017 (Comisión de la Verdad, 2022).

A través de múltiples metodologías la Comisión de la Verdad llevó a cabo su mandato por poco más de tres años, teniendo como banderas el enfoque territorial, diferencial, de género, entre otros. El resultado de este proceso puede verse en la publicación de un informe

¹⁷ Hace referencia a la memoria cuya construcción se encuentra a cargo de profesionales o expertos, y que conjunta elementos de memorias autobiográficas y colectivas en una secuencia (Halbwachs, retomado por García, 2017a).

¹⁸ Traducción propia del inglés. El original es: *Some critics have interpreted the government's support of the GMH as a strategy to present itself as sympathetic to victims and to evade its responsibility for state crimes. What is clear is that this state model of solidarity – and not of responsibility – has been harmful, as it has generated confusion with respect to the responsibilities of the state in the Colombian conflict* (Jaramillo, *apud* Riaño y Uribe, 2016, p. 4).

robusto, dividido en 12 capítulos (incluidos los hallazgos y las recomendaciones), y la publicación de esta información en medios físicos y digitales, incluyendo una plataforma interactiva que permite un acercamiento didáctico a los contenidos de los informes. En una tarea compleja por balancear la subjetividad y objetividad¹⁹, la Comisión intentó trazar puentes entre diferentes sectores, no sólo en su labor de esclarecimiento, sino en la difusión de su contenido, para movilizar a la sociedad colombiana ante la normalización de la violencia y promover un ejercicio de conocimiento y verdad que diera paso a la reconciliación. (Cardozo, *et al.*, 2022; Comisión de la Verdad, 2022; Velásquez-Yepes y Zuluaga-Aristizábal, 2022).

La aceptación de la Comisión de la Verdad, así como sus procesos, metodologías y hallazgos han generado diferentes reacciones en la sociedad colombiana, Mora (2023) informa que las percepciones de esta entidad y sus resultados se encuentran en un debate constante que genera fricciones entre distintos grupos del país. A pesar de que su conocimiento en la población colombiana no es tan extenso, la Comisión cuenta con un nivel de aceptación óptimo; factores como el género, la ideología o identificarse como víctima, actor o ciudadano, juegan un papel importante en las opiniones sobre la entidad. Por ejemplo, en el caso de quienes se definieron ideológicamente en una corriente de izquierda, la Comisión tuvo mayores índices de aceptación, en contraste con quienes se identificaron en una corriente de derecha, en donde la aceptación tendía a decrecer (Ruíz, *et al.*, 2022).

La identificación ideológica en Colombia no es una dimensión secundaria, pues en un sentido histórico, definirse como parte de un partido o una determinada corriente política, ha sido en ocasiones, la diferencia entre la vida y la muerte. Los hechos que se suman al extenso conflicto armado, y cuyo origen integran la violencia bipartidista entre liberales y conservadores da cuenta de ello (Melo, 2017). Estas herencias políticas, coloquialmente definidas entre derecha e izquierda se sostienen en la actualidad, vinculadas a figuras y partidos políticos. Caso emblemático es el posicionamiento del partido Centro Democrático, cuya narrativa contrasta frente a la expuesta por la Comisión de la Verdad, como señala el siguiente fragmento:

¹⁹ De acuerdo con Velásquez-Yepes y Zuluaga-Aristizábal (2022), “la Comisión parece sentirse obligada a dotar de la máxima objetividad posible sus elaboraciones y, por esto, es enfática en afirmar que no se limitará a confeccionar un relato que muestre versiones contrapuestas o interpretaciones sueltas -opiniones-, sino que procurará estructurar un informe que determine hechos cuya ocurrencia sea incuestionable, identificando las causales que lo explican”.

El partido anunció que va a realizar un riguroso estudio del mismo, señaló que, si bien respeta y defiende la Ley de Víctimas, no consideran apropiado que se establezcan verdades definitivas o dogmáticas sobre el conflicto y sus actores, ya que son múltiples las versiones que hay sobre los hechos acaecidos en el marco del conflicto armado. (El Tiempo, 2022a).

En ese sentido, desde el Centro Democrático se emitió un documento en el 2022, titulado *¿Cuál verdad?*, esta cartilla alternativa encabezada por el expresidente Álvaro Uribe Vélez presenta alrededor de 15 secciones. Entre los autores y autoras de tales apartados figuran las senadoras María Fernanda Cabal y Paloma Valencia; además participaron otras personas reconocidas como Darío Acevedo Cardona, ex director del CNMH (El Tiempo, 2022b).

El documento se puede interpretar *grosso modo* en dos sentidos, inicialmente, en la exposición de argumentos en los cuales se cuestiona la interpretación de la CEV sobre el conflicto armado en Colombia y los actores involucrados. Algunos puntos argumentales indican las inclinaciones ideológicas de corte marxista, acusaciones sobre la estigmatización del Estado, el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez y las Fuerzas Militares, así como la falta de rigurosidad analítica o metodológica del informe. La otra dirección que adopta el documento es la presentación de algunos testimonios de víctimas que señalan a las FARC-EP como autores de los hechos victimizantes que vivieron (Uribe, *et al.*, 2022).

Las opiniones alrededor de la CEV se encuentran divididas, y la manera cómo se integran los sectores políticos a este debate ejemplifica las tensiones constantes que evoca el fenómeno de conflicto armado. La narrativa y la memoria que se teje es puesta en tela de juicio permanentemente, sobre todo cuando las implicaciones de ello van de la mano con instancias legales o de comunicación masiva. Como señalaban Riaño y Uribe (2016) el discurso provee poder y control sobre la historia y las validaciones y castigos dadas a unos y a otros; es la formulación de un capital narrativo y mediático, en donde las versiones que se incluyen o excluyen tienen impactos concretos en las percepciones personales y colectivas sobre la violencia.

4.1.3. El Centro Nacional de Memoria Histórica

En una dinámica similar, el origen del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) surge en cumplimiento de la Ley 1448 de 2011, por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno, así como otras disposiciones. En los artículos 146 y 148 se indican a) la creación del Centro de Memoria Histórica, adscrito al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República; y, b) sus funciones, que abarcan ejercicios museísticos, en donde la recolección de testimonios, generación de archivos e informes es fundamental para dar a conocer a la sociedad los hechos violentos que han acontecido en el país (Ley 1448 de 2011).

Alrededor del CNMH también se han suscitado cuestionamientos sobre su neutralidad, sobre todo porque la designación de su director e importantes integrantes de su cúpula son designados directamente por el presidente de la república. Tal fue el caso del director designado durante la presidencia de Iván Duque; en un proceso atropellado de designación, la dirección de CNMH quedó a cargo de Rubén Darío Acevedo, quien fue señalado por organizaciones civiles como un negacionista del conflicto. Como resultado, varias de estas ONG's y grupos de víctimas retiraron su apoyo al CNMH retirando su información (Torres, 2019). En medio de polémicas y del cambio de dirección que denotaba el nombramiento de Darío Acevedo, la producción del CNMH se movilizó hacia un carácter más divulgativo y audiovisual, en contraste con la producción activa de informes que había ostentado en el pasado el Centro (García, 2022).

A los cuestionamientos que han girado en torno a la designación del director y Consejo Directivo del CNMH, se suma la inclusión de un miembro designado por el Ministerio de Defensa (Decreto 502 de 2017). Hecho que integra a la directiva una perspectiva desde las Fuerzas Armadas que es altamente cuestionada, teniendo presente la participación de algunas de las instituciones que conforman las Fuerzas Armadas del Estado en acciones victimizantes en el marco del conflicto armado, en este sentido, Torres (2019) argumenta que, “Un dilema que siempre estará presente en la gestión del Centro es el ser parte de la oficialidad, y simultáneamente, ser un espacio de diálogo y compromiso con las víctimas y con la ciudadanía en general” (p. 163).

En un tenor similar, la designación realizada por el presidente Gustavo Petro, de María Gaitán, nieta de Jorge Eliécer Gaitán²⁰, como nueva directora del CNMH en el 2022, ha derivado en diferentes controversias. Las declaraciones del presidente denotan los argumentos que motivaron la designación de Gaitán, expresando lo siguiente:

es una persona adecuada como víctima que es quizás del proceso inicial de la violencia que nos tiene aquí reunidos y, también, por sus dotes académicos para conducir ese Centro Nacional de la Memoria, los procesos de memoria histórica, lo que significa en el fondo la verdad dentro de un conflicto (Petro, *apud* Colombia +20, 2022, párr. 2).

En la declaración se reconoce la identidad de víctima de María Gaitán, como nieta de Jorge Eliécer Gaitán. Sumado a eso, se alude al asesinato de Gaitán como un inicio factible de la violencia que se ha desencadenado a lo largo de tanto tiempo. Frente a esta percepción, han surgido acusaciones por parte de víctimas de la Fuerza Pública que han señalado el incumplimiento de iniciativas en las cuales se incluían sus versiones del conflicto que, a partir del posicionamiento de la directora, se han visto pospuestas o replanteadas. Además, estas mismas víctimas indican haber sido señaladas como paramilitares durante algunos encuentros personales con la directora (Aristizábal, 2024).

En tal ejercicio por la documentación y visibilización de las memorias, la relación del CNMH con los sectores participantes, en este caso sociedad civil o Fuerza Pública, es importante para la ejecución de su mandato, ya que traza puentes de colaboración en beneficio de las garantías de No Repetición, como se estipula en la Ley 1448 de 2011. Sin embargo, en estos ejemplos, los sectores referidos han denunciado censuras y omisiones a proyectos trazados que no fueron publicados por el CNMH, o a los cuales se les retiró apoyo (Forero, 2022). Los efectos de estas decisiones y de la organización interior del CNMH tienen resonancia en las diferentes víctimas y actores, quienes, desde sus percepciones, pueden sentir que sus versiones y/o experiencias son rechazadas, minimizadas o censuradas, desembocando en el distanciamiento y la falta de credibilidad del CNMH.

²⁰ Líder político, conocido como el caudillo del pueblo, asesinado el 09 de abril de 1948. De este asesinato deviene el Bogotazo, momento de quiebre e insurrección, a partir del cual la violencia se desborda en Bogotá y otras zonas de Colombia (Sánchez-Ángel, 2008).

Las conclusiones de Torres (2019) respecto al CNMH dan cuenta de las luchas constantes entre la oficialidad y la no oficialidad en el campo de la memoria y la narrativa²¹. Situaciones que no son ajenas a los otros dispositivos oficiales que se han descrito hasta el momento, o incluso a otras iniciativas desarrolladas desde la académica, los observatorios, etc. Estas quedan envueltas en una suerte de pesos y contrapesos en los que intervienen la capacidad de respaldo, aceptación y masificación de las versiones; también la construcción de los actores que dan su versión es contemplada en dichos ejercicios, es decir, la percepción social de las víctimas, los actores del conflicto y los posicionamientos ideológicos de los ciudadanos de a pie hacen de la memoria un cóctel heterogéneo delicado de abordar.

4.2. Otras iniciativas de memoria: La Memoria Histórica Institucional

Junto con las iniciativas que buscan elaborar memorias y exponer a nivel público la victimización de la población en la identificación de sus víctimas, se adiciona la Memoria Histórica Institucional, iniciativa de la Policía Nacional, creada a través de la Unidad Policial para la Edificación de la Paz (UNIPPEP), cuyos objetivos son la visualización de los policías y sus familias como víctimas, ya que buscan “Commemorar la vocación y abnegación que tuvieron los integrantes de la institución en cumplimiento de la misionalidad en el marco del conflicto armado interno” (Policía Nacional de Colombia [PONAL], s.f., p. 14).

Con el apoyo de la Universidad Jorge Tadeo Lozano (UTADEO) y otros sectores, se ha publicado un consolidado de crónicas que reúne diversos testimoniales, en donde miembros de la Policía exponen sus vivencias en medio del conflicto armado; también se encuentra la emisión de un compilado de seis cortometrajes sobre las historias de victimización vividas por los miembros de la institución y sus familias en el marco del conflicto armado interno (PONAL, 2020; 2022).

Las alianzas entre la UNIPPEP, la UTADEO y otros sectores da cuenta de los encuentros de diversos actores para llevar a cabo acciones de registro y divulgación de experiencias de vida en el marco de la guerra; es el reconocimiento de las afectaciones que sin discriminación han sufrido todas y todos los colombianos. Entre las crónicas publicadas por la

²¹ Estas disputas por la memoria no solo se dan entre la oficialidad o la no oficialidad, sino, al interior de lo que se pueda considerar oficial y no oficial. Las versiones oficiales también son un universo heterogéneo de versiones, al igual que las narrativas alternas de la memoria.

UTADEO y la UNIPEP, se encuentra la historia del Patrullero Moreno²², quien relato los eventos ocurridos en la toma del 2002 en el municipio de La Cruz, Nariño, desde su perspectiva como Policía del municipio en aquel entonces (Botero, 2020).

Otra iniciativa relacionada a las Fuerzas Armadas del Estado es el libro, “*Aporte a la verdad. Contexto de la Fuerza Pública para la memoria histórica*”, del 2022, en el cual se reconoce la labor de la Fuerza Pública en medio del conflicto armado colombiano, el desarrollo de sus estrategias de formación, la presencia a nivel regional, y las violencias y afectaciones de las cuales han sido víctima (en el contexto del conflicto armado) algunos integrantes de las Fuerzas Armadas (García, *et al.*, 2022).

Estas iniciativas coinciden en la exposición de las vivencias de los integrantes de las Fuerzas Armadas que, de acuerdo con sus funciones como Fuerza Pública, han sufrido daños a raíz de hechos enmarcados en el conflicto armado interno. En tal socialización se resaltan los valores institucionales, a través de los cuales se referencia el heroísmo de los policías y militares en medio del conflicto armado. En verbigracia, el Capitán Rafael Murcia (2020), expresa en la dedicatoria del texto *Edificadores de Paz* lo siguiente: “A todos los integrantes de la Policía Nacional de los colombianos que han ofrendado hasta su vida en el cumplimiento de su deber constitucional, en especial a esos héroes anónimos que durante vastos períodos de violencia fueron víctimas” (Murcia, 2020, p. 5).

La publicación de estos documentos, acompañado de eventos como el Primer Conversatorio de Memoria Histórica de la Fuerza Pública “*Sargento Primero Libio José Martínez Estrada*” en el 2015, expresan una línea de reflexiones e inquietudes sobre la producción de memorias relacionadas a la Fuerza Pública. En las memorias recuperadas del conversatorio, las anotaciones de los panelistas apuntaban a diferentes direcciones alrededor de la participación de las Fuerzas Armadas en el desarrollo de una narrativa propia sobre la experiencia de sus integrantes durante el conflicto armado. Además de esto, los razonamientos se extendían hacia las representaciones de la institución y su rol en el conflicto armado colombiano, toda vez que estos aspectos dotan de una identidad particular su propia narrativa en la elaboración de documentos o materiales, en los cuales se socializan sus ejercicios de memoria (Guerrero, Landinez y Miranda, 2016).

²² Este relato es ampliado en el capítulo IV.

Finalmente, la memoria histórica de las Fuerzas Militares está ligada a directivas al interior de estas instituciones, Castillo (2018) refiere la Directiva permanente 078 del 2012 del Comando del Ejército Nacional y la Directiva 097 del 2015 emitida por el Comando General de las Fuerzas Militares, como documentos cuya instrucción señala el desarrollo de trabajos relacionados a la construcción, preservación y difusión de la memoria. Para el autor, las connotaciones de las Directivas buscan fomentar una política institucional de la memoria histórica militar.

De acuerdo a esto, las iniciativas enunciadas en un primer momento coinciden con el propósito de las Directivas señaladas por Castillo. Así las cosas, las narrativas de los integrantes de las Fuerzas Armadas se suman a las múltiples versiones y remembranzas del conflicto armado, como señalaba Wills (2022) la investigación sobre las memorias ha despertado interés en actores que han reflexionado sobre su importancia en el plano social.

En esta sección se incluyeron iniciativas y directrices establecidas desde las Fuerzas Armadas y sus instituciones con el objetivo de exponer otras interpretaciones respecto al ejercicio de la memoria a partir del punto de vista de la Fuerza Pública. Con ello se reconoce que, las voces de policías y militares han sido recuperadas por informes del CNMH u otras investigaciones. El punto por resaltar alude a la perspectiva, los intereses y la visualización de las Fuerzas Armadas al desarrollar, de manera endémica, una memoria histórica institucional.

4.3. Participación de otros sectores en la construcción de memorias

Para propiciar la diversidad narrativa del conflicto armado en Colombia algunos autores resaltan tres elementos a favor, en primer lugar, el control y reclamo que hacen las organizaciones de la sociedad civil, los colectivos de víctimas y la academia, como mecanismos de supervisión. Un segundo aspecto está en la importancia de realizar ejercicios en relación con la memoria, para producir otras versiones y dar cabida a contrastes y actores diversos. Y, finalmente, reconocer el valor del lugar enunciativo de los ejercicios de construcción y reconstrucción de la memoria, pues esto aporta transparencia en la intención, abordaje y uso de las memorias. Se procura que estos elementos sean integrados epistemológica y metodológicamente en las iniciativas de memoria (García, 2022; Rozo, Guglielmucci, y Páez, 2022; y, Velásquez-Yepes y Zuluaga-Aristizábal, 2022).

La participación de la academia puede verse en diversas direcciones, manera indistinta, la apuesta se proyecta ampliamente a la producción de memorias, así, las Fuerzas Armadas del Estado, los grupos armados al margen de la ley, las organizaciones de víctimas, los ciudadanos de a pie, y todos los actores que componen el factor humano de Colombia han contado con el apoyo de la academia como activadores predilectos de la memoria (Pineda-Rodríguez, 2023).

Aun así, Garzón y Agudelo (2019) señalan un aspecto crucial: el respaldo y prestigio científico que caracteriza la perspectiva académica interviene en la percepción de la memoria, es decir, pueden favorecer o no percepciones de validación, verdad o legitimación. El poder sobre el escenario de la verdad y la memoria se ha desplazado de los actores armados a los intelectuales y empresarios. En ese sentido, las universidades, y otros actores con poder adquisitivo y mediático como las empresas y los medios de comunicación movilizan las interpretaciones sobre la violencia y su rememoración. Como se mencionaba previamente, una muestra de la hegemonía académica como un actor determinante en la memoria sobre el conflicto armado se relaciona al informe de la Comisión de 1987, denominada como Comisión de expertos (Rolando, 2015).

Entre estos puntos de contraste que reflexionan sobre la intermediación de la academia y los intelectuales en alianzas oficiales y no oficiales de la memoria, Roza, Guglielmucci y Páez (2022) indican que las contribuciones realizadas desde el sector académico son esenciales para la comprensión del conflicto armado, sobre todo en la labor investigativa, campo concebido como punta angular en el camino hacia la construcción de paz. El acompañamiento de quienes integran el sector académico a los procesos de corte comunitario fomenta la activación y difusión de estas memorias, generando alcances que probablemente las comunidades o iniciativas no oficiales de la memoria no podrían lograr (Torres, 2019). Por lo tanto, los diferentes sectores de la sociedad interesados en el tópico de la memoria y el conflicto armado realizan alianzas con el sector académico a pesar de los puntos en comunión y disenso.

Pineda-Rodríguez (2023) también reconoce que la producción de memoria en Colombia tiene un sello particularmente académico, adicionado a otros dos grandes productores de la memoria, a saber, las instituciones oficiales a nivel nacional e internacional y los actores de la sociedad civil. Por otro lado, las voces de los actores armados,

excombatientes y firmantes de la paz se han involucrado progresivamente en la construcción y reconstrucción de la violencia, no siendo tan notorios en la narrativa nacional.

En el campo de la producción de memorias no sólo basta con el reconocimiento de las voces que emiten la memoria, sino también las actividades que dan sentido a su creación, es decir ¿cuál es el fin de su producción?, y ¿cómo tienen lugar en la sociedad? ¿cómo se dan a conocer? Allí Pineda- Rodríguez (2023) reflexiona sobre acciones relacionadas a la activación, pedagogía y crítica de las memorias y deduce que estas son algunas de las formas más comunes que orientan la transmisión de la memoria. Además, señala los mecanismos más representativos a través de los cuales se movilizan estas producciones y determina que los actos performáticos, el archivo, registro, la creación audiovisual, literaria, entre otras formas contemporáneas y creativas movilizadas por los actores para transmitir sus memorias, son los dispositivos predominantes en la escena nacional.

Por ejemplo, en el campo de la literatura se observan pautas enunciativas en obras que retratan la violencia (armada) de la época; algunas de estas obras abordan escenarios contextuales bélicos y otras, hacen referencia expresa a la violencia armada. En medio del “locus enunciativo” quedan expuestos dos aspectos, en primer lugar, el contexto social y cultural que rodea a los autores colombianos del siglo XX y XXI, y las intenciones y diferentes maneras de narrar esos hechos en la construcción ficcional de las obras como segundo elemento (Cárdenas-Santamaría, 2018).

Así también, la producción de textos escolares son un ejemplo acorde de cómo se vehiculizan y transmiten las memorias producidas -en este caso desde la oficialidad-, Ibagón y Chisnes (2019) dan cuenta de las múltiples y variadas relaciones entre los actores que producen memorias, el producto que generan y la transmisión de estas, pues las narrativas institucionales del Estado marcaban la pauta del contenido de los textos escolares para grados de bachillerato. En este caso particular, los textos escolares, al estar orientados a estudiantes y personas en un ciclo de vida preciso, permiten dilucidar una primera arista sobre el carácter generacional en la comunicación de memorias y la construcción de marcos de sentido para fomentar un sentido colectivo.

Las narrativas sobre las vivencias en medio del conflicto armado también se han desplazado al espacio artístico, en canciones, películas, documentales, obras de teatro y fotografías (por señalar algunos) que hacen parte del universo de expresiones para comunicar y socializar con diferentes espectadores lo sucedido. Por ejemplo, la canción “*fíjate bien*” de Juanes, expresa un mensaje contundente sobre las minas antipersona y el desplazamiento forzado, como se puede inferir a partir de su letra:

Te han quitado lo que tienes,
te han robado el pan del día,
y no parece que termina aquí.
Despojado de tu casa,
vas sin rumbo a la ciudad, (...).
Fíjate bien dónde pisas,
fíjate bien dónde caminas,
no vaya a ser que una mina,
te desbarate los pies, amor (Juanes, 2000, 34s- 1m03s).

La música también es reconocida como vehículo de la memoria más allá de su sentido como producción sonora, como indica Molina (2019) la composición musical a nivel verbal y sonoro no verbal adapta las experiencias vividas en una experiencia mediada que alude a espacios emocionales de mayor permanencia en el recuerdo. La transformación de las experiencias a través de la mediación se aproxima a la creación de sentidos simbólicos relacionados a la experiencia vivida, sin necesidad de constituirse como actor dentro de ella. Es decir, la música tiene la capacidad de comunicar experiencias no vividas, con la misma potencia emocional que tendría sí hubiesen sido experimentadas de manera personal.

Como resultado, las composiciones musicales pueden socializar mensajes sociales, buscar empatía en la comunidad y conmocionar a los oyentes. No obstante, estas posibilidades también van de la mano con la visibilidad de los artistas y las composiciones, como se evidenció en el compilado musical “*Tocó cantar: una travesía contra el olvido*”, iniciativa del CNMH. Tal como señala Molina (2019), el proyecto tuvo dificultades para ser difundido y conocido a nivel nacional, ya que las tendencias en la industria musical se orientaban en otras

corrientes musicales. Sin embargo, cuando las composiciones fueron socializadas en grupos focales, generaron sensaciones en los oyentes que finalmente correspondían a la movilización emocional esperada en la planeación del proyecto.

Las comunidades han encontrado en la escena artística otro medio para transmitir sus vivencias de unas generaciones a otras, ejemplos de ello son las experiencias de danzantes, músicos y actores, consolidados en grupos como las cantadoras de Bojayá y la música hip-hop y los grafitis producidos en zonas como la Comuna 13, en Medellín. En medio de esta transmisión de memorias, también se evidencia el potencial enunciador de estas iniciativas, pues promueven la transición de estos eventos de un escenario privado a uno más público (Villa-Gómez y Avendaño-Ramírez, 2017).

De tal manera, el recuerdo de los actores sociales se encuentra mediado por diferentes dispositivos incluidos en el espectro cultural, social, político, jurídico, educativo, entre otros., hallados en la interacción cotidiana. A menudo estos configuran las interpretaciones y significados atribuidos a los hechos históricos o los procesos relacionados al conflicto armado que buscan ser comunicados y transmitidos entre los miembros de la sociedad, incluso, de generación a generación (Ibagón y Chisnes, 2019).

La producción de las memorias son procesos que pueden entenderse en doble vía, según Bolaños de Miguel (2010), existen memorias producidas en una lógica vertical descendente (de arriba abajo), y ascendente (de abajo a arriba). La exteriorización y naturalización de la memoria juegan un papel crucial, bien sea para difundir socialmente una versión o para seleccionar los recuerdos que harán parte de la comunidad.

Los procesos descritos desde la lógica ascendente hacen parte de las iniciativas populares, íntimamente situadas, en donde la posibilidad de difusión y selección por parte del colectivo social se hacen menores debido a la especificidad de lo recordado. En contraste, el orden descendente es relacionado a las estructuras institucionales cuya capacidad económica logra masificar versiones del pasado que son transmitidas a un gran número de personas (Bolaños de Miguel, 2010). Frecuentemente, los eventos recuperados desde esta orilla se reconocen como casos emblemáticos, o de gran resonancia social, en verbigracia, el trabajo del GMH se ha movilizadado alrededor de esta dinámica.

En cuanto a las comunidades y agrupaciones que tomaron vocería en la elaboración-producción y difusión de las memorias, la posibilidad de alcanzar un gran rango de actores se ve limitada por diferentes aspectos, tales como la seguridad y los recursos económicos. Tomando en cuenta lo anterior, se detallan algunos ejercicios y experiencias de asociaciones vinculadas a la sociedad civil, quienes impulsaron dichas iniciativas, focalizándose en zonas del país, donde se han vivenciado una alta concentración del conflicto y la violencia armada.

De esta manera se describe la experiencia de la Galería realizada en Trujillo, en el Valle del Cauca, población que por aproximadamente ocho años estuvo sometida a múltiples violencias, incluida la desaparición y cruel asesinato del Párroco Tiberio Fernández Mafla, entre otros crímenes y despojos cometidos por grupos al margen de la ley, en este caso paramilitares. La Galería fue una iniciativa ideada por comunidad para evidenciar y denunciar los hechos de la “*Masacre de Trujillo*”, en sus muestras incluyen fotografías, un álbum de notas en honor al Sacerdote Mafla, obras en las cuales señalan los perpetradores de esos crímenes y otros materiales artísticos orientados a evocar la memoria y reflexionar sobre los acontecimientos; este espacio adoptado y adaptado por la comunidad funcionó como lugar de encuentro para promover talleres y eventos en pro del crecimiento de la comunidad y sus integrantes (Galería de la Memoria Tiberio Fernández Mafla, 2009).

Al igual que en Trujillo, en el Oriente Antioqueño, en los municipios de Argelia, Granada, La Unión, Nariño²³ y Sonsón, se han movilizado otras iniciativas de memoria que buscan generar acciones de corte social. Actores de la comunidad del Oriente Antioqueño, organizados como asociaciones de víctimas, en compañía del Programa por la Paz del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), han desarrollaron estrategias localizadas para indicar los eventos que marcaron sus vidas en los años más crudos de la violencia armada en la zona. La iniciativa creada por ellos se hizo de un fuerte sentido emocional para elaborar los duelos y las emociones dolorosas para permitirse seguir adelante. En esta propuesta se adscribieron otras voces y participantes, dando mayor resonancia a esta iniciativa comunitaria. Sumado a lo anterior, la comunidad se interesó por recolectar la mayor cantidad de testimonios y evidencias de los hechos violentos a fin de preservar los eventos de los que

²³ En este caso se hace referencia al municipio de Nariño, en el Departamento de Antioquía.

fueron víctimas, previendo la posibilidad de que estos pasen al olvido, con la desaparición de los testigos oculares, como señalaba uno de los integrantes de esta iniciativa:

Esta experiencia representa una carrera contra el tiempo, el reto de relacionar la mayor cantidad posible de episodios de dolor que marcaron el municipio, antes de que la generación que mejor recuerda los hechos ya no esté más entre nosotros (Marulanda, Valencia y Londoño, 2009, p.179).

Con relación a la problemática planteada se resalta que: la preservación de la memoria se convierte en un factor relevante, al igual que la elaboración de los dolores generados por la violencia armada; en estos términos se entiende que la memoria no se encuentra aislada de las acciones colectivas de origen comunitario. Estas acciones hacen parte de la autonomía de las comunidades. Las reflexiones se pueden recapitular en el siguiente interrogante ¿las comunidades elaboran su memoria como un acto de agencia o acción social, u obedecen a estrategias que surgen ante la desatención estatal?

La anterior pregunta, no tienen una unívoca y sencilla respuesta, particularmente porque se puede correr el riesgo de abarcar una postura maniqueísta sobre el papel de la comunidad y de la institucionalidad en la construcción de memorias y los vínculos de dicha memoria con otros procesos como duelos, reclamos de justicia, agencia, organización comunitaria, etc. Como señalaba Wills (2022) la memoria puede tener múltiples formas ya que no está escrita de manera imborrable, la relación con el pasado es un diálogo constante e inacabado.

5. Conclusiones

Este capítulo desglosó tres aspectos generales para comprender el desarrollo de la presente tesis. En estos puntos se articularon argumentos de diversa índole para delinear conceptos clave y transversales como el conflicto armado y la memoria. Además, se brindó una contextualización descriptiva sobre diferentes dimensiones del municipio a fin de socializar espacios, tradiciones o prácticas señalados por los actores durante la presentación de hallazgos.

Como punto de partida, se consideró pertinente definir ese lugar común señalado como “conflicto armado”, teniendo en cuenta su uso constante a lo largo de la investigación. La necesidad de puntualizar sobre las connotaciones a través de las cuales se argumenta la adopción de este término permite comprender a su vez la dinamización de los actores armados en medio de un contexto nacional e internacional. La discusión sobre la terminología usada para definir las violencias armadas en Colombia no es menor, como indicaba Wills (2022) la transición del terrorismo²⁴, al conflicto armado marco una escisión a partir de la cual se redefiniría la connotación de cada actor armado, posibilitando las negociaciones que tuvieron lugar en el 2016.

Además, señalar la existencia del conflicto armado ya da cuenta de un posicionamiento, pues como se indicó en el apartado de memorias oficiales y alternas, otros sectores de la sociedad arguyen a la negación de un conflicto armado, sosteniendo otros argumentos. De esta manera, la definición del conflicto armado y su adopción como trasfondo, abona el terreno para situar una discusión sobre la memoria, que en este primer apartado buscar contextualizarse más allá de las variantes conceptuales.

Por ello, se han presentado diferentes interpretaciones y formas prácticas de ejecutar los procesos de memoria en Colombia. Como se indica, las memorias pueden tener orígenes muy diversos, como lo son los mandatos encomendados a instituciones, estrategias promovidas por la sociedad civil o dispositivos culturales que hacen parte del día a día de los colombianos. La pluralidad de todas estas posibilidades abre un panorama del cual se procura un diálogo horizontal. Sin embargo, se reconoce que las dinámicas entre las diferentes narrativas pueden darse en un sentido jerarquizado, oficial y dominante, en el cual se favorecen, visibilizan y difunden sólo algunas versiones del pasado. Frente a esta probabilidad, se sitúan otras voces que desarrollan diversas estrategias para transitar de escenarios privados a públicos.

²⁴ Durante los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez la violencia armada fue denotada bajo el concepto de terrorismo y, en consecuencia, el grupo armado FARC-EP fue designado bajo la misma terminología. Posteriormente, en el gobierno de Juan Manuel Santos, se aludió al conflicto armado y los actores cobraron otra connotación a nivel nacional e internacional. Las modificaciones de la terminología han impacto sobre las estrategias adoptadas para frenar la violencia. En el primer caso, la confrontación armada y el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas hizo parte de las políticas de Gobierno de manera abierta, con políticas como la Seguridad Democrática. En el segundo caso, se adoptaron otras políticas y el gobierno se abocó en las negociaciones con el grupo de las FARC-EP, que finalmente concluyeron con la firma de los Acuerdos de Paz en 2016 (Wills, 2022).

En este panorama, la posibilidad de transmisión de unas y otras memorias también se ve condicionada por otros aspectos como la capacidad de divulgación masiva, la popularidad de los involucrados y los recursos económicos para sostener en el tiempo las iniciativas. Sumado a la diversificación de los vehículos de transmisión, bien sea de índole comunicativo o cultural.

En el entramado de tantos factores, la presentación sobre el despliegue oficial y alterno de las memorias señala cómo pueden transmitirse las vivencias y los recuerdos. Esto indica que, en línea con los objetivos de esta tesis, se procura reflexionar sobre las formas a través de las cuales los participantes tienen conocimiento sobre hechos de conflicto armado en su municipio, es decir, si hacen parte de sus vivencias personales, se relacionan a la historia familia, han sido socializados en instituciones, hacen parte de la prensa local o nacional, se han documentado con observatorios o instituciones, o si existen otros mecanismos a través de los cuales han tenido conocimiento.

En ese sentido, se brinda una contextualización sobre diferentes dimensiones del municipio, a fin de situar una visión local sobre posibles mecanismos de transmisión. Esto implica el conocimiento de las formas cotidianas que marcan las pautas comunicativas de la comunidad y cómo algunas de ellas se instauran progresivamente como tradiciones y costumbres. Estos elementos amplían la comprensión de las narrativas de los actores, particularmente cuando indican festividades o lugares locales, a través de las cuales refuerzan sus relatos, por ello, la investigación reflexiona sobre la territorialidad como un punto de referencia situado sobre la memoria.

Podría decirse que, en este primer apartado la memoria se dibujó desde un sentido práctico, señalando su ejecución y dinámica a través de la puesta en marcha de diferentes iniciativas, que ejemplifican cómo algunos sectores se movilizan alrededor de este ejercicio y cómo estas perspectivas se socializan de los niveles más generales (nacionales) a los más locales. Por consiguiente, el siguiente capítulo plantea las connotaciones de la memoria, así como, la territorialidad y la intergeneracionalidad como conceptos clave para situar y matizar la memoria a partir de sus mecanismos de transmisión.

CAPÍTULO II

MARCO CONCEPTUAL: CONFLUENCIAS DE LA MEMORIA, LA TERRITORIALIDAD Y LA INTERGENERACIONALIDAD

1. Introducción

Este capítulo postula los ejes centrales que fundamentan el planteamiento de la investigación, cuyo objetivo es la comprensión de los mecanismos de reconstrucción y transmisión de la memoria y el sentido de territorio de una generación a otra en el marco del conflicto armado colombiano, en el municipio de La Cruz.

El lector encontrará tres divisiones que abordan la memoria, la territorialidad y la intergeneracionalidad a partir de las reflexiones que se han realizado en cada una de estas áreas. La exposición de los ejes se realiza de manera segmentada para presentar los argumentos que dan forma a este trabajo, pero, la visualización de los ejes es relacional, global e integral. Es decir, la memoria, la territorialidad y la intergeneracionalidad son comprendidos a través de los lazos que se tejen entre todos los conceptos propuestos. Por ello, a esta división se suma un apartado de conclusiones para integrar la visión integral enunciada previamente.

Los conceptos citados delinearon en etapas iniciales el planteamiento del problema y se presentan en este apartado a partir de,

- a) Las disputas en el campo de la memoria que se encuentran en constante pugna y diálogo con el pasado. En el apartado de memorias oficiales y no oficiales se abordó un matiz importante sobre la pluralidad de las memorias. La movilización de procesos de memoria es una manera activa de dialogar con el pasado, increparlo, transitarlo o resignificarlo, como señalaba Sánchez (2009a) “la memoria se ha vuelto una especie de imperativo ético y normativo en la era contemporánea” (p.9).

Sin embargo, las reflexiones sobre las memorias son más complejas y sensibles que eso. No sólo se trata de vivencias pasadas, sino de eventos cargados de componentes simbólicos y emocionales de mucho peso para las personas y las comunidades. Sobre ello, el marco aborda los límites del recuerdo y el olvido y la puesta en marcha de la memoria en las ciencias sociales.

- b) En las discusiones sobre la memoria colectiva, se han propuesto marcos de referencia, entre los cuales resalta la dimensión espacial. En este caso es contemplada a partir de la noción de territorio, teniendo en cuenta que es un espacio social construido mediante las prácticas de territorialización y territorialidad. La extrapolación de la entidad territorial como un concepto dinamizador de la memoria es un lazo sobre el cual se ha reflexionado en otros textos. Por ejemplo, Sánchez (2009a) indica que “la guerra no sólo actúa sobre nuestra concepción del tiempo. También incide sobre la construcción política del territorio, asignándole significados diversos a los escenarios de la confrontación (p.101).

Los escenarios señalados por Sánchez como lugares de confrontación son los territorios habitados por los habitantes de diferentes zonas del país. En el caso de La Cruz, se han documentado enfrentamientos tanto en la zona urbana, como en las zonas rurales, que han condicionado las prácticas de los habitantes en relación con su territorio. En esa medida, en la tesis se profundiza sobre el concepto de territorialidad y finalmente se asume como eje central, para reflexionar y comprender las dinámicas del conflicto armado en La Cruz. Este concepto es abordado ya que profundiza en las percepciones de apropiación, identidad y vinculación con el territorio y se asoció a la posibilidad de estas representaciones en la continuidad de un proceso de memoria.

- c) Ahora bien, esta tesis incorpora la intergeneracionalidad como un eje que permite reflexionar sobre el transcurso de vida y la consolidación de las diferentes etapas, en un contexto particular. Al respecto, se enuncia como las generaciones pueden ser definidas a través de diferentes perspectivas; en ellas se incluyen los aspectos demográficos, históricos, familiares, sociales, etc.

Finalmente, estos conceptos se presentan de forma articulada en el apartado de conclusiones del presente capítulo, a fin de resumir, como se integran y dinamizan los argumentos expuestos a lo largo de cada sección. Cada concepto se puede comprender de manera aislada y en su individualidad pueden devenir en visualizaciones aisladas sobre el conflicto armado, sin embargo, la finalidad de consolidar una tríada a partir de los ejes memoria-territorialidad-intergeneracionalidad es robustecer los marcos de comprensión de la

memoria a través de diálogos o reflexiones intergeneracionales situadas. En este sentido, la memoria contextualizada en los ciclos vitales y transmitida entre unas y otras generaciones, a través de las posibilidades dadas desde la territorialidad.

2. Elaboraciones sobre la memoria en las ciencias sociales

La memoria es un concepto que puede ser estudiado desde diferentes áreas de conocimiento. Así, la biología, las neurociencias, la medicina, la historia, la psicología, la antropología, la sociología, entre otras disciplinas, se han dedicado a su estudio para desentrañar o complejizar los elementos que le componen y determinar sus alcances, limitaciones y potencialidades (Bastias, Belén y Agustín, 2017).

En el campo de las ciencias sociales, el interés respecto a la memoria empieza a reflejarse en los albores del siglo XX y cobra popularidad en el actual siglo XXI, con una intensificación de estudios y abordajes situados en Europa y América Latina. Autores destacados como Freud, Durkheim, Benjamín, y por supuesto, el reconocido Halbwachs figuran como pioneros de la memoria en el campo social (Villa, Avendaño y Agudelo, 2018).

Las elaboraciones sobre la memoria en las ciencias sociales, y más aún la memoria colectiva no han cesado, por el contrario, la literatura respecto a esta área ha ascendido y se ha complejizado. Diversos autores han reflexionado sobre la memoria y han extendido sus análisis hacia elementos que le hacen dupla como la identidad, la cultura, la comunicación, la democracia, la política, la justicia transicional, etc. En concordancia, Villa, Avendaño y Agudelo (2018) indican que a partir de los años 70's y 80's se dio un *boom* respecto a la memoria. En su momento lo atribuyeron a dos causas. Primero, la búsqueda de identidades y anclajes, en respuesta al multiculturalismo. Segundo, al abocamiento testimonial propiciado por las disputas historiográficas sobre la *Shoah*²⁵ y los eventos de la Segunda Guerra Mundial, reflejados en una ola de trabajos en los que se cuestionaba e indagaba por el papel de la memoria en medio de los conflictos. Situación replicada en América Latina, a razón de los debates posteriores a las épocas dictatoriales, en los años noventa.

²⁵ *Shoah, Shoah o Shoá es* “una palabra hebrea para nombrar la catastrófica destrucción de una parte importante del pueblo judío” (Ministerio de Educación, Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa, Museo del Holocausto de Buenos Aires, 2010, p. 36).

En esta línea Jelin (2003) sitúa cambios significativos en la escena social, institucional y política que incidieron directamente en la subjetividad, la representación y el panorama cultural, produciendo un cambio paradigmático que estableció, como marco emergente, el discurso de los derechos humanos. En ese contexto, la memoria fue la opción más pertinente para pensar en la posibilidad del mañana, sin omitir las vulneraciones acaecidas en el pasado y caer en el olvido. La autora reconoce que:

la problematización y el estudio sistemático de los procesos sociales de construcción de memorias surgen en el campo académico del Cono Sur a partir del encuentro con la realidad de la práctica política de los actores sociales, más que desde las preocupaciones analíticas o disciplinares (Jelin, 2003, p.15).

La autora en su genealogía por el estudio de las memorias en el ámbito social en el Cono Sur reconoce el papel de múltiples actores sociales y una movilización que no siempre estuvo enmarcada en el ámbito académico; esto implica que quienes han sido afectados directamente por los sucesos que buscan ser recordados, han emprendido en muchas ocasiones dichas iniciativas de memorias.

Por otra parte, la misma autora marca la relevancia del componente cultural e inserta en la discusión el olvido y la pluralidad en la comprensión de la memoria. No se habla de una unívoca memoria, sino de múltiples memorias que buscan ser prolongadas y transmitidas de generación a generación, a través de múltiples mecanismos de recuperación, registro o conmemoración, como: los monumentos, memoriales, marcas territoriales, archivos, producciones literarias, artísticas, audiovisuales y modificaciones curriculares.

Los contextos en los cuales se popularizó el uso de la memoria en un sentido social son, a su vez, el trasfondo de la adversidad y la vulnerabilidad humana. La transgresión a la dignidad marcó la pauta para dilucidar las incertidumbres tejidas alrededor de la construcción y reconstrucción de las memorias. Las inquietudes sobre los lugares de enunciación (quienes figuraban como vociferadores del pasado), cuáles eran las experiencias reconstruidas (cuáles eventos eran rememorados) y la instrumentalización o uso de las memorias (qué fines o usos se daban a los recuerdos) dibujaron las principales problematizaciones frente al tema. En una pregunta concisa, González (2016) nos interpela cuestionándose “¿Quién recuerda qué?” (p.144). Cuando esta pregunta es puesta a la luz de las memorias erigidas, es evidente la falta

de consenso, la pluralidad de memorias es tensada en medio de luchas, disputadas las memorias unas con otras y puestas en paralelo ante la noción de olvido²⁶. Este panorama es confuso y complejo, tanto así, que las fricciones pueden darse dentro de un mismo colectivo o grupo de personas reunidas alrededor de un evento en común (Jelin, 2003).

En un carácter más amplio, Bastias, Belén y Agustín (2017) indican que, desde el enfoque social, la memoria como campo de estudio es un proceso dinámico, contextual y cultural; los significados, las prácticas sociales, los lugares, la temporalidad, las emociones y los esquemas de los actores funcionan como trasfondo para la reconstrucción de los recuerdos y experiencias del pasado. Esto implica la puesta en marcha de un ejercicio entretelado de diversas dimensiones en donde se producen y exteriorizan los relatos relacionados a las experiencias vividas. Es una red extensa y compleja difícil de aprehender.

Antes de continuar profundizando y teniendo en cuenta que el estudio de la memoria es un campo amplio — no sólo en las ciencias sociales —, es pertinente delimitar a qué tipo de memoria hace referencia la presente investigación. En ese sentido, la memoria colectiva es un concepto cuya trayectoria ha marcado pauta en las discusiones sobre el tema, por ello ha sido adaptado como parte de los ejes centrales que integran el abordaje pretendido ante las inquietudes académicas construidas en esta tesis. La intención, en lo que sigue, es dar cuenta de la elaboración y reelaboración de la propuesta de Maurice Halbwachs, reconociendo las dimensiones, críticas y retroalimentaciones que fortalecen el concepto de memoria colectiva. Los siguientes abordajes buscan desarrollar el término, la capacidad de sus dimensiones e integrar otras visiones que permiten matizar y desglosar las diferentes interpretaciones sobre la memoria.

2.1. Memoria colectiva

En la conceptualización de memoria colectiva de M. Halbwachs se observa la impronta de É. Durkheim en reflexiones congruentes con aseveraciones de este modelo de pensamiento, relacionadas a reflexiones sobre la conciencia colectiva (González, 2016). En el desarrollo de su propuesta, Halbwachs referencia tres maneras de organizar la memoria, a saber, la

²⁶ Al respecto Jelin (2001) señala las *memorias rivales* indicando una oposición de memorias, que incorporan los olvidos y silencios que cada una encarna.

autobiográfica (personal), la colectiva (compartida por un grupo) y la histórica (formal, como parte de la historia), (García, 2017a). Particularmente, el autor se centra en el desarrollo de la memoria colectiva, pero también analiza las otras formas dando cuenta de las dinámicas entrelazadas entre éstas.

El concepto de memoria colectiva trazado por M. Halbwachs juega con múltiples elementos, pero su centro está dado en la asociación de los individuos y su correspondiente configuración grupal. Así las cosas, la memoria colectiva es un proceso inherentemente social en el cual se reconstruye el pasado de un grupo, de acuerdo con una delimitación espacial y temporal concreta, es decir, hace parte de los recuerdos elaborados y compartido conjuntamente por una sociedad (García, 2017a).

Para Halbwachs la memoria individual y colectiva se conectan de una manera íntima, sobre todo porque la memoria colectiva tiene un papel preponderante en la formación de la memoria biográfica. Para él los recuerdos del grupo ayudan a construir el recuerdo sobre sí mismo, señalando una mediación integrada del componente social e individual, por ello señalará que:

En el primer plano de la memoria de un grupo se descomponen los recuerdos de los acontecimientos y experiencias que se refieren a la mayoría de sus miembros, y que resultan de la propia vida o de las relaciones con los grupos más cercanos. (Halbwachs, 1968/2004, p. 43).

La memoria vista desde este foco es una reconstrucción colectiva en donde intervienen los integrantes del grupo; no se recuerda en solitario, los recuerdos están mediados por el tejido de las múltiples voces que componen el grupo social. Su noción descoloca la memoria individual y la inscribe también en el proceso de la socialización, privilegiándolo de cierta manera. El sostenimiento, permanencia y pertenencia a un colectivo condiciona los recuerdos de los individuos y la posibilidad o no de evocarlos. Además, la transversalidad de las dimensiones temporales y espaciales enmarcan la existencia de los grupos, los recuerdos y su evocación se encuentran ceñidos a la relación y participación de un actor con su entorno y todos los componentes de este último (Halbwachs, 1968/2004). Hacer parte de un grupo marca toda la configuración y reconstrucción de la memoria colectiva, incluso el olvido. En esta

lógica los marcos sociales delimitan el contexto, en amplia gama definen y dan sentido al grupo.

Dado que, el grupo garantiza su permanencia movilizand o la memoria en la vida cotidiana y transmitiéndola así de generación a generación; si el grupo dejara de existir o se disolviera, las memorias evocadas en comunidad serían olvidadas:

La memoria de una sociedad se extiende hasta donde puede, es decir, hasta donde alcanza la memoria de los grupos que la componen. El motivo por el que se olvida gran cantidad de hechos y figuras antiguas no es por mala voluntad, antipatía, repulsa o indiferencia. Es porque los grupos que conservaban su recuerdo han desaparecido (Halbwachs, 1968/2004, p. 84).

Si bien es reiterativo hablar de los grupos y de los vínculos que refuerzan su estabilidad, son aportes para dimensionar el peso social en la construcción individual; el ser humano integra diversos grupos a lo largo de su vida y en unos presenta mayor afinidad y participación que en otros. Las memorias son dinámicas y flexibles a estos cambios. También el volumen de los grupos detalla la configuración de la memoria, si los grupos son más detallados o menos numerosos, esta puede despertar mayor interés en sus integrantes y ratificarse de manera sólida, pero no pasaría lo mismo en grupos amplios o extensos. No obstante, existen situaciones, enunciadas por el autor, en donde la implicación de los integrantes es indiferente a la cantidad de integrantes del grupo, estos casos se observan en eventos de amplio espectro como catástrofes o guerras, en donde una gran cantidad de personas se ven interpeladas por un mismo hecho, cuya gravedad suele ser imperativa (Halbwachs, 1968/2004).

Las reflexiones de Halbwachs ofrecieron a la memoria un salto cualitativo para consolidarse en el mundo de las ciencias sociales; su desarrollo descolocó la visión individual de este proceso, previamente asociado a la psique individual. Al posicionar Halbwachs la memoria en el estadio de lo colectivo generó un efecto en cadena para reflexionar sobre la consolidación de recuerdos grupales, identidades e intersticios entre la memoria y la historia; por ello, su obra es tan celebrada como cuestionada por diversos estudiosos.

Entre las críticas más sonantes a esta propuesta se encuentra la ausencia de un sujeto (colectivo) dotado de tal memoria, la cuestión de una suerte de conciencia colectiva genera

ruidos y tensiones en algunas esferas académicas (Villa, Avendaño y Agudelo, 2018). Otras críticas sitúan la sobrevaloración y omisión de algunos elementos. Se señala la sobreexposición de la cohesión social producida por la memoria colectiva, en contraste con los vehículos de la memoria o las relaciones de poder que son aspectos descuidados, sino omitidos. Por ejemplo, se observa la ausencia de los aspectos ideológicos y hegemónicos de la memoria colectiva, así como su relación con traumas sociales, conflictos o aspectos políticos (Erice, 2006).

Aunque Halbwachs referencia brevemente estos eventos imperativos de alto espectro, sigue constituyendo un espacio a completar la ausencia relacional de otros fenómenos sociales en su abordaje.

Frente a esto, otras propuestas potencializan el concepto de memoria colectiva, tomando como punto de partida las ausencias, críticas, o aportes de Halbwachs. Los matices y precisiones de algunos autores, puestos a la tarea constructiva del concepto de memoria, son claves relevantes involucradas en la reconstrucción de las memorias colectivas, toda vez, que, convocan reflexiones orientadas a los actores, el uso de las memorias o, preguntas, sobre la inclusión expresa de dimensiones culturales, comunicativas y políticas. El abanico de posibilidades es amplio y se corresponde con las realidades complejas y multidimensionales del mundo social.

En esa medida, los siguientes aportes retroalimentan el estudio de las memorias en las ciencias sociales y el concepto de memoria colectiva en sí mismo. Las nociones abarcan reflexiones sobre el uso de la memoria, las luchas de las memorias, el olvido, y las segmentaciones sobre la memoria.

2.2. Construcciones complementarias y reflexivas sobre las memorias

Como señalaba previamente, son varios los elementos a abordar a fin de reflexionar sobre los intersticios de la memoria, y a continuación se recapitulan aquellas consideraciones pertinentes a las discusiones sobre memoria colectiva para acotar los puntos de fuga de la propuesta inicial de Halbwachs.

2.2.1. Usos de las memorias según Todorov: incursión de lo emocional y lo político

Las preocupaciones alrededor del uso de las memorias se originan a raíz del apoyo o respaldo social atribuido a una o unas versiones narrativas del pasado, la instrumentalización y los objetivos que movilizan la popularidad o no de ciertas versiones. En las reflexiones realizadas sobre este tema T. Todorov realiza aportes significativos orientados a cuestionar los <<buenos>> y <<malos>> usos de la memoria y su recuperación. Sobre estas dos líneas el autor reflexiona sobre la trascendencia de la memoria en la vida individual y colectiva. Además, da cuenta de las dimensiones emocionales y políticas, colocando el acento en los criterios de selección de las personas para conservar u olvidar determinados eventos del pasado (Todorov, 1995/2008).

En este caso, la memoria es comprendida como una suerte de conciencia, que, de manera individual o colectiva, representa el pasado, por lo tanto, es un producto humano seleccionado y recuperado a voluntad, modelado entre la conservación y el olvido; también se encuentra clasificada a través de la memoria ejemplar y la literal (Todorov, 2013). La memoria ejemplar sugiere una liberación al movilizar una experiencia (frecuentemente dolorosa) del ámbito privado al público con el fin de brindar una lección para episodios futuros, su objetivo es asumir el recuerdo con cierto distanciamiento y generalidad para lograr su adaptación a analogías y valorar a partir de allí, la gravedad de otros hechos en una temporalidad flexible de pasado, presente y futuro. En contraste, la memoria literal hace referencia a la inmutabilidad e impermeabilidad del hecho. Es estable y no hay una elaboración de trascendencia emocional, por lo tanto, se queda fijada y es celosamente resguardada como evento unívoco, prohibiendo su asociación a otros similares o análogos. En la memoria ejemplar y literal se observa cierta herencia psicoanalítica, de hecho, es un aspecto reconocido por el mismo autor (Todorov, 1995/2008).

La huella emocional de una elaboración que pasa de lo inconsciente a lo consciente explica cómo tiene sentido la memoria ejemplar, o por qué la memoria literal queda suspendida en el tiempo. Estos contrastes evocan elementos catárticos y reclamaciones de justicia asociadas a la transformación de las memorias como un insumo para situaciones futuras, que, como bien señala el término “ejemplar”, buscan dejar una impronta en lo colectivo y público, para garantizar su no repetición, o al menos, movilizar recursos para reconocer los patrones reiterativos de ciertos hechos y evitarlos o rechazarlos. Por el contrario,

la memoria literal no recupera ninguna de estas características, es una conservación extrema, evita y prohíbe la asociación de lo sucedido a situaciones análogas.

La propuesta de Todorov resulta propositiva en dos sentidos, primero porque aborda el componente emocional de la memoria colectiva y las percepciones individuales en una relación constante con lo compartido por la comunidad. La colectividad es importante, pero también es relevante el tránsito realizado por los actores sobre lo vivido. Por lo tanto, brinda un matiz sobre la psique que no resta protagonismo a la construcción social, sino que extiende la memoria colectiva hacia la exploración psicológica. Y segundo lugar, porque reflexiona sobre los usos de la memoria reconociendo los diferentes objetivos trazados para su movilización.

El direccionamiento de la memoria de lo privado a lo público, de lo inconsciente a lo consciente, se vincula a procesos de justicia y reclamación, su componente político juega un papel importante que poco a poco introduce el locus enunciativo o se pregunta por el origen y el objetivo de la narración sobre determinadas experiencias y elicitaciones.

Haciendo énfasis en los buenos y malos usos de la memoria Todorov (2013) reconocía en la memoria las finalidades políticas y orientaciones tornadas al uso de la memoria, y, en consecuencia, las narrativas y el rol de los mismos narradores. La memoria es altamente sensible a la sacralización, es decir, a su mitificación y separación de otras realidades, o bien, a la banalización, en una sobreexplotación de los hechos que vacía el contenido de las experiencias vividas.

Las características añadidas a la memoria a partir de las formulaciones de Todorov retroalimentan la conceptualización de la memoria colectiva indicando un trasfondo político y una proyección emocional. Esto matiza las diferentes relaciones sociales y las consecuentes representaciones planteadas sobre los acontecimientos, sobre todo en contextos altamente sensibles como los conflictos nacionales, internacionales o catastróficos. La reconstrucción del recuerdo ya no sólo está mediada por los marcos sociales, sino por las emociones, las situaciones políticas y los intereses movilizados a través del tiempo, en un espacio en particular.

2.2.2. La memoria a partir del olvido

El olvido juega un papel relevante cuando se abordan discusiones sobre la memoria, y en este caso particular sobre la memoria colectiva. Inicialmente el sentido común podría denotar en el olvido el antónimo natural de la memoria. Sin embargo, diversas propuestas detallan en este concepto un paralelismo que no se opone directamente a la memoria, pues hace parte de la reelaboración o construcción del pasado.

Desde la concepción de memoria colectiva de Halbwachs, el olvido tiene lugar cuando los marcos sociales son insuficientes y han dejado de existir. La desaparición de tales marcos significa que el grupo se ha disuelto y ya no concurre una cohesión que garantice la permanencia de los significantes y el colectivo, tal como señala Colacrai (2010) “los individuos sólo pueden recordar en tanto y en cuanto pertenecen a grupos que les suministran los marcos sociales” (p. 71).

No obstante, la propuesta de Halbwachs presenta algunas limitaciones que deben ser tomadas en cuenta para movilizar el concepto de memoria colectiva con cautela y reconocer las diversas dinámicas que allí se inscriben y recuperan muchas de las complejidades de la realidad social.

Por ello, el olvido, más allá de la existencia o no de marcos sociales y grupos, integra el ejercicio de la rememoración, siempre y cuando se tenga como premisa que, toda memoria es en sí un acto de selección, en donde la conservación o supresión juegan un papel en la inclusión o no, de determinados hechos. Por lo tanto, el olvido es un proceso concomitante a la memoria (Todorov, 1995/2008).

En acciones como la selección, conservación, preservación u omisión de experiencias pasadas, el olvido es un factor más en la reconstrucción de memoria y deja de estar marginado como un defecto de ésta. La selección como parte de la díada memoria-olvido es compartida por diversos autores en la clasificación del olvido, quienes denotan la importancia de sus efectos como parte del curso de la rememoración. El olvido puede ser bien una necesidad, un derecho o una estrategia, pero ello dependerá en gran medida de las intenciones que lo movilicen, las condiciones bajo las cuales tenga lugar y los actores involucrados.

Dando continuidad, la lectura que realiza Tzvetan Todorov sobre la memoria es tan sólida que autores como Paul Ricoeur y Elizabeth Jelin lo han retomado en sus elaboraciones

sobre el tema. Los aportes que realiza sobre los usos de la memoria, la perspectiva desde los actores que le dan voz y la inclusión emocional y política se materializan en su posicionamiento sobre el olvido, señalando que “La memoria es el olvido; un olvido parcial y orientado en una dirección, un olvido indispensable” (Todorov, 2013, p.4).

Para Todorov (1995/2008) el olvido es también un derecho. Esta afirmación reconoce en primera medida el carácter político de los actores como sujetos de derechos, y, en segundo lugar, la posibilidad de alivio que puede proveer el olvido para quienes se han visto afectados directamente por los hechos del pasado, para así seguir adelante con sus vidas. No obstante, el autor no deja de lado la instrumentalización del olvido, su postura respecto a este tema es concisa con toda la elaboración sostenida sobre los usos de la memoria.

El olvido, al igual que la memoria, evoca cierta complejidad, digna de matices y contrastaciones circunstanciales. Se reconoce en él un derecho, más no un deber. La obligación o el compromiso de hacer recordar a otros sus dolencias afectivas es un acto de crueldad cuyos efectos son devastadores para quien es conminado a recordar, aun así, si tampoco se recordará y el olvido fuese privilegiado como proceso social, la realidad sería socavada poco a poco (Todorov, 2013).

La memoria y el olvido deben sostenerse en la sensatez para asegurar un equilibrio que evite su mal uso. Un buen punto de partida para evitar tales conflictos y disonancias sería tener presente cuál es el objetivo de dicho olvido y cuáles son sus consecuencias emocionales a nivel grupal e individual.

Las producciones alrededor del olvido no sólo han estado enfocadas en comprender su existencia, también se han ampliado a clasificaciones cuya operacionalización proveen posibilidades analíticas más acotadas. Tal es el caso de Ricoeur (1998) quien analiza el olvido a partir de su profundidad trazando un paralelo entre la necesidad de olvido y la constante prohibición a olvidar. Los tipos de olvido referidos por él, obedecen a rasgos de la memoria que bien dan cuenta de su exceso o insuficiencia. Por ello el autor, abrevando a los postulados de Todorov, reconoce la existencia de la instrumentalización de la memoria o el uso deliberado del olvido.

La clasificación referida por Ricoeur da cuenta de dos niveles situados en la noción de algo que *ha sido* y no, de algo que *ya no es*. Con esta diferencia en el uso del lenguaje, el autor se permite reconocer la existencia de <<algo>> en el paso del tiempo y su posibilidad de evocación, en lugar de hechos finiquitos, sujetos a una existencia que ya no existe (Ricoeur, 1998). A partir de allí se proponen diferentes olvidos, entre un nivel profundo o manifiesto. El nivel profundo se relaciona a una destrucción total de las huellas²⁷ del pasado, mientras el manifiesto alude a un nivel superficial que no socava la memoria (Villamil, 2017).

Esta primera taxonomía se extiende a otras formas de olvido cuya valoración oscila entre el olvido pasivo o activo. El primero demarcaría una insuficiencia de memoria o exceso, y consecuentemente, el olvido activo, señalaría una acción voluntaria de negligencia u omisión (Ricoeur, 1998). El encuadre del olvido manifiesto o profundo en articulación con las características pasivas o activas producirá diferentes tipos de olvido.

Resulta desafiante ubicar una diferencia precisa entre estas formas de olvido, sobre todo cuando se tiene en cuenta la extensa obra de Ricoeur sobre la memoria y el olvido, en una estructura teórica definida, el autor articula diferentes puntos; entre ellos señala otra dimensión del olvido, el perdón. Acorde con los intereses trazados para este apartado, es prudente acotar únicamente la tipología que el autor ofrece sobre el olvido. En el siguiente gráfico (Tabla 1) se resume esta propuesta.

La clasificación señalada encadena al olvido los factores emocionales y políticos, dando así una perspectiva más integral sobre la memoria, apoyada por Elizabeth Jelin. En este punto, ella coincide con Todorov frente a la selectividad de la memoria y con Ricoeur en señalar la existencia de múltiples olvidos, los cuales denomina como: a) olvido profundo o definitivo, b) olvido evasivo y, c) olvido liberador (Aguilar -Forero, 2017).

²⁷ Ricoeur hace referencia a las huellas como una suerte de señales que subsisten en los recuerdos, estas funcionan como detonantes que desembocan en narrativas y recuerdos más elaborados. Para él, la relación entre las huellas y el olvido está dado en su recuperación o destrucción; así da cuenta tres posibles huellas, a saber, la documental o escrita, la psíquica y la cerebral (Villamil, 2017).

Tabla 1. Resumen sobre los tipos de olvido

Clasificación	Descripción
Olvido inexorable	Orientado a desaparecer todas las huellas de lo vivido en el pasado.
Olvido de lo inmemorial	Aborda eventos de los que nadie tiene recuerdos y que, sin embargo, se establecen en la sociedad como situaciones trascendentales, por ejemplo, las historias fundacionales de las naciones.
Olvido evasivo	Funciona como estrategia borrosa entre el olvido activo y pasivo. Se moviliza entre la voluntad de desconocer los hechos o la insuficiencia de información.
Olvido selectivo	Da cuenta de la acción de seleccionar determinados hechos y valorarlos como necesarios para la construcción de la trama que da sentido a la memoria. Por ello es susceptible de manipulaciones y se puede problematizar su existencia con relación a componentes ideológicos que privilegien unos eventos sobre otros.
Olvido archivador	Se relaciona con el olvido selectivo y da cuenta de las funciones del olvido para la construcción de la memoria, pues se instauro como una condición para dilucidar el pasado.
Perdón	El desarrollo del perdón tiene una complejidad muchísimo más amplia que bien podría ser recuperada en un anexo entero y que a manera de olvido debe ser tratada con mesura. Sin embargo, un primer acercamiento se asocia con el olvido activo, toda vez, que busca liberar de sentido el evento pasado, como una forma potencial de trascender los sucesos emocionalmente.

Fuente: Elaboración propia a partir de la pluralidad de olvidos y su correspondiente descripción, de acuerdo con Ricoeur (1998).

Para Jelin (2001/2002) el olvido no es un espacio vacío de la memoria, por el contrario, es la representación de aquellas cosas que en algún momento tuvieron lugar, pero que, por algún motivo, ya no hacen parte de la elaboración narrativa del recuerdo. La tipificación desarrollada brinda indicios sobre las motivaciones de cada olvido. En el olvido profundo se abrirá una brecha para reflexionar sobre las políticas de olvido, orientadas a incentivar los intentos por desaparecer los hechos pasados, borrando así toda evidencia. Es una estrategia para ocultar pruebas e impedir reconstrucciones o ejercicios de memoria. Si este tipo de olvido es efectivo, algunas partes del pasado desaparecerán de la memoria, no obstante, si los marcos culturales cambian u otras generaciones se interesan por recuperar la memoria, puede resurgir una narrativa que integre las rememoraciones previamente borradas.

Si el olvido profundo se relaciona directamente con factores políticos, el olvido evasivo y el olvido liberador estarán orientados en gran medida por la afectividad. Sus deliberaciones irán de la mano con los factores individuales de los sujetos involucrados en la colectividad. En el caso del primero, los actores procurarán no evocar recuerdos relacionados a hechos extremadamente dolorosos, pero en el segundo caso, los actores buscarán liberarse de la carga emocional que implica para ellos llevar ese pasado a costas, para poder continuar con sus vidas (Aguilar-Forero, 2017).

La diferencia radica en el manejo emocional de los hechos y la línea temporal trazada. En el olvido profundo Jelin (2001/2002) incluye una perspectiva hacia el pasado, los recuerdos dolorosos intentan ser evitados y están sujetos a la contigüidad de períodos adversos y/o catastróficos; como factor añadido el silencio (impuesto o voluntario) se inscribe como contracara de este olvido. En el olvido evasivo el punto de anclaje emocional se conecta al pasado directamente. Y en el olvido liberador la temporalidad hace un salto hacia el futuro, a pesar de que el punto de partida está dado en los hechos dolorosos del pasado, estos no definen las experiencias futuras. Señalado como necesario, este último olvido posibilita la proyección de las personas.

2.2.3. Escisiones de la memoria colectiva y vehículos de transmisión

Este breve recorrido, iniciado con Halbwachs, precursor de la memoria colectiva y retroalimentado a partir de la propuesta por Todorov, retomado por Ricoeur y Jelin, ha dado cuenta de una construcción en cadena, consecutiva, sobre los estudios de la memoria. Al intentar seguir las huellas de cómo las personas reconstruyen su pasado, es imposible omitir procesos paralelos a la rememoración, como el olvido, el perdón, el silencio, las emociones y el trasfondo político. Hasta el momento, estos puntos han construido un bagaje integral de la memoria, a los que se suman los de carácter cultural, comunicativo y generacional. Con esto en mente, los siguientes párrafos ofrecen una mirada en relación a la comunicación y la cultura para completar un marco desde los sentidos prácticos, simbólicos y vividos de la memoria.

Las características relacionadas con la memoria colectiva han constituido, a su vez, dimensiones concretas de estudio que proveen comprensiones más específicas alrededor de un concepto tan amplio como el señalado. Entre estas segmentaciones se encuentra la bifurcación

realizada por Aleida y Jan Assman con los conceptos emergentes de memoria cultural y memoria comunicativa. Estas memorias se entienden como dos formas diferentes de recordar y toman como punto de partida la memoria colectiva, en la que se incluyen de manera articulada, sin situarse como conceptos opuestos (Navarrete, 2017).

La inclinación está dada en reconocer el peso cultural en la formación de la memoria y el papel del lenguaje; con estos principios se busca trascender las limitaciones que los autores encontraron en la propuesta de Halbwachs, sobre una memoria que se fundamenta principalmente a nivel grupal, sostenida de un recuerdo vivo (Reyes, 2017). El punto de los autores traza temporalidades; los recuerdos poseen una vigencia conectada a la existencia de los actores o más allá de su supervivencia, como señalan Muller, Bermejo y Cevasco (2019) el recuerdo tiene connotaciones diferenciadas cuando es producido de manera directa o indirecta. De manera correspondiente, cuando se relaciona a experiencias de vida, como testigos oculares o personas que experimentaron los hechos, o, si, por el contrario, son sucesos comunicados por otras fuentes y anteceden la existencia del actor.

La memoria comunicativa recupera a grandes rasgos la historia oral y es asociada frecuentemente a la memoria colectiva, ya que asume muchas de las características de este concepto. En una especie de <<rebautización>> del concepto y los contenidos que dan sentido a la memoria colectiva. J. Assmann (2008/2016) señala que, la memoria comunicativa se encuentra en la interacción y comunicación del día a día, mediada, en gran parte, por los vínculos afectivos de la comunidad. No es una memoria institucional, su desarrollo es más orgánico.

La temporalidad en este caso se encuentra limitada a la existencia de los actores que recuerdan los hechos pasados, posibilitando la transmisión de esos recuerdos en una suerte de voz a voz, que no se proyecta a más de tres, cuatro generaciones, o un total de 80 a 100 años (Muller, Bermejo, Cevasco, 2019). Como esta memoria tiene lugar en las interacciones diarias su mecanismo de transmisión privilegia el discurso oral, dado en los marcos sociales del presente; las remembranzas compartidas y transmitidas tendrán como recurso las vivencias biográficas conectadas a sucesos de gran trascendencia para la comunidad, por lo tanto, se suelen compartir entre pares (Seydel, 2014).

La constitución de esta memoria alude a vínculos emocionales y estructurales del grupo, que resultan en la potencialidad de las relaciones sociales, allí los actores pueden tener diferentes roles alrededor de interlocución o la narración (Reyes, 2017; y Muller, Bermejo y Cevalco, 2019).

El factor limitado de la transmisión generacional no es el único punto relevante sobre la memoria colectiva, también lo es la participación de las diferentes generaciones y su nivel de involucramiento en la reconstrucción de la memoria. Como señalaba Assmann (2008/2016) “La participación de un grupo en la memoria comunicativa es difusa. Algunos, es cierto, saben más, otros menos, y los recuerdos de los mayores llegan más lejos que los de los más jóvenes (p. 122)²⁸.”

En esta línea se suman Miller, Bermejo y Cevalco (2019) quienes han identificado diferencias sobre el contenido de los recuerdos expresados en jóvenes y personas mayores, en el caso de los primeros los recuerdos están enmarcados en la enunciación de hechos representativos, mientras que, en el caso de los segundos, el valor está dado en aportes contextuales y afectivos.

Por otro lado, la memoria cultural se asocia a la transmisión de sentidos a partir de condiciones externas de corte social y cultural enfocadas en versiones más normativas e institucionalizadas del recuerdo (Dreher, 2017). Es decir, la memoria cultural se relaciona con representaciones y reconstrucciones del pasado más especializadas e incluso profesionales, transmitidas en la socialización de normas, valores o costumbres.

La posibilidad de transmisión a través de mecanismos más diversos da cuenta de un alcance muchísimo más amplio que el referido para la memoria comunicativa, de hecho, no existen limitaciones temporales para su difusión y puede movilizarse por varias generaciones, independientemente de la sobrevivencia de los integrantes de la colectividad, de acuerdo con Assmann (2008/2016) alude a un pasado remoto objetivo, exteriorizado y almacenado en múltiples formas simbólicas que fortalecen las identidades grupales en tiempos históricos y

²⁸ Traducción propia, el original es “*A participação de um grupo na memória comunicativa é difusa. Alguns, é verdade, conhecem mais, alguns menos, e as memórias dos mais velhos alcançam mais longe do que as dos mais novos*” (Assmann, 2008/2016)

son recapituladas en monumentos, bibliotecas, festividades, ritos, entre otras estrategias de corte institucional, cuyo interés es proyectar su versión de pasado de una generación a otra.

Los vehículos de transmisión de memoria no son homogéneos, integran particularidades y señalan diferentes grados de complejidad, construcción de la rememoración, abstracción y objetivación del pasado. Las representaciones simbólicas institucionales, educativas, científicas y ceremoniales se encuentran articuladas a mitos orales, performances, imágenes, textos literarios, etc., (Seydel, 2014). La memoria cultural alcanza audiencias más amplias debido a la diversidad de medios a través de la cual se transmite, todos los mecanismos señalados hasta el momento acatan diferentes frentes de comunicación y se establecen en niveles culturales que tienden a ser accesibles para un gran número de personas.

Agregando a lo anterior, Seydel (2014) evidencia la exteriorización de la memoria comunicativa a través de artefactos tales como, fotografías, cartas, videos, redes sociales; lo cual estaría relacionado a los canales de difusión habituales para la memoria cultural, por ello la diferencia tácita entre una y otra memoria está dada en las condiciones normativas que componen el vehículo a través del cual se moviliza la memoria. En este plano, la memoria comunicativa es asociada comúnmente a la historia oral, pero se puede apoyar en expresiones similares a la memoria cultural, en donde tienen protagonismo formas diversas de prácticas y símbolos de la cultura y la sociedad.

Esta pequeña línea divisoria entre una memoria y otra se hace más tenue con la aparición de las redes sociales y el internet, ya que proporcionan el acceso a medios masivos de información a múltiples actores, sin que estos se constituyan como parte fundamental de construcciones normativas, “los nuevos medios de comunicación en cuanto, soportes de la memoria cultural ya no requieren de especialistas para la transmisión de la memoria (...), contribuyen a la mayor dinamización de la memoria” (Erll citada por Seydel, 2014, p. 208).

Astrid Erll asume otra noción de memoria cultural, diferente a la señalada por Assmann, “Los Assmann utilizan el término cultura en un sentido limitado para referirse a la “alta” cultura, mientras que Erll la emplea en un sentido antropológico, que también incluye las prácticas de vida diaria y la cultura popular” (Liikanen, 2015, p. 12). La autora aboga por una conceptualización más abarcadora, incluye la memoria comunicativa como parte de la

memoria cultural, pues todos estos componentes forman “el contexto en el cual tienen lugar los diferentes fenómenos culturales” (Saban, 2020, p. 384).

La perspectiva de Erll contribuye con reflexiones contemporáneas en donde las conceptualizaciones de memoria comunicativa y cultural se encuentran en un estado borroso, a partir de la evolución de las formas de comunicación. El internet y las redes sociales han tenido un efecto horizontal sobre dinámicas previas de vehiculización de la memoria que correspondían a prácticas jerárquicas y verticales asociadas a la memoria cultural, como indica Seydel (2014) retomando a Erll, otras memorias no institucionalizadas se pueden integrar a la memoria cultural si se tienen en cuenta la accesibilidad de los medios digitales. Además, en contextos sociopolíticos como los de América Latina y las luchas subversivas, queda la memoria mediatizada por grupos de oposición que han cobrado protagonismo a lo largo del tiempo.

Este debate permite reconocer la complejidad de las escisiones y los mecanismos de transmisión de la memoria, ya sea desde la memoria cultural o comunicativa. En ese orden de ideas, es favorable instar por una cobertura amplia sobre las diversas formas de transmisión de la memoria, o como señala Pollak (2006) respecto a indicadores empíricos para detallar la realidad social de la comunidad, en cuanto a, cuáles son los mecanismos que surgen en medio de las prácticas, trayectorias y relatos. En ese sentido, los mecanismos de transmisión de la memoria se ajustan a las condiciones circunstanciales del contexto.

Para concluir, son múltiples las formas de vehiculización de la memoria colectiva, en el tránsito de información de una generación a otra. La bifurcación ofrecida por los Assmann operacionaliza este concepto y se cuestiona por los mecanismos a través de los cuales socialmente se recuerda. En la actualidad la interpretación de la memoria a partir de categorías como la cultura y la comunicación podría inclinarse hacia reflexiones sobre la digitalización de la información y la transformación de los medios tradicionales y el acceso a los mismos.

3. Aportes para la comprensión del territorio

Desde el desarrollo de la memoria se ha hecho constante referencia al espacio geográfico como un anclaje en donde tienen lugar — suceden las experiencias individuales y

colectivas que a futuro se trazan como eventos a reconstruir y evocar. Desde Halbwachs la memoria ya se articulaba a una dimensión espacial, trascendiendo la escena física y apuntando hacia la inscripción social del término. La correspondencia entre los actores y la naturaleza fue señalada por el autor como “el hecho de estar establecidos en el espacio es lo que crea entre sus miembros lazos sociales” (Halbwachs, 1968/2004, p. 139). Así, ya sugería una mirada social del espacio y lo vinculaba directamente al estudio de la memoria colectiva.

Las connotaciones sociales del espacio surgieron de un fuerte debate al interior de la geografía como disciplina, cuya resolución evidenció las prácticas sociales que construían el espacio más allá de su existencia *per se* (Bachmann-Medick, 2016). Las elaboraciones sobre el término denotaban su relación con los actores retroalimentándose en doble vía; el impacto mutuo y la correspondencia actor-entorno eran innegables, como indican Warf y Arias (2008) “Los individuos son a la vez producidos por la historia y la geografía y productores de esta. Dada esta lógica, el espacio ya no podría ser visto simplemente como un telón de fondo sobre el cual la vida se desarrolla secuencialmente, sino más bien, íntimamente ligado a la experiencia vivida” (p. 4).²⁹

Estas elaboraciones dieron origen a argumentos, teorías y conceptualizaciones sistematizadas para analizar a fondo las dinámicas del ser humano y su entorno espacial. Entre estos, a partir de 1960 el territorio ha cobrado protagonismo, cayendo incluso en una banalización sobre su uso. De forma indiscriminada o descuidada se alude al término, sin tener presente la discusión académica que encapsula; la tarea descriptiva sobre este término ha pasado por múltiples transformaciones y su delimitación correspondería a los cambios dados en el mundo social y las diferentes disciplinas interesadas en su estudio (Capel, 2016). Siendo un término polisémico, se pueden rastrear algunas hipótesis sobre su origen etimológico y procesualmente, ir sumando las acepciones más acordes, de acuerdo con los objetivos señalados para el desarrollo de esta tesis.

Etimológicamente, Oliveras (2020) presenta dos posibles orígenes sobre el territorio, de acuerdo con su composición lingüística, una de ellas apunta a la tierra como expresión

²⁹ Traducción propia, el original es: “*individuals are both produced by, and producers of, history and geography. Given this logic, space could no longer be seen simply as a backdrop against which life unfolds sequentially, but rather, intimately tied to lived experience*” (Warf y Arias, 2008, p.4).

predominante en la consolidación del término. Las nociones sobre territorio desde esta perspectiva van de la mano con la producción y explotación de recursos, incluyendo las actividades sobre la transformación y manipulación de la tierra como espacio de siembra y cultivo. La otra vertiente hipotética, y de cierto modo, literaria, se conecta con la semejanza hallada en la palabra terror; en esta corriente el territorio está marcado por las pautas de dominio, muchas veces contingentes a estrategias dadas desde el miedo.

Estas hipótesis ratifican la variedad de interpretaciones sobre el territorio, de hecho, algunas definiciones recopiladas por Capel (2016) a partir del Diccionario de la Real Academia Española dan cuenta de descripciones en donde se asocia el término a la región y la nación, pero también a las relaciones sociales, los factores políticos y jurídicos y las dinámicas de poder.

Disciplinas como la antropología, psicología, ecología, geografía, (por nombrar algunas), han contribuido al estudio del territorio; de hecho, en algunas ocasiones el trabajo ha estado sujeto a un abordaje interdisciplinar (Nates, 2010). Delimitar el territorio a una sola área del conocimiento, limitaría en consecuencia sus propios alcances, sin embargo, se pueden reconocer diversas acotaciones para comprender el desarrollo del término de manera transversal.

Una aproximación inicial para abrir las consideraciones relacionadas al territorio es ofrecida por Mazurek (2018) quien señala cinco características en la definición del término:

1. Señala los componentes naturales de su localización y hace referencia a la dimensión material e incluso geográfica -en un sentido estricto-.
2. Se apoya en los procesos de identidad que movilizan el sentido de apropiación y dominación del espacio; a partir de las dinámicas sociales el espacio se va configurando como territorio.
3. El territorio es obligatoriamente un producto humano; su máxima expresión son las huellas impresas en el paisaje, a causa de la intervención humana en la naturaleza.
4. Está en constante cambio y se adapta a las transformaciones sociales de los grupos de acuerdo con el devenir histórico.

5. De acuerdo con los puntos anteriores, es un concepto relativo, cuya definición es inherente a los grupos sociales a estudiar.

Estas características se pueden tomar como puntos de partida generales, pero contribuyen a esclarecer su definición y brindar un acercamiento acertado. Mazurek integra aspectos sobre los que se han centralizado los estudios sobre el territorio y que han permitido un desarrollo más extenso y profundo, pues se han adjuntado otros factores.

Por mencionar algunos ejemplos, frente a los incisos referidos se han añadido reflexiones en torno a las fronteras, el rol de diversos actores, la determinación de los Estados-Nación, los movimientos puestos en defensa de los territorios, la soberanía, los marcos normativos que modulan los espacios, su relación con la cultura, la inclusión de otras perspectivas dadas desde las cosmovisiones de pueblos ancestrales, el arraigo, las luchas subversivas del Cono Sur, la articulación con procesos de memoria, el desarrollo de modelos económicos, y muchas otras temáticas que evidencian el auge de su popularidad (Escobar, 2014; Giménez, 1996; Maxurek, 2018; y, Spíndola, 2016).

Las diversas posibilidades sobre el estudio del territorio identificadas a partir de las características son delimitadas por Oliveras en tres perspectivas, a saber, a) la estatista o territorialista, b) la multiterritorial y c) la multidimensional.

- a) La primera tiene un fuerte componente político, jurídico, administrativo y económico, principalmente se evalúa el rol de los Estados- Nación y las delimitaciones que configuran el espacio de su soberanía.
- b) La perspectiva multiterritorial tiene origen en el Cono Sur y es una contrapropuesta a la centralización del Estado-Nación; por ello aboga por la inclusión de más actores, cada uno de ellos con una visión de territorio en la que se cruzan identidades, ideologías e intereses; en consecuencia, se habla de una pluralidad de territorios, muchos de ellos en tensiones, rupturas y yuxtaposiciones.
- c) La perspectiva multidimensionalidad por otro lado se cimienta sobre la construcción social del espacio a través de diversos procesos interconectados. Las dimensiones culturales, individuales, sociales, económicas, ambientales, políticas y

demás., funcionan como los nodos que dan sentido a esta red, así, se conforma una visión integral y a la vez compleja del territorio.

Adicional a esta perspectiva, Nates (2010) posiciona la materialidad, la psiquis y las representaciones sociales y culturales como horizontes a partir de los cuales es posible divisar lo multidimensional; la realidad geográfica será apropiada por las condiciones materiales del territorio, mientras lo individual y social será extendido hacia factores emocionales, simbólicos y representativos que configuran las relaciones del ser humano con el espacio -en este caso construido socialmente-.

Otras categorizaciones que se suman a la comprensión del territorio se inclinan por un abordaje analítico a partir del estudio de sus funciones, actores y transformaciones paisajísticas (Mazurek, 2018). De hecho, el paisaje deviene en relación con diversos abordajes sobre el territorio, que, en suma, al término de región, configuran una suerte de constelación³⁰ orientada a la comprensión del espacio socialmente construido (Haesbaert, 2010/2019). Entendido el paisaje dentro del espacio vivido, surge de capacidades humanas tanto en la modificación como apreciación; la experiencia fenomenológica que le atraviesa hace parte de los componentes a través de los cuales se experimenta también el territorio, allí se pueden encontrar geo-símbolos, monumentos o diferentes huellas del pasado que institucional, cultural y físicamente se han instaurado en una naturaleza antropizada (Giménez, 2005).

En la identificación del territorio es pertinente incluir la proyección descendente que realiza Giménez (2005) indicando micro y macro territorios para ofrecer una operacionalización sobre este término, a saber, el autor indica cinco niveles especificados a continuación:

1. Territorio elemental: incluye el cuerpo o la vivencia como espacios construidos de pertenencia y dominio (personal). Es una aproximación básica.
2. Territorios próximos: se extienden a una exteriorización de los primeros y se relacionan a localizaciones cotidianas (los barrios, municipios, ciudades o pueblos).

³⁰ Expresión retomada por Haesbaert (2010/2019) a partir de la propuesta de Deleuze y Guattari (1992) para hacer referencia a conceptos articulados en cadenas de significado.

A menudo estos territorios se fusionan a dimensiones individuales de corte afectivo, configurando sentimientos de arraigo.

3. Territorios intermedios: tienen como punto de partida lo local, pero se extienden a superficies más amplias (tanto en lo material como lo simbólico-cultural).
4. Territorios configurados a nivel macro: indicando directamente la configuración de los Estados-nación
5. Territorios supranacionales: como su nombre señala son grandes asociaciones o concentraciones en las que se subsumen los Estados-nación.

La jerarquización diseñada por Giménez es procesual; gradualmente se extiende hacia escenarios más amplios en donde se sostienen las mismas acciones y circunstancias que identifican el territorio como tal, es decir, cada uno de los niveles señalados es susceptible a las dinámicas que se han intentado definir frente al territorio, como por ejemplo, las relaciones de poder de los actores, las prácticas culturales, los sentidos y significados, los actores que interactúan, las condiciones ambientales, la organización política, etc.

Las coincidencias en los diferentes posicionamientos sobre el territorio reconocen la esfera material y simbólica, denominadas como preponderancia utilitaria y funcional, para el caso de la primera; y simbólica-cultural para el caso de la segunda. Para Giménez (2005) estas perspectivas indican de manera correspondiente asociaciones a los medios de subsistencia dentro del territorio, la soberanía, la geopolítica y marcos de corte económico, administrativo, jurídico y político, mientras los aspectos tradicionales, históricos y de sentido estarán puestos en lo cultural.

Haesbaert (2010/2019) coincide con Giménez al señalar las esferas materiales y simbólicas, sumándolas a las relaciones de poder dadas en los grupos sociales inmersos en el territorio. Sin embargo, es importante no simplificar en exceso las disertaciones sobre el territorio, ya que se puede contradecir su sentido polisémico y adaptativo.

Disecionar el territorio a la luz de la presente investigación e instar por una propuesta exclusivamente material o simbólica no haría justicia a las condiciones contextuales del municipio donde se inscribe esta tesis. Es decir, estaríamos desconociendo los conflictos políticos, la presencia de actores armados y actores institucionales, las costumbres

desarrolladas dentro del territorio, los lugares que le dan sentido y la conexión de todos esos aspectos frente a la reconstrucción de memorias.

Al incluir diferentes dimensiones y hacerse de un enfoque construccionista, la perspectiva multidimensional se dibuja como una alternativa pertinente para orientar la actual tesis. En consecuencia, las presentes acotaciones tienen como fin comprender los intersticios del territorio, en una operacionalización del término para situar en la realidad social de la comunidad las interconexiones dadas desde esta perspectiva integral y compleja.

En este sentido Oliveras (2020) indica dos derivaciones del territorio, a saber, la territorialidad y la territorialización. Los dos conceptos están conectados con los actores involucrados en un espacio y las estrategias de dominio de este. En términos generales, la territorialización indica los procesos organizativos y la posibilidad de ejercer control a través del poder; en ese proceso los límites de dominación son delimitados a través de prácticas encausadas a la demarcación de espacios. En complemento, la territorialidad es la dimensión práctica y discursiva que consolida la permanencia de los actores en el territorio (Oliveras, 2020; Nates, 2010).

Ahora bien, de acuerdo con los ejes planteados en la investigación y aludiendo a la operacionalización del territorio, se denotan y subrayan las construcciones alrededor de la territorialidad, a fin de comprender las prácticas, significados y sentires que garantizan la permanencia de los actores en el territorio y su vinculación con la transmisión de memorias de una generación a otra. Esta decisión conceptual se toma para delimitar el objeto de estudio hacia las dinámicas relacionales de permanencia de los actores, más allá de las prácticas de territorialización de los actores armados. Por ello, se procuró brindar un acercamiento en el capítulo contextual, a las expresiones físicas y simbólicas que constituyen La Cruz.

3.1.Sentido del territorio: territorialidad

Alrededor de los significados socioculturales, la apropiación y la identidad se pueden concentrar algunas definiciones sobre la territorialidad que oscilan entre la materialidad y el mundo simbólico-cultural. Así como sucede con el territorio, este término se encuentra en

constante diálogo entre los elementos señalados y otros procesos acordes a las dinámicas humanas.

Por ejemplo, Valbuena (2010) indica diversas definiciones sobre la territorialidad relacionadas a los mecanismos de apropiación en la tríada hombre-sociedad-espacio, e identifica este término como una respuesta emergente a las transiciones dadas sobre el territorio, la desterritorialización y la reterritorialización. El autor recopila las aseveraciones de Paul Claval sobre los procesos identitarios y representativos a nivel social e individual, radicando su origen en la pertenencia de los actores a los territorios.

De esta manera, el componente identitario es tan fuerte y arraigado que trasciende la localización de los actores superando las fronteras o delimitaciones político-administrativas, frecuentemente conectadas a la elaboración de la territorialidad. Ratificando esta propuesta Gustavo Montañez y Ovidio Delgado también posicionan la identidad y el sentido de pertenencia como factores que definen la territorialidad, pero que se encuentran sujetos a la acción social de los actores, ya constituidos estos últimos como ciudadanos de un territorio en concreto (Valbuena, 2010).

Las propuestas abordadas por Valbuena dan cuenta de al menos tres procesos, en primer lugar, señala la relevancia identitaria, es decir, formar parte de un grupo conectado con un espacio material y configurar a partir de dicha interrelación con el territorio. En segundo lugar, integra las dinámicas de apropiación en una lectura relacional de actores y naturaleza; y finalmente recupera el sentido de pertenencia como una dimensión humana relacionada al arraigo y los afectos por el espacio construido y configurado como territorio.

Otra perspectiva se centra en este término desde un enfoque social, a saber, la territorialidad es vista como resultado de los procesos sociales y culturales de significación; la apropiación del territorio y posterior territorialidad está dada a través de la construcción de sentidos movilizados en los procesos sociales y culturales de la comunidad (Altschuler, 2013; Haesbaert, 2010/2019; y, Spíndola, 2016). Desde este punto de vista la inclinación simbólica es significativa y otorga un peso importante a lo social y cultural.

Estas dimensiones no son ajenas, la imbricación entre la cultura y el territorio indica una suerte de permanencia de orden histórico en donde el primero incide en el segundo, “la

cultura hace existir una colectividad en la medida en la que constituye su memoria, contribuye a la cohesión sus actores y permite legitimar sus acciones” (Giménez, 1996, pp. 13-14). Los tres aspectos a los cuales apunta el autor son equivalentes a los referidos en la territorialidad, en suma, la configuración de colectividades no puede ser aislada de la espacialidad donde se asientan los actores.

En una nota interesante Spíndola (2016) incluye reflexiones sobre los lugares de enunciación en el despliegue simbólico de la territorialidad. La inclusión de un locus de enunciación indica el acceso a las percepciones, motivaciones, afectos y construcciones íntimas de los individuos y las colectividades que movilizan los sentidos de territorialidad. Esta propuesta es un aporte valioso porque allí se inscriben análisis propios para matizar la figura de los actores, su rol, desempeño y vinculación con el territorio, y consecuentemente, con los procesos relacionados a la territorialidad.

De manera correspondiente a la clasificación multidimensional referida por Oliveras, Nates (2010) señala desde la misma orilla, la presente descripción sobre la territorialidad:

es la producción práctica o discursiva de territorio a través de la economía, la religión, la lúdica, los procesos políticos, etc. La territorialidad propicia el sentido de posesión y pertenencia territorial. Este sentimiento se construye tanto desde la representación física propiamente dicha, como desde una representación más intelectual y espiritual. Para los yanaconas ese sentimiento se expresa a través de la agricultura, actividad desde la cual se concibe la tierra como contexto de acción y lazo emocional, y desde donde se define para ellos el proceso de posesión y de pertenencia al territorio (p. 214).

La autora ofrece un aporte valioso y novedoso a través de la descripción realizada sobre la territorialidad, en un enfoque integral y multidimensional incluye lo narrativo, práctico, simbólico, político, espiritual y emocional. La equivalencia frente a la dimensión sentimental de la territorialidad es una contribución sumamente llamativa, insinúa las emociones y sentires inspirados en y por los territorios, y traza una conectividad psíquica-colectiva-espacial sugestiva como nueva veta de estudio.

En conclusión, la propuesta señalada por Nates, alude directamente a un sentimiento de lo territorial, abierto a las interpretaciones de los actores. No obstante, la retroalimentación

realizada previamente alrededor de las identidades, significaciones y formas de apropiación son puntos de partida valiosos para indagar narrativamente cómo tiene lugar ese sentido (o los sentidos) de territorialidad, y, de acuerdo con los intereses de esta investigación, cómo se conectan estos con la reconstrucción de memorias y sus vehículos de transmisión.

3.1.1. Desde la multidimensionalidad: hacia una propuesta alternativa del territorio

El territorio funciona como concepto abierto e inherentemente social (Haesbaert, 2010/2019; Valbuena, 2010). El breve recorrido realizado sobre el término brinda claves suficientes frente a la adaptabilidad del territorio a las dinámicas y colectividades sociales.

Como señala Escobar (2015) estos posicionamientos son relativamente contemporáneos y han tenido surgimiento a raíz de movimientos sociales en el Cono Sur y Centro América dedicados a la defensa de sus territorios, identidades, costumbres y cosmovisiones. La inspiración brindada por los movimientos y las comunidades sembró inquietudes sobre el punto de partida epistemológico y ontológico, a partir del cual se ha interpretado tradicionalmente el espacio y particularmente el territorio.

Los procesos movilizados desde la descentralización, desnaturalización y deconstrucción de los Estados-nación como actores preponderantes de los territorios, y la puesta en marcha de cuestionamientos sobre las relaciones de poder (claramente asimétricas) entre estos actores y las comunidades, asociaciones y ciudadanos de a pie han concurrido en el redireccionamiento del territorio hacia una concepción directamente flexible en la que se reconocen las discontinuidades, sobreposiciones, cambios y tensiones (Altschuler, 2013).

En esta nueva etapa, la balanza se ha inclinado hacia la territorialidad y la construcción de territorios desde actores no hegemónicos e incluso marginalizados históricamente como los grupos étnicos y las comunidades negras, afroamericanas y raizales³¹. La defensa de sus

³¹ Se define como afrocolombianos a los grupos poblacionales descendientes de África, nacidos en Colombia. A partir de allí se especifica que la población Raizal es nativa de algunas islas colombianas y se caracterizan por ser descendientes de europeos y esclavos africanos; mientras que la población Palenquera obedece a una noción territorial, aludiendo a las primeras zonas declaradas libres en Colombia (Gobierno de Colombia, 2019). Estas definiciones surgen desde el plano Gubernamental para la construcción de figuras concretas para la aplicación de normas y políticas públicas, sin desdibujar la urgencia de problematizar esta definición, este documento no ahonda en los debates sobre racialización.

territorios ha estado conectada a los saberes autóctonos y las condiciones culturales de estos grupos (Escobar, 2014). Como resultado de las múltiples e históricas presiones de las comunidades ancestrales se han dado modificaciones jurídicas sobre los usos de las tierras, la pertenencia y la incursión de inversiones extranjeras.

Como resultado de estas luchas se han extrapolado y recopilado lecciones y saberes en donde otros mundos interpretativos son posibles. La reivindicación ancestral de los territorios y la lucha por proyectos económicos y de vida dignos y armónicos con la multiplicidad de cosmovisiones son puntos abordados en la propuesta de Escobar (2015) sobre ontologías relacionales y universos plurales de interpretación o pluriversos que integran los derechos *al* y *del* territorio. Todos los componentes del espacio sean materiales, espirituales, culturales, humanos, no humanos, animados e inanimados se encuentran interconectados; las experiencias territoriales son complejizadas en una conjunción humano-naturaleza que imbrica la vida de los actores al espacio habitado y territorializado. A menudo estas relaciones son un *continuum* espacial-temporal que integran otros factores como los hereditarios (en un sentido más simbólico que biológico).

De manera significativa Valbuena retoma un fragmento de Bozzano sobre estas nuevas perspectivas del territorio:

Nuestros territorios son a la vez reales, vividos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar (Bozzano *apud* Valbuena, 2010, p. 21).

Las versiones alternativas abogan por territorios cotidianos, personales, colectivos, cargados de sentidos, procesos y posibilidades. Tal vez su mayor aporte sea la flexibilidad para incluir los sentidos de territorialidad configurados por actores diferentes a los Estados - nación, pues se extienden a visiones del mundo colectivas e individuales que no excluyen la multidimensionalidad del ser humano, las emociones, ontologías, experiencias de vida y por supuesto, memorias; todos los insumos que juegan y se interrelacionan en las complejas conexiones de lo exterior e interior. El territorio, como señala Escobar (2015) es “donde la

vida se hace <<mundo>>” (p.35). Esa visión de vida y mundo es tan extensa y amplia como los esquemas que hacen ser a las personas y los grupos lo que son.

4. Otras construcciones grupales: la intergeneracionalidad

Podría pensarse que la intergeneracionalidad es un término contemporáneo y de origen vago, sin embargo, su desarrollo es muchísimo más amplio y reúne componentes, a menudo confluyentes, como los familiares, sociológicos, demográficos y psicológicos, enmarcados en las condiciones estructurales, políticas, económicas y culturales. Su desenvolvimiento parte del protagonismo dado a cada una de las dimensiones asociadas al concepto, por ello, veremos que existen diferentes maneras de definirlo y operacionalizarlo.

4.1. Intergeneracionalidad y transgeneracionalidad: aclaraciones conceptuales

Antes de continuar, es importante revisar las definiciones de intergeneracionalidad y transgeneracionalidad, pues a menudo se mencionan de manera indistinta en el campo de la psicología y el psicoanálisis. En el contexto terapéutico los usos indiferenciados de estos términos son comunes, sin embargo, parten de diferencias concernientes al vínculo que define la relación entre las generaciones. La transgeneracionalidad es afín a vínculos indirectos entre los grupos generacionales, mientras que la intergeneracionalidad describe un contacto directo entre estos (Abraham y Torok retomado por Del Valle, 2014).

El campo disciplinar juega un papel importante en la definición y trayectoria del término, como señala Del Valle (2014) desde la escuela psicoanalítica se favorece el uso de lo transgeneracional señalando la transmisión psíquica; el inconsciente y el consciente se entienden en una estela generacional en donde se pueden transferir traumas no elaborados, saberes y emociones de una generación a otra. Es una especie de herencia psíquica, descrita puntualmente de la siguiente manera:

La transmisión transgeneracional estudia el mundo representacional de individuos de una generación y su influencia en el mundo representacional de individuos de generaciones siguientes, cómo son estos fenómenos de la transmisión y cómo se ponen en marcha (Del Valle, 2014, p.5).

El término transgeneracionalidad se usa con mayor frecuencia en escenarios delimitados a intervenciones psicológicas, sobre todo bajo el enfoque psicoanalítico, que parte de construcciones mentales de fácil y difícil acceso como el consciente e inconsciente. Indagar por los vínculos familiares en un contexto transgeneracional devela los patrones sucesivos transmitidos en la psique de la familia (Werba, 2002).

4.2. Usos intergeneracionales: categoría y concepto

Esta primera aclaración no pretende encasillar los términos de acuerdo a las disciplinas desde las cuales se enuncia, de hecho, como indican Canedo y García (2015) otras áreas de intervención como la terapia ocupacional y la misma psicología se enfocan en el desarrollo intergeneracional, aludiendo a un concepto que básicamente describe las relaciones entre diferentes generaciones; estos trabajos se orientan hacia las capacidades de acuerdo al ciclo vital, la potencialidad del diálogo, la colaboración entre adultos, jóvenes y niños, y la promulgación de programas sociales con este enfoque.

A partir de una definición general como la señalada por García (2017b) en la que indica que “las relaciones intergeneracionales pueden pensarse como aquellas que se dan entre generaciones, que se relevan unas a otras, determinadas por aspectos demográficos, económicos, políticos, etc., de cada momento histórico, por tanto, van cambiando, se van transformando” (p.141). Se pueden reconocer los factores más relevantes sobre los cuales se ha discutido e intentando definir lo intergeneracional como el peso demográfico dado al concepto, las preocupaciones relacionadas a las políticas, el desarrollo económico propiciado por las equivalencias generacionales y la problematización sobre quienes integran una generación y su carácter relacional.

En primer lugar, muchas de las acepciones emparentadas al término encajan en la perspectiva demográfica, con la configuración de las generaciones a partir del agrupamiento de personas con edades similares, es decir, la confirmación de cohortes; la edad hace parte de los criterios usados en muchas situaciones para delimitar generaciones (Sáez, 2009).

Los factores etarios o la conformación de estas cohortes son los usos más comunes, dados a la generación y de manera correspondiente, a lo intergeneracional. Por ello, algunos

autores coinciden en matizar el edadismo³² adjudicado a este término para denotar la pérdida conceptual, al reducir su riqueza a categorías etarias o meramente estadísticas (Beltrán y Rives, 2013).

Como se mencionaba en párrafos anteriores, los usos de lo intergeneracional también se orientan en un plano político, sobre todo en la construcción de políticas públicas y programas orientadas a fortalecer y popularizar las relaciones entre diferentes grupos etarios. A menudo, los enfoques se orientan al desarrollo de las capacidades en niños, a la permanencia social de los adultos mayores y en la inmersión a la vida adulta de los jóvenes; en general las propuestas prometen fortalecer lazos familiares y comunitarios soldados en la solidaridad generacional (Sánchez, 2009b).

Ahora bien, el papel de la dimensión política en lo intergeneracional no se limita a cuestiones operativas, también se inscriben las políticas de control y moldeamiento sobre las diferentes generaciones. En consecuencia, Donati (1999) realiza un seguimiento expreso sobre las modificaciones que progresivamente se han dado a conceptos como la familia y las transformaciones sobre el status social de la edad, demostrando que las generaciones se definen a partir de los paradigmas históricos que definen una época en concreto.

En ese sentido, la generación no es una característica que preexista a los seres humanos, sino constituye una construcción social orientada por las pautas sociales definidas desde la extensión del ciclo de vida, los modelos económicos, el sostenimiento de cuidados y transacciones sociales. Probablemente ante los anteriores puntos se estén omitiendo algunos de gran relevancia como reconoce Bonvalet (2016) frente a las relaciones de género y poder que también atraviesan los discursos sobre la edad y la construcción generacional e intergeneracional.

Por lo tanto, lo intergeneracional quedaría dibujado en un trayecto histórico, hecho que se constituye como otro punto de vista, sumado al demográfico, para definir las relaciones generacionales. Este marco interpretativo se entiende como una de las interpretaciones clásicas

³² El edadismo hace referencia al sesgo interpretativo generado al centralizar el valor de lo intergeneracional a la edad, su crítica se reúne en dos puntos, primero, alude a los prejuicios originados en la edad (Bytheway *apud* Hatton-Yeo y Celeste Walkins, 2009) y segundo, esto no da cuenta de la complejidad extendida del concepto intergeneracional (Beltrán y Rives, 2013).

ofrecidas para la comprensión generacional, autores como Dilthey, y Ortega y Gasset construyeron sus interpretaciones generacionales alrededor de las experiencias vividas como hechos relevantes -históricos- que definieran o incluso, identificaran un grupo amplio de personas. Con matices diferentes, Dilthey se orientó por inscribir una única generación para toda la vida, condicionada por el momento histórico relevante vivido, mientras que Ortega y Gasset conjugó el hecho histórico con la edad para definir el criterio definitorio de la generación (Donati, 1999).

La perspectiva histórica brinda más peso a las épocas vividas que a las características biológicas de la edad. En el caso de Dilthey se observa un alto contraste entre esta perspectiva y la demográfica puesto que él no incluye una dimensión etaria, por lo tanto, las personas, independientemente de su edad pueden integrar un grupo generacional determinado.

Sumado a lo anterior, Ortega y Gasset suaviza esta perspectiva indicando también otro punto de análisis para delimitar más las generaciones, la adición de los aspectos históricos y etarios también se han enmarcado en una perspectiva sociológica (Attias-Dofund citada por Donati, 1999) por lo cual no quedan del todo claras las diferencias entre enfoques históricos y sociológicos en la caracterización generacional. Como indicaba Saéz (2009) referenciando a Bass, lo intergeneracional es una noción confusa y compleja de abarcar.

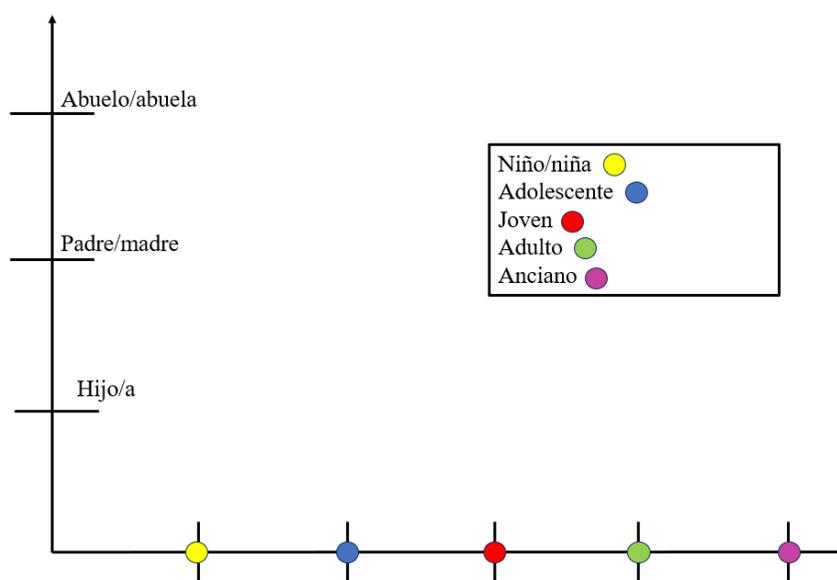
4.3. Construcción de generaciones: familia y sociedad

La intergeneracionalidad toma como punto de partida las concepciones sociales de la edad y los marcos filiales. La perspectiva relacional conjunta estas formas de entender la generación y resuelve en determinar que “la constitución de una generación depende de la interacción entre el status-rol que es asignado a la familia con base en las relaciones procreativas y status-rol que es atribuido por la sociedad con base en la edad” (Donati, 1999, p.12).

Desde este punto de vista Beltrán y Rives (2013) indican cómo se articulan las conceptualizaciones dadas desde la descendencia, en los roles de hijo/a, padre/madre, abuelo/abuela, etc., con los roles sociales conformados en las categorías de niño/a, joven, adulto, anciano/a.

En estas relaciones intergeneracionales usualmente se habla de tres líneas generacionales, ya sea en un sentido vertical u horizontal (Figura 22), así Donati (1999) representa la imbricación de estos dos puntos generacionales como aspectos del ciclo de vida, en orden familiar o individual/social. El sentido vertical como estructura familiar y estructura social básica tiene la capacidad de condicionar las convenciones del sentido horizontal.

Figura 22. Representación gráfica de la perspectiva relacional (entrecruzamiento vertical y horizontal)



Fuente: Gráfico interpretativo de la perspectiva intergeneracional y la propuesta transversal de los sentidos verticales y horizontales³³. [Elaboración propia a partir de lo señalado por Donati, (1999)].

La familia cobra un papel importante en la definición de las generaciones y se proyecta en las concepciones sociales y las percepciones entre los diferentes actores, por ello, también se ha emparejado de manera común la interpretación intergeneracional a los núcleos familiares y su dispersión de manera ascendente y descendente.

Con la interpretación relacional también se reconocen las construcciones validadas respecto al ciclo de vida en un ámbito social; estas no son preexistentes o estables, se

³³ La gráfica señala la disposición de los roles horizontales y verticales desde la perspectiva intergeneracional de Donati, 1999, planteando un modelo para situar los actores. En esa medida cumple una función explicativa, más no informativa mediante la presentación de datos. En el capítulo III, se retoma el modelo para incluir la información de las familias participantes.

reconocen de formas intrincadas y sobrepuestas en las trayectorias históricas, económicas, políticas, culturales, etc.

Ante tal complejidad y dinamismo trazar puntos de anclaje a nivel familiar y social permite operacionalizar el concepto. Sin embargo, es prudente insistir en la complejidad del término y no reducirlo a la configuración familiar, la definición de grupos sociales o grupos etarios. En ese sentido, se proyectan otras conceptualizaciones que le pautan como una estrategia comunitaria valiosa para fomentar los lazos sociales (Bonvalet, 2016), en concordancia para Sánchez (2009b) “la intergeneracionalidad abraza los tres tiempos en los que los seres humanos somos: ayer, hoy y mañana” (p.10).

4.4. Propuestas alternativas de la intergeneracionalidad

La ondulación temporal permite transitar por diferentes momentos entre cada una de las generaciones, hecho que multiplica los puntos históricos de cada actor. Si un individuo se sitúa como hijo-adulto, los sentidos de estas ubicaciones se dispersan en su pasado-presente y futuro; ahora, si esta dinámica se repite en un escenario cruzado con personas de diferentes generaciones, la complejidad de estos puntos estará sujeta a múltiples connotaciones.

Más allá de esta interacción entre diferentes grupos generacionales (teniendo en cuenta la estratificación operacional que deviene del núcleo familiar y la organización social) otras propuestas se inclinan por una versión explícitamente integral y compleja. Autoras como Gutiérrez y Herráiz (2009) proyectan las relaciones intergeneracionales desde un sentido identitario en donde cada generación tiene un aporte que se suma a la existencia histórica humana, estos aportes son definidos como <<*improntas generacionales*>>.

Estas aseveraciones buscan sobrepasar la superficialidad del concepto, por ello, las autoras señalaran que su propuesta alude a un,

conjunto de elementos (generacionales) que interactúan entre sí para la consecución conjunta de uno o varios fines; dichos elementos tienen nexos entre sí y, en su convivencia, como consecuencia de la interrelación de sus improntas, varían sus perfiles por la influencia de los otros elementos o del todo (cada integrante en sí mismo es un subelemento del todo) (Gutiérrez y Herráiz, 2009, p. 25).

La sinergia intergeneracional es una propuesta que permite contextualizar otras alternativas interpretativas sobre el término. Marca una diferencia interesante frente a las tradiciones citadas en la comprensión de estas relaciones. Hasta cierto punto, esta propuesta se relaciona con los principios expuestos desde el paradigma de la complejidad³⁴.

Así mismo, otra propuesta relacionada al paradigma de la complejidad trasciende lo intergeneracional como categoría y apuesta por una ontología intergeneracional, descrita en una aseveración que recupera la perspectiva relacional en la interdependencia humana; lo intergeneracional se devela como una potencia comunitaria de transmisión social, cultural y ética, sostenida en los vínculos familiares y sociales (Saéz, 2009).

El sentido comunitario explicitado en la ontología intergeneracional recurre a los escenarios de permanencia social donde todos los actores tienen un rol importante en las improntas generacionales, generando un valor añadido entre las generaciones a partir de sus propios aprendizajes, crisis, desafíos, aciertos y desavenencias, como indica Sánchez (2009b) “todo ser humano es intergeneracional. Somos y existimos porque nos cruzamos con otros que, con trayectorias más largas en sus ciclos vitales, apoyan nuestra existencia” (p. 10). Los tejidos que devienen de esas múltiples trayectorias configuran múltiples redes intergeneracionales que pueden ser infinitamente complejas y extensas; eso indica que estas relaciones tienen múltiples formas de expresión que puede ser solidarias (como se ha indicado), comunitarias, pero también de tensión, desigualdad y conflicto.

En conclusión, la perspectiva relacional aporta un análisis operativo provechoso para delimitar concretamente los grupos a los cuáles se hace referencia, por ende, su aplicación también es de carácter metodológico.

Describir si las generaciones son de corte familiar, social o mixtas brinda un primer acercamiento a elementos identitarios sobre ser hijo, adulto, abuelo, o joven. Otro punto importante de este concepto es la recuperación compleja de las implicaciones intergeneracionales que permiten distinguir un sentido comunitario de transmisión social proyectado en múltiples niveles, como describe Saéz (2009) de manera ilustrada “existe una

³⁴ El principio sistémico u organizativo, el hologramático y el bucle retroactivo funcionan como los ejes rectores en el paradigma de la complejidad. Cada uno de estos componentes tienen potentes afirmaciones sobre las posibilidades creadoras y disruptivas que organizan el mundo en todas sus dimensiones (García, 2020).

fuerte e inexcusable interdependencia de las edades de la vida, una irreductible relación entre ellas, así, desde esta perspectiva, la vejez no es una etapa aislada, sino que se constituye desde la infancia” (p. 6). Como se evidencia, los juegos temporales incluidos en el término intergeneracional aluden a un abordaje diverso, sujeto a la misma vida de los actores, sus descendientes y sus ancestros.

5. Conclusiones

En el presente capítulo se desarrollaron los conceptos de memoria, territorialidad e intergeneracionalidad de forma aislada para examinar los debates en los que se fundamentan y delimitar conceptualmente las perspectivas adoptadas en la tesis, proyectando la comprensión e hilo discursivo en los que se justifica el uso de estos en una visión de triádica.

En la tríada, la memoria colectiva es el concepto aglutinador, al cual se enlazan la territorialidad y la intergeneracionalidad. Estos últimos, matizan la dimensión espacial de la memoria y el tránsito temporal en relaciones generacionales, que a menudo se dan por sobreentendidos. En esa medida, se consideró relevante visualizar estas dimensiones en una estructura conceptual como puntos de análisis, y ahondar en los intercisos de la memoria. Para desarrollar este punto se brindaron claves a lo largo de cada sección del marco conceptual, siendo sobresalientes los siguientes aspectos:

- a) La memoria se abordó bajo el esquema de memoria colectiva y se incorporaron perspectivas de otros autores para robustecer este marco y operacionalizar un término que podría interpretarse como abstracto y volátil. Por ello, se reconoce que en la memoria colectiva confluyen otros procesos como el olvido, el perdón y el silencio. La memoria se puede rastrear en un nivel práctico y no sólo teórico, por ello sus efectos se extienden a otras esferas sociales y personales; las reflexiones sobre el tema procuran el análisis de los usos de la memoria y sus efectos en la vida cotidiana. Además, aspectos como la consolidación de colectividades, la construcción social del espacio, los marcos culturales y la comunicación están involucrados en las representaciones que los actores elaboran sobre pasado. En ese sentido, la percepción de los eventos pasados está en constante dinamización debido a los cambios procesuales

inscritos en la cotidianidad sobre los elementos de consolidación planteados previamente.

Sobre las discusiones planteadas, la memoria comunicativa y cultural permiten aterrizar los objetivos de la investigación e incluyen reflexiones sobre la transmisión del pasado y la perspectiva generacional de ese proceso.

- b) La territorialidad deviene de la operacionalización del territorio, en donde también se encuentra la territorialización. Las denotaciones de este último concepto abordan las prácticas de dominio, poder y control sobre el territorio. Sin embargo, no se incluye como eje dentro de la investigación, a fin de consolidar una delimitación relacional en la cual se inscribieran las prácticas de permanencia en un espacio.

Las acepciones sobre la territorialidad, a partir de las revisiones, se orientan por abordar la perspectiva relacional del término y concurrir en una visualización flexible hacia múltiples direcciones. Por ejemplo, tiene en cuenta las condiciones culturales y sociales en las dinámicas de territorialidad y abre el espacio a otras dimensiones probables.

- c) A partir del recorrido realizado en la trayectoria de la intergeneracionalidad se enuncian las diferentes interpretaciones que se han realizado sobre el término, reconociendo lugares de descripción común, por ejemplo, la edad como criterio aglutinador de grupos generacionales. La Trayectoria plasmada señala otras problematizaciones que permiten comprender la pluralidad de definiciones. Estas refieren aspectos demográficos, sociales, familiares e históricos que se proyectan como posibilidades operativas. En ese sentido, la conceptualización que da peso a las dimensiones sociales y familiares se considera adecuada para abordar el trabajo de tesis. Esta perspectiva es adoptada a nivel conceptual, como herramienta de análisis y a nivel metodológico, puntualmente para perfilar los actores participantes.

En concreto, la memoria es el concepto central en la tríada propuesta y a ella se enlazan la territorialidad y la intergeneracionalidad. La territorialidad se vincula a la memoria en primer momento como dimensión espacial. Es decir, se localiza una geografía puntual donde el pasado tuvo lugar, sin embargo, como se observa en las disertaciones sobre el

territorio y la territorialidad, se suman otras construcciones que complejizan esa mirada inicial, meramente espacial. Por ello, se alude en comienzo a un territorio operacionalizado en territorialización y territorialidad. Y finalmente, se decide delimitar conceptualmente la interpretación de la tríada con la territorialidad, para denotar las relaciones que propician la permanencia de los territorios y los actores en ellos.

La perspectiva relacional de la territorialidad abarca los factores que posibilitan la vinculación de los actores a sus territorios. Esta característica extiende el territorio como construcción social en una escena compartida con otras dimensiones sociales e individuales, como la cultura, la economía, la religiosidad, etc. A su vez, estas dimensiones son reconocidas en los estudios de la memoria, como se observó en las concepciones de memoria comunicativa y cultural. Por lo tanto, memoria y territorialidad confluyen en simultaneidad, ratificándose en las prácticas del diario vivir.

En esa línea, las construcciones sobre la memoria comunicativa instauran la noción de generación, problematizando el número de generaciones en las cuales se sostiene la transmisión de un evento, lo que suscita interrogantes sobre los mecanismos que pueden sostener esta dinámica. Las relaciones entre ambos conceptos también abarcan las vivencias de cada ciclo vital, y la formas de evocarlas por cada uno. Esto no se reduce a señalar, en contraposición, lo que recuerda el niño y lo que recuerda el adulto, sino problematiza, cómo recuerda cada uno a medida que transita por un momento específico de su vida.

A su vez, la territorialidad y la intergeneracionalidad en conjunto abren vetas de análisis frente al sostenimiento de las prácticas que dotan de sentido el territorio y cómo estas se consolidan en una extensión temporal. Al respecto, no sólo se trata de los eventos que suceden en el día a día, en una línea temporal presente, sino de los que devienen del pasado. En suma, todos los elementos propuestos acontecen en un ámbito común que es el intercambio relacional cotidiano, allí los actores están increpados por su cultura, su ordenamiento social, los territorios por donde transitan, su pasado y el de sus allegados; todo eso brinda información sobre los marcos que construyen, producen y reproducen sentido a la lógica con la cual se reflexiona sobre lo vivido, sentido y recordado.

Finalmente, el siguiente capítulo, acorde a la metodología, es retroalimentado por componentes de la tríada propuesta. Las acotaciones sobre la intergeneracionalidad y la definición operativa de roles familiares y sociales son retomadas en ese capítulo para elaborar un perfil más detallado de las familias y los integrantes que participaron en la investigación. Así mismo, se contó con la operacionalización de todo el marco conceptual para definir categorías de análisis que fueron proyectadas en preguntas guía realizadas durante las entrevistas y, posteriormente, desplegadas y planteadas como códigos y grupos de códigos. Estos aspectos son detallados en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO Y CARTA DE NAVEGACIÓN

1. Introducción

En las siguientes secciones el lector encontrará los postulados metodológicos que cimientan la fase de ejecución de la tesis y el posterior análisis de la información. Este capítulo y los siguientes, a diferencia de los anteriores, incluye fragmentos redactados en primera persona. Esta decisión es tomada porque el trabajo de campo incluyó un proceso inmersivo en la comunidad, con cercanías y momentos autorreferenciales que confluyeron durante el trabajo de campo. La perspectiva autorreferencial y el rol de quien escribe es retomado a lo largo de este apartado. Al respecto consideré pertinente incluirme como actor dentro de estas descripciones y enunciarlo de manera directa por dos motivos:

- a) En primer lugar, las motivaciones que me movilizaron a llevar a cabo esta tesis me relacionan íntimamente con el departamento y en cierto grado, con el municipio. Mi familia no es ajena al conflicto armado, somos víctimas de este fenómeno desde 2012 cuando mi hermano, siendo policía en Nariño, resultó gravemente herido en confrontaciones con las FARC-EP. Este evento suscitó mi interés por trabajar en el departamento una tesis relacionada con el conflicto armado colombiano. Sumado a esto, en La Cruz se podía garantizar mi seguridad y una entrada a la comunidad, ya que mi hermano habita en el municipio.

Este trasfondo intentó ser abordado con cautela durante el trabajo de campo porque mi cercanía con un exintegrante de la Fuerza Pública me podría poner en riesgo por la presencia de los grupos armados en La Cruz. Además, porque este aspecto podría obstaculizar la comunicación con las familias y actores participantes. Inicialmente se consideró no hablar sobre este aspecto con los participantes, sin embargo, algunas de sus inquietudes surgían respecto a mi presencia en el municipio, lo cual generaba cierta sospecha en ellos. Frente a esto, tome la decisión de abordar con honestidad mis

intenciones y orígenes; como resultado, se consolidó una relación de confianza con los participantes³⁵.

- b) Partiendo de estas motivaciones y sus efectos en la investigación, me propuse abordar los escenarios de entrevista con sensibilidad, respeto y cercanía. Es decir, suavizando las formalidades del proceso, evitando roles definidos exclusivamente como entrevistador y entrevistado. Al contrario, motive a los participantes a sostener una conversación más casual en la que se permitieran contar aspectos sobre su vida. Esta visualización de la entrevista como conversación posibilitó que los primeros actores involucrados motivaran a sus otros familiares a participar en la investigación; en la mayoría de los casos los primeros familiares entrevistados se encargaron de contactar a las otras cohortes generacionales y ayudaron a coordinar la programación de la entrevista.

En ese sentido, mi rol frente al proceso de esta tesis y el trabajo de campo no puede omitirse porque me involucra más allá de las inquietudes académicas y son aspectos que, marcan una impronta en los planteamientos, acercamientos y análisis. Los puntos referidos y este nivel de involucramiento condicionaron momentos con los participantes, como el cuidado mutuo, la confianza, la empatía, pero también, movilizaron otras situaciones, un poco más a nivel interno, propias de las dinámicas autorreferenciales, tal como los duelos y las proyecciones.

Por otro lado, la construcción de este apartado se vio beneficiada del trabajo de campo. Durante la estancia en La Cruz, se llevaron a cabo conversaciones informales que me brindaron claves sobre el contexto y me acercaron a eventos del pasado y la actualidad. Por ello, valoré su inclusión como parte de las técnicas adoptadas, toda vez que, con la información recolectada en esas conversaciones se tuvo una perspectiva más aterrizada del municipio; se conocieron las distintas percepciones sobre la presencia de los actores armados, se reconocieron las zonas en las cuales persisten estos grupos y se accedió a información sobre las sensaciones de los actos de violencia armada del pasado y preocupaciones recientes.

³⁵ En algunos casos, esta cercanía con la Fuerza Pública fortaleció los escenarios de entrevista porque eran elementos en común con los participantes. Ver en el capítulo IV: Hallazgos en las agrupaciones por sistemas familiares (Segundo sistema familiar).

De manera general, este planteamiento metodológico inscribe la investigación en una línea cualitativa, adoptando un diseño fenomenológico y narrativo. Además, se referencian las técnicas, herramientas y abordajes propuestos para el desarrollo de este proceso. Sobre esto, el lector encontrará el uso de entrevistas, conversaciones informales (cómo se indicó previamente), y genogramas, usados en la fase de construcción de la información. Para el análisis de esta información se acudió a otras herramientas, como el *software* Atlas.ti y la síntesis artesanal.

Finalmente, el apartado cierra con la presentación de los actores, relacionando los criterios de inclusión y descripciones a partir de su adscripción generacional, según los aportes de Donati (1999) y la ubicación dentro del sistema familiar a partir de la realización de genogramas.

2. Carta de navegación: principios epistemológicos

La producción de conocimiento es un proceso en constante transformación, redefinido a lo largo de la historia. En años de producción científica los avances sobre el conocimiento del mundo se han consolidado alrededor de escuelas y disciplinas que de cierta manera han segmentado el mundo para una comprensión más profunda, a la vez, se han enfrentado mostrando afirmaciones, algunas de ellas, contradictorias entre unas escuelas y otras. Sin embargo, estas escisiones que funcionan más en un sentido operativo que explicativo, dan cuenta de una realidad conexas.

Estas áreas de conocimiento se pueden ver en un corte más transversal de acuerdo a las configuraciones dadas alrededor de formas concretas de percibir y explicar la realidad, a saber, la construcción de modelos específicos de pensamiento se consolida en la noción de paradigma para describir de manera amplia los marcos de sentido que cobijan tradiciones de pensamiento con criterios de estudio formalizados y socializados por comunidades de expertos, todos, hablando un lenguaje en común (Kuhn, 1962).

A partir de estos marcos de sentido se han constituido al menos tres tradiciones de pensamiento, que oscilan entre un corte positivista y un paradigma crítico-social, por ejemplo, Corbetta (2007) identifica los paradigmas positivista, neopositivista e interpretativo. En la

misma línea, Miranda y Ortiz (2020) realizan una revisión en la cual referencian cuatro paradigmas a partir de criterios que incluyen las relaciones de: a) la posición del sujeto que busca conocer, b) el objeto (interés) de conocimiento, c) las formas a las cuales se genera el conocimiento, es decir, su operacionalización, y d) el resultado de toda la interacción.

Las dinámicas dadas en estos cuatro aspectos se configuran en modelos concretos para aprehender la realidad, por lo tanto, los resultados obtenidos obedecen a la congruencia de los abordajes asignados a los procesos investigativos, es decir, todos los componentes de investigación deben ir enlazados en un mismo lenguaje; progresivamente se construye el <<objeto>>de investigación (hecho que va de la mano con la implicación o relación de quien investiga), y los mecanismos que permiten su acercamiento.

Dado lo anterior Miranda y Ortiz (2020) sitúan el modelo positivista, interpretativo, crítico y emergente como puntos de partida en la interpretación del mundo. De acuerdo con los objetivos trazados en esta investigación y reconociendo la forma en la cual se ha ido argumentando el interés investigativo en esta tesis, es acorde mencionar que el posicionamiento paradigmático está dado en la perspectiva interpretativa, toda vez que se fundamenta en la comprensión de sentidos y significados generados en la subjetividad y la experiencia, por ello la realidad es entendida en formas diversas, de acuerdo a sus protagonistas (Miranda y Ortiz, 2020).

En comparación con los otros paradigmas enunciados, la investigación no se ajusta a estos modelos teniendo en cuenta tres factores que se pueden retomar a partir de la exposición de Miranda y Ortiz (2020):

- a) La investigación no se fundamenta desde la lógica hipotético-deductiva, propia del positivismo, ya que las observaciones medibles y cuantificables no conforman parte del objeto de estudio.
- b) Los alcances de la investigación no se proyectan hacia la transformación social del contexto en estudio, por ello el desarrollo metodológico no incluye estrategias o acciones para modificar problemáticas del escenario, tal como se indica en el paradigma crítico social.

- c) El enfoque sistémico, relacionado al paradigma emergente de la complejidad, no es recapitulado a lo largo de la investigación para reflexionar sobre el objeto de estudio

En este orden de ideas, en el paradigma interpretativo se reconoce la relación bidireccional entre los actores que intervienen, es decir del investigador y los participantes, en los procesos investigativos. Como indica Ricoy (2006) “los propios individuos construyen la acción interpretativa y valoran la realidad en su conjunto de modo analítico-descriptivo. Desde el contexto se le da su significado pleno” (p,16).

Por ende, este paradigma alude a un proceso constructivo entre actores, quienes hilando sus experiencias de vida, percepciones, razonamientos, contextos y emociones se crean una imagen personal (en algunas ocasiones compartida) sobre el mundo en el que habitan. Además, el enfoque contextual en el cual se enmarcan los sentidos de vida construidos por los actores permite retratar las particularidades que tiene el fenómeno de estudio en el municipio de La Cruz, y porque los actores evocan sus recuerdos a partir de determinados detonantes y deciden o no contar sus experiencias de vida a sus pares u otras generaciones.

La acción del investigador consiste entonces en fomentar conversaciones para evocar el recuerdo de las experiencias personales más representativas de los actores y cómo se configuran estas narraciones, percepciones y emociones del pasado con el objeto de estudio. No obstante, el investigador en su condición de académico también se ve atravesado por su propia historia de vida. Esto indica que los relatos verbalizados por los actores pueden evocar y detonar recuerdos y emociones en él. Por lo tanto, la construcción del escenario de entrevista y los diálogos allí generados se ven atravesados por una dialógica de retroalimentación mutua, prejuicios, curiosidades y demás acciones y sensaciones orientadas a una comprensión del otro y su contexto. Es una red de significaciones en las que no se puede omitir la experiencia subjetiva de todas las partes.

Por ende, la subjetividad enunciada es análoga a la postura autorreferencial asumida frente a las interacciones con los habitantes de La Cruz y los actores incluidos directamente en la investigación. Así, el trabajo de campo se sostuvo por los vínculos y las relaciones de

confianza construidas con algunos integrantes de la comunidad, quienes finalmente me referenciaron con los actores de la investigación.

El acercamiento con las familias participantes tuvo dos orígenes. Una de ellas fue contactada a través de mi hermano. Esta familia accedió a participar en el proceso como una colaboración a alguien cercano. Con las otras dos familias se logró establecer comunicación mediante amigos y personas cercanas, quienes buscaron en sus conocidos familias que cumplieran con los criterios de inclusión propuestos. A su vez, las familias con las cuales se conversó movilizaron sus redes para localizar otros posibles participantes. Finalmente, luego de diversos intentos, se lograron adjuntar las dos familias restantes. Una de ellas, resultado de los contactos de mis amigos, y otra derivada del proceso de bola de nieve generado en los otros grupos familiares, que apoyaron esta búsqueda.

La postura autorreferencial hace parte de las observaciones que hago sobre mi rol en la investigación y los efectos que tiene sobre los planteamientos, acercamientos y análisis. Consiste en reflexiones sobre los lazos con el entorno y los actores que se desplazan en diferentes oscilaciones temporales, como señala Bravo (2002), retomando a Quiroz, la autorreferencia se asemeja a “reconocer al otro en uno mismo” (p.193).

Bajo este esquema proyecté reflexiones que permiten orientar las conversaciones en un sentido más cercano y confiable, impactando sobre la apertura de mi interlocutor. La autorreferencia fue un insumo fundamental para la construcción de redes de apoyo en el municipio, que, como se indicó previamente, se constituyeron en uno de los factores clave para organizar las familias participantes. Estas redes modificaron mi relacionamiento con el entorno porque hicieron parte de una transición en la cual pasé de ser un actor ajeno y desconocido, a uno más cercano, o de confianza. Este aspecto se ve como favorable porque brindó la confianza suficiente a los participantes para conversar sobre temas relacionados al conflicto armado del pasado y el presente.

Por consiguiente, las relaciones básicas enunciadas por Miranda y Ortiz (2020) frente al sujeto que conoce y el objeto que es conocido tienen desde este paradigma un fuerte carácter subjetivo, proyectado en los mecanismos desplegados para su comprensión. Estos

mecanismos a su vez son flexibles, pues buscan adaptarse al sentido contextual, holístico, divergente y constructivo de lo interpretativo (Ricoy, 2006).

3. Enfoque directivo

El paradigma interpretativo tiene un fuerte componente cualitativo (Ricoy, 2006) que no se puede ignorar, pero más allá de este hecho, las condiciones que han dado forma a esta investigación y la manera en la cual se ha ido construyendo el punto de interés investigativo convocan reflexiones en donde se intenta abordar la transmisión de memoria entre diferentes generaciones. Esa inquietud se acerca hacia una construcción subjetiva cuyo origen son las vivencias y elaboraciones de los participantes, es decir, el acercamiento está destinado a desentrañar los sentidos y significados que configuran las prácticas alrededor de transmitir la memoria y recordar.

Diferente sería el hecho de preguntarse por la cantidad de vehículos de transmisión de la memoria y señalar una relación causal con otra variable, en ese caso, el enfoque sería cuantitativo y habría que replantear epistemológicamente la coherencia del paradigma. En esa medida, el enfoque cualitativo es acorde a todos los posicionamientos señalados a lo largo del texto, pues como indican Quecedo y Castaño (2002) este enfoque se caracteriza por su centralidad contextual y descriptiva siendo una metodología flexible, producida procesualmente de la mano de los actores. Como pauta, sitúa la lógica inductiva e invita a una inmersión constante con el fenómeno a estudiar a fin de contrastar y balancear lo teórico-conceptual con lo práctico.

4. Diseño

Los aportes conceptuales manifiestan componentes narrativos imperativos para el abordaje de la memoria. En el trayecto realizado, la tradición oral emergió como un vehículo predilecto de la memoria comunicativa y se traza como un dispositivo potente para acceder al mundo interior de los participantes. Además, la narrativa, por tener lugar en un plano discursivo y comunicativo se convierte en una herramienta versátil para interactuar con los diferentes grupos generacionales, es decir, el discurso no demanda otras capacidades o saberes particulares para que pueda ser evocado.

Las condiciones que se han trazado en esta investigación y que parten del eje central de la memoria señalan una tríada que conecta memoria-territorialidad-generación, allí se entiende que las experiencias de vida de todos los grupos generacionales y la capacidad para evocar las mismas no sólo se limita a la posibilidad discursiva, sino que también resalta los sentidos que trascendentalmente son recuperados o valorados como valiosos por los actores. En ese orden de ideas, no se puede desestimar la importancia de los hechos vividos como improntas recuperadas en la memoria o impresas en el territorio, por ello, es consecuente reconocer el trasfondo fenomenológico en medio de lo narrativo.

4.1.Oscilaciones narrativas y fenomenológicas: un abordaje integral

Reconocida la narrativa como un método de investigación, su valor gira en torno a las posibilidades constructivas, evocadoras y resignificativas. En el desarrollo de un diseño de corte narrativo Arias y Alvarado (2015) abarcan una ilustrativa exposición sobre los argumentos que propenden por este método, a saber, las autoras expresan que:

- Las metodologías discursivas se adscriben al paradigma interpretativo, toda vez que surgen de los procesos subjetivos, interrelacionales, constructivos y flexibles que caracterizan este último.
- Su valor agregado está dado a través de la retroalimentación constante que los actores pueden hacer de los acontecimientos y sus experiencias de vida. En esta lógica en espiral las dimensiones espaciales y temporales no se dibujan de manera lineal, sino que conectan múltiples nodos del espacio-tiempo. En consecuencia, el pasado-presente y futuro, así como los anclajes generacionales del actor se encuentran en constante dinamismo.
- La narración tiene lugar en el devenir de las experiencias de vida de los actores, por lo tanto, se proyecta en un sentido histórico del trayecto de vida, en donde se favorece como método de interés en los procesos de memoria (ya sea individual o colectiva).
- En el escenario de diálogo que da vida a la metodología narrativa, quien posee el interés investigativo es co-creador del proceso de relato del actor, por consiguiente, se propende por el reconocimiento de su interpelación, como un factor a añadir y

explicitar en medio de la investigación. En ese proceso, es favorable la autocrítica y el autoconocimiento, pues esto pone de manifiesto las preconcepciones que pueden favorecer o entorpecer el escenario discursivo.

- Como la información es generada en medio de un proceso organizado e intencionado no se habla en este caso de información preexistente, sino información construida; se solicitan los datos/información, más no se recolectan.

En la breve exposición es pertinente prestar atención a la evocación de esas trayectorias de vida y direccionar esta crucial característica hacia el componente fenomenológico, entretejido a las metodologías narrativas, para integrar la interpretación y los sentidos otorgados por los actores a la tríada memoria-territorialidad-generación.

El componente fenomenológico se interesa por las formas y expresiones a través de las cuales las personas dotan de sentido las experiencias vividas en un contexto concreto o alrededor de un fenómeno delimitado; las vivencias que buscan ser comprendidas se inscriben en un continuum amplio que puede ser de carácter retrospectivo y/o cotidiano (Mendieta-Izquierdo, Ramírez- Rodríguez, y Fuerte, 2015). Por lo tanto, se relaciona directamente con la manera en la cual los actores experimentaron los eventos, prestando atención a la temporalidad y la espacialidad, de acuerdo con Salgado (2007) la experiencia vivida es la protagonista de este diseño, que se basa en una construcción colectiva anclada en los marcos de significancia y el discurso.

En concordancia con lo descrito hasta el momento, se favorece el enfoque narrativo y fenomenológico, pues se relacionan de manera coherente a las necesidades derivadas de los objetivos propuestos en esta investigación, como da cuenta Salgado (2007) las separaciones entre estos diseños en la praxis no son del todo claras, sus límites son difusos e incluso se interrelacionan constantemente. Como valor agregado de este abordaje <<mixto>> la autora abreva la posibilidad interventiva que emerge en medio de las metodologías; la acción de narrar y sus derivaciones resignificadas (si es el caso), permiten acceder a diferentes puntos del recuerdo y tomar posiciones resolutivas o de elaboración de las dificultades vividas.

A pesar de que esta investigación no se propone como objetivo situar escenarios interventivos es prudente prever coyunturas relacionadas a experiencias adversas y su

consecuente impacto emocional para los actores. En ese orden de ideas la metodología narrativa es favorable para ofrecer -al menos en primera instancia-, un espacio de desahogo y escucha confiable y confidencial que se apoya con mis capacidades profesionales como psicóloga para hacer frente a esta probabilidad.

Por consiguiente, es prudente sustentarse en los criterios éticos que en Colombia respaldan a los participantes en los procesos investigativos y académicos. De acuerdo con esto y como psicóloga consideré pertinente adherir los lineamientos del Código bioético y deontológico para psicólogos (Ley 1090 de 2006), como medidas de seguridad y responsabilidad con los actores. Por ello, se planteó el diligenciamiento del consentimiento informado haciendo énfasis en la voluntariedad, confidencialidad y no mal-eficiencia.

De acuerdo a las condiciones contextuales y reconociendo la presencia de actores armados en el municipio, éticamente se extendió como consideración garantizar la seguridad de los actores (incluida la mía), asumiendo una postura prudente frente al manejo de la información y la búsqueda de participantes y fuentes. Así mismo, se planteó realizar las entrevistas en espacios privados y confiables para los participantes, garantizando la confidencialidad, el resguardo de su identidad y el cuidado de la información.

Por otro lado, los escenarios de entrevista se proyectaron como espacios de diálogo abierto, es decir, los participantes también increparon y posicionaron sus inquietudes. Las experiencias socializadas en este escenario se abordaron desde el respeto, la sutileza y la sensibilidad. Por ello, se procuró evitar conversaciones, indagaciones o comentarios revictimizantes, por ejemplo, justificar las acciones de los actores armados.

5. Técnicas e instrumentos

5.1. Técnicas e instrumentos en la construcción de información

Teniendo presente que no soy oriunda o habitante del municipio de La Cruz, se contemplaron las conversaciones informales como un insumo vital, ya que permitieron un primer acercamiento a las vivencias cotidianas e incluso a reminiscencias por parte de algunos habitantes de la zona. Como parte de estas conversaciones y de los escenarios de entrevista la

postura autorreferencial se asumió como pauta a través de la cual se construyó y configuró cada vínculo.

El diseño narrativo y el fenomenológico posicionan la entrevista como técnica de uso común en la construcción de datos (Arias y Alvarado, 2015; Mendieta-Izquierdo, Ramírez-Rodríguez y Fuerte, 2015). Igualmente, en la elaboración del marco conceptual se reconoció la importancia de soportes documentales para la transmisión de la memoria (sean estos de carácter formal o informal). Por lo tanto, se consideró pertinente la inclusión de estos elementos como herramientas de soporte contextual (como se visibilizó en la segunda parte del apartado contextual). Los documentos allí recuperados hacen parte del proceso de inmersión durante el trabajo de campo y conforman un punto de partida relevante para comprender las prácticas referidas durante las entrevistas y el valor que ciertos eventos tuvieron para los actores, lo que hace que algunos lugares se evoquen en las narrativas como referencias concurrentes.

De la mano con la definición de los actores se llevó a cabo la realización de familiogramas o genogramas para determinar los vínculos, parentescos y líneas generacionales de los actores involucrados.

5.1.1. Conversaciones informales

Al tratarse de conversaciones espontáneas, dadas en medio de la interacción cotidiana, las conversaciones informales se conciben como técnicas que coadyuvan en el proceso de investigación, y a menudo son insumos que movilizan los investigadores para adentrarse en el trabajo de campo de una manera más orgánica (Rubí, 2022).

Para Ramírez (2023) las conversaciones informales se inscriben en un escenario que naturaliza la relación del investigador con su entorno, permitiéndole descentrarse de otros roles, como por el ejemplo, el de entrevistador; en ese sentido, el investigador se puede integrar a otras dinámicas más auténticas y vividas en las que se siguen acotando las intenciones investigativas, pero a través de formas flexibles en las que se teje la información en medio de interacciones cotidianas.

Esta técnica tiene dos ventajas importantes mencionadas por Rubí (2022), pues permiten una inmersión sutil, emparejada a la posibilidad de acceder a información importante para la comprensión del fenómeno en estudio. Este último aspecto es ratificado por Avellana (2009) porque en virtud de la información compartida en medio de la comunicación casual y cotidiana emergen puntos relevantes para la trascendencia de la investigación; como las conversaciones surgen de manera natural no se constriñen a un lugar o espacio particular, pueden suceder en el transporte público, en las plazas, calles, áreas de estudio, etc.

Finalmente, las novedades producidas en tal contexto permiten ajustar, replantear y orientar el curso dado a la investigación (Avellana, 2009), constituyéndose en un insumo de contextualización, inmersión y comunicación relevante. Por lo tanto, las conversaciones informales llevadas a cabo durante el trabajo de campo se retoman en la segunda sección del capítulo IV.

Las conversaciones informales constituyeron un insumo favorable en dos sentidos, primero, brindaron un panorama general sobre la cotidianidad del municipio y permitieron una inmersión a la comunidad dada desde lo casual, y, en segundo lugar, ofrecieron información relevante sobre acontecimientos del pasado y perspectivas del presente que ayudaron a orientar los escenarios de entrevista.

5.1.2. Entrevistas

De manera general la entrevista se define como una técnica comunicativa que se concentra en la conversación intencionada, convocada y orientada por un mediador que posibilita, organiza y planea la manera en la que se conducirá la interacción (Torruco-García *et al.*, 2013). Como la entrevista es semiestructurada la planeación del espacio no limita la posibilidad de expresión de los participantes, de hecho,

Presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parte de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Torruco-García *et al.*, 2013, p. 163).

En este caso se llevaron a cabo nueve entrevistas individuales, es decir, una por cada actor involucrado y asociado a un grupo familiar particular. Cada escenario de entrevista contó con una planeación previa, es decir, una fase de preparación, apertura y cierre (Torruco-García *et al.*, 2013).

La fase de preparación consistió en la elaboración de la guía de preguntas orientadoras (ANEXO 1), el consentimiento informado (ANEXO 2) y la programación de la entrevista con el actor. Los primeros minutos de la entrevista (fase de apertura), estaban dedicados a mi presentación, la socialización del trabajo de tesis, la lectura del consentimiento informado, la aclaración de dudas o inquietudes generales, y la autorización verbal para grabar el audio de la entrevista. Usualmente, cuando se iniciaba la conversación, se invitaba a los participantes a contar algo sobre su vida y progresivamente, en ese relato se iban adjuntando las preguntas orientadoras. En otros casos, la información emergía de forma orgánica y las preguntas orientadoras se respondían sin necesidad de la pauta conversacional (pregunta). El cierre se llevaba a cabo cuando las preguntas orientadoras y otras emergentes ya habían sido abordadas. Así mismo, en la conclusión de los escenarios se preguntaba al actor si consideraba que algo no se había abordado o quería añadir algo más. Concluido el espacio, se pausaba la grabación de audio, se informaba al actor y se agradecía por el espacio y la colaboración.

Los escenarios de entrevista estuvieron marcados por un contexto familiar, pues siete de las nueve entrevistas realizadas se llevaron a cabo en el hogar del grupo familiar participante. Esta pauta generó que en algunas de las entrevistas participaran otros familiares de manera esporádica. Por otro lado, ocho de las entrevistas se realizaron de manera presencial, mientras que una de ellas se llevó a cabo de manera virtual. Estas particularidades serán retomadas con mayor detalle en la descripción de hallazgos, pues constituyen puntos de información relevantes para la comprensión del objeto de estudio.

Las entrevistas estuvieron mediadas por un protocolo sencillo (ANEXO 1), adaptado *in situ* según las características de los actores. En este sentido, se direccionaron preguntas similares para todos los entrevistados, pues se contó con una guía de preguntas básica, a partir de la cual se desarrolló un gran porcentaje de la conversación.

Todos los encuentros contaron con la lectura del consentimiento informado (ANEXO 2), en donde se resaltó la voluntariedad, privacidad y derechos de los actores como participantes de la investigación. Así mismo, como factor clave para la evocación de los relatos, se invitó a los participantes a hablar sobre sí mismos, su historia de vida y memorias. En algunas de las entrevistas esta invitación funcionó como una suerte de asociación libre a partir de la cual emergían relatos relacionados al conflicto armado, pues algunas y algunos de los entrevistados referían experiencias directas con la violencia producida en el marco del conflicto armado; mientras que en otros participantes la evocación de relatos relacionados al conflicto armado estuvo dirigida, toda vez que estos actores no abordaban directamente aspectos relacionados con el conflicto armado en su narrativa por diferentes motivos, algunos de ellos argumentaron no contar con mucha información sobre eventos relacionados, no sentir interés sobre el tema, o habían tomado la decisión de recordar eventos más alegres y abocarse por dejar atrás sucesos trágicos.

Frente a estas últimas consideraciones, no se constriñó a ninguno de los actores a hablar sobre temas que no quisiesen y se abordó en todo momento un diálogo desde el respeto, la empatía y la privacidad. En consecuencia, se logró sostener la participación de todos los actores en el proceso y algunos de ellos señalaron agrado hacia la entrevista y la conversación compartida. Así mismo, no se presentaron eventos emocionales que implicaran contención emocional, o circunstancias adversas que afrontar.

5.1.3. Genogramas

Se hizo uso del genograma o familiograma durante el desarrollo de las entrevistas con el objetivo de reconocer la configuración de la estructura familiar y así identificar las líneas generacionales y el parentesco entre los entrevistados. En este sentido, el genograma es una representación simbólica en donde se registra la información familiar en un sentido estructural, funcional y relacional. Mediante el uso de símbolos básicos se reconstruye la configuración familiar y las dinámicas y pautas entre los integrantes. Al ser una representación que incluye hasta tres grupos generacionales, es un instrumento que brinda una visualización sobre la familia extensa y si es el caso, sobre las pautas intergeneracionales relacionadas a salud/enfermedad (Suárez, 2010).

En esta investigación se hizo uso del genograma en un estadio estructural para definir la ubicación generacional de los participantes, es decir, acercarse a la composición de la familia o sus integrantes. En el genograma no se incluyeron aspectos relacionales y funcionales ya que no forman parte de los objetivos propuestos para la presente investigación, así como tampoco se indagó por aspectos relacionados a salud/enfermedad.

5.2. Técnicas e instrumentos en el análisis de información

Para el análisis de la información obtenida y construida en el trabajo de campo se proyectó el uso del *software* Atlas.ti. Este programa es de uso común en el análisis de datos cualitativos debido a las diversas herramientas que ofrece para la interpretación, comprensión de datos y elaboración de resultados; las ventajas del uso de esta herramienta implican la posibilidad de abordar cantidades extensas de datos, establecer conexiones entre diferentes textos, analizar diferentes tipos de archivos y organizar la información de las codificaciones, caracterizaciones o comentarios en representaciones gráficas, frecuencias o diagramas (Rodríguez, 2020).

De acuerdo a lo anterior y teniendo presente la extensión de la información construida en los nueve escenarios de entrevista, se llevó a cabo el análisis de cada una de estas a través del programa Atlas.ti. En este programa se codificaron todas las entrevistas, teniendo como punto de partida una operacionalización general (Tabla 2) sobre los conceptos abordados y discutidos en el marco conceptual. A partir de la aproximación dada desde dicha operacionalización se desarrolló el proceso de codificación haciendo los ajustes necesarios, es decir, incluyendo aspectos que no se reconocieron en la operacionalización que son de orden contextual, emergente u obedecen a la ampliación de los ejes de memoria, territorialidad e intergeneracionalidad proyectados.

Tabla 2. Operacionalización de los ejes de memoria, territorialidad e intergeneracionalidad

Concepto	Dimensiones	Componentes	Observables
Memoria colectiva	Emocional	Individual	1. Expresiones verbales y no verbales. 2. Emociones de valencia positiva y negativa.
	Política (Tóдоров) - Relaciones de poder-	Institucional	1. Narrativas oficiales de la memoria. 2. Acciones y prácticas desde la alcaldía.
		Participativa	2. Narrativas no oficiales de la memoria. 3. Iniciativas populares de la memoria.
	Cultural	Institucional	1. Normas. 2. Valores. 3. Costumbres. 4. Conmemoraciones. 5. Monumentos (estructuras).
			Socio-cultural
		Comunicativa	Material
		Relacional	1. Vínculos familiares y sociales. 2. Interacciones cotidianas.
	Comunicativa	1. Discursos familiares compartidos.	
Territorialidad	Geográfico	Material	1. Intervención en el paisaje. 2. Prácticas en el territorio. 3. Señalización/demarcación de zonas. 4. Delimitación del espacio (rural/urbano). ¿Ambiental?

	Socio-cultural	Simbólica	1. Prácticas, significados, ritos y costumbres, creencias religiosas y espirituales (carnavales, Semana Santa, celebraciones del mes de mayo, martes de plaza, etc.).
		Emocional	1. Percepciones. 2. Motivaciones de permanencia o movilidad en el municipio. 3. Arraigo. 4. Afectos. 5. Expresiones emocionales (valencia positiva y negativa) sobre el territorio o zonas del municipio.
	Política - relaciones de poder-	Relacional (institucional/no institucional)	1. Locus de enunciación. 2. Actores (institucionales, armados, civiles ¿otros?). 3. Acciones, prácticas, narrativas y delegación de zonas o actos a actores. 4. Identidad. 5. Sentido de pertenencia.
Intergeneracionalidad	Relacional	Familiar (vertical)	Status-rol (hijo/a, padre/madre, abuelo/abuela).
		Social (horizontal)	Status-rol (joven, adulto, anciano/a).
		Demográfico	Cohortes por asociación de edades.
		Histórico	Experiencias de vida en un momento determinado del ciclo vital (eventos de alto impacto).
		Temporal	Oscilaciones temporales (pasado-presente y futuro).

Fuente: Elaboración propia a partir de la síntesis del marco conceptual.

En paralelo a la codificación llevada a cabo en Atlas.ti se realizó una síntesis manual y artesanal sobre las entrevistas. Estos resúmenes se agruparon por sistema familiar y funcionan como un apoyo visual y narrativo para consolidar eventualidades vividas dentro de la familia, transmisión de memorias y pautas generacionales sobre cada una de las cohortes agrupadas. En este sentido, Freidin (2017) reconoce el despliegue de las ayudas visuales como parte de

los procesos metodológicos de análisis de datos cualitativos cuyo funcionamiento es análogo a meta-textos que decantan progresivamente la información.

En el análisis de la información en la investigación cualitativa se resalta principalmente el rol del investigador y su creatividad para sintetizar la información, contrastarla y ofrecer un acercamiento dado en hallazgos sobre su fenómeno de estudio, como indican Miles, Huberman y Saldaña, *apud* Freidin (2017),

El analista cualitativo tiene que construir artesanalmente formatos de despliegues apropiados porque cada proyecto de investigación es único. Por eso, hay pocas formas acordadas y familiares de organizar los datos entre los investigadores cualitativos, y así es que cada uno tiene que adaptar los de otros o inventar nuevos (p.104).

En concreto, el Atlas.ti y la síntesis artesanal se consolidaron como las herramientas para el análisis de la información construida en las entrevistas y el trabajo de campo. A partir de allí se llevó a cabo el proceso de reducción de datos, disposición y transformación de datos para la obtención de resultados y elaboración de conclusiones (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005).

6. Actores

La delimitación y perfilamiento de los actores se argumenta a raíz de diferentes claves ofrecidas a lo largo del marco conceptual y metodológico, señaladas a continuación:

En primer lugar, al situar un eje intergeneracional la tesis se ve interpelada a dar cuenta de estas relaciones y diálogos incluyendo diferentes grupos generacionales. Su definición se delimita a través de a) la propuesta de memoria comunicativa de J. Assmann, en la cual se enlazan tres generaciones o un alcance de transmisión de la memoria en un trayecto de 80 a 100 años; y, b) de acuerdo con la operacionalización generacional dada a partir de la perspectiva relacional, es decir, se reconoce la transversalidad filial (hijo/a, padre/madre, abuelo/abuela) y social (joven, adulto, anciano).

Como nota aclaratoria no se incluye la participación de infancias teniendo presente cuatro factores a) es probable que en medio de las entrevistas surjan narrativas crudas y de

tratamiento especial ante las cuales se genere un ambiente vulnerable para los menores; b) las herramientas que se han abordado a lo largo de esta tesis no incluyen las acepciones especiales que deben ser consideradas en el trabajo con infancias; c) el dinamismo temporal del eje intergeneracional y de memoria, en conjunto con el enfoque narrativo permiten acceder a etapas previas a la adultez como la infancia o la adolescencia, y d) se consideran pertinentes las cohortes señaladas para responder a los objetivos trazados.

En segundo lugar, se ha privilegiado el sentido vertical señalado por Donati (1999), es decir, las generaciones son seleccionadas a partir de su inscripción familiar, por lo que se considera más factible tener acceso a núcleos familiares que cumplan con los criterios antes enunciados, a saber, constituirse de manera ascendente y descendente en al menos tres generaciones, y acatar el sentido horizontal/social de la generación a partir de integrantes mayores de edad.

Como segundo punto, el eje territorial es tenido en cuenta a través de su dimensión material o geográfica, por lo tanto, se delimitan los criterios de inclusión a actores cuyo trascurso de vida (pasada o presente) se vincule al municipio de La Cruz, ubicado en el departamento de Nariño, Colombia.

En concreto, se define la vinculación de tres³⁶ grupos familiares con presencia de tres cohortes generacionales (en los sentidos verticales y horizontales antes mencionados), cuyos trayectos de vida se hayan situado -y estén situados- en el municipio de La Cruz, Nariño.

6.1. Selección de actores

Inicialmente se trazan dos estrategias para consolidar la participación de los tres grupos familiares, a) la participación de informantes clave para consolidar redes de contacto en el municipio y, b) el apoyo de redes institucionales como la alcaldía y la policía desde el programa comunitario de la estación de policía del municipio.

A partir de cada una de estas estrategias se despliegan dos formas de muestreo que apoyan la selección y participación de actores. De acuerdo a la estrategia del inciso a, se opta

³⁶ Se considera pertinente y suficiente integrar este número de grupos familiares de acuerdo con la densidad de información tratada al usar como técnica de construcción de datos la entrevista.

por un muestreo por conveniencia, a partir de la <<estrategia de bola nieve o cadena de referencia>> (Mendieta- Izquierdo, Ramírez- Rodríguez, y Fuerte, 2015). En cuanto al inciso b, se publicita a través de los canales institucionales el desarrollo de esta investigación pretendiendo un <<muestreo de voluntarios>> (Mendieta- Izquierdo, Ramírez- Rodríguez, y Fuerte, 2015).

Finalmente, durante el trabajo de campo se consolidó el muestreo y la participación de tres familias, de acuerdo a los criterios previamente señalados, mediante un muestreo por conveniencia a través de la cadena de referencia. Durante la estancia en el municipio, se logró generar una red de apoyo en la comunidad (descrita en párrafos previos), que posibilitó consolidar el grupo de familias participantes.

6.2. Descripción de actores

Como se ha señalado previamente esta investigación cuenta con la participación de nueve actores, agrupados en tres grupos familiares, en los cuales se puede encontrar una persona por cada grupo generacional. Para describir con mayor detalle cada una de las familias se hace uso de dos herramientas, a) se retoma la perspectiva relacional a nivel horizontal y vertical de Donati (1999) mediante el entrecruzamiento de estas dimensiones en una representación gráfica, cuyo modelo se indicó previamente (Figura 22) y, b) se relaciona un familiograma/genograma estructural, en donde se puede identificar con mayor precisión la configuración familiar.

En el familiograma/genograma estructural se han omitido algunos datos con el fin de resguardar la identidad de los participantes. Para interpretar el diagrama es prudente reconocer algunos símbolos que se usaron en la representación de las familias, como indica Suárez (2010) las convenciones básicas de esta herramienta son:

- El círculo: como representación de las mujeres.
- El cuadrado: símbolo para identificar a los hombres.
- La “X”: indicando el fallecimiento de un integrante.

- Y el doble trazo a círculos o cuadrados para identificar los actores a los cuales se hace referencia dentro del sistema familiar, es decir, para señalar los participantes directos.

De manera general las tres familias se han identificado como F1, F2 y F3 y cada integrante de la familia con se reconoce a través de la línea generacional que representa, es decir, primera generación (G1), segunda generación (G2) y tercera generación (G3). Las líneas generacionales se definieron a partir de los criterios verticales y horizontales de Donati (1999), en donde se pueden reconocer cohortes demográficas que definen la construcción de cada grupo a partir de las siguientes edades:

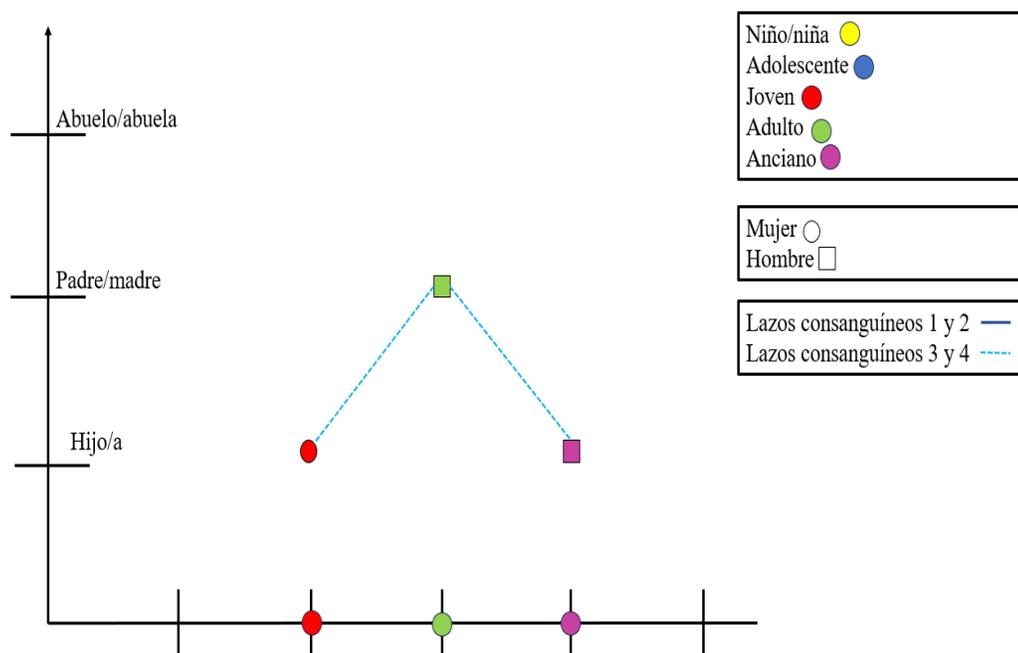
- Primera generación (G1): 59 a 75 años.
- Segunda generación (G2): 40 a 48 años.
- Tercera generación (G3): 20 a 25 años.

Así las cosas, cada participante se puede identificar a través de la familia y el grupo generacional al que pertenecen, es decir F1G1, F1G2, F1G3, F2G1, F2G2, F2G3, F3G1, F3G2, F3G3.

6.2.1. Primera familia (F1)

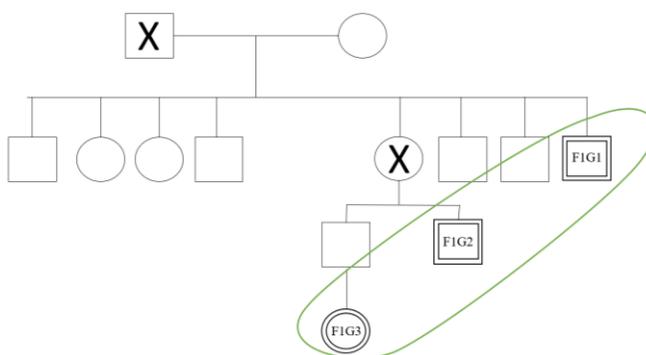
El grupo familiar de F1 está compuesto por integrantes de la familia extensa, repartidos entre las tres generaciones visualizadas para la investigación. Así las cosas, la organización familiar se ajusta a los lineamientos horizontales sobre la intergeneracionalidad según Donati (1999), en cuanto a las premisas verticales y la definición del rol de los participantes en la familia, cada uno de los actores se identifica como hijos/padres dentro de la configuración familiar, lo anterior reconociendo que los participantes no presentan lazos consanguíneos de primer o segundo orden (Figura 23). Por otro lado, en el familiograma (Figura 24) se puede reconocer más a fondo cómo está dada la configuración familiar en un sentido estructural. De esta manera queda claro cómo se reparten estas líneas generacionales en la familia extensa, concretando otro tipo de lazos familiares como la identidad de tíos, sobrinos u otras figuras dentro del sistema familiar.

Figura 23. Entrecruzamiento vertical y horizontal F1



Fuente: Elaboración y adaptación a partir de Donati (1999).

Figura 24. Familiograma F1



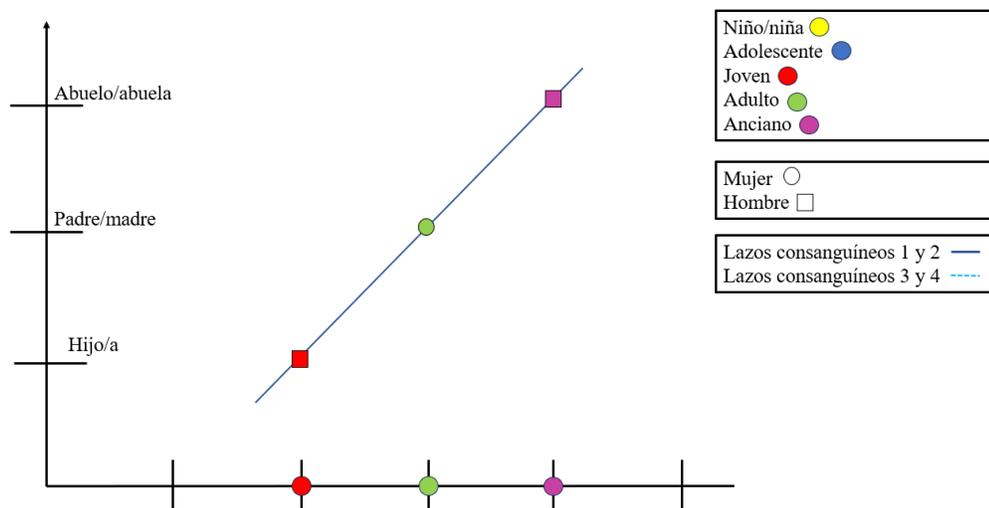
Fuente: Familiograma construido en colaboración con la información ofrecida por los integrantes entrevistados de la familia 1 (F1).

6.2.2. Segunda familia (F2)

Este grupo familiar da cuenta de una configuración extensa, pero sucesiva, es decir, existen lazos consanguíneos de primer y segundo orden. En este sentido se pueden observar

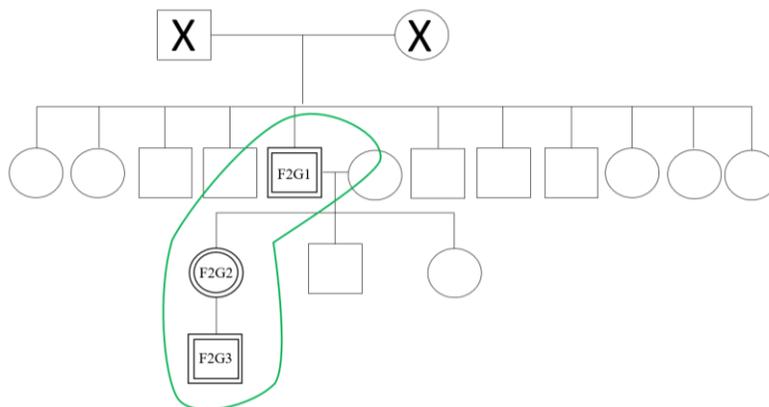
los roles verticales y horizontales sugeridos por Donati (1999) en una distribución entre los roles de abuelo, padre, madre e hijo (Figura 25). Así mismo el famioliograma (Figura 26) refleja la dinámica señalada desde la configuración de Donati.

Figura 25. Entrecruzamiento vertical y horizontal de F2



Fuente: Elaboración y adaptación a partir de Donati (1999).

Figura 26. Famioliogra F2

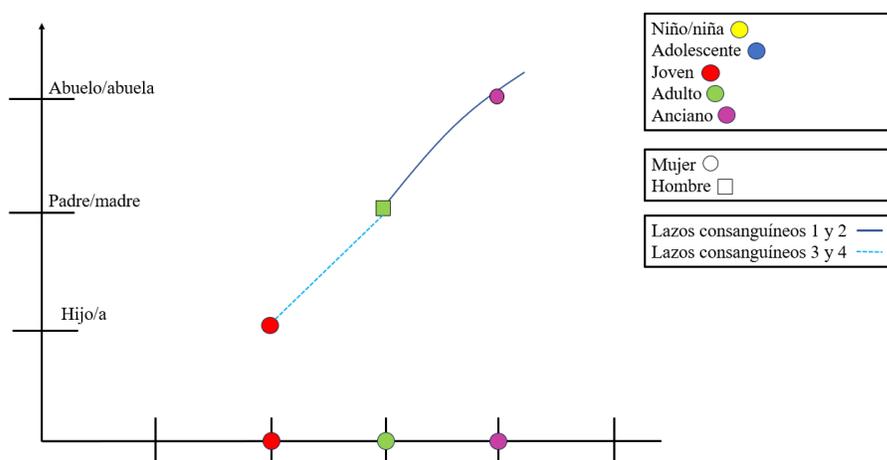


Fuente: Famioliograma construido en colaboración con la información ofrecida por los integrantes entrevistados de la familia 2 (F2).

6.2.3. Tercera familia (F3)

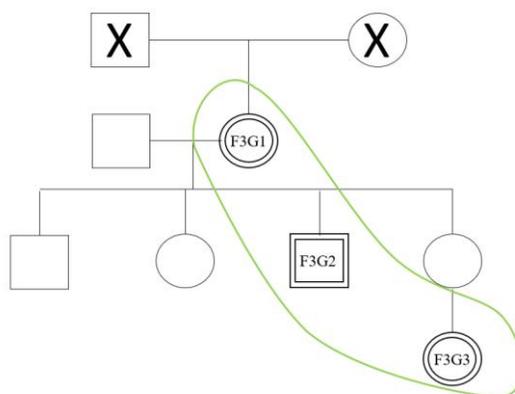
En el diagrama de entrecruzamiento (Figura 27) del último grupo familiar se pueden identificar combinaciones en los roles y nexos trazados por Donati (1999) en cuanto al estatus-rol de orden vertical, mientras se sostiene la pauta horizontal que funciona como criterio de inclusión en la investigación. En ese sentido el familiograma (Figura 28) permite comprender cómo están dadas esas combinaciones familiares a nivel vertical.

Figura 27. Entrecruzamiento vertical y horizontal de F3



Fuente: Elaboración y adaptación a partir de Donati (1999).

Figura 28. Familiograma F3



Fuente: Familiograma construido en colaboración con la información ofrecida por los integrantes entrevistados de la familia 3 (F3).

7. Conclusiones

En ese capítulo se expusieron las connotaciones que orientaron el trabajo de campo y el análisis de la información construida en él. Este apartado se redactó en una mixtura en la que se incluyó la primera persona para denotar los elementos que marcaron, desde esa postura, efectos significativos en el proceso. Por ello, algunos fragmentos denotan estos cambios, a favor de situar al lector en aspectos muy puntuales sobre la interacción con los actores. El viraje autorreferencial es abordado como parte de las motivaciones intrínsecas que permitieron, plantear esta tesis, más allá de las inquietudes académicas.

Así mismo, se argumentaron otras decisiones, como la inclusión de las conversaciones informales, la flexibilización de los escenarios de entrevistas, el uso del *software* Atlas.ti y la síntesis artesanal. La descripción de estas técnicas y herramientas se ajusta al enfoque cualitativo de la investigación, encausado en un diseño conjunto de línea fenomenológica y narrativa.

Finalmente, el apartado da cuenta de los criterios de inclusión definidos para consolidar el grupo de familias participantes. En los puntos propuestos se retomó la propuesta intergeneracional de Donati, operacionalizada a través del entrecruzamiento vertical y horizontal de los integrantes de cada familia. Para acotar estas descripciones, se hizo uso de familiogramas o genogramas, que permiten comprender la estructura del sistema familiar.

En el siguiente capítulo, se proyectan los hallazgos de este proceso mediante dos vertientes. En primer lugar, se presenta la sistematización del seguimiento realizado a hechos vinculados al conflicto armado colombiano en La Cruz. Esta información es aportada en los hallazgos porque consolida un rastreo a finales de los 90's y la primera década de los 2000, del cual no se tienen indicios antes. Esta sección es producto de las conversaciones informales, el trabajo de campo, la revisión documental y la búsqueda en red de hechos señalados en una placa memorial instalada en la iglesia (y replicada en la estación de policía). Y, en segundo lugar, se exponen los resultados producto del análisis del Atlas.ti y la síntesis artesanal, relacionados directamente con la información recabada en el trabajo de campo con las familias participantes y sus integrantes.

CAPÍTULO IV

HALLAZGOS Y ANÁLISIS

1. Introducción

En el presente capítulo se presentan los hallazgos derivados de las técnicas y herramientas puestas en marcha durante el trabajo de campo y el análisis de la información. Estos son socializados en dos direcciones, la primera da cuenta de la sistematización realizada sobre hechos de conflicto armado en La Cruz. Y la segunda obedece a la información analizada de las entrevistas realizadas a los integrantes de las familias participantes.

La sistematización de los hechos de violencia relacionados al conflicto armado se incluye en este apartado porque son el producto de indagaciones, conversaciones y búsquedas desde diferentes fuentes de información a través de las cuales se agrupa y organiza una línea temporal que permite comprender la trascendencia de este fenómeno en el municipio. En ese sentido, se materializa esta línea como un primer aporte para exponer de forma local el conflicto armado a través de versiones y hechos recabados durante el trabajo de campo.

Por otro lado, la información inherente a las familias participantes es desarrollada en un segundo momento, que deviene de la socialización de la codificación y posterior agrupamiento de códigos realizada en Atlas.ti. Esta presentación se apoya de la síntesis artesanal, citando fragmentos de las entrevistas a lo largo de los hallazgos para ejemplificar y explicar el comportamiento de las agrupaciones de códigos.

La exposición de esta información se realizó de manera diferenciada para cada grupo familiar. En las descripciones de los sistemas familiares se incluyen progresivamente los puntos de vista de cada generación, procurando establecer un diálogo entre las narrativas de los integrantes de cada familia.

Los apartados de las familias incluyen una tabla con la presentación de los agrupamientos de códigos y sus correspondientes frecuencias para cada uno de los integrantes del grupo familiar. Estas tablas se encuentran codificadas por colores, de acuerdo al eje al cual hacen referencia. Posteriormente, la información es descrita, como se indicó

previamente, a través de fragmentos y explicaciones que permiten conocer el trasfondo de lo indicado en la tabla.

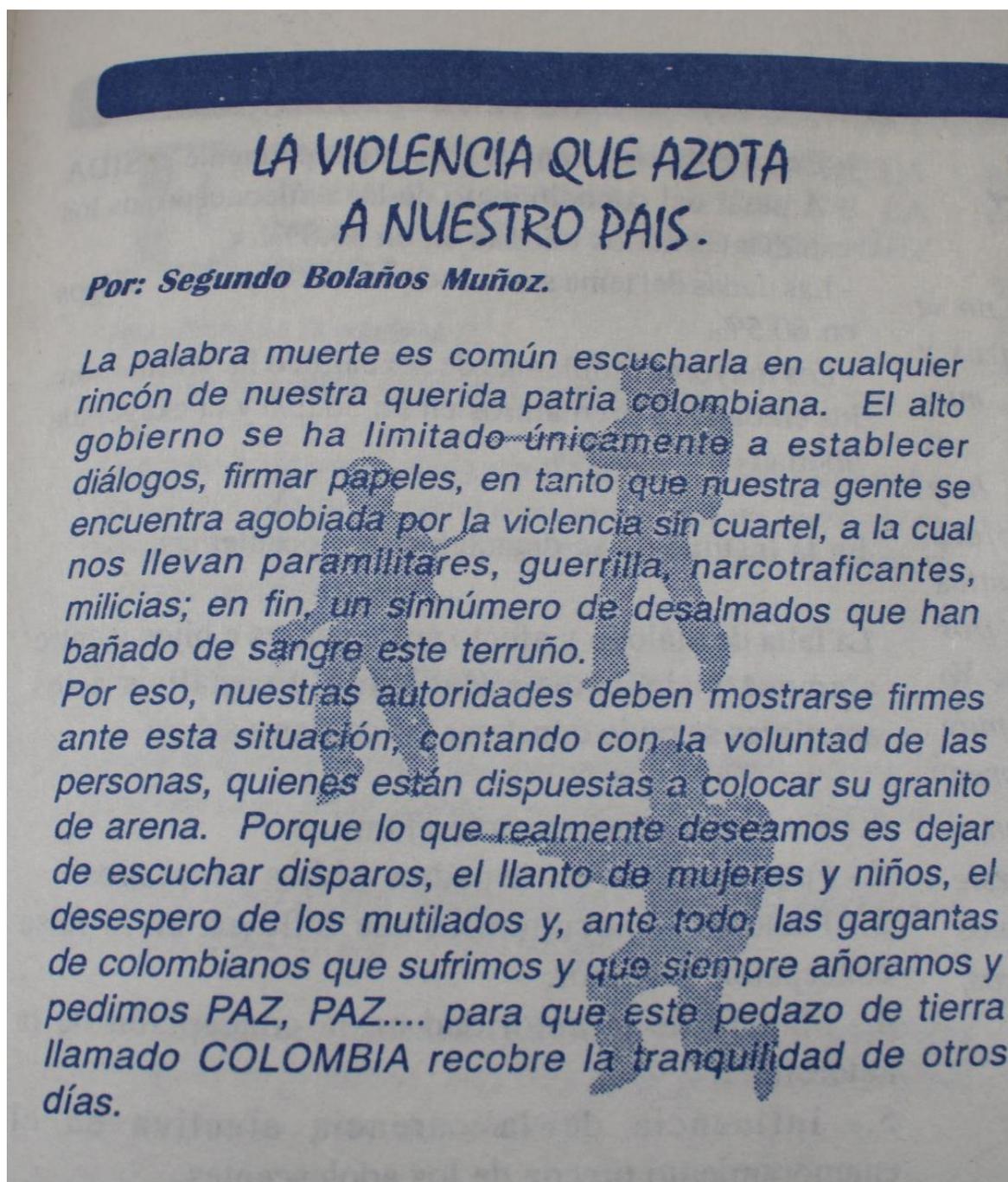
2. Versiones y hechos de conflicto armado en La Cruz

El recorrido que se puede realizar a eventos en el marco del conflicto armado en La Cruz ha sido construido a partir de múltiples fuentes, entre las que se encuentran los archivos encontrados en la red, placas conmemorativas, conversaciones informales, recorridos al municipio y archivos a los que se logró tener acceso. El período abarcado por esta línea del tiempo señala principalmente la temporalidad de 2000 a 2024. Sin embargo, se incluyen algunas notas sobre 1996 y 1999.

En comienzo, una de placas conmemorativas encontradas en la iglesia (Figura 15) brinda un panorama sobre el orden público del municipio durante el lapso de 1999 a 2005, pues en ella se refieren los nombres de los policías que han fallecido en medio de ataques, enfrentamientos y emboscadas en el marco del conflicto armado colombiano. Durante los años señalados en la placa (1999, 2000, 2002 y 2005), se han presentado cuatro eventos violentos. Sin embargo, en internet sólo se encontró información relacionada a partir del año 2000. Por lo tanto, no se tienen mayores antecedentes sobre eventos ocurridos antes del inicio de milenio, salvo la placa memorial y algunos escritos (Figura 29 - 31) publicados en la revista Superación, del colegio La Normal Superior Mixta en 1996.

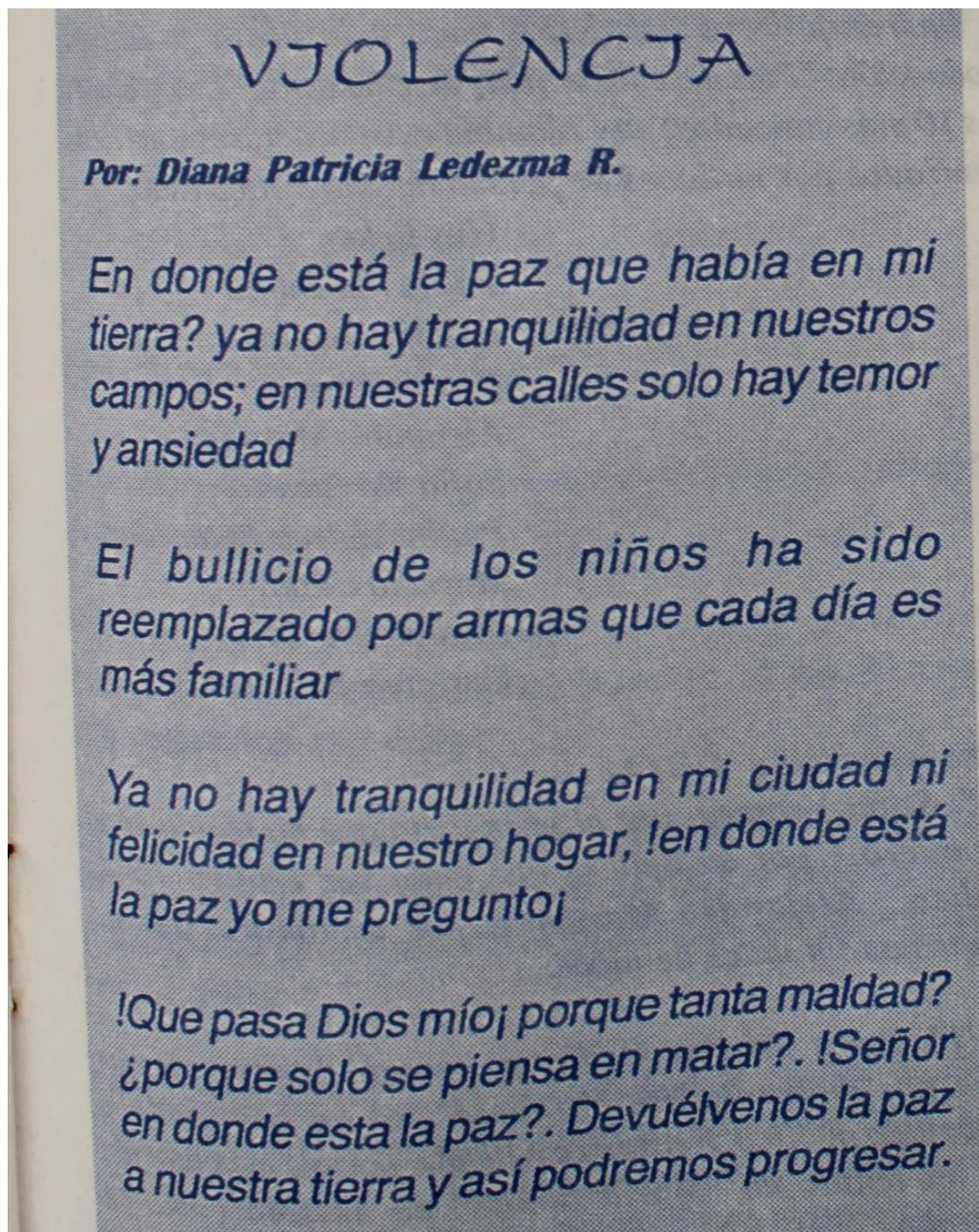
El escrito (Figura 29) inicia realizando una breve crítica hacia las acciones tomadas por el gobierno para contrarrestar la violencia en el país, a manos de paramilitares, guerrillas y el narcotráfico. En medio de las reclamaciones el autor clama por una Colombia en paz. Esto da cuenta de la realidad social del país a finales del siglo XX, pasando tal vez, por uno de los momentos más cruentos del conflicto armado Colombiano. Mientras que, en la siguiente imagen (Figura 30) se realiza una breve crítica hacia las acciones tomadas por el gobierno para contrarrestar la violencia en el país, a manos de paramilitares, guerrillas y el narcotráfico. En medio de las reclamaciones el autor clama por una Colombia en paz. Esto da cuenta de la realidad social del país a finales del siglo XX, pasando tal vez, por uno de los momentos más cruentos del conflicto armado Colombiano.

Figura 29. Fotografía del escrito "La violencia que azota a nuestro país" de Segundo Bolaños Muñoz



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía de la Revista Superación, Normal Nacional Mixta, 1996, p. 9.

Figura 30. Fotografía del escrito "Violencia" de Diana Patricia Ledezma



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía de la Revista Superación, Normal Nacional Mixta, 1996, p. 15.

Figura 31. Fotografía del escrito "Nuestros aborígenes" de Leidy Viviana Payán



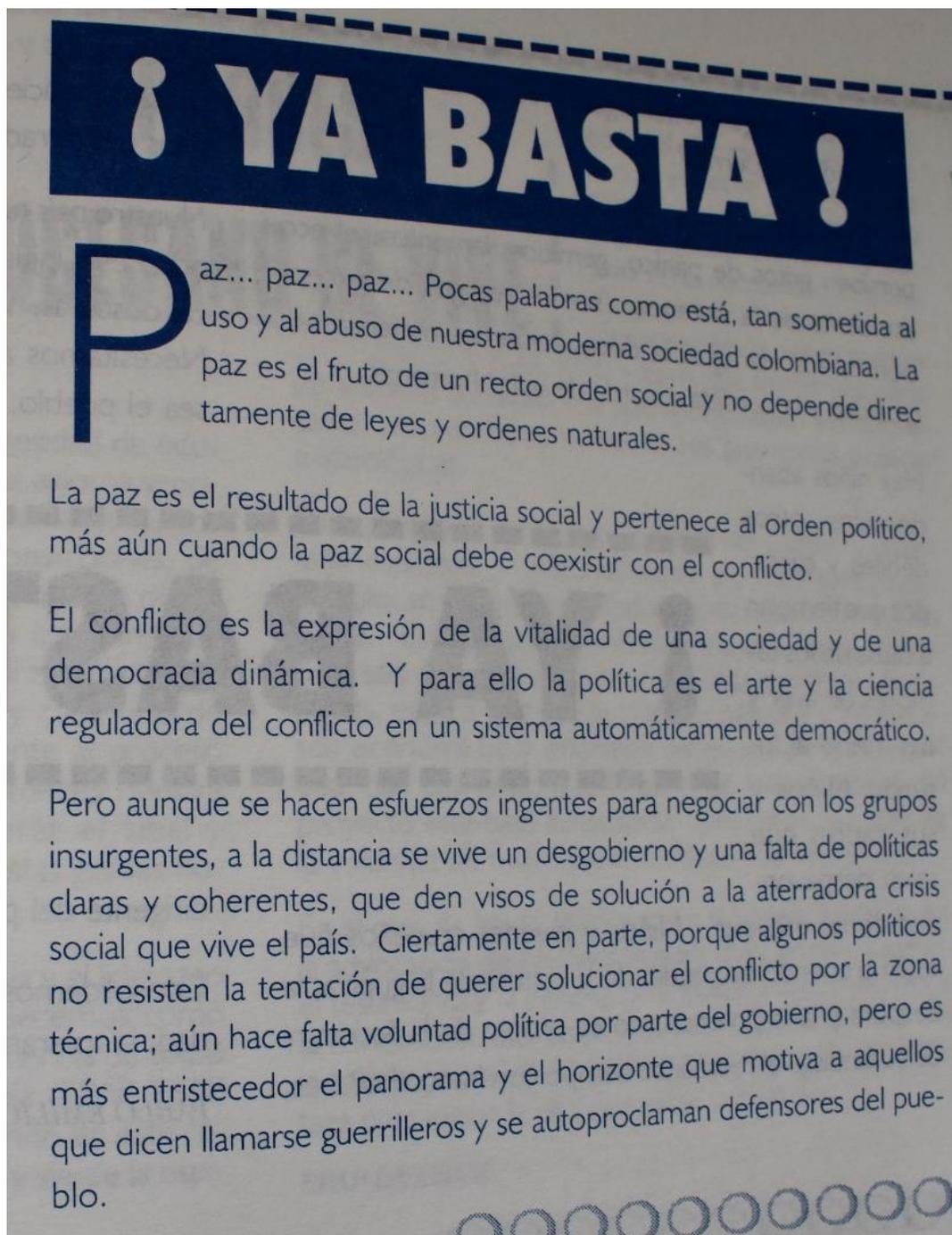
Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía de la Revista Superación, Normal Nacional Mixta, 1996, p. 19.

Finalmente, este escrito alude a los pueblos originarios y su comunión con la naturaleza para increpar a las personas sobre las acciones de paz y guerra. Es un texto que hace un llamado a recuperar los principios y las tradiciones indígenas de los pobladores para retornar a un entorno de paz, pues de lo contrario el futuro se muestra desolador, por ello, el último mensaje es un llamado a la construcción de ese entorno de paz anhelado.

Para 1999 la placa señala el fallecimiento de un policía, pero no se encuentran datos relacionados en la red. Y para el 2000 el memorial indica la muerte de 15 policías. Esta información es complementada por un reporte de prensa de El Tiempo (2000) en donde se menciona la muerte de 9 policías y otros 12 heridos. Según el medio informativo, luego de fumigaciones a cultivos ilegales, el municipio había presenciado al menos tres hostigamientos y el enfrentamiento entre miembros de la fuerza pública y el frente 13 de las FARC-EP, en donde se incineraron tres patrullas de la policía y fue atacada una caravana de 45 policías que se encontraban en una zona rural de La Cruz.

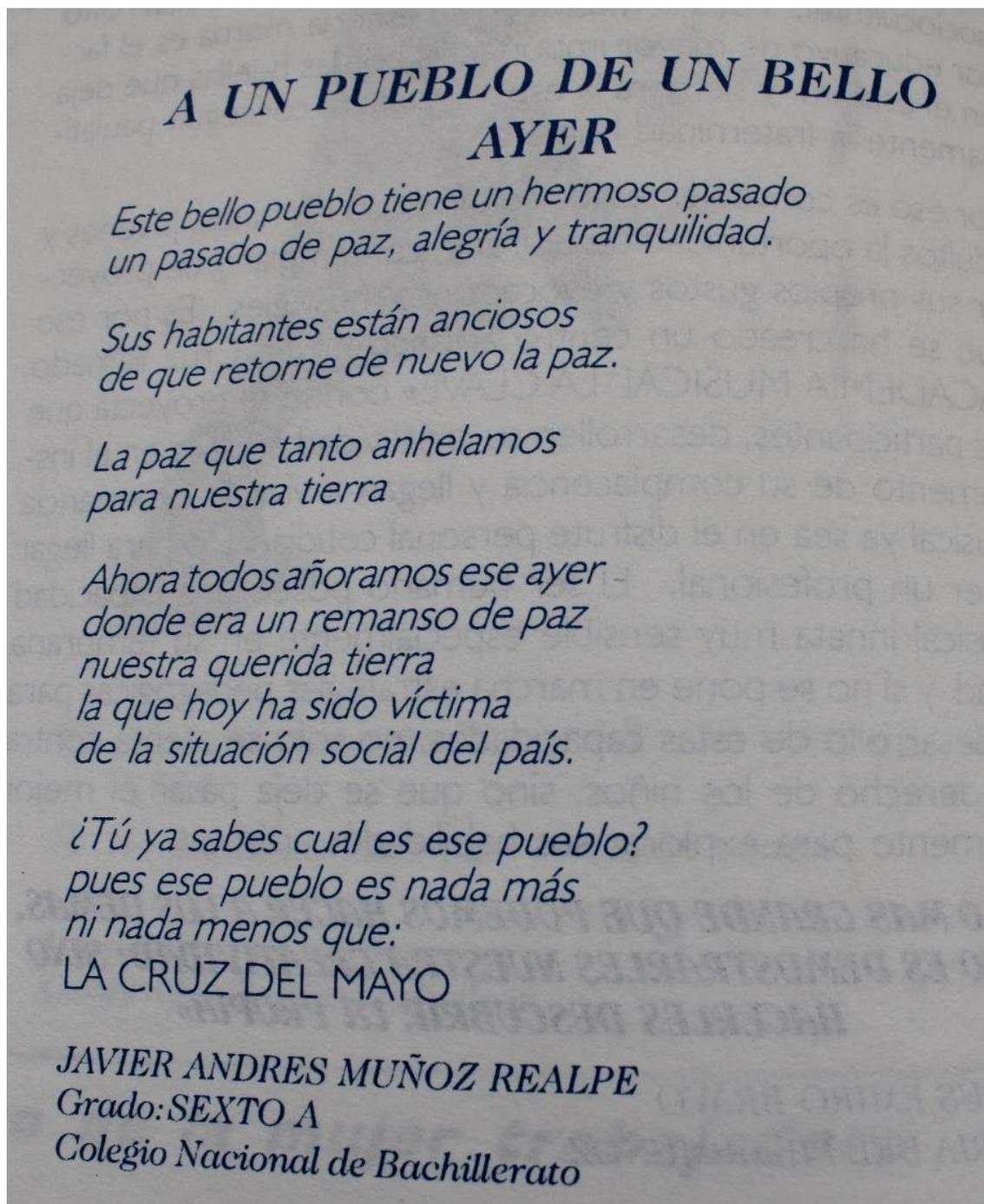
En la revista Renacer del 2001 se encontraron dos escritos, el primero titulado “¡Ya Basta!” (Figura 32) y “A un pueblo de un bello ayer” (Figura 33). Se incluyen como parte de esta línea del tiempo estos escritos porque dan cuenta de las situaciones nacionales con relación al conflicto armado y cómo estas impactan en el municipio y en la percepción de sus pobladores. El texto “¡Ya Basta”! (Figura 32) inicia con la puesta en marcha de la paz en medio del contexto colombiano, los intentos para llegar a soluciones dialogadas con los grupos armados y cómo se proyectan estos hechos en el municipio, afectando a toda una generación en formación. En una línea similar el escrito “A un pueblo de un bello ayer” (Figura 33), el autor se pregunta por la paz con una nostalgia de antaño, frente a las vicisitudes que han hecho de La Cruz una víctima.

Figura 32. Fragmento del escrito "¡Ya Basta!" de Pablo Emilio Muñoz Bolaños



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía tomada del texto, Renacer Ed. 2001 (Normal Nacional Mixta, 2001, p. 37).

Figura 33. Fotografía del escrito "A un pueblo de un bello ayer" de Javier Muñoz Realpe



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía tomada del texto, Renacer Ed. 2001 (Normal Nacional Mixta, 2001, p. 40).

Los siguientes eventos que surgen en el marco de este recorrido son los ocurridos durante los días 15, 16 y 17 de abril del 2002, reconocidos como la toma guerrillera de La Cruz. En relación, la placa señala el deceso de tres policías. Este evento es recopilado en los siguientes párrafos teniendo en cuenta la frecuencia con la cual diversos actores de la comunidad hicieron referencia a él, en las conversaciones informales, como una de las tomas más largas de Colombia.

En esa medida se encontraron documentos que permiten presentar algunas versiones sobre este hecho. En fallos judiciales, recapitulaciones realizadas por la Comisión de la Verdad, noticias nacionales, crónicas realizadas a policías que participaron en la toma, textos encontrados en la biblioteca municipal y archivos a los que se logró tener acceso.

Para comenzar, ante el Consejo de Estado (2008) fue oficializada una demanda colectiva ante la nación, el ministerio de defensa y la policía, para reconocer responsabilidades, y en ese orden, reparaciones, en relación con los hechos que tuvieron lugar en La Cruz en abril del 2002, reconocidos como la toma guerrilla. A partir de este documento, se obtiene acceso a los reportes emitidos por la Policía Nacional (i) y la Personería Municipal (ii).

- (i) El informe ejecutado por el capitán señala que sobre el mediodía (12:45 pm) del 15 de abril de 2002, cerca de 1.000 hombres pertenecientes a los frentes Arturo Medina, Varela, Jacobo Arenas, 13, 8 y Fuerzas Especiales de las FARC-EP incursionaron de forma violenta en el municipio, atacando principalmente la estación de policía y bunker, cuya edificación se encontraba en construcción en el parque central de La Cruz. Según el reporte, las FARC irrumpieron haciendo uso de armas no convencionales, algunas de largo alcance, cilindros de gas, entre otras que afectaron a un gran número de viviendas y familias. Como resultado de esta operación militar por parte del grupo guerrillero, el capitán comunicó en dicho informe el fallecimiento del subintendente, el secuestro de dos patrulleros y el impacto por armamento de largo alcance del que fue víctima. Allí se evidencia el papel del apoyo aéreo, con la participación del avión fantasma y helicópteros arpía que impidieron la toma de la estación y el municipio, pues replegaron la acción del grupo armado.

También se observa el uso de casas y espacios cercanos a la estación como refugio, por parte de los policías, pues, para el segundo día de la toma, los uniformados se resguardaron y sostuvieron el ataque desde el convento, ubicado a menos de una cuadra de la estación.

- (ii) El informe emitido por el personero municipal indica que, sobre la 1:15 pm se presentó un enfrentamiento por parte de las FARC hacia la Policía Nacional, con el objetivo de destruir el bunker, apenas en construcción, que se encontraba en el parque principal del municipio. La duración estimada de este evento tuvo un transcurso de 42 horas, y las afectaciones señaladas indican daños a estructuras cercanas a la estación, como algunas casas, el parque, el convento, la parroquia, la casa cural, e instituciones educativas, en concreto, el Colegio San Francisco de Asís y la Escuela Superior del Mayo (primaria). Entre otros perjuicios, se menciona el corte eléctrico, producto de la confrontación, y daños a viviendas, generados por la artillería de los helicópteros. Frente a esto último, el personero señala el riesgo al cual se vio expuesta la población por el apoyo aéreo de la artillería, ya que algunas personas resultaron heridas e incluso, en la zona rural, animales de granja fueron dados de baja.

Por otro lado, en los relatos territoriales sobre Nariño y el Sur del Cauca de la Comisión de la Verdad se hace una breve mención a la toma guerrillera, de acuerdo con la presentación de las incursiones de las FARC-EP en las cabeceras municipales del departamento nariñense. En una estrategia por tomar o mantener el control en corredores estratégicos, es decir, aquellas zonas que por su ubicación facilitaban el desplazamiento de un departamento a otro, las FARC-EP se tomaron, podría decirse, de manera simultánea, las cabeceras municipales de Colón, (Génova) y La Cruz, (Casco Urbano).

Los testimonios reseñados sobre este hecho indican que previamente algunos guerrilleros se habían movilizado al pueblo a realizar labores de inteligencia, y la amenaza de toma ya estaba siendo comentada por algunas personas de la comunidad que advirtieron a otras. Así mismo, un testigo mencionó que previo a la toma observó a guerrilleros acercarse a las ferreterías y comprar elementos como clavos o grampas, usados a menudo en la fabricación de cilindros artesanales; considerados estos últimos como armas no

convencionales. En las versiones ofrecidas en los testimonios uno de los actores considera que esa toma ha sido una de las más violentas de Colombia, pues las personas se encontraban desprevenidas, era día de mercado y los niños quedaron atrapados en los colegios (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022d).

La recopilación realizada desde la Comisión de la Verdad retoma fuentes como la prensa, en donde se señala un aproximado de 600 guerrilleros en la incursión, y datos de la fiscalía sobre los policías que fenecieron en medio de la toma. Para el caso de La Cruz, fueron tres los policías muertos y en Génova se registró la muerte de un policía, 3 heridos y 10 secuestrados.

La toma en cuestión fue cubierta por medios de comunicación nacional, como Caracol Radio, quienes indicaron a) pérdidas materiales innumerables, b) la muerte de tres policías, tres heridos y la liberación de los policías secuestrados en Génova, c) los momentos de angustia que vivió la población por cerca de 44 horas, en las que, por momentos quedaron desconectados (fallas en la energía y la línea telefónica), y d) los eventos contiguos a la recuperación del orden público gracias a la presencia del avión fantasma, en donde la comunidad solicitaba más presencia de las autoridades y ayudas humanitarias ante su situación (Arteaga, 2002).

Así mismo, esta toma es recordada a través de la crónica realizada al Patrullero Moreno, en medio de la iniciativa por la recuperación de la memoria histórica de La Policía Nacional en comunión con la Universidad Jorge Tadeo Lozano, que dio como resultado la publicación del libro “Edificadores de Paz”. En esta publicación el uniformado cuenta cómo vivenció la confrontación con el grupo armado y los momentos de angustia que tuvo que pasar en compañía de sus compañeros.

En su relato, Moreno indica que días previos a la toma él recibió una llamada en la cual se advertía sobre las intenciones de incursión guerrillera a Génova y La Cruz. En esa llamada anónima, una mujer dio a conocer la información que, según ella, un hijo suyo, obligado a pertenecer al grupo subversivo había escuchado. En esas fechas, también se presentó un accidente automovilístico, por lo cual, el pueblo se encontraba en un sepelio colectivo y probablemente por ese motivo los insurgentes aplazaron la toma. Ya para el día 15, mientras

Moreno se encontraba en su casa descansando, luego de haber prestado turno en la madrugada, escuchó las primeras detonaciones que lo alertaron de la situación. Al llegar a la estación, un compañero le comentó que la llamada de alerta era real, además ya habían recibido información de Génova sobre el secuestro de 10 de sus compañeros (Botero, 2020).

Con ese panorama, Moreno expresa la tensión y el miedo que sintió al reflexionar sobre las altas probabilidades de morir, pues, en comparación con los cerca de 1.200 guerrilleros que se habían tomado el pueblo, ellos eran sólo 29. Durante aproximadamente 48 horas, él y sus compañeros intentaron sobrellevar la toma, pero ya para el tercer día se estaban quedando sin municiones con qué responder en la confrontación. Una vez retirados los guerrilleros, los compañeros secuestrados de Génova fueron liberados y no se presentaron fallecimientos en el pueblo, a pesar de que dos de sus colegas fueron dados de baja en el enfrentamiento. Los recuerdos más presentes para el uniformado son el agradecimiento de la comunidad una vez superada la toma, la sensación de morir, y la visibilidad de los guerrilleros en lugares como el cementerio. (Botero, 2020).

Otros documentos relacionados a la toma del año 2002 son los referidos en la revista Renacer del año 2003 en la cual se recapitula el discurso realizado por Lulio Bolaños, asesor de la gobernación de la época y una carta escrita en el 2017 por un excombatiente de las FARC-EP, en donde pide el perdón de la comunidad de manera pública.

El discurso (Figura 34) que compendia la revista Renacer fue pronunciado por Lulio Bolaños (asesor de la gobernación de la época), el 25 de mayo de 2002 en Pasto, en el marco de una cena de recolección de fondos para la reconstrucción de La Cruz. Allí se identifican los logros que han tenido personajes prominentes del municipio y los aspectos por los cuales ha sido más reconocida La Cruz, por ejemplo, los paisajes montañosos, los termales en Tajumbina o el complejo volcánico de Doña Juana; la información se presenta en contraste a los desastres materiales e inmateriales que dejó la toma guerrillera. El objetivo del asesor de la gobernación es contrarrestar la imagen violenta y la destrucción del municipio resaltando la belleza y los méritos de La Cruz y sus gentes, en ese sentido, sobresale el reconocimiento del municipio como ciudad maestra y se enuncia que la toma en cuestión es la octava incursión realizada a La Cruz.

En cuanto a la carta de perdón público a La Cruz (Figura 35) el autor y excombatiente expresa sus sentimientos de arrepentimiento sobre los hechos cometidos durante la toma y retoma sus acciones de redención indicando su participación en audiencias previas, en el marco de la ley de justicia y paz. En el escrito se observa la participación del Frente 13, Jacobo Arenas y Arturo Medina de las FARC-EP, aspecto que coincide con lo dispuesto en otros informes descritos previamente. A este documento se logró tener acceso a través de encuentros con funcionarios públicos del municipio, quienes se mostraron abiertos para conversar sobre la situación pasada y actual del municipio frente al conflicto armado interno.

Figura 34. Fragmento del discurso pronunciado por Lulio Bolaños

Discurso pronunciado en el Hotel Agualongo de Pasto con motivo de la cena para recolectar fondos en pro de la Reconstrucción de La Cruz, el viernes 25 de mayo de 2002.

**LA CRUZ:
CIUDAD TRADICIONAL
GOLPEADA POR LA GUERRA**

El motivo por el cual estamos presentes aquí, esta noche, atendiendo el llamado solidario del Comité Pro- Reconstrucción de La Cruz, no es para hacer una apología al dolor, a la violencia o al ruido ensordecedor de las balas asesinas que con su fuerza destructiva han tocado de muerte a lo más cercano a nuestro afecto: El templo parroquial, el que construyera el Padre José Antonio Bolaños, la casa cural, el convento, escuelas, colegios y las tradicionales casas de tapia pisada con techos de teja española, de muchas de las cuales salía el eco de las voces infantiles como respuesta al golpe de los cilindros incendiarios.

Esta cena de solidaridad: Por La Cruz con amor, tiene el propósito del reencuentro chinchano, del verdadero sentido de pertenencia por el solar nati-

vo, por La Cruz del Mayo orgullosa de su pasado, recia y fuerte en la adversidad presente.

Estamos aquí para no amedrentarnos ante las dificultades del momento; para demostrarle a Colombia y a quienes ni han sido solidarios con la angustia cruceña, a pesar de tener la obligación de hacerlo, que nos crecemos ante el dolor y nos multiplicamos para superar el sufrimiento colectivo.

Aquí estamos los herederos de ese pueblito indígena de la avanzada del Imperio Inca, que en 1535 ya existía, en nuestra patria chica, cuando se hizo la Fundación Castellana de La Cruz del Mayo.

Estamos entonces, los paisanos del Maestro Manuel Agustín Ordóñez, el verdadero autor de la Alegría de Leer, en cuyas páginas aprendimos las primeras letras todos los colombianos.

Por nuestras venas corre la misma sangre de los caucheros que vivieron la Vorágine de José Eustasio Rivera, que



LULIO GERARDO
BOLAÑOS MUÑOZ

Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024). Fotografía tomada del texto, Renacer Ed. 2003. (Alcaldía Municipal y Comunidad Educativa del Municipio, 2003, p. 11).

Figura 35. Carta de perdón público a La Cruz

CARTA DE PERDÓN PÚBLICO AL MUNICIPIO DE LA CRUZ (NARIÑO)

Respetuosamente me dirijo a cada uno de los habitantes del municipio, y en especial a cada una de las personas que fueron perjudicadas por las tomas guerrilleras por parte de las facs en los años 2002 frentes, 13, "Arturo Medina" y "Jacobo Arenas" y que yo como miembro de ese grupo armado ilegal hice participación en tales hechos atroces. Pido perdón públicamente, a las víctimas y al municipio por todas y cada uno de mis actos delictivos, por mis errores los cuales lesioné el alma, el espíritu y el cuerpo de muchas personas inocentes.

Sé que estas palabras no se regresan en ser querido ya fallecido, ni se sanan las heridas pero de algo pueden estar seguros, que nunca volveré a cometer tales actos, y que jamás volveré a ser parte de un grupo armado ilegal.

Que Dios los de paz y tranquilidad y puedan salir adelante; de mi parte, estoy contribuyendo en el proceso de justicia y paz, donde aporto con la verdad de los hechos y reconocimiento a las víctimas tal como lo hice en audiencia pública virtual, en el año 2014. Pido perdón, nuevamente y me despido con respecto de ustedes.

CC 4763845

Fuente: Archivo personal (01 de marzo del 2024).

Finalmente, en cuanto a los archivos que recuperan información sobre la toma guerrillera del 2002 se encuentra la investigación de Portilla (2011), en donde presenta algunos hallazgos obtenidos en medio de la intervención psicosocial a NNA víctimas del conflicto armado colombiano en Nariño. Dentro de los dibujos analizados en medio de su exposición se observa la interpretación de la toma (figura 36) realizada por una niña de 10 años.

Figura 36. Dibujo sobre la toma guerrillera del 2002 en La Cruz



Fuente: (Portilla, 2011, p.215).

En el dibujo se pueden precisar varios detalles, pero se sobreponen tres aspectos fundamentales, en primer lugar, la iglesia, como espacio físico al cual la niña le dio protagonismo, toda vez que escribió su nombre para que no quedará duda. En segundo lugar, las grandes marcas de pintura que caen de manera indiscriminada sobre el dibujo y finalmente una frase que escribe la niña en la parte superior derecha que dicta: “yo ise [sic] este dibujo porque esto lo estamos viviendo” (Portilla, 2011).

La expresión gráfica y el mensaje transmitido a través de lo visual y verbal dan cuenta de la importancia que tuvo esta toma, puntualmente para las infancias. Así mismo, los lugares de la confrontación que resaltan, a través de todo el recorrido que se ha realizado, son, el

parque principal, lugar en donde se encontraba en construcción lo que hoy se conoce como la actual estación de policía (Figura 37), y la iglesia (Figura 38), espacio en donde se concentra una de las mayores expresiones de religiosidad para las personas del municipio, pues, como se ha podido indicar a lo largo de esta contextualización, La Cruz posee una tradición religiosa en las doctrinas católicas arraigada, incluso desde su fundación.

Figura 37. Actual estación de policía, ubicada en el parque central del Casco Urbano



Fuente: Archivo personal (09 de marzo del 2024).

Figura 38. Parroquia municipal de La Cruz



Fuente: Archivo personal (07 de marzo del 2024).

En el informe de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022d) se reconoce la presencia de grupos paramilitares en algunos municipios de la zona norte del departamento de Nariño. Del año 2003 a 2006 las AUC tuvieron presencia, principalmente, en el corregimiento de Villanueva, del municipio de Colón, área limítrofe de La Cruz. Estos grupos se asentaron en esta zona con el interés de erradicar las cuadrillas y frentes guerrilleros que habitaban en las montañas del norte de Nariño.

Sin embargo, y pese a la presencia paramilitar en municipios aledaños, para 2005 se registró una emboscada en la vereda de Tajumbina. De este ataque se tiene conocimiento a partir de tres fuentes, en primer lugar, la placa memorial (figura 15) en donde se indica el fallecimiento de 10 policías en el año 2005. En segundo lugar, debido a conversaciones informales con un expolicía que ahora se encuentra viviendo en el municipio y que relató en medio de un recorrido por la Estancia y la vía que conduce a Tajumbina la emboscada que en años anteriores habían cometido integrantes de la guerrilla en contra de un vehículo de la

policía que se movilizaba por esa área. El informante comentó que al pasar el puente (lugar que permite identificar el área que corresponde a Tajumbina) la patrulla en la que se movilizaban los uniformados fue atacada, como parte de una operación premeditada de las FARC-EP. Y finalmente, a través de los medios de comunicación que durante el año 2005 y 2007 hicieron cubrimiento al evento y al único sobreviviente de aquel ataque.

Así, Caracol Radio (2005) indicó que 2 policías y 2 civiles quedaron heridos, mientras que otros 9 uniformados murieron luego de que una patrulla fuera atacada e incinerada en la vereda de Tajumbina. Los uniformados se movilizaban por esa zona después de apoyar y prestar seguridad en la erradicación manual de ilícitos, llevada a cabo en las inmediaciones de la vereda.

Dos años después, esta noticia fue recuperada por Bedoya, de El Tiempo (2007) quien relató la historia a través de la versión del único sobreviviente del ataque. Los hechos ocurrieron el 22 de septiembre de 2005 cuando 11 patrulleros se movilizaban a Tajumbina para prestar seguridad a los erradicadores de ilícitos en aquella vereda, cuando fueron atacados por cilindros y ráfagas de armas de fuego. El sobreviviente, quien era el conductor de la patrulla, recibió impactos de arma de fuego en sus dos piernas e informa que, tras varios minutos de combate, pocos de sus compañeros quedaban aún con vida e intentaron refugiarse en alrededores del río Mayo, sin embargo, fueron encontrados por una guerrillera que ultimó a sus compañeros.

Después de este ataque, a la fecha no se han registrado eventos de la misma naturaleza en el municipio, sus corregimientos o veredas, es decir, el umbral de intensidad que habían alcanzado los hechos violentos se redujo en un gran porcentaje. Las noticias de las cuales se tiene conocimiento en la segunda década de los 2000 dan cuenta de las estrategias de reparación que se han desarrollado desde la Unidad de Víctimas para resarcir los daños de la guerra.

Así las cosas, el municipio fue incluido como sujeto colectivo de reparación en el Registro Único de Víctimas (RUV) el 6 de noviembre del 2013, de acuerdo con lo dispuesto en la Ley 1448 de 2011 (Ley de víctimas y restitución de tierras). Como resultado, para el 23 de diciembre de 2015 fue aprobado, mediante acta, el Plan Integral de Reparación Colectiva

por El Comité Territorial de Justicia Transicional del municipio de La Cruz. Y para finales del 2019 se llevó a cabo un acto protocolario en el cual se daba cierre al Plan Integral de Reparación Colectiva y en concordancia con el cumplimiento de todos los objetivos trazados para lograr la reparación del municipio como víctima colectiva del conflicto armado colombiano (Unidad de Víctimas, 2019).

Para 2022 La Cruz fue incluida en un programa del Gobierno Nacional enfocado en la sustitución de cultivos ilícitos; en el municipio se vieron beneficiadas cerca de 100 familias, que sustituyeron alrededor de 70 hectáreas de cultivos de amapola por la siembra de otros productos como fresas y granadillas (Unidad de implementación de los acuerdos de paz, 2022).

Finalmente, según conversaciones informales y otros hechos que sucedieron en el transcurso del trabajo de campo se puede observar la presencia de actores armados, concretamente el ELN y algunas BACRIM. Tuve conocimiento de la presencia del ELN o los “Elenos” como se conocen coloquialmente, de acuerdo a diálogos con servidores públicos que asemejaron la situación a “un león dormido como el volcán Galeras”, indicando su preocupación sobre la posibilidad de que este grupo armado tenga una presencia y margen de control, ya que en zonas aledañas, como el municipio de San Pablo o la misma vereda de Tajumbina estos grupos tienen mayor incidencia, llegando al punto de carnetizar a los pobladores o regular sus actividades mediante toques de queda, códigos de comportamientos, multas, sanciones y vacunas.

Entre otras cosas, algunos líderes de la comunidad expresaron su preocupación sobre la presencia de los grupos armados y reconocen de manera abierta que la vereda de Tajumbina se encuentra controlada por el ELN. A estos actores se les observó inquietos y en constante alerta por su seguridad, pues se mostraban cautelosos en la conversación y me recomendaron no transitar sin compañía por esa zona y no indagar sin personas de confianza de por medio, por hechos relacionadas a la violencia, el conflicto o los actores armados en Tajumbina, ya que existía la probabilidad de ser interceptado por el grupo armado en mención.

Además, señalaron que, constantemente, integrantes del ELN se desplazan al Casco Urbano, sobre todo los martes, que, como ya se ha enunciado, es el día para realizar las

compras de mercado en la galería. Según informan, ese día los insurgentes aprovechan para recolectar información sobre las novedades del municipio. Sumado a esta actividad la desconfianza entre vecinos u otras personas recién llegadas o con quienes no se tienen vínculos cercanos es latente, ya que las personas están alerta sobre los “milicianos” o informantes del ELN. Este hecho se asume como una dificultad porque fragmenta las relaciones sociales de la comunidad y establece una dinámica marcada por el individualismo y el miedo.

Estas versiones, en las que se afirma claramente la existencia de los grupos armados en el municipio es contrastada por algunos diálogos sostenidos con integrantes de la fuerza pública, quienes aseguraron que no había presencia de guerrillas o del ELN en la zona. Como nota, se puede mencionar que, el nombre de La Cruz es asociado frecuentemente por las personas al área que comprende únicamente el Casco Urbano y las zonas rurales se refieren bajo el nombre del corregimiento o la vereda a la cual corresponden. Sin embargo, este detalle fue subvertido mediante las aclaraciones necesarias para definir a qué área se referían los actores, dando como resultado el reconocimiento sobre la presencia del ELN en el municipio, particularmente en la Estancia y Tajumbina.

Finalmente, los grafitis (Figura 39, 40) en las vías que conducen a La Estancia, Tajumbina o la entrada del Casco Urbano son un indicio de la presencia del ELN en el municipio. Por lo tanto, y según los informes que reconocen la existencia de una confrontación activa entre el ELN y el estado colombiano, la situación de La Cruz queda inscrita en medio de este contexto latente sobre el conflicto armado interno. Así las cosas, podría cuestionarse el umbral de este conflicto en el municipio, ya que no se tienen reportes sobre hostigamientos recientes, sin embargo, el control de este grupo en Tajumbina evidencia otra serie de comportamientos que delatan la estructura y el poder de estos grupos, aún sobre instancias gubernamentales, por lo cual cabe preguntarse sobre las estrategias actuales de los grupos armados al margen de la ley para controlar territorios y expandir su dominio progresiva y silenciosamente.

Figura 39. Grafitis del ELN en vías de La Cruz



Fuente: Archivo personal (25 de marzo del 2024).

Figura 40. Grafitis del ELN en vías de La Cruz



Fuente: Archivo personal (25 de marzo del 2024).

3. Acercamiento para la comprensión de los hallazgos

A través de la codificación realizada en el Atlas.ti se obtuvieron un total de 1.316 códigos y 1506 citas. Frente a esta cantidad de datos, se procedió a agrupar los códigos en dimensiones más amplias que pudieran abarcarlos, así, se concretaron 44 grupos de códigos sostenidos con base en elementos de la operacionalización y otros emergentes y/o pertinentes a incluir, esto, de acuerdo a la manifestación y frecuencia del código. El señalamiento de los grupos de códigos se realizó de forma artesanal y progresiva, aludiendo a una primera interpretación de la información. Esto indica que, probablemente bajo otras lógicas y aplicando otros mecanismos de aglutinación de códigos, las agrupaciones de códigos puedan aumentar o disminuir.

A continuación, se presentan los grupos de códigos y una breve descripción sobre los contenidos que aglutinaron alrededor (Tabla 3). Los números señalados en paréntesis y negrita en la columna de grupo de código indican la cantidad de códigos aglutinados, más no su frecuencia. Igualmente, estas cantidades no representan la sumatoria total de los códigos ya que algunas codificaciones podían pertenecer a diversos grupos de manera paralela.

Tabla 3. Asociación de grupos de códigos y contenidos aglutinados

	Grupo de códigos	Descripción de elementos aglutinados
1	Acciones comunitarias (6)	Reúne los actos de la comunidad, ya sea de quienes habitan La Cruz, o de las colonias de cruceños que fortalecen el tejido social en la distancia.
2	Acciones GAO pasadas (58)	Señala todo el marco de acciones llevadas a cabo por GAO en el municipio.
3	Acciones GAO presentes (69)	Implica el reconocimiento de la presencia actual de actores armados en el municipio de La Cruz, ya sea en algunas de sus veredas o en municipios aledaños.
4	Acciones GAO recientes (1-2 años) (33)	Limita las acciones de los GAO en el municipio a una temporalidad de un año o dos. Esto de acuerdo a encuentros, anécdotas o relatos que señalan la presencia de estos actores en el municipio.
5	Conflicto armado (129)	Este grupo de códigos incluye las percepciones, opiniones y referencias a eventos, actores o

		programas que se reconocen dentro de todo el esquema de conflicto armado en Colombia.
6	Consecuencias psicológicas (11)	Se incluyen referencias a las afectaciones psicológicas o expresiones relacionadas a la expresión “trauma” o similares.
7	Desplazamiento forzado (6)	Señala experiencias/ vivencias señaladas como un desplazamiento forzado por grupos armados de la ley y el tránsito de la ruralidad a la urbanidad motivado por amenazas o presiones de GAO.
8	Economía (16)	Agrupar todas las referencias a trabajo, motivaciones económicas, empresas y la pobreza o riqueza del municipio.
9	ELN (4)	Relatos directos en los que se menciona este grupo armado, reconociendo también denominaciones coloquiales como “Elenos”.
10	Encuentros con GAO (8)	Incluye todas las experiencias (propias o ajenas) en las cuales se tuvo contacto, se vio o estuvo cerca de actores armados.
11	Espacios y lugares (77)	Incluye todas las referencias de ubicación, áreas, veredas, municipios, zonas, casas, calles, guñones geográficos, etc., indicados durante los relatos.
12	Estado (16)	Retoma todas las referencias a instituciones estatales como la Alcaldía Municipal, el Gobierno Nacional y demás entidades estatales. Allí también se encuentran narrativas relacionadas al rol de estas instituciones.
13	Eventos violentos (15)	Recopila diferentes eventos relacionados a actos violentos u otras tomas que fueron referidas con menor intensidad.
14	Familia (56)	Señala todas las referencias a integrantes de la familia (sea nuclear o extensa) y a las dinámicas o vínculos entre algunos de los integrantes.
15	FFMM (Fuerza área, militares, Das, Policía) (34)	Integra todas las referencias relacionadas a Ejército, Policía, DAS, etc. Estas obedecen a profesiones pasadas, familiares con dicho rol o referencias a uniformados en los relatos.
16	G0 (9)	Reconoce las narrativas y remembranzas en donde se retomó la figura de la generación previa a la primera línea generacional relacionada en la investigación.
17	G1 (39)	Incluye los actores de la cohorte generacional abordada en la primera línea generacional de la familia y abarcados en un lapso de edad de 59 a 75 años.

18	G2 (32)	Da cuenta de la segunda línea generacional del grupo familiar e indica la cohorte abarcada entre un lapso etario de 40 a 48 años.
19	G3 (47)	Señala la última cohorte generacional de los grupos familiares, delimitada en un lapso de edades de 20 a 25 años.
20	Género (23)	Reconoce las diferencias de orden sexo-género que imprimieron en las remembranzas y relatos aspectos particulares, sobre todos los relacionados con el embarazo, la maternidad y el estado civil.
21	Hombre (3)	Señala el sexo-género de los actores.
22	IE (18)	Identifica las instituciones educativas en los relatos de los actores. Allí se reconocen algunas de las instituciones educativas que se encuentran en el municipio y que se relacionan a remembranzas o relatos sobre la toma armado de 2002.
23	Intergeneracional (139)	Recopila las dinámicas entre los grupos generacionales a partir de las narrativas de los actores, así como los roles de estos dentro del sistema familiar, es decir, el status rol de cada uno.
24	Investigador (15)	Alude a preguntas realizadas por los actores a quien escribe esta tesis, advertencias sobre qué territorios evitar y aspectos autorreferencias que facilitaron los escenarios de entrevista.
25	Limpieza social (25)	Da cuenta de una práctica violenta denominada de manera coloquial como “limpieza social”. Consiste en un repertorio de acciones sistemáticas y violentas, como amenazas, asesinatos, torturas y desplazamientos dirigidas a sectores o personas marginalizadas que se consideran un peligro para la comunidad. Este mecanismo se ejerce bajo el discurso de seguridad, versus, inseguridad y es ejecutado por grupos armados y/o paraestatales (Pabón, 2017).
26	Memoria comunicativa (63)	Recupera los medios de comunicación mencionados por los actores, las interacciones indicadas con otros en la recuperación de relatos, conversaciones evocadas y narrativas expresadas en plural.
27	Memoria cultural (11)	Abarca las tradiciones, conmemoraciones, celebraciones, valores y referencias culturales referidas por los actores.
28	Memoria emocional (56)	Indica todas las emociones comentadas por los actores en el trayecto de la entrevista y otras percepciones alusivas al estado emocional.

29	Memoria individual (38)	Indica todos los relatos y las remembranzas en primera persona, es decir, las vivencias personales en una perspectiva de pasado.
30	Migraciones (20)	Da cuenta de los desplazamientos de los actores a lo largo de sus vidas. Allí se pueden evidenciar las motivaciones de estos desplazamientos y las circunstancias que los rodean. Estas migraciones se diferenciaron de otros desplazamientos que surgieron a raíz de amenazas o estuvieron provocados por los grupos armados.
31	Mitos (4)	Señala datos curiosos relacionados a la toma del 2002. Esta información se relaciona a fantasmas, guacas y expresiones sobrenaturales relacionadas a las consecuencias del evento de violencia armada vivido en el municipio.
32	Mujer (3)	Señala el sexo-género de los actores.
33	Narcotráfico (11)	Como elemento emergente, señala las referencias al cultivo ilícito de la amapola y la participación de diversos actores (civiles, actores armados, Estado).
34	Olvido (41)	Aglutina explicaciones relacionadas a la intención de no recordar, señala hipótesis brindadas por los actores frente a la omisión en el plano nacional de la toma del 2002, y da cuenta de filosofías de vida personales para intentar omitir eventos dolorosos del pasado.
35	Opiniones (6)	Recopila diversas opiniones comentadas a lo largo de las entrevistas. Allí se pueden reconocer diversos temas como el posconflicto, percepciones sobre presidentes pasados, narcotráfico y puntos de vista de corte político.
36	Pandemia (8)	Recopila las narrativas en las cuales los actores incluyeron la pandemia como punto de referencia o hablaron sobre ella.
37	Religiosidad (27)	Da cuenta de prácticas religiosas señaladas a nivel colectivo e individual.
38	Silencio (3)	Señala los fragmentos durante los cuales los entrevistados guardaron silencio o indicaron que debían guardar silencio frente a conversaciones relacionadas al conflicto armado.
39	Temporalidades (29)	Indica todas las expresiones de tiempo, es decir, refiere las estrategias usadas por los actores para ubicarse temporalmente. Allí se encuentran eventos, fechas, días, valoraciones y contrastes del pasado, presente y futuro.

40	Territorialidad (165)	Recopila todos los relatos sobre La Cruz, a saber, las percepciones, afectos, sensaciones, disputas y tensiones tejidas sobre el municipio.
41	Toma 2002 (178)	Recopila todas las remembranzas y narrativas relacionadas a la toma guerrillera que tuvo lugar en el 2002, a saber, relata acciones, hechos, eventos y consecuencias.
42	Toma Saqueo (19)	Hace alusión a todas las narraciones que indican uno de los eventos relacionados al conflicto armado que tuvieron lugar en el municipio. El evento se reconoce como la toma del saqueo, ya que en varios locales del Casco Urbano fueron desocupados por los grupos armados y algunos pobladores. No sé reconoce una fecha exacta del evento.
43	Tradiciones (24)	Abarca conmemoraciones, gastronomía, celebraciones, festivales, y efemérides referidas durante las entrevistas. Resalta el carnaval de negros y blancos, la Semana Santa, las Fiestas Decembrinas y las celebraciones de mayo.
44	Transmisión (133)	Incluye un bagaje amplio sobre los medios de comunicación y referencias explícitas de transmisión de recuerdos por familiares, amigos o pares.

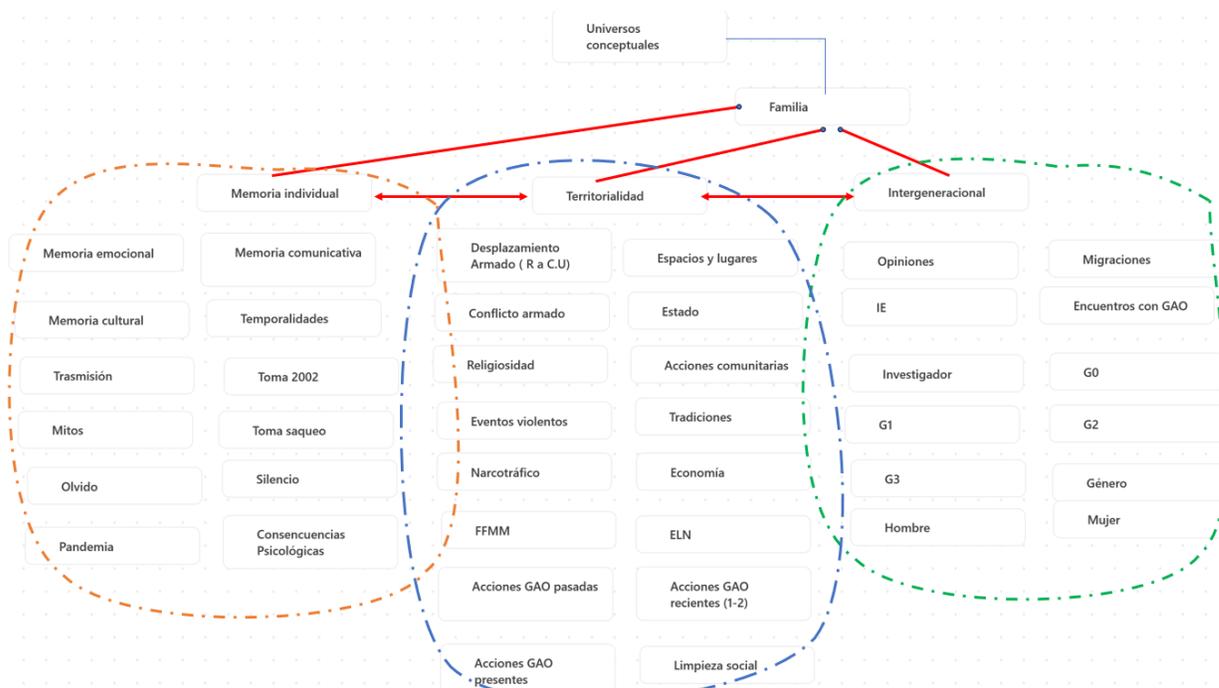
Fuente: Los grupos señalados hacen parte de la codificación y posterior reducción de datos ejecutada en el software Atlas.ti.

Los hallazgos desde este punto de vista ofrecen un acercamiento macro, dado desde las agrupaciones de códigos realizadas. No obstante, la aglutinación de esta información continuó siendo demasiado amplia, por lo tanto, se procedió a formalizar universos conceptuales con el objetivo de reducir a un margen más pequeño las especificaciones dadas por los actores frente a los temas discutidos a lo largo de la entrevista, y profundizar en ellos a partir de la síntesis artesanal para dar cuenta sobre el comportamiento de los códigos y sus correspondientes análisis.

En ese sentido, se intentó replicar el mismo esquema de operacionalización, pero con los 44 grupos de códigos. En este proceso se realizó un diagrama (Figura 41) en el cual se interpreta la interrelación de la operacionalización y las dificultades que traza la presentación de resultados por grupos aislados, o incluso por ejes aislados. Los grupos de códigos se

asociaron a los ejes de memoria, territorialidad e intergeneracionalidad en donde más tenían peso, sin embargo, no son asociaciones excluyentes, toda vez que en las narraciones y en los argumentos que dan sentido a los resultados estas agrupaciones presentan límites borrosos, constituyendo motivaciones, explicaciones y razones que dan cuenta de la reconstrucción y transmisión de las memorias personales y colectivas de los grupos incluidos en la investigación.

Figura 41. Diagrama de re-operacionalización a partir de agrupaciones de códigos



Fuente: Diagrama realizado a partir de Atlas.ti

Este diagrama permite comprender que las relaciones dadas entre los ejes señalados se configuran en un tejido complejo interrelacionado. Por ello, la presentación de los hallazgos no puede darse en un sentido exclusivo, señalando de manera individual el comportamiento de cada uno de los códigos o las agrupaciones de códigos. Por ello se procura ofrecer una descripción narrativa en la cual se recapitule los siguientes aspectos, a) la esencia de las entrevistas y los hallazgos a través la reconstrucción de experiencias relacionadas al conflicto armado en cada grupo generacional, b) el origen de los eventos recapitulados y/o rememorados, es decir, si hacen parte de las experiencias personales vividas en el transcurso

del ciclo vital o hacen parte de experiencias ajenas socializadas y, c) las relaciones y representaciones a nivel generacional e intergeneracional.

En resumen, estas experiencias no se reconstruyen en un sentido estrictamente individual y cerrado, pues como da cuenta el diagrama, se retroalimentan paralela y complejamente de los demás ejes. Por lo tanto, las narrativas incluyen progresivamente los aspectos que les brindan un sentido, contexto y razón de ser. Por ello, la presentación de los hallazgos se ve enriquecida a través de esas dos vertientes:

1. A través de los datos obtenidos a través del Atlas.ti, es decir las tablas de frecuencia de las agrupaciones de códigos, según cada entrevista. Estas tablas fueron a su vez codificadas por colores, para identificar con mayor facilidad a qué eje pertenece cada aglutinación de códigos. El único grupo de códigos que no se encuentra asociado a un color en particular es la familia, ya que esta aglutinación es transversal a todos los ejes, teniendo en cuenta la agrupación por sistemas familiares que se trazó a nivel metodológico y conceptual. Los demás grupos se pueden asociar de la siguiente manera:
 - Naranja: memoria colectiva.
 - Azul: territorialidad.
 - Verde: Intergeneracionalidad.
2. Mediante la descripción por agrupación familiar y línea generacional de los elementos relevantes que sustentan los resultados y permiten comprender las variaciones dadas en las agrupaciones de códigos. En ese sentido, las descripciones retoman citas de las entrevistas para ejemplificar cómo se reconstruyen las memorias o se elaboran las narraciones. La descripción aborda de manera indistinta diferentes tópicos relacionados a los grupos de códigos enunciados, según sea el caso y la pertinencia, para brindar contexto y permitir una mayor comprensión sobre el objeto de estudio.

Este análisis conjugado permite reflexionar sobre los contrastes, patrones y particularidades sobre las agrupaciones realizadas por los sistemas familiares, los grupos generacionales, las remembranzas de eventos relacionados al conflicto armado y la presencia de actores armados al margen de la ley en el municipio. Si bien este último elemento no hace

parte de los objetivos señalados en la investigación, surge como información emergente y complementaria para comprender dinámicas del recuerdo y el olvido.

Los hallazgos son agrupados en sintonía con la pauta intergeneracional y familiar que caracteriza esta investigación, por lo tanto, son señalados a través de cada grupo familiar (F1, F2 y F3), diferenciando la línea generacional a la cual se está haciendo referencia (G1, G2, G3).

4. Hallazgos en las agrupaciones por sistema familiar

Los eventos rememorados, evocados y narrados por cada uno de los integrantes de la familia ofrecieron un panorama colectivo frente a patrones familiares, los eventos recordados en las tres líneas generacionales, las motivaciones de memoria u olvido, las vivencias de cada uno de los integrantes que han sido o no compartidas con los demás actores que componen el sistema familiar y la vinculación de estos con el territorio. A continuación, se presentan los hallazgos por cada sistema familiar.

4.1.1. Primer sistema familiar (F1)

La información codificada mediante el Atlas.ti ofreció una mirada general sobre los grupos de códigos en cada una de las entrevistas de los integrantes de la familia. A partir de estos datos se pueden observar los contrastes entre las narraciones de los actores de la primera familia, lo que permite entrever cuáles son las pautas, patrones, experiencias, remembranzas y narrativas retomadas. En razón de esto, la siguiente tabla (Tabla 4) resume el comportamiento de los grupos de códigos en cada uno de los integrantes.

Tabla 4. Comportamiento de los grupos de códigos en la primera familia

	F1G1 Gr=267	F1G2 Gr=162	F1G3 Gr=102	Totales
Familia Gr=274; GS=56	42	28	12	82
Consecuencias Psicológicas Gr=15; GS=11	1	1	3	5
Memoria comunicativa Gr=338; GS=63	38	37	23	98
Memoria cultural Gr=63; GS=11	26	6	1	33
Memoria emocional Gr=137; GS=56	20	6	7	33
Memoria individual Gr=376; GS=38	58	37	13	108
Mitos Gr=4; GS=4	0	0	0	0
Olvido Gr=71; GS=41	13	13	11	37
Pandemia Gr=6; GS=8	2	0	3	5
Silencio Gr=19; GS=3	4	1	5	10
Temporalidades Gr=165; GS=29	31	16	8	55
Toma 2002 Gr=254; GS=178	46	6	7	59
Toma saqueo Gr=37; GS=19	9	6	0	15
Transmisión Gr=579; GS=133	77	62	51	190
Acciones comunitarias Gr=22; GS=6	11	1	1	13
Acciones GAO pasadas Gr=176; GS=58	18	20	9	47
Acciones GAO presentes Gr=132; GS=69	11	14	20	45

Acciones GAO recientes (1-2) Gr=56; GS=33	7	9	8	24
Conflicto armado Gr=215; GS=129	15	13	30	58
Desplazamiento forzado (R a C.U) Gr=20; GS=6	0	0	0	0
Economía Gr=61; GS=16	19	9	0	28
ELN Gr=12; GS=4	0	3	2	5
Espacios y lugares Gr=243; GS=77	47	27	9	83
Estado Gr=21; GS=16	2	6	1	9
Eventos violentos Gr=70; GS=15	26	4	1	31
FFMM Gr=92; GS=34	20	4	1	25
Limpieza social Gr=19; GS=25	2	3	2	7
Narcotráfico Gr=25; GS=11	0	1	0	1
Religiosidad Gr=72; GS=27	30	4	1	35
Territorio Gr=225; GS=165	14	27	15	56
Tradiciones Gr=70; GS=24	35	7	1	43
Encuentros con GAO Gr=26; GS=8	0	1	2	3
G0 Gr=24; GS=9	0	2	0	2
G1 Gr=56; GS=39	2	2	1	5
G2 Gr=66; GS=32	3	14	6	23
G3 Gr=78; GS=47	0	3	16	19
Género Gr=43; GS=23	0	0	0	0

Hombre Gr=5; GS=3	1	1	0	2
IE Gr=42; GS=18	1	2	6	9
Intergeneracional Gr=326; GS=139	42	32	25	99
Investigador Gr=89; GS=15	9	23	3	35
Migraciones Gr=71; GS=20	2	20	6	28
Mujer Gr=4; GS=3	0	0	1	1
Opiniones Gr=63; GS=6	0	0	0	0
Totales	684	471	311	1466

Fuente: Los datos numéricos señalados hacen referencia a la codificación y análisis llevado a cabo en el programa Atlas.ti. La frecuencia de los códigos agrupados da cuenta de claves en los relatos, presentados de manera reiterativa durante la entrevista.

A partir de los datos extraídos se pueden reconocer las fluctuaciones dadas en la información construida en los tres integrantes del sistema familiar, y de manera correspondiente en las tres generaciones. Así, se reconocen narrativas ausentes en los tres actores, en agrupaciones relacionadas al desplazamiento forzado, género, opiniones de distinto orden y mitos o representaciones metafísicas sobre la toma 2002. Estos datos indican que, en la historia familiar no se han presentado encuentros directos con los grupos armados, o particularmente con la guerrilla (como frecuente se referencia), que hayan concluido en afectaciones directas o se hayan consolidado como hechos violentos vividos por algún integrante de la familia extensa.

Probablemente estas afectaciones no tuvieron lugar porque la familia se ha concentrado desde hace poco más de 100 años en el Casco Urbano. Esto se debe al terreno donde se encuentra la casa que hoy día habitan, ya que, según algunos relatos, la casa tiene cerca de un siglo; allí habitan también personas mayores y de generaciones antecesoras que rondan cerca del centenar. La casa familiar se ha constituido como una suerte de patrimonio familiar y lugar de retorno para la generación 2 y 3.

Frente a aspectos relacionados al grupo de códigos relacionados al género, los actores no señalaron experiencias diferenciales por su identificación como hombres o mujeres. Es decir, a pesar de algunos eventos recordados, no se indicó que ser hombre o mujer hubiese constituido un factor diferencial que los haya expuesto o protegido más.

Por otro lado, la ausencia de indicadores relacionados a opiniones y mitos dentro de las entrevistas como pauta familiar, da cuenta de un marcado desinterés por recordar o narrar temas relacionados al conflicto armado o los hechos violentos acontecidos en el municipio. Estos temas se abarcaron de manera directa con los participantes y se indagó por las motivaciones de estas posturas. En el caso de la primera y segunda generación las motivaciones estuvieron orientadas a enfocarse en los recuerdos alegres, como experiencias de vida que sí merecen ser recordadas. Por lo tanto, la violencia armada y el conflicto producto de estas dinámicas queda sujeto a calificativos negativos, que los actores prefieren omitir de sus vidas.

FIG1: Me parece (...) feo, pues uno hablar de lo que, de lo, de lo, de lo que fue. De lo que pasó ¿no? Porque cuando, cuando es una hmm (...) ¿cómo decía? Una, es un motivo que sí, que uno se alegre de la familia, por ejemplo, que vino tal persona, por ejemplo, el presidente, tal cosa, tal fecha, pues sí, a uno le alegra eso, en cambio lo otro no, no lo va a alegrar a uno. Uy eso fue muy feo. Eso es. [1:208 ¶ 447 en FIG1](#)

FIG2: No, eso es mejor olvidar, pues digo yo, ¿no? O sea, mi concepto, digo yo que lo que pasó, que se quede atrás ya. De pronto olvidar no, porque yo creo que nadie podemos olvidar, pero sí dejarlo quieto, atrás. Porque no sé, no sé si te ocurra a ti, ¿no? Como algo personal. (...) Pero, pero no sé, pues no me gusta, a mí personalmente no me gusta estar recordando cosas que ya pasaron. Entonces, lo veo como ese, como ese. Uno no puede olvidarlo, pero sí tratar de dejar atrás lo que ya pasó. De dejar atrás. Yo siempre, a veces me preguntan, o a veces hablo con los amigos así, les digo, no existe el ayer, no existe el mañana, existe el hoy, lo que estás viviendo. Porque ayer ya pasó. Mañana no sabes, nadie sabe si vamos a llegar a mañana o a más tarde. Entonces se vive, es el momento, ahorita, las empanaditas, la mazamorra. ¿Sí o no? ¿Qué opinas de esto? ¿Tú como psicóloga? [2:115 ¶ 284 en FIG2](#)

Este aspecto puede reconocerse como una suerte de filosofía de vida que los actores han asumido para continuar con sus vidas. En el caso de la primera generación (FIG1), se rememoraron diversos eventos de los cuales el actor fue espectador y recuerda a modo de anécdota, pero sobre los cuáles prefiere no profundizar. Y en la segunda generación (FIG2),

esta estrategia fue adoptada como mecanismo frente a la pérdida de familiares cercanos (en eventos no relacionados a la violencia o conflicto armado).

En cuanto a la tercera generación (F1G3), se explicita cierto desinterés en hablar sobre temas relacionados al conflicto armado. Además, la participante es oriunda de otro departamento y la información que posee sobre eventos relacionados a la violencia armada en el municipio hacen parte del repertorio que pares le han compartido o que, brevemente le ha comentado su figura paterna.

A: ¿Y por qué preferiste dejarlo ahí?

F1G3: La verdad no me llama la atención, eh esas cosas que ocurrieron en el pasado. [3:19 ¶ 56–57 en F1G3](#)

Las motivaciones que se pueden observar a partir de estos fragmentos no sólo explican la ausencia de opiniones y referencias a mitos en medio de los acontecimientos violentos en el municipio, sino que se extienden a las formas de evocar los recuerdos, hilar la narrativa y construir un relato o referenciar eventos transmitidos en el voz a voz cuando no se fue testigo de ellos. Por ejemplo, frente a los códigos aglutinados alrededor de los acontecimientos de la toma del saqueo, la toma del 2002 y otros hechos violentos, se observa una pauta de frecuencias en orden descendente, que implica mayores eventos referenciados por la primera generación en contraste con las otras dos, y sobre todo con la tercera.

En ese caso, en la primera generación (F1G1) se presenta un actor que ha vivido gran parte de su ciclo vital en el municipio, por lo tanto, recuerda diversos eventos que allí se han presentado. Entre los eventos de los cuales fue testigo y espectador resaltan relatos en los que se indican al menos tres acontecimientos violentos relacionados al conflicto armado, o tomas que tuvieron lugar en el municipio.

Además, entre los mecanismos de remembranza usados por esta primera generación resaltaba la evocación de diálogos retomados con otras personas. En estos casos el participante hacía un performance de las conversaciones del pasado con amigos, pares o conocidos. Así mismo, los puntos de referencia más comunes para dar cuenta de las remembranzas fue el uso de referencias espaciales, en los cuales se evidenciaron los cambios en el espacio del municipio a lo largo de los años. Por ejemplo, se resaltaron las diversas ubicaciones que ha

tenido la estación de policía, para dar cuenta y localizar los puntos que han sido atacados por las guerrillas durante las diversas tomas evocadas.

La primera toma referida por el actor FIG1 tiene lugar a partir del asesinato de un músico del municipio, provocado por un agente de policía. A raíz de este asesinato el actor reportó que se presentaron desmanes que fueron aprovechados posteriormente por la guerrilla para tomar el pueblo. Estos relatos fueron recordados principalmente por la cercanía que el participante tenía con la persona asesinada.

FIG1: Noo, eso fue feo, feo, feo, porque la gente, aquí la gente se rebotó, se rebotó y tuvieron que mandar a traer al ESMAD de pasto, le cuento; porque la policía la iban a acabar con todo, por la muerte del pelao. Y además ese día un compañero se puso a gritar a la policía y también lo mataron, amigo de él. Fueron dos muertos ese día [1:16 ¶ 65 en FIG1](#)

La segunda toma es recordada por el saqueo a los almacenes de un habitante del Casco Urbano y los ataques a la estación de Policía. Los recuerdos de este evento incluyen referencias a las acciones que el participante se encontraba haciendo ese día, así como su perspectiva sobre lo sucedido. Una vez más, el diálogo con terceras personas es retomado para consolidar la narrativa sobre lo acontecido. Allí también surge una referencia a la condición económica de él y su familia, y referencias a los principios y valores que le retuvieron para participar de los saqueos.

FIG1: Más o menos. Y pasaba la gente, una compañera “(...) ayúdame”, me dijo. Le digo, pero cómo te voy a ayudar, pues pa’ eso me voy a, sacó pa’ acá a la casa. Le dije, perdóname, le dije. Y en esas me senté en la esquin... ¡ay! habían 3 compañeros de por ejemplo de don M. R., de ese edificio de aquí de la esquina, era de don M. R., y los compañeros que estaban en la esquina eran uña y mugre con él. ¿Qué había sido? Ya estaban con un cuaderno y anote y anote lo que estaban recogiendo. Entonces, al otro día cogieron un camión y de casa en casa; a recoger todo lo que se habían saqueado. [1:94 ¶ 183 en FIG1](#)

La tercera toma, cuya fecha, según la investigación realizada en la contextualización data del 2002, es referenciada por el participante en el año 2000 o 2001 y es reconocida como uno de los eventos más fuertes, cuya duración fue de tres días. Los relatos sobre esta toma tienden a ser extensos y descriptivos, pues retoman una línea temporal (antes, durante y después) a partir de las acciones que se encontraba haciendo el participante y personas alrededor.

Dentro de la narración construida se reconoce que esta toma inició cerca de la una de la tarde, mientras él se encontraba trabajando. Al respecto, comenta que días previos se escucharon rumores sobre la incursión armada, pero que nunca fueron tomados en serio hasta que sucedió. Entre las acciones que tomó él y su familia durante la toma se encontró un intento fallido por buscar refugio en la casa de otros familiares, resguardarse en la casa familiar, brindar posada a otras personas, salir a buscar alimentos, rezar con su mamá y alejarse de los actores armados que tomaron el municipio. Desde su relato, no se indica directamente cuál fue el grupo armado que lideró la incursión y, de hecho, el participante señaló no tener conocimiento sobre quiénes fueron.

FIG1: Y yo me vine pa' acá. Antes dígame uno, por ejemplo, tener algo que comer, de lo contrario a ponernos aguantar. Aunque yo por ejemplo, yo si sacaba una toallita blanca y me iba pa' la plaza y allá donde la patrona, le tocaba, patrona por favor véndame y ella me pasaba por la puerta, me vendía cualquier cosa. No me vendía, me regalaba. [1:128 ¶ 239 en FIG1](#)

FIG1: Pues ... con la mamá, con mi mamá como estábamos, pues agarramos a rezar porque pues, lo que si mi hermanita (...), ella es muy tranquila, se acostó y eso sonaban esos ruidos y ella si roncaba; y pum, y ella, ella es enferma, ella es enfermita, pero ella si dormía tranquila. Y el señorcito que le cuento, pues, durante los tres días se le dio cualquier cosita y en él agradecimiento nos trajo una remesa. [1:139 ¶ 259 en FIG1](#)

FIG1: No, no así, pero pues hablar de eso, dígame, porque hmm mataron tanta gente, hasta los mismos compañeros que los vi subir unos. Vea sinceramente ese día había un carro cuadrado aquí ¿no? Y mi mamá vino y abrió la puerta, yo estaba sentado precisamente en esa silla de allá y me llamaron. Yo apenas me llamaron, me puse a temblar, me dijeron “haga un favor, coja ese carro y lo lleva allá a la es, a la, al lado del parque” y yo, pero señor yo, yo no puedo manejar, “usted verá cómo lo prende, pero lo tiene que llevar”. Y mi mamá dijo “vea señor por favor no le diga nada, por favor”, decía la mamá “él sufre del corazón”. Entonces mi actitud, o sea, yo me puse a temblar así, entonces mi mamá cogió, empujó el portón y cerró. Y yo me fui a tomar agua porque yo quedé petrificado; y el señor quería que yo le llevara ese carro y uno sin poder ni nada. Y precisamente pues como en esta calle era que permanecían, y aquí habían tres parados afuera, cosa que uno ni cómo. En el segundo día que fue, fue que ya abrimos el portón, ya no había nada, entonces fue que nos fuimos y corra de ahí pa' arriba. Y cuando, y viniendo todavía de arriba se escuchaba bala, eso, de allá así, y caía todo por las calles y uno dígame caminando. [1:210 ¶ 451 en FIG1](#)

Una vez pasada la toma, los pobladores de la comunidad, incluido él, en compañía de su mamá, salieron a las inmediaciones del parque para observar las afectaciones materiales. En este caso la estructura más afectada y recordada por él, es la iglesia.

FIG1: Porque la gente ya empezó a salir. La gente ya empezó a salir y ya no se oyó bala, ni nada, entonces yo me asomé en la esquina y ya no, ya no, ya la gente se fue a ver la iglesia. Entonces en esas mi mamá dijo “mijo, lléveme, vamos acompañeme a la iglesia”, y yo, vamos; a rezar. ¡Y qué! Eso la iglesia y que, si viera. Y en esas había un cilindro dentro de la iglesia iiiii, en eso la gente salió disparada (aplaude) de ahí, pensando que iba a reventar eso. [1:142 ¶ 267 en FIG1](#)

Entre las consecuencias que hacen parte de las rememoraciones establecidas en una cronología posterior, surgen las afectaciones psicológicas y las ayudas recibidas por parte del Gobierno Nacional, y de las cuáles se vieron beneficiados, ya que su vivienda sufrió múltiples daños por los impactos de las armas de fuego y los cilindros.

FIG1: Hmm sí. Pero fue muy duro. Y psicológicamente ¿no? La gente quedó mal con esa toma, entonces empezaron a demandar por daños y perjuicios y bueno después llegaron las ayudas y gracias a las ayudas aquí también, como eso vinieron a revisar casa por casa. [1:140 ¶ 261 en FIG1](#)

FIG1: Aja, si se oía cualquier cohete y uno ya estaba allá jajajajaja ya estaba temblando uno. No, o sea, uno se llenó de nervios. [1:146 ¶ 275 en FIG1](#)

En los breves fragmentos relacionados sobre la descripción de la toma, se reconoce un fuerte vínculo entre el actor y su figura materna, toda vez que, una de sus mayores preocupaciones recién inició la incursión se relacionó directamente a la mamá y durante el transcurso de la toma estuvo en compañía de ella rezando, además ella tuvo un papel relevante, al protegerlo de los actores armados que pretendían llevarlo. Por otro lado, también se reconoce que este vínculo es fortalecido por las prácticas religiosas compartidas entre él y la figura materna. Estas incluyen tradiciones autóctonas del pueblo, como adoptar imágenes religiosas y realizar novenarios.

En cuanto a la segunda generación (FIG2), se recupera un número menor de eventos violentos relacionados a violencia urbana, como robos o, anécdotas ajenas sobre otras experiencias relacionadas al conflicto armado sucedidas a pares en otros departamentos.

FIG2: Pero gracias a Dios nada raro, ni nada porque, que de pronto, pues hay veces, ha habido conductores, por ejemplo, cuando yo trabajaba en el Putumayo, en Mocoa, Putumayo, a uno de los conductores si, lo, lo, lo bajaron del carro, lo metieron al monte y lo amarraron; como dos días desaparecido. El carro se perdió, mejor dicho, no se supo qué paso con el carro. Y ya cuando se dieron cuenta, “uy, pues este man nada” y si lo llamaban, sin celular, nada, sino que ya, después, esa gente que camina por esos montes seguro lo escucharon, porque si como que podía gritar o algo y ya se dieron cuenta y dieron parte a la, a la Policía y ya entró y ya lo, lo, ehh y, él ahí dijo “yo soy tal persona y esto, y esto y esto”, “ay hermano se robaron el este, pero por lo menos usted está bien”. [2:35 ¶ 135 en FIG2](#)

En la segunda generación de este grupo familiar se presenta un mayor desplazamiento por diferentes lugares del país y por lapsos más amplios, sobre todo después de la adolescencia. Esto implica que los relatos del actor sobre la toma del 2002 no se relacionan directamente a sus vivencias o memorias personales, sino aluden a eventos que han sido socializados a través de distintos medios. Por el contrario, la toma del saqueo es recordada como un recuerdo personal de adolescencia, descrita con mayores detalles en los que se encuentran sonidos, ubicaciones y personas con las cuales se encontraba en aquel momento.

FIG2: No pues la verdad eso fue un caos total. Estábamos pequeños eso se comenzó la bulla, nosotros allá abajo, estábamos allá abajo y ya tenía un rinconcito y teníamos una cocina pequeña y estábamos ahí con mi papá y mi hermano, mi mamá no estaba, no me acuerdo en dónde estaba ella, bueno, cuando eso que pum, pum, pum y nosotros “¿qué fue?”, cuando ya rato ya la gente “no, que la guerrilla”, nosotros nos quedamos ahí. La verdad ya cuando medio se escuchaba, salimos hasta por aquí, se escuchaba, eh, se escuchaba únicamente trotes, de gente que trotaba. Claro, cuando ya nos asomamos por la ventana era la guerrilla porque estaba, como la Policía quedaba, ah no, en esos tiempos la Policía era acá, arriba en la plaza, allá en ese filo de la plaza era la Policía antes. Esa fue la primer toma. [2:42 ¶ 148 en FIG2](#)

En esta generación, la toma del saqueo es reconocida como la primera incursión del municipio. Además, se recuerda a partir del status-rol de adolescencia y se narra en un sentido compartido, reconociendo la presencia de otros familiares durante el acontecimiento. Una vez más, resalta en la narrativa la referencia a la casa familiar y como ésta funcionó como refugio durante un evento violento.

FIG2: Pues vea, yo en la única toma que estuve aquí en La Cruz fue en la primera toma guerrillera que hubo, que yo tendría qué, por ahí unos 12 años. [2:39 ¶ 143 en FIG2](#)

Entre los aspectos de esta toma se recuerda propiamente quiénes fueron las personas directamente afectadas por los saqueos y se reflexiona sobre las motivaciones de los actores armados para ejecutar la incursión. En este sentido, la extorsión y la renuencia de los dueños de los locales saqueados a pagar dichas extorsiones surgen como hipótesis frente a las motivaciones de los actores armados para ejecutar la incursión e incentivar el saqueo a comerciantes.

FIG2: Eso, eso, esa casa ahí, eso era una casa vieja; ahí era la estación de Policía. Entonces por aquí estaba la guerrilla bajando pa' coger toda esa que queda así derecho, o sea se bajaban desde por allá arriba y se venían por aquí así a cuadrarse ahí en la esquina, pues pa' quedar derecho allá, para hacer disparos, bueno, no sé. Ahh y aquí abajito, aquí abajito vivía un señor, pues que era rico y era M. R, y, y, pues a él como que le estaban pidiendo extorsión y a otra señora que es más abajo, doña L. R., les habían estado pidiendo extorsión y como que no habían querido dar, entonces por eso también como que fue la toma guerrillera. Porque ellos dos fueron los que le saquearon los almacenes, todo. Como allá, allá en Tajumbina tenían chivas, ellos y ellos van pa' allá y la guerrilla está por esos lados más o menos, entonces eso llegaron y llenaron dos carros de, todo lo que tenían ellos, de, de, de todo. Eso, eso, eran almacenes de todo, de electrodomésticos, de zapatos, de ropa. Entonces todo eso llegaron ellos y llenaron en dos chivas y se fueron. [2:43 ¶ 150 en F1G2](#)

En este último fragmento es llamativo el uso de los tiempos para describir la presencia de la guerrilla en Tajumbina. Mientras otros relatos están narrados en un tiempo exclusivamente pasado, la aseveración de presencia de grupos armados está señalada en presente. Más adelante se profundizará sobre estos elementos y por qué emergen en este tipo de detalles.

En cuanto a la toma del 2002 es prudente mencionar que el participante F1G2 no se encontraba en el municipio cuando sucedieron los acontecimientos. Así las cosas, el estilo narrativo tiene un viraje, es decir, se torna menos descriptivo y más superficial, retomando lugares comunes dentro de la narrativa general construida sobre esta toma.

FIG2: Sino simplemente, ah, que en La Cruz hubo una toma guerrillera, ah, y ve, ¿y estuvo muy feo eso?, sí, como que estuvo feo y ya. [2:100 ¶ 262 en F1G2](#)

FIG2: Si la gente dice que estuvo pues feo, que los muchachos en los colegios, que la gente atrincherada no podía salir. Eso. Pero así, así más cosas pues no, no. [2:51 ¶ 166 en F1G2](#)

Al respecto, se pueden identificar dos líneas de origen a través de las cuales el participante tuvo conocimiento sobre esta toma guerrillera. El primero de ellos es de orden

familiar, por línea paterna, bajo la mediación de la comunicación telefónica; y el segundo hace referencia al cubrimiento de los noticieros nacionales.

FIG2: Llamadas. No, no, acá ya nos llamaron, el papá, como el papá si estaba aquí ya nos llamaron, “no mijo (...) es que otra toma guerrillera” y ya la miramos también por el noticiero, que eso estuvo muy feo aquí. Hmm pues, o sea, nosotros llamamos apenas nos enteramos, pues más que todo ellos “que ve que en La Cruz están haciendo esto, ya miré otra vez” o sea, como que ya, que hubo una toma, que eso quisque dicen ellos, que dicen como tres días, entonces ya llamamos nosotros, ya papá ya nos contestó dijo “si”. Ese día todavía estaba la, todavía estaba pues digamos atrincherados porque pues como que todavía estaba la guerrilla hostigando y todo eso, entonces nos dijo “si vea, estamos todavía encerrados, eso aquí no se puede nada. Mi papá había quedado por allá en otra casa porque po´ allá lo cogió y le habían dicho, no lo habían querido dejar salir “no, no, quedaté aquí, vos qué te vas a ir ahora, que te vas a ir, ¡quedaté aquí!” Entonces por medio de teléfono, por llamadas y lo que que, pues miramos en noticias, en los noticieros”. [2:47 ¶ 158 en F1G2](#)

Este relato y el diálogo que es recuperado en medio de la remembranza da cuenta de hostigamientos previos que sucedían en el municipio. E integran el papel de los medios de comunicación, a saber, el teléfono y los noticieros como medios para transmitir la información, no solo a nivel generacional, desde una perspectiva de memoria, sino en un entorno cotidiano, pero separado por la distancia física.

En la tercera generación (F1G3) no se refieren a muchos eventos violentos de los cuales se haya sido testigo. Sin embargo, se recuperan anécdotas ajenas sobre la presencia reciente de grupos armados al margen de la ley en diferentes veredas del municipio y se señala la presencia del ELN la pandemia. Sobre estos hechos se reflexiona a profundidad en los fragmentos relacionados a la presencia pasada, reciente y actual de los grupos armados en el municipio.

Por otro lado, no se señalaron referencias, relatos o remembranzas sobre la toma del saqueo, y la única toma que fue retomada por la participante, fue la toma ocurrida en el 2002. Este evento fue recordado a través de la información comunicada por la figura paterna durante la adolescencia, época en la cual, ella llegó a vivir al municipio. Es importante no olvidar que la participante no es oriunda del municipio, pero su familia extensa sí. Además, en la actualidad, se presenta una dinámica constante de desplazamiento, debido a sus estudios de educación superior.

FIG3: Hmm mi papá me contó de una toma guerrillera que hubo. 3:15 ¶ 48 – 49 en FIG3

Similar a lo sucedido en la segunda generación de este grupo familiar, la toma del 2002 es recordada a través de lugares comunes como percepciones o valoraciones que dan cuenta de las dificultades vividas por los habitantes de La Cruz, así como la situación vivida por los estudiantes en las diversas instituciones educativas ubicadas en el Casco Urbano, cuando quedaron atrapados en los planteles y tuvieron que pernoctar allí o buscar posada en viviendas cercanas debido al fuego cruzado, y algunas anécdotas que denotan las confusiones ocurridas durante los acontecimientos.

FIG3: Pues, como te digo, o sea, fue como (silencio) ehh, pues el susto más que todo, que se dio porque decían que habían dejado a gente adentro de la normal, con la guerrilla, que algunos dejaban salir a otros. Mi papá me decía que él en esa toma estaba en la casa de mi abuelita y que él salió muy asustado y que lo primero que hizo fue, es que no sé cómo explicarte, por ahí por los semáforos hay un parqueadero, entonces que él había entrado a ese parqueadero asustado y que él había encontrado, un, un, una virgencita y que se la había metido en el bolsillo y se había ido otra vez pa´ donde mi abuela asustado, pero ya, o sea, más así como que, más información, no. No me dijo nada. 3:38 ¶ 97 en FIG3

Otro referente indicado por la participante en la socialización de la toma del 2002 fueron los pares o las amigas; compañeras de grado, durante la adolescencia, le contaron las experiencias relacionadas a la toma que vivieron sus familiares o padres.

FIG3: Más que todo, pues, que la toma fue ahí a la policía. Ehh que fue fuerte. Ellas viven, ellas son del corregimiento de Cofradía, entonces me contaban que, pues, había sido duro el estruendo, que de una se habían tenido que ir los papás para Cofradía, que no se podían movilizar, que incluso a algunos les tocó quedarse en La Normal porque no podían salir, los habían tenido ahí y ya. 3:36 ¶ 92 en FIG3

Este relato es importante porque señala un espacio ajeno al Casco Urbano en donde también se vivieron acontecimientos relacionados a la toma guerrillera del 2002. Esto implica que este acto violento se extendió por diferentes lugares de La Cruz, más allá del Casco Urbano. No obstante, las afectaciones de mayor intensidad se concentraron en esta zona, debido a la presencia institucional de la estación de Policía y los uniformados que allí se encontraban. Otro aspecto que considerar son las vivencias de los estudiantes, e incluso docentes, que quedaron atrapados en las instituciones educativas.

En relación con estos tres aspectos, es decir, a los eventos violentos y las tomas del saqueo y del 2002 se reconoce el origen de tales memoraciones y las formas para evocar estos recuerdos o relatos. En el caso de la primera generación, se habla de unas memoranzas ligadas directamente a experiencias de vida vividas durante gran parte del ciclo vital, es decir, al menos hasta el año 2002 el participante fue testigo de hechos relacionados al conflicto armado. Tal vez por ello los relatos se enriquecen con la evocación de diálogos y experiencias personales que incluyen otras dimensiones personales como el oficio o trabajo de los actores, sus prácticas religiosas y conversaciones con pares. De hecho, estas conversaciones tuvieron lugar en la entrevista a partir de diálogos en los cuales se hablaba sobre el oficio que ejecutaba el actor en el pasado.

No obstante, se hizo evidente que estas experiencias no fueron transmitidas a otros integrantes de la familia extensa, como los sobrinos en primer y segundo nivel. Como se señaló en párrafos previos, el actor prefiere hablar de sucesos alegres, en lugar de recordar eventos adversos. También es prudente reconocer que, las conversaciones relacionadas al conflicto armado fueron señaladas como peligrosas o prohibidas por el actor F1G1. Lo que ofrece una visión más amplia para explicar la huella borrosa de algunos eventos recordados por este actor en las generaciones descendientes.

F1G1: Eso es pesado, eso es prohibido. [1:170 ¶ 352 – 353 en F1G1](#)

En la segunda generación (F1G2), se puede reconocer que los eventos experimentados en primera persona se describen con mayor detalle, o incluso se les presta mayor importancia, como sucedió con la toma relacionada al saqueo, en comparación a aquellos sucesos comunicados por terceros. En tal caso, es la figura paterna quien se posiciona como referente principal en la transmisión de los eventos relacionados a la toma del 2002. Así mismo los medios de comunicación de la época, es decir, la comunicación vía telefónica y los noticieros fueron mediaciones relevantes para difundir los hechos que en aquella época sucedían en el municipio. A partir de esta generación se reconocen mayores desplazamientos hacia otras zonas del país, es decir, mayores flujos migratorios, que posteriormente son replicados por F1G3. Estas migraciones están motivadas principalmente por motivos laborales o académicos y permiten comprender la dimensión económica y laboral dentro de los desplazamientos

espaciales y consecuentemente los sentidos construidos sobre el territorio, como se observará más adelante.

Como aspecto a resaltar, en las entrevistas de los actores F1G2 y F1G3 las preguntas relacionadas a eventos violentos relacionados al conflicto armado no surgieron de manera “orgánica”, sino que se preguntó directamente por tales acontecimientos, esto debido a que la conversación no daba indicios de relacionar eventos violentos. Además, en un comienzo el participante F1G2 se mostraba un poco distante frente al proceso de investigación. Sin embargo, a lo largo de la entrevista su percepción cambió, pues finalmente participó de manera sostenida, atenta y se mostró interesado por la investigación.

En cuanto a F1G3 se encontraron similitudes con F1G2 sobre los flujos migratorios constantes y la figura paterna como referente de memoria. Particularmente en esta línea generacional los pares tienen un valor agregado frente a las conversaciones en las cuales se abordó la toma del 2002, así como las ocasiones en las cuales se comparten las anécdotas relacionadas a la presencia reciente de actores armados.

Como se relacionaba, las prácticas religiosas de F1G1 se inmiscuyen en diferentes tópicos del discurso y se comparten con G0, es decir, con la generación previa correspondiente a su figura materna. Ahora bien, la frecuencia del grupo de códigos en los cuales se señala la religiosidad presenta un descenso progresivo, indicando pocas referencias religiosas en la entrevista de F1G2 y F1G3. Por lo tanto, progresivamente, estas prácticas y discursos han ido quedando relegadas a lo largo de las generaciones de este grupo familiar.

En dinámica de los recuerdos transmitidos con relación al conflicto armado es fundamental la postura referida por F1G y F1G2 sobre la pertinencia de recordar lo alegre e intentar dejar atrás u olvidar lo negativo. Esto se relaciona claramente con estados de ánimo valorados en un sentido positivo, versus, los valorados de forma negativa. El miedo, como emoción referida con mayor frecuencia, recaptura las percepciones de los actores frente a los grupos armados, las conversaciones sobre el conflicto armado y las experiencias vividas.

Los estados emocionales son un componente importante de la memoria y el deseo de compartir o socializar con otros ciertos recuerdos. No obstante, no es una dimensión exclusiva

de este eje, pues se evidenció la interconexión de ciertos estados emocionales con la construcción de los actores y sus memorias en relación con La Cruz.

En primer momento, la presencia de actores armados, en el pasado lejano, reciente o en el presente suscitan diversos estados emocionales, en los que comúnmente se referencia el miedo. Todos los actores del grupo familiar indicaron esta emoción en diálogos relacionados a la presencia de la guerrilla en el municipio. No obstante, estos estados emocionales no definen la filiación o rechazo hacia La Cruz; son diversas las expresiones de los actores frente al territorio. Por ello, en este aspecto se identifican contrastes interesantes dentro de los relatos de cada uno de los actores, pero también entre las diversas generaciones del sistema familiar F1.

Para el participante FIG1 el miedo es una emoción que surge frente a conversaciones relacionadas al conflicto armado, pues señala la presencia de grupos armados en la vereda de Tajumbina. Esto genera desconfianza e inseguridad, pues teme conversar con las personas equivocadas sobre estos temas.

FIG1: Pues créame que, a ver, a ver, como uno se pone a hablar de una cosa, de otra, por ejemplo, la guerrilla, y uno piensa que va y le van a hacer algo a uno. [1:202 ¶ 435 en FIG1](#)

A pesar de esta sensación el actor indica que la presencia de la guerrilla en Tajumbina, favorece de cierta manera la dinámica social de esa vereda. Pues en contraste con épocas pasadas, la guerrilla impone orden y organiza las prácticas de la comunidad a través de normas y sanciones.

FIG1: Ellos ponen el orden, porque en Tajumbina es más organizado que aquí. Porque allá usted no puede ver una moto dentro del parque, le cobran un millón de multa. [1:149 ¶ 281 en FIG1](#)

En sensaciones que pueden ser contrapuestas, a saber, el temor generado por los grupos armados, y el orden o la seguridad percibida, existe una noción en la cual el actor armado no se involucra con las personas del común, es decir, no atacan a los habitantes si no existen motivos para hacerlo. Esta concepción se relaciona con las prácticas que cobijan la denominada “limpieza social”; acciones enfocadas hacia habitantes cuyo comportamiento es calificado como inapropiado o delictivo.

FIG1: Pues como supuestamente ellos buscan un, como le diría, o sea, uno se siente básicamente resguardado por ellos también, porque ellos, por ejemplo, supuestamente no les gusta que la gente mate, que la gente robe ¿no? Entonces ellos hacen el orden, ellos hacen el orden. [1:162 ¶ 335 en FIG1](#)

La percepción de esta práctica también es un foco disonante porque contrasta la seguridad señalada, con las nociones sobre derechos, humanidad y respeto del actor en cuestión.

FIG1: Uy por una parte da pena porque por una parte todos tenemos derecho a vivir y a tener familia. Pero es que hay veces, o sea, ellos directamente no lo hacen, por ejemplo, ellos supuestamente les dan una oportunidad ¿no? A la gente pa' que deje; y la gente es cueruda y no deja, entonces ya tienen que actuar drásticamente. [1:166 ¶ 341 en FIG1](#)

Sobre la presencia de los grupos armados al margen de la ley, es común referirse al término guerrilla, indistintamente del grupo al cual se hace referencia, sean estos el ELN, disidencias de las FARC-EP u otros. El participante FIG1, señala la presencia de la guerrilla, pero no identifica a cuál grupo hace referencia. Esta dinámica no surge del desconocimiento, sino de un mecanismo en el cual no se profundiza sobre la información de los actores armados para estar lo más alejado del tema y evitar riesgos.

Algunas de las observaciones relacionadas a la presencia de los actores armados se retomaron en diálogo con FIG2, quien también señaló la presencia de la guerrilla en Tajumbina, las prácticas de control que manejan territorialmente y percepciones sobre la limpieza social. Particularmente el actor FIG2 identificó la presencia de grupos armados como las guerrillas y los paramilitares, o autodefensas en el pasado y el ELN en la actualidad.

FIG2: No. Hubo un tiempo que hubo, hubo presencia de autodefensas. [2:158 ¶ 389 en FIG2](#)

FIG2: Claro, ellos, ellos lo que buscan es, ehh, ehh posicionarse. Por decir algo tú traes un grupo armado, ellos no se van a dejar, no se van a decir, "ah sí", ¡no!, pues es que llegó el grupo armado por decir algo bueno, ehhe XT y vienen a sacar a los Elenos, a ellos como les dicen los Elenos, vienen a sacar a los Elenos y van a decir, "ah sí, aquí les dejamos el territorio" ¡no! Ellos lo que pelean es a que nadie más se les meta, si ellos ojalá pudieran controlar toda la zona ellos, pues. [2:153 ¶ 379 en FIG2](#)

Estos fragmentos no sólo permiten reconocer una presencia latente de los grupos armados, sino también dan cuenta de las disputas que existen por el territorio y de las cuales, los pobladores son conscientes. Ahora, las emociones suscitadas en el participante con relación a los actores armados también dan cuenta de expresiones de miedo, pero en un umbral menor a lo señalado por FIG1.

FIG2: De la zona. Pues eso sí, claro. Eso sí da como miedo, la verdad sí, pues uno dice ehh, ehh, bueno ¿qué está pasando? O sea, ellos lo que buscan es con eso es como, si, el control de la zona para ellos poder traficar, para poder delinquir. Pero pues, pues, por eso es que le digo, aquí, pues no hay muchas, si usted se da cuenta no hay mucha presencia de ley tampoco; usted va a la estación de policía y cuando mucho encuentra cinco policías y cinco policías contra todo un pueblo ¿qué van a hacer? Por ejemplo, en diciembre, cinco policías, se formó una pelea en la plaza, estaba este man de, este, un cantante de música popular y estaba esa plaza a reventar, mientras ellos tocaba era andar así, pues yo no estuve ¿no? pero miré las fotos del Facebook y los amigos me contaban, eso que tocaba andar así, así de ladito pa´ todo lado. Una pelea, se había formado una pelea ¿qué hacen cinco policías? se les va todo ese pueblo encima y no hacen nada, entonces, o sea, uno de pronto diría uno como más ehh, ehh como el gobierno no sé, enfocarse como más, en, en en ayudas, en presencia, bueno no sé, tantas cosas [2:148 ¶ 367 – 369 en FIG2](#)

La presencia de los actores se relaciona con factores económicos como los enunciados por FIG2. El negocio del narcotráfico, y exactamente de la amapola es un incentivo para los grupos armados que controlan la vereda de Tajumbina. En contraste, la presencia estatal es cuestionada a través de la insuficiencia institucional de la Policía. Como consecuencia de la presencia del ELN en Tajumbina, el comportamiento de pobladores sobre el turismo de la zona, transitada frecuentemente por los termales, se ha visto modificado, toda vez que los actores armados instauraron horarios y prohibiciones.

FIG2: Todavía se sostienen, por ejemplo, pa´ Tajumbina usted después, como que de las 8 de la noche ya no puede ir, ya tiene que ser con alguien conocido, o sea, personas de allá que de pronto por X o Y razón, o saben ellos (...) Por ejemplo antes la gente cogía mucho de irse a Tajumbinaa, los baños de aquí, “no, que vamos a Tajumbina”, a 11 o 12 de la noche en esos carros haciendo bulla. Todo eso se acabó, ya no dejan pasar a nadie más. Acá arriba usted mira en un carro sospechoso y aquí pa´ arriba, allá arriba, que se llama El Alto, ahí nomás lo detienen, “usted pa´ dónde va, qué va a hacer, que tal”, “no, que yo voy a bañarme”, “¡no señor!”, no quiere que le pase nada, devuélvase, listo. Entonces esos controles todavía se mantienen hacia acá, hacia acá, otra parte que por aquí que se llama Briseño, hay varias partes que se mantienen esos controles todavía. [2:148 ¶ 367 – 369 en FIG2](#)

Ahora bien, los controles no sólo se han instaurado a nivel territorial en el control de vías o lugares turísticos; los actores armados hacen uso de otras prácticas, como carnetizar a los habitantes de determinadas zonas o veredas.

FIG2: Exacto, una emergencia, de resto, todo el mundo guardado, es más, usted puede ir por estas zonas, estas zonas ahora, en estos tiempos de ahora, usted no puede irse para las veredas así nomás, escuché yo que los han carnetizado, la guerrilla, les ha dado un carnet para saber quiénes son los de la zona y usted no puede ir entrando, por eso, le digo no puede ir entrando así nomás, a preguntar o así, no si usted va a entrar, tiene que entrar con alguien conocido, o los han carnetizado y usted después de, de, de cierta hora no puede movilizarse. [2:147 ¶ 364 en FIG2](#)

Como se evidencia, las personas tienen conocimiento sobre estas prácticas a través del voz a voz, y paulatinamente se convierten en un medio para seguir transmitiendo la información a otros, como en este caso, el participante FIG2 informa sobre lo escuchado con relación a prácticas de grupos armados y busca también advertir a quien escribe esta tesis, procurando por el cuidado del otro.

Las narraciones de FIG2 sobre los actores armados tienen un fuerte componente comunicativo, es decir, sus relatos hacen referencia a comentarios, o información de la cual tiene conocimiento por otras fuentes, en las que se incluyen las redes sociales, particularmente Facebook, aunque en una intensidad menor. No obstante, indica un encuentro directo en donde otros conocidos le informaron sobre la identidad de actor armado de un usuario, que le solicitó transportarlo de un municipio a otro.

FIG2: Y hay gente que pues, que sí, pues de pronto dicen, por ejemplo, mart, que día sí, estábamos un martes en la plaza que baja harta gente. Estábamos con unas personas de Tajumbina porque pues, no tengo muchos amigos allá, pero sí hay uno que otro conocido y un man de ellos sí se me acercó que lo llevará, que lo llevará para San Pablo en la moto. Entonces otro man que es conocido en Tajumbina me dijo, él no me dijo, no lo llesves, ni nada, sino que me dijo “no más tendrás cuidado que el man es guerro”. Solo eso me dijo. Entonces pues como el man, muy formalmente me vio y me dijo, “ehh buenas, ¿usted me puede hacer una carrera a San Pablo? Dijo, “es que los carros se demoran mucho, necesito estar en San Pablo ya” me dijo. Entonces yo le dije, claro, le dije, no hay problema. Dijo, “¿cuánto me cobra?”, le dije, vale 15 mil pesos. Dijo, “ah, listo, yo le pago los 15 mil. ¿Me puede llevar?”. Le dije sí. Llegué, lo llevé a San Pablo, se quedó ahí en la plaza de San Pablo. Listo, chao, hasta luego. Me pagó y normal. [2:140 ¶ 340 en FIG2](#)

El participante también indicó haber escuchado sobre la limpieza social, concretamente en la vereda de Tajumbina. Y al igual que en la primera generación, se asocia que quienes son víctimas de esta práctica tienen un perfil delincuenciales. Al respecto, el participante señala aspectos sobre su comportamiento que le hacen sentir seguro frente a este tipo de violencia.

FIG2: Pues (...) como dice el dicho, ¿no?, el, el, el, el que la debe la teme. Entonces, pues, la verdad a mí no me va mucho con eso, porque pues yo no me meto ni en cosas raras, ni en robos, bueno, nada de eso. Uno trabaja pues legalmente y, pues, yo opino que así, así como lo hacen ellos, pues está mal, ¿no? Irle quitando la vida a una persona, pues, es como un poco, pero... [2:95 ¶ 254 en FIG2](#)

Experiencias similares a las relatadas por FIG2 son retomadas en las narraciones de FIG3, pues la participante señala anécdotas que pares han compartido sobre experiencias directas en las cuales fueron interceptados por actores armados, cuando intentaban desplazarse a los termales en Tajumbina, u otras zonas turísticas como Las Aradas.

FIG3: Ehh no, la verdad no. Ehh, pues escuchar, sí, ehh, por mis amigos. Ehh, yo tengo un grupo de amigos y ellos un día se fueron para Las Aradas y en Las Aradas habían llegado a pedirles que la vacuna. Entonces como esos no eran residentes de allá, sino de La Cruz, pues les comunicaron que ellos no vivían ahí, entonces ya la guerrilla les pidió, sí les pidió dinero, pero pues no como tal el precio de la vacuna que se exige allá, pero eso ya fue en Las Aradas. [3:47 ¶ 120 en FIG3](#)

El voz a voz, socializar experiencias o compartir anécdotas se instaaura como un mecanismo mediante el cual los habitantes del municipio se informan sobre los acontecimientos que suceden, sobre todo los relacionados al conflicto armado. Un aspecto que surge en esta entrevista y que se replica en otros grupos familiares, es una distinción sobre el Casco Urbano y las veredas del municipio. De esta manera, La Cruz se entiende frecuentemente como el casco urbano, y cuando se hace referencia puntualmente a “La Cruz” es habitual que los habitantes excluyan las zonas rurales, es decir, los corregimientos y veredas. En este caso, el área de Las Aradas es una vereda del corregimiento de Cabuyales de La Cruz.

Una vez más, entre los relatos se pueden descubrir las prácticas ejecutadas por los grupos armados, en este caso, la vacuna hace referencia a extorsiones. Así mismo, las experiencias compartidas entre pares comunican un mensaje importante que transmite

emociones y genera cambios comportamentales. La participante señaló que, a raíz de las experiencias compartidas por sus amigos, evita frecuentar zonas como Tajumbina durante la noche, comportamiento del cual previamente disfrutaba y señala una sensación de miedo y prevención, ante la cual prefiere tener cautela. Así, ajusta las prácticas de ocio a otros horarios e implementa prácticas de autocuidado en donde prefiere no exponerse a situaciones de riesgo.

FIG3: Ehh la verdad, yo antes ehh, bajaba, iba mucho a Tajumbina en las noches. Entonces ehh, ya después de que mi amigo me contó que la guerrilla los había detenido por allá, jaja ya dejé de ir en las noches y como que sí me da miedo. En las mañanas y en las tardes, los fines de semana, no, no me da miedo (...) la guerrilla, más que todo, es para hacer limpieza ¿no? o sea como, y como que antes de bajar, de llegar al pueblo, dan un aviso. Dan un aviso de esas cosas. [3:86 ¶ 229 en FIG3](#)

FIG3: Pues la verdad me da miedo, ¿no? Ehhh como que digo, ya voy, voy a salir a tomar y ¿qué tal en una de esas me lleven para Tajumbina? No, me da miedo. Incluso da hasta miedo cuando uno sale a la discoteca, que allá cierran a las dos de la mañana y los remates siempre son en La Estancia. Entonces, a esa hora uno ya empieza (...) a frecuentar, a frecuentar ese trayecto, pero es cosa que uno, o sea, uno hace, por lo menos la policía, la policía no va a dar vuelta a La Estancia en la noche, o, eso, o sea, les da demasiado miedo. Allá, allá sí tienen miedo a eso, ellos no van en la noche, por lo menos esa discoteca de La Estancia mantiene abierta, y si esa discoteca la cierra, es la guerrilla, ya no es la policía jaja. Ya mandan a decir, no, vea tal cosa, cierran la discoteca o esas cosas, pero ya no es la policía. [3:95 ¶ 271 en FIG3](#)

Una vez más, el miedo surge como una emoción que se relaciona a la presencia de los actores armados y los mecanismos a través de los cuales se posicionan territorialmente. Entre FIG2 y FIG3 surgen narrativas que dan cuenta de las actividades de sostenimiento económico de estos grupos, así como la ausencia institucional frente al control ejercido por el actor armado. Igualmente, estos dos participantes refieren narrativas sobre la presencia de actores armados a través de la información obtenida en la socialización con pares, caso que no se observa a fondo en FIG1. Esto se debe al mecanismo señalado para la primera generación, quien en contraste se observa más atemorizado que las otras cohortes generacionales de su familia. Por lo tanto, se comprenden los motivos del por qué la segunda y tercera generación relacionan mayor contenido sobre los actores armados y sus prácticas.

La presencia de grupos armados y el desarrollo de sus prácticas violentas de control y territorialización, como los grafitis no condicionan las percepciones de los actores frente al

territorio; aspectos como los lazos familiares o las posibilidades económicas se presentan como factores más importantes en la configuración del sentido territorial.

El participante F1G1 ha vivido toda su vida en el municipio, y, a pesar de que ha trabajado en otros lugares, sus desplazamientos han sido cortos y ha retornado a la casa familiar, motivado principalmente por el vínculo con la figura materna y por la actividad laboral que lleva ejerciendo por casi 20 años, considerando La Cruz como un buen lugar para vivir.

FIG1: Pues qué le digo, este pueblo es muy amañador. [1:246 ¶ 573 en F1G1](#)

Caso contrario para la segunda generación, quien desde su adolescencia ha migrado y ha vivido extensos períodos en otros departamentos. Para él su estancia en La Cruz genera una sensación de aprisionamiento, no es un lugar en el cual se sienta totalmente cómodo, pero se ha quedado allí los últimos años por temas laborales y el apoyo que puede brindarle su familia extensa. Sin embargo, es una decisión que se replantea constantemente porque también observa oportunidades limitadas en la dimensión laboral y económica.

FIG2: Si. La verdad dijo uno, eso es mi pasión. Aquí estoy es como si estuviera en una cárcel. [2:27 ¶ 115 en F1G2](#)

FIG2: No, es complicado y yo ahorita estoy, trabajo donde un amigo (...) pero no, la situación la verdad está, está duro, duro, duro. Entonces, pues toca salir a rebuscar porque si no, de qué vive. [2:25 ¶ 111 en F1G2](#)

La migración de la tercera generación ha implicado un desplazamiento de su lugar de origen a La Cruz durante la adolescencia. Y posteriormente se han presentado múltiples desplazamientos entre su lugar de origen, el lugar donde estudia y La Cruz. Frente a este panorama la participante indica una filiación y cierto favoritismo por La Cruz. Las motivaciones de retorno constante se relacionan principalmente con los lazos familiares y los cuidados ofrecidos por los familiares.

FIG3: Sí, la verdad, sí, yo pensaba que no me iba a amañar, pero sí, sí me gustó. [3:98 ¶ 283 en F1G3](#)

En general, la familia es un factor que aglutina y garantiza la permanencia o el retorno de los actores entrevistados. Además, las representaciones sobre una casa familiar centenario

surgen como un lugar de retorno, que materialmente ejemplifica la historia de toda la familia extensa, al punto de sentir que el hogar es un lugar patrimonial del sistema familiar. En este caso los integrantes de la familia no se involucran a fondo sobre las situaciones relacionadas al conflicto armado del pasado y el presente. Sin embargo, son informados por su entorno cercano, particularmente por los pares. Es decir, no hay rasgos que den cuenta de conversaciones sobre el conflicto armado con todos los integrantes de la familia extensa. Y la información que ha sido transmitida por las figuras paternas ha sido concisa sobre los hechos, tal como se denotó en los fragmentos que indicaron la toma del 2002. Por ello, el rastro de la toma del saqueo se ha difuminado por completo en la tercera generación.

En un sentido intergeneracional, la familia marca una pauta importante para recordar o no y para consolidar una vinculación con el territorio. La dinámica que hasta el momento permiten comprender los datos refleja que en este sistema familiar el conflicto armado como tópico no configura las percepciones del territorio, ni la historia familiar. En la primera generación se considera arriesgado conversar sobre el conflicto armado. En la segunda generación no es un tema relevante, si de recordar o revivir el pasado se trata, pero funciona, si se evocan esas conversaciones con un objetivo concreto en beneficio de la comunidad. Y, a pesar, de cierto desinterés enunciado por la tercera generación, se consideran conversaciones relevantes en términos históricos.

Así mismo cada línea generacional elabora imaginarios sobre la información que pueden brindar otros grupos generacionales. Los participantes FIG1 y FIG2 coinciden en señalar el desconocimiento sobre temas relacionados al conflicto armado en los jóvenes. En la primera generación se reconoce que no se ha comentado sobre el tema, mientras que, en la segunda generación se alude a los intereses actuales de los jóvenes, particularmente, las redes sociales y los dispositivos telefónicos, por lo cual se señala una pérdida de tradiciones. En la tercera generación surge una preocupación por adaptar los contenidos crudos de la violencia armada e informar en formas adecuadas y no amarillistas. Es decir, que no impliquen dificultades emocionales o psicológicas para los espectadores y los involucrados, por ello se enuncian medios audiovisuales y plataformas como Tik Tok.

4.1.2. Segundo sistema familiar (F2)

El factor ininterrumpido en este grupo familiar, es decir, status-rol consecutivo de abuelo-madre-hijo configuró las agrupaciones de códigos en frecuencias variables que dan cuenta sobre la transmisión intergeneracional en este sistema familiar. Este hallazgo se ve reflejado en los datos ofrecidos a raíz de la codificación del Atlas.ti (Tabla 5) y es reforzado por los diálogos construidos a lo largo de las entrevistas con los tres actores.

Tabla 5. Comportamiento de los grupos de códigos en la segunda familia

	F2G1 Gr=254	F2G2 Gr=258	F2G3 Gr=152	Totales
Familia Gr=274; GS=56	49	65	18	132
Consecuencias Psicológicas Gr=15; GS=11	2	0	5	7
Memoria comunicativa Gr=338; GS=63	46	86	33	165
Memoria cultural Gr=63; GS=11	7	3	20	30
Memoria emocional Gr=137; GS=56	19	18	21	58
Memoria individual Gr=376; GS=38	98	68	21	187
Mitos Gr=4; GS=4	0	2	2	4
Olvido Gr=71; GS=41	2	8	3	13
Pandemia Gr=6; GS=8	0	0	1	1
Temporalidades Gr=165; GS=29	22	34	15	71
Toma 2002 Gr=254; GS=178	64	58	15	137
Toma saqueo Gr=37; GS=19	13	0	0	13
Transmisión Gr=579; GS=133	102	91	72	265

Silencio Gr=19; GS=3	1	2	0	3
Acciones comunitarias Gr=22; GS=6	8	1	0	9
Acciones GAO pasadas Gr=176; GS=58	36	28	19	83
Acciones GAO presentes Gr=132; GS=69	15	15	23	53
Acciones GAO recientes (1-2) Gr=56; GS=33	3	10	5	18
Conflicto armado Gr=215; GS=129	43	40	21	104
Desplazamiento forzado (R a C.U) Gr=20; GS=6	4	0	0	4
Economía Gr=61; GS=16	14	2	1	17
ELN Gr=12; GS=4	0	0	3	3
Espacios y lugares Gr=243; GS=77	37	40	35	112
Estado Gr=21; GS=16	3	0	4	7
Eventos violentos Gr=70; GS=15	13	4	1	18
FFMM Gr=92; GS=34	25	13	9	47
Limpieza social Gr=19; GS=25	0	1	0	1
Narcotráfico Gr=25; GS=11	7	0	0	7
Religiosidad Gr=72; GS=27	14	2	4	20
Territorio Gr=225; GS=165	32	27	56	115
Tradiciones Gr=70; GS=24	10	2	6	18
Encuentros con GAO Gr=26; GS=8	9	0	4	13
G0 Gr=24; GS=9	11	3	0	14

G1 Gr=56; GS=39	35	3	1	39
G2 Gr=66; GS=32	2	27	1	30
G3 Gr=78; GS=47	0	3	39	42
Género Gr=43; GS=23	4	27	1	32
Hombre Gr=5; GS=3	1	0	1	2
IE Gr=42; GS=18	4	5	22	31
Intergeneracional Gr=326; GS=139	57	53	45	155
Investigador Gr=89; GS=15	8	34	6	48
Migraciones Gr=71; GS=20	14	16	8	38
Mujer Gr=4; GS=3	0	1	0	1
Opiniones Gr=63; GS=6	3	10	37	50
Totales	837	802	578	2217

Fuente: Los datos numéricos señalados hacen referencia a la codificación y análisis llevado a cabo en el programa Atlas.ti. La frecuencia de los códigos agrupados da cuenta de claves en los relatos, presentados de manera reiterativa durante la entrevista.

A diferencia del primer grupo familiar, el comportamiento de los grupos de códigos en este sistema familiar no presentó ausencias totales en los tres participantes, aunque sí se presentaron algunos datos con menor intensidad en los actores, como los relacionados a, consecuencias psicológicas, mitos, pandemia, silencio, Estado, ELN, limpieza social y narcotráfico.

En este grupo familiar si surge información codificada como mitos en la segunda y tercera generación. Estos van de la mano con las consecuencias que tuvieron lugar durante la toma del 2002. En el relato de F2G2 emergen narrativas sobre guacas, es decir, dinero encontrado de la guerrilla en las montañas, que ayudó al desarrollo económico de algunas personas. También, se señala el fallecimiento masivo de guerrilleros durante la toma indicando

que, tiempo después se comentó sobre una gripa a raíz de las fosas comunes donde fueron enterrados; y la protección religiosa, que favoreció al pueblo en medio de la toma.

F2G2: Que es, la, los, y mire que dicen, dicen, eso fue con el tiempo ¿no? a los años uno escucha, por lo menos, hay mucha gente que dice que hay unas personas que se volvieron ricas porque encontraron unas guacas sembradas, plata de la guerrilla que escondieron y otros decían un tiempo que había unas partes, como de la ciénaga para arriba, donde ellos enterraron todos los muertos y hubo mucha, hubo un tiempo como una peste, como una gripa como algo, entonces decían que de pronto era pues todas esos guerrilleros que enterraron, tienen que haber hecho una fosa muy grande y eso fue así, desde cómo, si, de la ciénaga para allá de Tajumbina. [5:119 ¶ 303 en F2G2](#)

F2G2: No, son pocos y creo que, son dos no más los policías que mataron. Si, pues para la cantidad de, se repen, pues, por eso es que dicen que La Cruz, La Cruz, en ese tiempo, pues la gente, aquí la gente es muy creyente ¿no? también, entonces por lo general, siempre han hecho sus cosas de, de, pues los católicos, de que con el Santísimo pasar por todo el pueblo, que la virgen, la gente es muy creyente. Entonces todo el mundo le atribuía a eso, que fueron ellos los que nos cubrieron porque, pues, a pesar de cómo se cuenta y de lo que cuentan, era pa´ haber acabado el pueblo entero. [5:120 ¶ 307 en F2G2](#)

En F2G3 los fragmentos codificados como mitos se localizaron en la escuela, donde años después el participante llevó a cabo sus estudios. Esta información fue transmitida en ese escenario, en donde, además, se realizaban simulacros de toma años después.

F2G3: No, a mí me contaron fue los profes. Porque mira que... yo lo veo como algo cultural de que siempre los celadores de los colegios te van a decir que asustan o los celadores siempre dicen “allá asustan, en el hospital asustan, en el colegio asustan” En la San Francisco pasa y pasaba eso, bueno, ahorita no sé porque hace rato no voy a la San Fra y no tengo mucho contacto con gente de allá. De que siempre el celador decía, no, “es que acá por la tarde pues vienen las señoras en el aseo y dejan los pupitres ordenados, ¿no? Pero cuando uno viene a las siete de la mañana a los colegios a estudiar encuentra todo desordenado, son los fantasmas” Y uno pregunta, “¿los fantasmas de quién?”, “No, pues los fantasmas de los que murieron en la toma”, porque gente murió ahí y preciso en ese edificio... de la San Francisco pues tiene esa estructura, arquitectónicamente son digamos... son los salones así en cuadrado y en medio un patio, ¿no? Pues que ahí es una cancha y una tarimita para eventos culturales. En la entrada viene por aquí y por aquí pues se entra acá a los salones y acá hay unas gradas para el segundo piso y en esta parte de aquí, aquí hay unos baños aquí hay una parte muy oscura o sea esas gradas son muy oscuras, son muy tenebrosas, ¿no? Y siempre cuando yo estudiaba allá nos decían “por ahí pues en estos salones de acá arriba, allá los mataron o sea allá les cayó la bala a los a los que murieron” ¿no? Entonces por eso dicen que en esa zona de acá es donde asusta en esas gradas... o sea es lo que me contaron los profes, celadores, es decir, “es que en

la toma guerrillera murieron esos niños allá hubo un caso una vez de un suicidio de un muchacho de suicidó allá arriba” entonces dicen, “no es que el fantasma sigue por ahí, asusta” [6:99 ¶ 643 en F2G3](#)

El carácter misterioso del cual están dotados estos fragmentos da cuenta de otras construcciones narrativas sobre los eventos relacionados a la toma del 2002. La muerte, como consecuencia de este acontecimiento es relatada en un estilo que incluye elementos de fantasía, como gripes, fantasmas o guacas.

La toma del 2002 es recordada y relatada con profundidad por todos los integrantes entrevistados del sistema familiar, a diferencia de la toma del saqueo que sólo es referenciada en la primera generación.

El participante F2G1 recuerda la toma del saqueo a partir de los sonidos que escuchó en la distancia y posteriormente cuando visitó el Casco Urbano y encontró las huellas del saqueo, pues, para ese momento, él se encontraba en una vereda de La Cruz.

F2G1: Es que cuando llegaron las primeras tomas fue almacenes, llegaron un lunes... un sábado, llegaron aquí, y la gente que se iba detrás de ellas, imagínense la gente, ¿cómo somos? Llegó la guerrilla aquí al pueblo, y la gente detrás de la guerrilla llegaba a los almacenes grandes de los ricos, en ese tiempo había ricos, ¡y eran las pocas tiendas eran de ricos “! Pa, pa, pa!” y abre, y a la gente “cojan, cojan, cojan” y saquearon todo esto. [4:207 ¶ 1073 en F2G1](#)

En las siguientes generaciones F2G2 y F2G3 no se retoman aspectos relacionados con este acontecimiento, pero sí se profundiza sobre los eventos de la toma del 2002, sobre todo porque la segunda generación también estuvo presente, en compañía de la primera generación. Y vivió el final de su embarazo durante estos hechos. A partir de ese punto, también es recordada la toma en la tercera generación, quien además demuestra un profundo interés sobre estos temas.

La toma del 2002 es recordada por G2F1 a través de sus propias vivencias; el recuerdo emerge en medio de relatos sobre la historia de vida del participante y los oficios desarrollados en el pasado. Estas experiencias hicieron que el actor y su familia tuvieran un rol diferente a otras familias durante la toma del 2002, toda vez que ellos tenían comunicación directa con el ejército y podían orientar y apoyar las operaciones de apoyo aéreo.

F2G1: Y entonces yo, cuando yo, por el teléfono... y logré... yo había ido antes a Pasto y hablé con el comandante del batallón, M. V. Hablamos con él y él me dijo, "(...) vea los teléfonos y todo eso, pa' que me pase información". Y yo miraba que eran dos, dos, dos... helicópteros que estaban rondando, y se iba el uno a cargar y se iban a cargar y ahí mismo empezaban a darnos, a dar plomo. Y entonces yo le dije "no, Mayor" le dije, "vea, mande unos dos o tres porque es que apenas se va a cargar, ahí mismo nos llenan de plomo acá" Entonces me dijo, "¡ya va!", bueno, al ratico llegaba el otro y así empezaron, dijo "necesita otro", le dije "otro helicóptero necesitamos". Empezaron, y ya de noche, le decía, arriba se miraba "vea, acá en la Cruz de palo, pa' acá yo veo unos movimientos", "¡dele que es plaga!" "prrrrrr". Jajajajaja. Acá donde H, abajito, donde el Niño Dios, eso ahí, "vea ahí se mueven un poco", "¡dele que es plaga" ¡Juepucha! a la casa la mamá la bombardearon, cuando acá, "¡vea, en el cementerio se mueven allá!", "¡dele que es plaga, Juepucha. Y eso era la traqueadera que bueno. Shhh. Y así ¡no!, eso no terminó, dos días, tres días, eso fue, terrible. [4:73 ¶ 498 en F2G1](#)

Las rememoraciones de F2G1 profundizan en todo lo sucedido durante la toma del 2002 y sus consecuencias. El actor da cuenta de los rumores previos de incursión, la cronología dada en duración y días, indicando como se cruza este evento con el día martes y la venta de víveres que tradicionalmente se realiza durante ese día, razón por la cual se vio movilizado a salir en medio de la toma a buscar comida. Así mismo relató cómo quedó atrapada su hija en una de las instituciones educativas, y el embarazo de otra de sus hijas cuando sucedió la toma.

F2G1: Atrapada allá. Andrea, la mayor ya estaba barrigona del primer hijo, aquí, a ver, ahora sí, cuando empieza y llega la noche. Y miraba, yo me salía aquí y miraba para allá, Aquí tenía una cocinita arriba y miraba para allá. Y miraba para allá en ese montecito, en esa loma y de allá disparaba. Se veían cuando hacía... [4:66 ¶ 470 en F2G1](#)

La rememoración de la toma del 2002 se relata a través de diferentes lugares, como la iglesia, la estación de policía, el bunker, el cementerio, las montañas, el colegio y el hospital. Al igual que en otras entrevistas, se recuerdan los daños a la estructura de la iglesia y la estación ubicada en el parque del Casco Urbano, denominada en este caso como Bunker. A través del diálogo construido con el actor, se identifica que para la toma del 2002 existían dos estaciones de Policía; una ubicada por el actual barrio granada, en inmediaciones al antiguo hospital y a unos cuantos metros del cementerio, y la edificación en construcción del Bunker y estación, situada en el parque del Casco Urbano, estructura que a la fecha se mantiene.

F2G1: Sí, por detrás de la iglesia con bombas. Uy, eso quedó nada. Y por ahí se acercaron a la policía, al búnker, y le dijo, que empezaran a disparar. [4:76 ¶ 510 en F2G1](#)

En este relato se reconocen las ayudas brindadas por el Gobierno Nacional, a pesar, que, el actor y su familia no fueron beneficiados, debido a que no se incluyeron a la caracterización realizada. Esta circunstancia se relata con un tono irónico en la segunda generación, ya que una de las personas encargadas de diligenciar tales caracterizaciones era F2G1.

Para F2G2 las remembranzas sobre la toma del 2002 emergen en relación con la descripción de su embarazo. En este caso se indagó por los eventos más memorables sobre esta etapa y allí surgieron relatos en donde que describían una relación entre el estado de embarazo y la toma, como situaciones conectadas íntimamente, pues a raíz de las emociones elicitadas durante la toma, la participante tuvo una amenaza de aborto, que también la condujo a compartir con los policías heridos cuando recibió ayuda médica en el hospital.

F2G2: Después fue la toma, fue a los 5 meses, yo casi pierdo el niño. A mí me sacaron el día que... pasó la toma yo tuve amenaza de aborto. Después salió un auxilio y yo fui a pedir la epicrisis y todo al hospital y nunca nos la dieron, porque yo tuve amenaza de aborto. Y a mí me tocó en el hospital con todos los heridos a los lados y todo. [5:58 ¶ 185 en F2G2](#)

Esta característica marca una pauta diferencial en la forma de evocar y relatar la toma del 2002, pues el embarazo y el nacimiento de su hijo son elementos que se asocian directamente a la remembranza de la toma.

F2G2: De la toma, ¡claro! Y no, eso sí porque aquí lo conmemoran, a veces, hay veces que lo conmemoran. Entonces él sabe y él dice, hace tantos años fue la toma. Mi hijo (...) en la Universidad (...), entonces él también le ha tocado hacer muchos trabajos de eso. Y él sabe, él dice y él los, él sabe las fechas y todo y él sabe, son 21 años, mi edad porque mi mamá estaba en embarazo. [5:105 ¶ 277 en F2G2](#)

No sólo se reconocen los años transcurridos desde la toma por el cálculo de la edad del participante F2G3, sino también se indica la conmemoración que se realiza de la toma. Así mismo, es un aspecto que no sólo es contemplado por la participante como madre, sino también es compartido e identificado por F2G3 en su rol de hijo.

Estos detalles ofrecen una visión diferencial, que incluso podría reflexionarse desde un enfoque de género, pues el estado de embarazo condicionó todo el recuerdo del acontecimiento, ya que es narrado desde allí. Es decir, la participante retoma paralelamente los acontecimientos de la toma y aspectos de su embarazo, los síntomas, las sensaciones, el miedo, etc.

F2G2: Ellos se vinieron, los estudiantes se habían, la primer noche se quedaron en casas allá en llano grande, que es abajo. Y mi hermana llamó de donde un compañero que lo dejaron, mi papá les dijo “anote” y ahí era una tienda me acuerdo y mi hermana que tenía que era mi papá “mija, anote que yo pasa esto y yo ya voy a pagar con la señora y que les den posada y que les den comida, ¡que todo pues!”. Al otro día mi hermana llegó, mi papá ya se iba a ir con un grupo porque empezaron a gritarse unos vecinos, los pocos que habían, que salieran con cosas blancas porque ya era martes y, y me acuerdo tanto, que mi papá salió y le tiraron una granada. Cayó allí en la esquina. Y vengo yo, mi hijadita se me orinó, yo tenía en la terraza ropa y yo estaba con la barriga, yo cogi y yo digo que hasta ahí yo sentí el niño, porque yo me subí a la terraza y a traer la ropita interior de la nena y una ropita porque la niña se me orinó y todo, entonces yo bajé, cuando yo que voy a dar la vuelta pa’ venir las gradas para acá, me tiraron de allá. Yo me escondí detrás de ese muro, que de ahí, del susto, porque eso se levantó el tierrero, me tiraron una granada grande. Y en esas mi papá de allá afuera “¿qué? que no sé qué”, pues llamando la atención pues para yo poderme bajar y yo me bajé, me acuerdo tanto, tenía un saco de mi hermano, mi hermano estaba en el ejército, apenas se había ido para el servicio. Y yo tenía un saco de él y me quedé colgada en un alambre y que me tocó desde el susto yo arranqué, rompí el saco, porque del susto pa’ bajarme y yo hasta ahí sentí al niño. 5:84 ¶ 235 en F2G2

En esta descripción se identifica cómo los estudiantes quedaron atrapados en las instituciones educativas, las acciones comunitarias por brindar ayuda entre vecinos y las respuestas de las infancias ante la toma. Al respecto se podrían sumar a las reflexiones de género, el rol de los hombres y las mujeres durante la toma. En este caso, se identifica el rol de cuidadora de la participante con una niña. Hecho que hace mella en la construcción que se realiza sobre la toma.

Estas diferencias fueron denotadas durante la entrevista y se invitó a la participante a reflexionar sobre ello. En ese sentido, se enunció la vulneración como un aspecto que se relacionaba a su estado de embarazo. Así mismo, los recuerdos más memorables se conectan a su estancia en el hospital mientras esperaba ser ayudada.

A: Tú de pronto, consideras que ser mujer y estar embarazada sí cambia tu percepción de lo de la toma.

F2G2: Si claro.

A: ¿Como en qué sentidos?

F2G2: En ese momento, porque pues estaba más vulnerable, estaba más vulnerable e igual después, pues con la poca atención que tuvimos, como decir las personas que directamente o indirectamente salimos perjudicadas, entonces sí como que no fue muy, no nos atendieron, pues mejor, o nos pusieron más cuidado o más atención. [5:233 ¶ 515 – 518 en F2G2](#)

Otra variación en la forma mediante la cual se reconstruyeron los recuerdos involucró la participación de otras personas del sistema familiar, particularmente su figura materna. En algunas ocasiones la participante F2G2 solicitó apoyo para reconstruir algunos hechos o confirmarlos. Así mismo la figura materna relato otros eventos y en conjunto desarrollaron algunos diálogos. Estas elaboraciones no sólo aludieron al pasado, sino también a la situación actual del municipio frente a la presencia de actores armados. Desde ese punto, la participante y su figura materna advirtieron sobre zonas como Tajumbina y me instaron a tener cuidado para abordar temas relacionados al conflicto armado con otros pobladores, pues señalaron la presencia de infiltrados de grupos armados.

E: No, infiltrada.

F2G2: Exacto. Ahí hay, hay mucho sapo³⁷.

E: Hay mucha gente, uno no sabe.

F2G2: Entonces usted, uno no puede confiar.

E: No puede, porque se la pueden llevar.

F2G2: Exacto.

E: Ellos se la pueden llevar.

F2G2: Si, y después le van a decir “usted qué está haciendo acá, usted qué está investigando y esto y lo otro”:

E: Si, eso es un problema. Mejor no.

F2G2: No y mejor hoy en día, mejor uno no arriesgarse.

A: Claro. [5:164 ¶ 377 – 387 en F2G2](#)

La participación de la figura materna se dio porque la entrevista fue llevada a cabo en la casa del sistema familiar. De esta manera la participante reafirmó algunos recuerdos o preguntó información a su mamá para asegurarse de brindar datos veraces.

³⁷ Sapo: hace referencia a un informante o infiltrado.

En la tercera generación se recuperaron múltiples elementos sobre la toma del 2002. El origen de estos relatos obedece a la información transmitida por F2G2 y F2G1. De manera llamativa se recupera un relato en el cual el participante F2G3 referencia el estado de embarazo de su figura materna y describe brevemente como sucedió el evento en el cual ella tuvo su amenaza de aborto.

F2G3: Me condicionó a eso... mi mamá me cuenta que ella ese potrero que había acá eso era del profesor A. Él ya falleció. El abuelo de mi mejor amigo de hecho. Ese potrero que pues, según mi mamá ella se subió a bajar una ropa que yo a veces no me imagino como es la cotidianidad en la guerra, como son tres días. Y dijo mi abuelo, me voy a comprar ¿cómo es? toda la vuelta ¿no? ¿cómo funciona? Dice mi mamá que ella subió a bajar la ropa y cayó un cilindro ahí en ese coso y estalló ahí precisamente y ella según, según cuenta que yo di una patada así durísima que ella pensó que había perdido el niño o sea, tal vez... tal vez por esas cuestiones uno ya desde que viene ya sabe lo que lo está esperando [6:152 ¶ 962 en F2G3](#)

Este fragmento visibiliza la transmisión de eventos relacionados a la toma del 2002 y a la propia existencia. Además, se reflexiona sobre la predestinación a partir de eventos que de cierta manera marcaron un punto importante durante el estado de gestación de la figura materna.

Se observa que los relatos del participante F2G3 están fuertemente influenciados por su paso por las instituciones educativas en todos los niveles, es decir, primaria, bachillerato y universidad. Los eventos relacionados a la toma del 2002 y sus opiniones sobre el conflicto armado se pueden construir a partir de su paso por cada una de las instituciones. El estilo narrativo de F2G3 es una combinación de remembranzas en donde se refleja la socialización de eventos del pasado por su figura materna (F2G2) y su abuelo (F2G1), en conjunto con múltiples conversaciones con pares y figuras reconocidas del municipio, que fungen como referentes históricos.

F2G3: Hay una característica con ese colegio, yo afortunadamente no había nacido en la toma guerrillera, y es que te das cuenta de que el escenario policial está ahí al lado, ahí quedaba el búnker. En esos tiempos había una alerta roja tremenda ¿no? Estaba Uribe en la presidencia y las órdenes eran guerrilla afuera, entonces la guerrilla contrarrestaba a la misma fuerza. Estas atacando un cuerpo armado con un fuego ¿no?, pues te responde con fuego... y es como la crítica que siempre hizo, ¿por qué la estación y el búnker estaban al lado de una institución educativa que maneja primaria, secundaria y proyec... proyectos de, de educación? O sea, es mucho más compleja esa cuestión, porque varios estudiantes murieron durante los tres días por

los constantes ataques que tuvieron, que tuvo el búnker, porque la barda es un proyectil que por viento se va a desviar quiera o no hacia la institución y ahí, no sé si has revisado las imágenes, pero se ve la institución, ventanas rotas, todas las paredes llenas de marcas de balas. O sea, respondo tu pregunta, sí, tanto cuando yo estaba en la San Francisco, que fue mi infancia de niño, como conozco en La Normal, se habló siempre de la toma guerrillera porque es algo que el pueblo recuerda mucho, está mucho en la memoria del pueblo. [6:29 ¶ 214 en F2G3](#)

Por ejemplo, en primaria, resaltan los mitos señalados en un comienzo que eran transmitidos en el voz a voz en la institución educativa. Estos hacían referencia a niños asesinados durante la toma del 2002. Allí el actor se narra desde su rol de niño y adolescente. Estos puntos son importantes porque dan cuenta de elementos complejos de la memoria, que ubican diferentes maneras de señalar la temporalidad; el nacimiento, la infancia y el paso por una institución educativa permiten trazar una idea de la época a la cual se hace referencia.

Resalta su posicionamiento crítico frente a la distribución espacial, sobre todo en un contexto de conflicto armado, allí se involucran las dimensiones políticas y las estrategias adoptadas desde el Gobierno Nacional para afrontar los grupos armados al margen de la ley. Desde este punto de vista, se podría señalar que la toma del 2002 hace parte de un recuerdo colectivo, toda vez que el participante F2G3 indica que este acontecimiento se encuentra en la memoria del pueblo. Tal verbalización es expresada en repetidas ocasiones durante la entrevista.

Además, el participante se encuentra familiarizado con lo ocurrido durante la toma del 2002 porque la figura materna y su abuelo por línea materna han sido referentes importantes que le han socializado el evento. En el caso de la figura materna, el evento se ha socializado con relación a la etapa de gestación. Y, en el caso de su abuelo o el participante F2G3, los eventos han surgido a partir de un interés mutuo por escuchar y contar. Es importante reconocer el vínculo afectivo entre F2G1 y F2G3, pues el rol de F2G1 ha sido importante en la crianza de F2G3, constituyéndose en un referente.

Las características de F2G1 no sólo están trazadas en su rol de abuelo, sino también de adulto mayor. Como características personales, es una persona que se interesa en comunicar y contar sus vivencias de manera amplia, sin escatimar en detalles. Sus recuerdos dan cuenta de

nombres, fechas y sucesos de manera detallada. Y estos aspectos se ven reflejados en los aspectos que evoca F2G3 al relatar eventos del pasado.

El participante F2G3 denota interés y se observa informado sobre temas relacionados al conflicto a nivel nacional y local. Esto, por cuenta del interés que tiene en recuperar la memorias y vivencias de su abuelo (F2G1) a través de un ejercicio etnográfico en el cual ha entrevistado en múltiples ocasiones a F2G1. Y dos, porque su formación profesional se relaciona al campo político y social.

La descripción realizada de la toma por el actor F2G3 es amplia y combina información que ha sido transmitida por F2G1 y F2G3, en conjunto con explicaciones que surgen de todo su recorrido académico. Por ello habla de estrategias, autores de libros, roles familiares y lugares.

F2G3: No, pues yo te podría decir la toma guerrilla acá pues principalmente se toma en la zona que se conoce como La Cruz de Piedra, arriba de las torres, según yo lo tengo entendido empiezan a pues hay puntos de control, siempre cuando uno toma un territorio bélico hay que tomar el punto de control que defiende el territorio, o sea, la policía. Empiezan a disparar cilindros bomba, a hacer atentados pues contra la estación de policía, el búnker que queda ahí en el parque de la iglesia, en el centro, al lado de la institución educativa San Francisco de Asís, empiezan con esos tiroteos por acciones del viento, obviamente esas balas van a dar a otros lados, los cilindros van a parar a casas de civiles, a la iglesia misma, y... pues al tener una resistencia del cuerpo de policía y al estar muy bien posicionados pues tienen que tomar una posición de estrategia diferente, entonces ¿qué pasa? empiezan a rodear toda la montaña, pues tienen un flanco entero, o sea, desde allá arriba tienes una periferia del pueblo perfecta empiezan a tomar todo ese pedazo y hasta llegar al cementerio, lo que les da pues una superioridad numérica y de la altura, porque la altura es muy importante siempre en la guerra, el arte de la guerra, Sun Tzu lo menciona, siempre utiliza una posición alta, porque desde abajo tú no ves al enemigo, desde arriba tú lo ves, entonces tomaron toda esa posición y empezaron a atentar, ¿no? pues contra la acción de policía que de nuevo, por acción del viento pues estructuras ajenas a la policía, como instituciones educativas, casas de civiles, la iglesia, van a verse afectadas, se tomaron todo eso... la policía pues tenía que tomar flancos para combatir todo ese flanco, por lo que utilizan esta casa, al ser tan cercana al cementerio vienen aquí y era la única que tenía plancha, segundo piso y desde aquí empiezan a... a abrir fuego contra esa zona, o sea, empiezan digamos los tiroteos, los agentes pues empiezan a perder el control del, del, del... búnker de la estación de policía, lo que les hace pues ¿qué otro punto tiene en esta casa? lo que les hace que se bajen para acá, lo que hace que la guerrilla pues avance, empiezan a tomar más territorio, ya no está arriba en La Cruz de Piedra, sino abajo en La Cruz de Palo, o sea ya es ahí al enfrente de la plaza... ya sólo les queda este pedazo, obviamente pues hay comunicación con el, con

el batallón en Pasto, pues con el ¿cómo se llama el nombre? mi abuelo me lo dijo y está aquí grabado P. C. era el gobernador, pero el coronel no me acuerdo el nombre, que envía un helicóptero a hacer apoyo a él, ¿qué pasa? que era un helicóptero, entonces cuando el helicóptero venía todos iban cuerpo a tierra el enemigo se cubría, se camuflaba, y cuando se iba el helicóptero volvían otra vez a ver el fuego, entonces mi abuelo es el que llama, es el personaje que toma el teléfono, lo llama al coronel, pues “mi coronel hace falta otra nave porque cuando se retira a recargar a... a tanquear gasolina es que nos están acabando, nos están atacando”, entonces ahí le manda otro, entonces ya son va y venga es lo que ayuda a terminar con los cuerpos guerrilleros y lo que permite la retirada de esos cuerpos porque se van quedando sin munición pues ya son 3 días de combate, empieza la retirada. [6:149 ¶ 950 en F2G3](#)

Una vez más la iglesia y la estación de policía son referentes habituales en la recuperación o narración de los hechos ocurridos durante la toma. Además, como el participante es cercano a la institución educativa señalada, añade detalles relacionados sobre este lugar. Como se observa es una descripción compleja y marcada de muchas cosas, allí la reconstrucción de la memoria incluye tantos elementos propios de los eventos, como construcciones propias, añadidas a favor de argumentar con mayor peso o explicar por qué las cosas sucedieron como sucedieron.

La montaña también es un punto importante, pues no sólo hace parte del paisaje, sino funciona como un lugar instrumentalizado o estratégico para atacar el pueblo. En efecto, como relata el participante, las montañas permiten una visualización perfecta de todo el Casco Urbano, por lo cual no es extraño pensar o imaginar cómo se trazó la estrategia de ataque al municipio.

Así como en este relato, la montaña es retomada como punto de referencia en otras situaciones que implican la presencia de grupos armados. Desde el status-rol de niño el participante recuerda simulacros de toma realizados durante la primaria y otros eventos en donde la imagen del paisaje y la montaña fue significativa.

F2G3: Sí, primaria. Y me acuerdo, me subo al segundo piso para ver, para abajo, los que estaban haciendo el baile, y alguien... no sé, por algún lado llegó el rumor “la guerrilla”, y como ya aquí en este pueblo psicológicamente uno dice la guerrilla, todo mundo volteó a ver para allá, a la Loma. Y yo me acuerdo haber volteado a ver y haber visto gente por allá. haber visto un grupo... numeroso de gente moviéndose, y yo ahí me asusté. No sé si es claro, porque claro, yo, “la guerrilla” y todo el mundo, claro, mirando, yo recuerdo ver gente. Yo me bajé de una, llegué al teatro que ahí trabajaba mi abuela y ahí me refugié. Y claro, qué miedo, y se sentía eso, yo sentía,

pues yo era un niño, pues también, o sea, tampoco sentía ese miedo en el ambiente. Pero ya, cuando me doy cuenta ahora de irme a la casa, llega acá y normal todo ¿sí me entiendes? O sea, de haberlos visto, haber pues visto un hombre armado, así como tal, de niño no, o sea, de niño nunca. Ya fue cuando yo llegué a tener contacto con grupos armados de adolescente estando en el colegio, pero ya las tonteras que hace uno, decir “vámonos para el río” o “vámonos para allá arriba” tal y preciso pues por ahí pasan ¿no? Porque esos grupos no están en una zona específica, sino que se van moviendo de forma nómada y uno los ve allí ¿sí me entiendes? Pero no, así de niño como tal, en la San Francisco era más, como te digo, ese miedo, esa cuestión psicológica de decir, estamos en posconflicto uno ahorita lo recuerda y dice, no, pues es que nunca pasó nada. O sea, hubo simulacros, Toda esta vaina del condicionamiento psicológico de la guerrilla, de la loma, etc. Pero nunca pasó nada en esos momentos ¿sí me entiendes? [6:41 ¶ 264 en F2G3](#)

El status-rol de niño también es retomado cuando se señalan los simulacros realizados en la institución educativa para alertar a los niños y niñas sobre la presencia de guerrilla.

Era que un evento que a mí me... me acuerdo mucho ¿no?, iba a decir me traumatizó, pero no, sino que me acuerdo mucho de que tuvimos un simulacro de toma guerrillera en la San Francisco. El simulacro, pues, yo era muy pequeño y estaba como en tercero... y yo estudiaba en un segundo piso, pues había un salón, y abajo estaba la sala de profesores y estaba la coordinación. Y en esa sala de profesores hacia afuera, hacia la loma, hacia allá del monte, el simulacro pues bastó un fusil y dispararon salvas, nos dijeron, nos formaron todos, vamos a hacer un simulacro, tales, listo, vayan a clase. Y yo me acuerdo, en clase, listo, pasamos ahí un rato, si no nos dejé de estar en matemáticas, y uno, pues, los niños nos olvidamos, cuando nos sentimos fue la balacera. ¡Ta, ta, ta, ta! ¿Qué pasó? Y nos fuimos saliendo, nos acordamos de que era un simulacro, y yo me acuerdo ver, porque es un cuadrado así, el salón quedaba acá, en el segundo piso, y desde acá, primer piso, hacia acá están disparando, yo me acuerdo asomarme y ver el fusil disparando... hacia mi dirección, ese es el recuerdo que yo tengo. Luego, llegar acá a la sala, sobre todo, donde estaba el fusil, que nos formaron a todos, que cuerpo a tierra, que tales, y sentir el olor a pólvora, o sea, ese olor y ese miedo y el estruendo como tal, el silencio absoluto de la gente, después, el murmullo y los disparos, sonando fuertes, que es un, o sea, un disparo uno lo escucha a larga distancia y son balas, pero cuando lo escuchas al lado es cuando realmente uno se preocupa. [6:30 ¶ 216 en F2G3](#)

Ambos fragmentos refieren una dimensión psicológica en el status-rol de niño del participante. Además, da cuenta de las estrategias adoptadas por la institución educativa para solventar las circunstancias en un contexto de conflicto armado. En el caso de F2G3, la formación educativa es un factor relevante a partir del cual él se piensa como sujeto y reflexiona sobre su entorno.

F2G3: La información, principalmente, como te digo, es algo, la toma guerrillera es algo que quedó muy arraigado en la memoria del pueblo, entonces, las personas del pueblo lo informan a uno, como te digo, yo estudié en la San Francisco, y en la San Francisco, pues en este período que yo llamo postconflicto, es decir, que está todavía ese miedo ahí, efervescente, es decir, en cualquier momento puede pasar cualquier cosa, se decía, y el profesor, pues a uno le dice “niños, tal cosa, miren que aquí tienen”, porque la educación siempre tiene que velar por las problemáticas del contexto, de lo que pasa acá, entonces el profesor lo que dice “niños, miren que el problema que tenemos acá es ese búnker” ¿por qué? “porque está aquí al lado y alguien ataca ahí y nos ataca a nosotros, ya somos víctimas de fuego cruzado, tenemos que proponer algo para resolver eso.”, competencias ciudadanas básicas ¿si me entiendes? Y hoy, de todo esto de, pues estratégicamente, dónde se posicionaron, del cementerio, pues es algo que yo escuché aquí en mi casa, porque mi abuelo me contó toda la vida, “es que aquí hubo la toma guerrillera, tal, y su tía estuvo encerrada allá en la normal tres días, aquí pues era la única casa que tenía plancha, entonces del cementerio pegaban tiros para acá” es algo que se ha contado aquí en la casa ¿si me entiendes? [6:72 ¶ 434 en F2G3](#)

La remembranza y la imagen de lo sucedido durante la toma es reforzado por el contenido audiovisual que se puede encontrar en Internet, especialmente en plataformas como YouTube, en donde existen videos en los cuales se puede observar el estado del Casco Urbano una vez concluida la toma. Esta información también es señalada por el participante F2G3 y es una fuente de información en donde se dimensionan las afectaciones materiales de la toma, como por ejemplo la destrucción de diversas edificaciones en las que se incluye la escuela, la iglesia y la estación de policía o búnker.

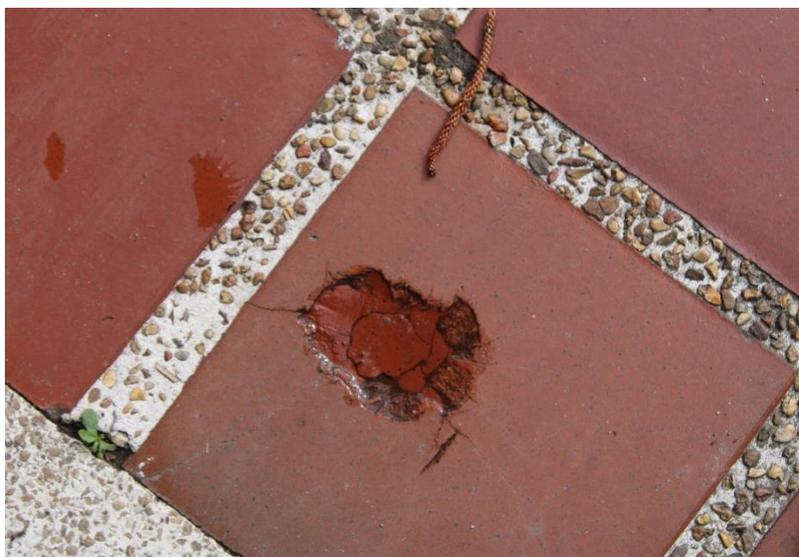
F2G3: En YouTube están o sea, pues tremendamente deterioradas o sea, hay imágenes como te digo de la institución educativa que toda la facultad está llena de agujeros o sea, realmente bastante deterioradas las estructuras iglesia, el búnker pues obviamente se destruyó en ese momento y ya se reconstruyó después hoy en día ya no existe afortunadamente. [6:151 ¶ 958 en F2G3](#)

A la fecha, pocas estructuras conservan las huellas de los impactos de arma de fuego, pues los lugares fueron reconstruidos o se han modificado. Sin embargo, el asfalto del parque central fue identificado por F2G2 como uno de los lugares que aún conserva las marcas de los proyectiles que eran dirigidos desde los aviones encargados del apoyo aéreo.

F2G2: (...) La iglesia quedó totalmente destruida, la parte de adelant, la parte del, del fondo, eh no, pues, las casas por ahí al lado, eso sí quedó. Y, y, y por lo menos el piso del parque, hay muchas partes todavía que tiene dañado, porque eso, era, no ve que era el fantasma ahí este. [5:110 ¶ 287 en F2G2](#)

Las huellas señaladas por la participante fueron corroboradas en caminatas por el parque central (Figura 42). Así también otras fuentes confirmaron la existencia de estos daños dentro de las instalaciones de la estación de policía, sin embargo, no se logró tener acceso al interior de esta edificación.

Figura 42. Fotografía de un impacto de arma de fuego en el parque central de La Cruz



Fuente: Archivo personal (21 de marzo del 2024).

Al respecto, el participante F2G3 reflexiona sobre las huellas materiales y no materiales de la toma, indicando que, a pesar de la remodelación y reconstrucción de muchas estructuras, persiste un recuerdo en la memoria del pueblo frente a los acontecimientos reunidos en la toma del 2002.

F2G3: Ya estaba todo arreglado. Pero igual en el cemento tú tapas los huecos, pero en la memoria nunca. O sea, por eso te digo que es muy arraigado en la memoria, no solo de la institución, sino de todo el pueblo, esa toma guerrillera. Yo hablaba con... mi prima, esta que pasó, pues que mi mamá nos comentó, ¿no? Que, bueno, pues vea, una muchacha la venía a entrevistar, porque nosotros principalmente vivimos lo que se llama el posconflicto. O sea, que ya no es el conflicto, es decir, el miedo de la guerrilla, sino el post, el miedo de la guerrilla, pero será, porque mira que ahí en la institución, siempre esta cuestión, todo este pedazo, esas lomas de acá, se conoce como la loma, pues ahí fue donde se ubicó toda la guerrilla, estaba desde el cementerio hasta la tierra, todo este pedazo. Y ahí en La Normal... en la San Francisco, en los segundos pisos, se ve hacia allá, o sea, se ve claramente hacia allá,

nos tocó con mi prima muchas veces el hecho de estar en clase tranquilamente y salta la alarma, es decir la guerrilla. [6:32 ¶ 224 en F2G3](#)

Todos estos fragmentos señalan la persistencia de temores frente a la presencia de actores armados. Y, sobre todo, indica otro momento relacionado al conflicto, una vez se ha disuelto la confrontación armada entre los grupos armados al margen de la ley y la policía. La toma del 2002 es señalada por F2G2 como la última toma, sin embargo, persisten las memorias, las huellas materiales e inmateriales y la zozobra frente a la presencia de grupos armados.

E: La última si, en el 2002 que fue. [5:147 ¶ 358 en F2G2](#)

La generación G3 en este caso, no experimentó los eventos relacionados a estos hostigamientos, pero sí sus consecuencias. Por ello, en la opinión del participante, el estatus del contexto no merece una definición relacionada al conflicto armado, pero sí una relacionada al posconflicto.

F2G3: Cuando te hablo de posconflicto es que ya es algo más reciente que he sacado la conclusión yo, ¿no? Estudiando todo esto, prestando atención al ejercicio etnográfico que hago yo con mi abuelo y con la gente de acá, ¿no? De querer sacar la riqueza que hay aquí en mi territorio, en mi pueblo. De hablar de ese posconflicto, de decir “es que yo viví eso” pero en ese momento lo mirábamos así, con ese miedo, y ahorita nos damos cuenta de que no pasaba nada, o sea, de que no... o sea, cuando hablo de posconflicto hablo de una tranquilidad, entre comillas, de decir, no hay acción, hablando en términos del ejército bélico, no hay acción, no hay movimiento de cuerpos armados, sin embargo, hay un miedo tremendo... decir, “por ahí están” ¿dónde?, yo no los veo, pero ahí están. [6:87 ¶ 523 en F2G3](#)

Hablar de lo que sucede en el territorio implica reconocer los vínculos que conectan a los participantes con la tierra, el espacio, la consolidación de una identidad alrededor de La Cruz, como cruceño. Si bien se han enunciado las referencias espaciales a partir de las cuales se recuerda la toma o se relacionan los grupos armados de la ley, otros aspectos del paisaje, como el clima, también han sido identificados en la rememoración de la memoria. Puntualmente F2G2 identificó esta característica, como una de las más llamativas, o memorables para ella, también porque el clima soleado facilitaba la visualización de los actores armados por las inmediaciones del pueblo.

F2G2: Pues así, no. Esa fue como la última vez que sentíamos que un hostigamiento, que, porque eso ya era común, era a cada rato, a cada rato, que se va a entrar la guerrilla, que se va a entrar la guerrilla, por eso cuando el día que de verdad se entró pues la gente estaba muy, al principio muy tranquila. Se suponía que era un rato que molestaban y ya. Nunca se imaginó que iban a ser tres días. Y así como tocó pues que encerrarse total. Usted estuvo, el domingo, el lunes, usted vio el sol tan lindo, el día, los días tan lindos que ha hecho, ¿no? Esos tres días de la toma fueron así. Era azulito el cielo, era súper azul, era un calor, súper lindísimo y todo el mundo encerrado. Entonces uno se asomaba y uno claramente veía a los guerrilleros. [5:106 ¶ 279 en F2G2](#)

Al igual que en la primera familia, estos acontecimientos no condicionaron la percepción del municipio de los integrantes del sistema familiar, como tampoco lo hizo la presencia de otros actores como paramilitares o guerrilla, en el pasado o la actualidad. En el caso de la primera generación, se identifica la herencia de terrenos en el municipio, factor que reafirma la permanencia del actor en La Cruz. Además, le gusta vivir en el municipio por la tranquilidad que le genera y los lazos familiares en orden ascendente y descendente que le conectan a un sistema de cuidados que provee. Esto implica el cuidado de sus padres en el cementerio y la permanencia de su hija y nieto en La Cruz.

F2G1: Bueno, primero... pues porque tengo mi familia acá, mis padres ya, y yo estaba al frente de, así estén muertos, siempre estaba al frente de ellos, en el cementerio, de los demás hermanos también, ayudándolos cada que vienen, tengo precisamente la propiedad ya que fue por herencia de ellos, los demás vendieron, yo no, yo soy como muy apegado ¿no?

F2G1: (...) Y he entendido pues que la tranquilidad que buscaba es aquí, sobre todo para la familia, aquí es muy bueno para educar, los estudiantes aquí son muy buenos en los colegios, salen bien preparados. Si, uno no vive esa angustia de lo que es la ciudad. [4:143 ¶ 773 – 777 en F2G1](#)

En contraste con otras zonas que en su momento habitó por cuestiones laborales, La Cruz le parece un lugar adecuado para vivir. Esto da cuenta también de elementos de retorno de índole familiar, pese a las migraciones del pasado.

La participante F2G2 no es oriunda del municipio, y durante la infancia ella y su familia se movilizaron se desplazaron a La Cruz. Desde el status- rol de niña, la participante señala que este cambio fue complicado para ella, pero actualmente le agrada vivir en el municipio porque conoce las personas, considera que es un buen lugar para vivir y allí consolidó su núcleo

familiar. No obstante, reflexiona sobre la posibilidad de mudarse a otro lugar, una vez sus hijos culminen sus estudios.

F2G2: Nunca, no sé. De lo que llevamos nosotros llegamos aquí a La Cruz, a mí, de por sí, no es que sea de mi agrado cuando llegamos o que me haya gustado. Ahora porque aquí este vivero es muy bueno, pero sí hemos pensado últimamente y así lo hemos, pues dependiendo ya que mi hermana se estabilice, que se quiere venir para Popayán, entonces yo también digo, entonces mi hijo es “mami sí váyase”. [5:246 ¶ 548 en F2G2](#)

Como se observa, este cambio de vivienda es apoyado por su hijo. En este caso, el participante F2G3 señala múltiples desplazamientos debido a sus estudios universitarios, sin embargo, La Cruz, es un lugar de retorno porque allí se encuentra su familia. A lo largo de la entrevista se observa una apropiación sobre el municipio y el departamento. Estos elementos se reconocen a partir de constantes referencias a la riqueza cultural, geográfica y humana de la región.

F2G3: No pues yo siempre digo “yo soy un pueblito al norte de Nariño el municipio más antiguo de Colombia, un pueblito polvoriento, olvidado pequeño en lo que cabe no es tan pequeño, pero pequeño que nadie conoce, pero que es muy rico” o sea, culturalmente y para todo. [6:120 ¶ 789 – 793 en F2G3](#)

La migración ha reforzado en él un sentimiento de apropiación y afecto por el municipio. Sin embargo, sus afectos no implican una proyección en la cual se observe viviendo a futuro en La Cruz. Esto se debe a las pocas oportunidades laborales o académicas de la zona, de hecho, estas fueron sus motivaciones en un comienzo para migrar a ciudades cercanas e iniciar sus estudios de educación superior.

F2G3: Un poquito mira que yo me fui porque no me gustaba La Cruz, que quería buscar algo más, y ahora estoy volviendo cada rato y como tú lo dices, la gente de acá pues busca por cuestión económica pues de formación se van a otros lados pero están constantemente viniendo y es que uno se arraiga mucho acá, porque La Cruz es... ya es parte de uno, hasta el acento, ¿no? cuando uno canta, ¿cierto? sí el acento, a uno se le burlan en todo lado y uno llega y “¿cierto? Ustedes de La Cruz, ¿no? ¿ustedes de dónde es?” (...) siempre me han preguntado “¿usted de dónde es, que pena?”, “yo soy de Nariño, Pastuso, yo soy de La Cruz”, “¿qué es eso?” entonces ahí uno empieza ¿no? ¿si me entiendes? mis orígenes son de pueblo... de pueblo, pueblo colombiano. [6:123 ¶ 800 en F2G3](#)

Todos estos fragmentos evidencian cierto arraigo por La Cruz, expresados también en elementos identitarios, como el característico acento cruceño, o la ubicación geográfica al norte de Nariño. Todo esto se configura en el participante F2G3 en el amor como sentimiento.

F2G3: El amor, yo siempre digo “La Cruz Nariño, ¿qué es pa' vos? ¿vos sos de allá? ¿qué es pa' vos?” no, pues Nariño es la tierra que me vio nacer, crecer y enamorarme, porque yo siempre relacionó mucho (...) [6:141 ¶ 878 – 886 en F2G3](#)

La vinculación de los integrantes del sistema familiar con el territorio se inscribe en una esfera distinta a narrativas de conflicto armado; sus lazos se conectan a la familiaridad y la construye. Por ello, la presencia de los actores armados si genera una alerta y sensaciones de miedo, pero no relatan desde allí sus vivencias. Los relatos están orientados a comunicar, contar y participar de la investigación.

El ejercicio de memoria convocado por la investigación fue llamativo para ellos y por ello comparten de manera amplia y generosa todo lo vivido y todo lo contado. En el caso de la primera generación la entrevista se acompañó posteriormente de un recorrido por las zonas del cementerio y el estadio, referidas como puntos de ataque o apoyo durante la toma. Mientras que en la segunda generación surgieron narrativas orientadas a la precaución de quien realiza esta tesis, indicando cuáles lugares no deberían ser frecuentados. En la tercera generación se reconoce un afecto profundo a La Cruz, y un arraigo en el cual se intenta reflexionar sobre los aspectos positivos sobre los negativos.

En el sistema familiar se puede reconocer la socialización de eventos relacionados al conflicto armado, como la toma del 2002. Estas conversaciones parecen ser extendidas a otros ámbitos como la política o los cultivos ilícitos, pues se hizo alusión a debates dentro del grupo familiar sobre estos tópicos. Sobre todo, por una tradición militar existente en la familia. Este último detalle, facilitó de cierta manera el acercamiento y la empatía con los entrevistados teniendo en cuenta que es una característica compartida con la entrevistadora.

Ahora bien, la socialización al interior del sistema familiar sobre estos temas no excluye el papel de los medios de comunicación y su alcance. Como se indicaba en los relatos del participante F2G3, en plataformas como YouTube quedaron registrados los daños materiales durante la toma del 2002. Así mismo la participante F2G2 reconoce el cubrimiento dado en los

noticieros nacionales sobre los acontecimientos, pero hace énfasis en el olvido de la toma; los argumentos indican que la toma paso a segundo plano cuando a las pocas semanas ocurrió la masacre de Bojayá. Debido a esto, la toma del 2002, a pesar de ser una de las más largas de Colombia, no es recordada a nivel nacional con el mismo ímpetu que otros eventos en el marco del conflicto armado colombiano.

F2G2: (...) Entonces, ¿qué pasó? De acá se olvidó. Entonces se centraron fue en Bojayá, que hubo tantos muertos, que se encerraron en la iglesia, que acabaron con el pueblo, que no sé qué. Entonces todos los medios en ese tiempo, porque no había celulares, no había nada de esas redes, entonces en ese tiempo La Cruz quedó a un lado y nos olvidaron.

[5:217 ¶ 480 en F2G2](#)

El olvido, también es señalado por el participante F2G3, aunque de una manera más amplia, indicando el olvido estatal de zonas como Nariño, Cauca y el Pacífico.

F2G3: Mira que siempre estas zonas, Nariño, o sea el suroccidente colombiano, lo que es Nariño, Cauca, se habla, tú siempre vas a escuchar esos temas y los vas a ver relacionados con el olvido estatal, ¿no? Porque son zonas muy periféricas. Son zonas tan periféricas que ya hasta ni colombianos somos a veces, que tenemos una cultura muy aparte, tradiciones muy aparte y cosas muy únicas de acá ¿si me entiendes? Y esa cuestión, cuando yo hablo del foco, también a veces me refiero a la cuestión de la vitalidad, de la popularidad, porque tú ves a nivel popular, digamos, a nivel de Colombia, siempre se habla arriba, ¿no? Que la cultura paisa, o en Bogotá, digamos, las cuestiones de la región andina, digo, de la región caribe, etc. En la región andina acá hay poco que se habla, se habla más que todo de esa parte acá de Nariño, que yo haya visto, a lo mejor me equivoco, ¿no? Por ejemplo, se desconoce mucho el Pacífico colombiano, etc. Y es esta cuestión de que es una zona muy olvidada [6:12 ¶ 118 en F2G3](#)

Pese a tal olvido, tradiciones autóctonas de la región, como el Carnaval de Negros y Blancos, funcionan como una suerte de antídoto para el olvido, pues gracias a la mediatización y viralidad de estas festividades, los colombianos fijan su mirada en la región. A este efecto, se refiere el participante F2G3 cuando señala el foco. También estas reflexiones sobre las zonas “periféricas” de Colombia pueden ir de la mano con las narrativas del nuevo gobierno sobre la Colombia profunda, o los nadies.

F2G3: No, pues la diferencia lo marcó principalmente esa viralidad. Porque, como te digo, el carnaval siempre ha sido así de explosivo y así de bueno, o sea, hay años mejores que otros, obviamente, este año fue muy bueno, pero es que así funciona, yo, yo lo atribuyo mucho a que así funciona la naturaleza del hombre (...). O sea, también con el cambio de gobierno, teniendo un gobierno mucho más de izquierda, un

gobierno que tiene en cuenta que viene, o mejor dicho, que trabaja con estos discursos de abajo. Los nadie, si me entiendes, los que todo el mundo desconoce, los invisibilizados. Pues hombre, teniendo esa postura con el jefe de gobierno que es Gustavo Petro, pues obviamente va a salir mucho más a la luz y con mucha más facilidad. O sea, que se den... que se voltee la mirada a esta parte del país, a esta parte del mundo, porque tenemos mucho que ofrecer y lo hemos tenido siempre. Como te digo, hay mucha gente de acá que incluso sí mismo lo desconoce, porque listo, lo trabajamos acá y es lo nuestro y como siempre pensamos que lo de otro es mejor, que el de otro “no allá es que es mejor, más chévere, más bacano y tal” ¿Qué pasa? Que ahora que se voltea para acá y ahora esto es lo chévere, esto es lo bacano, esto es lo tal, es que yo soy de allá ¿si me entiendes? mis contemporáneos, mis parceros del colegio, mis amigos así de mi generación. Hay muchos que han tenido, que yo los he visto en esa transformación de decir “hola, es que yo toda la vida he vivido...” ¿si me entiendes?, la cuestión es el punto de visibilizar esas prácticas y tener pertenencia hacia ellas, sobre todo. [6:15 ¶ 134–138 en F2G3](#)

El cambio de sentido o de perspectiva ha conducido a reflexiones sobre el entorno en quienes el actor considera como contemporáneos; la pauta generación en las observaciones del participante F2G3 señalan el desarrollo de sentimientos de identidad y sentido de pertenencia por las tradiciones de la región, recordando las riquezas culturales de sus propios territorios. Para él, las redes sociales han tenido un papel fundamental, que incluso han popularizado los discursos de los menos favorecidos o de quienes han sido invisibilizados de manera sistemática.

La preocupación por la memoria y el olvido no queda subyugada a estas dos líneas generacionales. El participante F2G1 ejemplifica cómo la memoria que no es recuperada a través de la transmisión familiar en el voz a voz, se pierde paulatinamente, como sucedió en el caso de su papá.

F2G1: Por ejemplo, se lamenta mucho el caso de mi papá. Mi papá era mucho, él hablaba durísimo, él contaba cuentos de una cosa, de otra. Y ahora dice uno, ¿qué carajo no haberlo grabado? Todo lo que él era y todo eso, se imagina en ese tiempo uno ni grabadora, ni nada de esas cosas, no es como ahora que uno está hablando tal cual y al ratico lo ponen ahí. [4:171 ¶ 875 en F2G1](#)

Las opiniones en común sobre el olvido en F2G1 y F2G3 conducen a reflexionar sobre los eventos que se van olvidado de manera involuntaria por el paso del tiempo, cuando no son transmitidos o contados.

F2G1: Claro, uno necesita desahogarse también, contar estas cosas, y hay muchas cosas que a uno se le han olvidado también ya. [4:184 ¶ 939 en F2G1](#)

F2G2: A los que lo vivimos y poco a poco vamos a ir desapareciendo, entonces llegará un momento en donde ya nadie hable de eso. [5:236 ¶ 522 en F2G2](#)

Intergeneracionalmente prevalecen los status-rol de orden vertical, es decir, los relacionados al status familiar de abuelo, madre e hijo. Aunque también se evidencian los roles de adulto, adolescente y niño/niña, como status-rol horizontales. Los recuerdos de infancia surgen con más frecuencia en la narrativa de la segunda y tercera generación. En el caso de la F2G2 se recupera este estatus para comentar la migración de la ciudad al campo y en la tercera generación para rememorar las vivencias de primaria, en las cuales se abordaron temas vinculados al conflicto armado.

En el desarrollo de las entrevistas sólo surge la toma del 2002 en las líneas generaciones 2 y 3. Otros acontecimientos, propios del conflicto armado, como la toma del saqueo, no se referenciaron a lo largo de la construcción narrativa. Tampoco surgieron relatos en los cuales se comentará el desplazamiento forzado referido por F2G1, cuya temporalidad cobija la generación previa, es decir G0.

El conflicto armado se entiende en la primera generación como un tema del cual debe hablarse para concertar soluciones, por lo tanto, es interesante evocar todas lo ocurrido en el pasado del municipio y de la propia vida. Sin embargo, estas conversaciones no surgen con frecuencia entre pares, sino en el interior de la familia, pues a pesar de todo, es importante guardar cierta cautela. Sobre las siguientes generaciones se identifican dos percepciones, en la primera reconoce la capacidad de informarse de los jóvenes y como ejemplo habla de su nieto, quien a la vez es el participante F2G3. Y, por otro lado, señala el poco interés de los menores, al tratarse estos tópicos desde una dimensión histórica.

F2G1: Surgen los temas y todo eso pero pues ya, bueno, sí, hay que... ¡Ah, qué tal cosa! Pero sí, digamos los menores ya no... para ellos ya es historia. [4:164 ¶ 843 en F2G1](#)

Al participante F2G1 le gusta contar sus vivencias y lo hace también para fomentar valores familiares y morales a las siguientes generaciones.

F2G1: Bueno, a ellos les digo pues el mensaje más importante... es por encima de todo eso que esté la unión familiar, la familia, vaya donde vaya, la familia tiene que estar primero, la responsabilidad de uno... ayúdnos entre todos. [4:169 ¶ 867 en F2G1](#)

Eso es lo que yo le he dicho a la juventud, la mayoría. Otro caso que a mí me ha pasado, yo no sé por qué soy así, usted me dirá si bueno o malo. Mira, cuando pasó eso, yo tengo terreno allá, que le dieron que eso el guardabosques, los guardabosques de unos programas de Uribe, el guardabosques, ellos son, la gente tenía un lote, y el uno le daba escritura por unos días, o por unos meses con tal de que pasara el papel allá para conseguir los auxilios, y siembre amapola, y siembre. Allá donde yo iba, (...) “yo no le siembro una mata de amapola”. Y no la sembraba y no la sembré. Y yo no sé por qué, me dijeron los primos, y les dije yo, haga cuenta que usted coge el revolver y mata la persona “¿cómo así?” les dije, es peor todavía “mire, eso que ustedes están haciendo, vendiéndole, eso es apio ó opio en los Estados Unidos pa´ allá. ¿Y esa droga qué hace? ¿Cuántos hijos, cuánta familia no va a sufrir por eso?” Van a caer, y todavía el que se murió, se murió, se acabó, pero esa gente queda en la calle, ver a esos padres cómo sufren, como esos hijos son drogadictos, no tienen vida, eso les venden la plancha, les venden la licuadora, eso no tiene vida, esa pobre familia, con una persona así ¿Y de dónde viene? De aquí. [4:248 ¶ 1341 en F2G1](#)

Las percepciones sobre otros grupos generacionales son variadas y parten de su esquema moral y las percepciones de lo correcto o incorrecto a partir de las cuales intenta aconsejar a otros. Por ello, surge en la conversación la siembra de amapola, como un sistema de negocios común para generar ingresos rápidos y de manera cuantiosa, que es cuestionable para él debido a sus consecuencias.

En la descripción de la siembra ilícita de la amapola se reconoce que este mercado ha generado cambios en las estructuras del municipio, pues muchas casas se han construido como resultado del dinero devengado de este negocio, que en parte es incentivado por la guerrilla. En la lucha por erradicar con la siembra de ilícitos, el municipio ha sido afectado por la fumigación.

F2G1: La comunidad era la gente, lo que han hecho después, después de eso, por ejemplo, cuando ya llegaron acá a Tajumbina y todo, la guerrilla fue que los motivó a sembrar amapola. Porque, pues, acá la gente ya es un delito, esto es un delito, y viene el ejército, y nos odian, nos fumigan, y la guerrilla, “no, no, no, no, para eso estamos nosotros acá”, fueron las que.... indujeron a la gente ¡y aún, aún! [4:215 ¶ 1125 en F2G1](#)

La siembra de amapola también está ligada a la presencia de grupos armados al margen de la ley, pues estos incentivan a la comunidad a sembrar y en medio de la dinámica, fungen como cuidadores de las áreas sembradas. Además, para el participante, el Cauca, es el punto desde el cual se desplazan los grupos armados al municipio. Por lo tanto, la distribución geográfica y la cercanía con este departamento son puntos que permiten contextualizar la presencia actual de actores armados.

F2G1: Porque la cuna de ellos es aquí en el Cauca, de ahí de Mercaderes para allá, entonces cuando los aprietan allá, ellos salen por acá, y vienen aquí en La Estancia, los ven, ahí los ven, y saludan a la gente y ahí están. (...) Entonces están un día, una tarde, arriba en el paramito, para allá, para allá, salen así cercano, pero no... que hayan estacionado, que digan nada, así como haciendo daño, es daño no, sino únicamente como presencia. (...) pues la gente los, los... pues los atienden, les dan hospicio porque precisamente ellos dicen a la gente, siembre coca, entonces ahora como que están recibiendo también por la siembra de coca, coca que es la... amapola, porque el clima es frío para ahí, es amapola. Entonces a veces que tienen hartos cultivos, como que les piden pues colaboración de eso [4:133 ¶ 735 – 743 en F2G1](#)

La presencia de los grupos en el municipio se desglosa en prácticas como la carnetización o petición de identificación personal indicada por F2G1.

F2G1: Sí, no, pero a mí que me de... eso no, no, yo, gracias a Dios, no. No... Ahora, qué días, de cuando vine, vea que para arriba están y que están pidiendo carnet, creo que para controlar. No, yo no tengo problema.

A: ¿Dónde estaban pidiendo carnet?

F2G1: Aquí en Escandoy, por allá, Corregimiento Escandoy, a todos los habitantes de por allá encima, pues para ellos tener un control, para ver que (...) Ellos quieren tener un censo, es para ver que no se les vaya a infiltrar. Y los no... y lo mismo hace el Ejército. [4:157 ¶ 815 – 823 en F2G1](#)

Los relatos relacionados al cultivo de amapola no surgen en la segunda generación, pero en la tercera generación se indica que, las nuevas construcciones o las viviendas no son únicamente producto del trabajo en la cadena del ilícito, sino que también son el resultado de méritos honrados de la comunidad.

F2G3: (...) hay mucha gente que si tiene esa casa bonita parce, que es de trabajo honesto, o sea, hay otras que no, obviamente que si han tenido que ver con cultivos ilícitos, tales, pero... yo no creo que sea específicamente por eso, pienso que hace parte, pero no es el punto central. [6:140 ¶ 878 en F2G3](#)

Así mismo, la presencia de actores armados fue descrita a partir de otras prácticas en la segunda generación y cuestionada en la tercera generación. Para F2G2 los grupos armados se imponen con otras prácticas como la limpieza social, asociada a sensaciones de miedo.

F2G2: Sí, claro. Pues a veces da temor, pero, depende de la vida que uno lleve. Por ejemplo, ayer decían “¡ah, pero es que ese muchacho” y yo les dio, no, pues menos

mal que uno es de la casa al trabajo, del trabajo a la casa; uno no se mete con nadie, ni con nada. Pues tenaz las personas que andan metidas en malas cosas. Entonces eso, eso eh lo que uno dice, no, pues si yo no me meto con nadie, pues no me pasa nada.
[5:241 ¶ 532 en F2G2](#)

Al igual que en el primer grupo familiar, se concibe que, si se tiene un buen comportamiento no se corren riesgos o no se puede ser sujeto declarado como objetivo de la limpieza social.

Las referencias señaladas por F2G2 frente a la presencia de grupos armados en el municipio relacionan actores como paramilitares y guerrilleros en el pasado y presente. El recuerdo de los grupos armados del paramilitarismo está ligado a la presencia de banderas en las montañas y rumores sobre figuras del paramilitarismo que presuntamente visitaron la zona, como Carlos Castaño. Así mismo, algunos eventos recientes de violencia son asociados a paramilitares a partir del voz a voz.

F2G2: Pues no sé ¿no? en el tiempo que antes uno salía y uno por la mañana encontraba eso y decían ¡ay, es que noche pasó la guerrilla! ¡ay, es que! No, lo que, Carlos Castaño pasó.
[5:239 ¶ 528 en F2G2](#)

F2G2: Por lo menos ayer, ayer creo que encontraron muerto a un muchacho en Tajumbina. Dicen que son los paras, que porque aquí ya llevan como tres semanas los paras. Pues yo no, uno escucha, más nunca ha visto. [5:129 ¶ 331 en F2G2](#)

En la actualidad la participante señala la presencia de la guerrilla y personas infiltradas de este grupo. No sólo se indica y se advierte sobre las personas infiltradas, como se comentaba en apartados previos, sino se comentan algunos hechos de los cuales la participante tiene conocimiento a través del voz a voz o Facebook.

F2G2: Sí. Ahora, qué días aquí a los profesores. Hubo varios profesores que se los llevaron y les pidieron plata. Al del señor del que viene a dejar los huevos, que, así. [5:198 ¶ 440 en F2G2](#)

La información sobre acontecimientos violentos o rumores sobre la presencia de actores armados es socializada en el voz a voz, o como indica la participante, a través del “chisme”. También las redes sociales como Facebook y las páginas que allí se encuentran de entidades como los bomberos son un canal de comunicación indicado por F2G2. El papel de las emisoras u otros mecanismos como el perifoneo se vinculan a información más formal y del día a día.

En la transmisión generacional y lectura realizada por F2G2 sobre otras generaciones la percepción va de la mano con la pérdida de aptitudes investigativas por parte de los jóvenes o falta de interés para indagar con los eventos del pasado o que hacen parte de la historia del municipio. Frente a eso, estrategias como los documentales o series son trazados como referentes importantes para comunicar acontecimientos como los discutidos durante la entrevista.

F2G2: (...) Pues hoy en día debería de haber cómo más, eh, con todo lo de la tecnología que ahorita existe, debería haber más, como entrevistas, como así como hacen, pues digamos en, en, en HBO que el documental de tal cosa, que el documental de no sé qué. Entonces también, yo digo que es como de eso, en documentales como para que queden en la historia. Que el día mañana “vea hay un documental de La Cruz, Nariño” ¿sí? entonces que la gente que no lo vivió o las generaciones que vengan, ven La Cruz y “¿qué pasó?” y que vean el documental y se van a enterar de muchas cosas, pues me parece ahorita por lo de las redes ¿no? [5:235 ¶ 520 en F2G2](#)

Estas estrategias son pensadas para prescindir de la memoria, como relatos del pasado, a partir de lo que puede recordar una persona, pues, la participante indica la pérdida de la memoria cuando alguien fallece o deja de existir. Frente a esa finitud, las herramientas tecnológicas pueden extender un poco más las narrativas sobre el pasado.

En la tercera generación también se indica el uso de material audiovisual y redes sociales como una estrategia fuerte y contemporánea para socializar información a la comunidad. El uso de estos mecanismos es valorado por F2G3 en razón del potencial educativo y popular, en su percepción las comunidades y los habitantes tienen herramientas actuales para actuar de manera autónoma e informarse; los documentales, películas, libros, noticieros, son movilizados importantes en la transmisión de información relacionada a la guerra, por la potencial emotivo que convocan, y, que según él es el vehículo principal para removerse con la crudeza de la violencia armada.

F2G3: Yo pienso es que la producción audiovisual para mí es la más óptima porque yo puedo hablar de esto, dar un discurso, una pequeña conferencia, digámoslo, en La normal, ahí en el teatro de La Normal. Pero... los niños y los jóvenes pues sí, están pensando en la novia, en los amigos, en qué van a hacer el fin de semana o que se va a perder tal materia y se va a rajarse con tal profesor. O sea, yo un tipo que a lo mejor ni conocen, que yo no soy ni atractivo, no, soy un tipo muy guapo, digamos ahí, a parármeles enfrente a hablarles de conflictos... no les va a interesar mucho. Sin embargo, el contenido audiovisual, ¡hombre!, si ellos ven una película, un documental bien hecho ¿no? con sus efectos de sonido, con sus planos, sus entrevistas con buen audio, con buena imagen, ellos están así. Yo me acuerdo, mira que el

conflicto armado a mí me lo trataron toda la vida en el colegio pero yo hasta que no llegué a once... nunca me hicieron ver un documental o sea a mí fue mi profesor L. de artes visuales (...) que por primera vez en una clase dijo “vamos a ver este documental” y nos lo puso y yo, mi grupo del colegio era el mismo desde primero, desde primero de primaria y toda la vida nos habían hablado el conflicto, “aquí hubo una toma guerrillera”, aquí esto, aquí lo otro, pero siempre así, hablado. O sea uno no tenía en la mente las imágenes fue hasta que vimos ese documental porque yo me acuerdo, acabó y yo estaba de primero y me volteé y vi a varios amigos míos así con lágrimas, así como blancos ¿no?, de decir “¿qué es esto?” o sea, ahí es donde uno realmente lo ve, entonces ayuda a entender y acercarse a esa problemática mucho mejor el contenido audiovisual [6:110 ¶ 707 en F2G3](#)

El participante reflexiona sobre las características y la transformación de sus pares y de generaciones menores. En ese sentido, algunos de sus compañeros, e incluso él mismo no se habían interesado sobre temas relacionados al conflicto armado, pero hubo un momento de su vida en donde las reflexiones sobre la guerra o la historia del municipio surgió; él y otros amigos se han tomado la tarea, en ocasiones, de entrevistar a referentes de la historia de La Cruz. Sin embargo, con dicho material no han generado un producto conciso.

Las narrativas del participante F2G3 indican que, en orden ascendente, las generaciones conservan la sabiduría de los territorios y sostienen el cúmulo de tradiciones. Mientras en orden descendente, las generaciones sostienen otro tipo de prioridades. Por lo tanto, a medida que se transita por el ciclo de vida se reconoce progresivamente la importancia del territorio, de lo propio y de la historia. Este proceso, que *grosso modo* señala el participante, puede ser cultivado a través de la educación y la sensibilización en infancias y adolescencias.

Ahora bien, las opiniones de la tercera generación relacionadas a cómo se viven las personas dentro de la cotidianidad del municipio, también recopilan su punto de vista sobre los actores armados. En medio de la autonomía dada desde la educación y otras herramientas como la información que ofrecen las redes sociales, las comunidades ya no se encuentran condicionadas por la autoridad de los grupos armados al margen de la ley, sino actúan de manera estratégica, usando a su favor la presencia de actores armados e instituciones estatales. Conviviendo así, en la era del posconflicto; una época en la cual los mecanismos de territorialización se han transformado en una convivencia tensa entre civiles, GAO e instituciones.

F2G3: Sí, acá al casco urbano. Incluso también en las zonas rurales, O sea, la policía llega allá y la gente llama es a la policía, pero en estos casos de... violencia urbana, porque han pasado cosas, si no... un muchacho de aquí del barrio, ahora no más, de que llega gente de otros lados y esa gente de otros lados es la que daña al pueblo, digámoslo así, ¿no? La que atraca, la que roba, la que vende el vicio, por ahí está eso. Y obviamente si la policía no puede llegar a intervenir así de putazo, porque la gente sabe quiénes, qué protocolos, que si evidencia, que para incriminar, para juzgar. Es un protocolo sí que está bien, obviamente, pero la gente de acá no piensa en eso, no tiene tiempo de eso por eso dicen, “toca hablar con la guerrilla y decirle, vea, esa es la persona que está haciendo el mal” [6:56 ¶ 350–351 en F2G3](#)

O sea, ¿quién va a juzgar quién es o no del territorio? Si está haciendo mal o no al territorio, que la gente del territorio, o sea, ¿por qué tiene que venir un grupo armado a decir a la gente del territorio lo que tiene que hacer con su territorio? O sea, no ¿si me entiendes? O sea, la guerrilla puede tener, como te digo. Antes era completamente malo el, el... el juicio de valor que se le daba a la guerrilla, malo, violencia, muerte, peligro. Hoy en día se difumina mucho esa barrera ¿si me entiendes? Porque para cosas buenas sirve, para cosas malas también, obviamente, o sea, no hay que invisibilizar eso, sin embargo, uno para las cosas buenas lo aprovecha como comunidad, la propia gente, pero sin desconocer las cosas malas. Entonces, por eso cuando pasa eso, es que uno dice, no pate, ¿qué está pasando? Que venga el ejército ¿si me entiendes? [6:59 ¶ 359 en F2G3](#)

Estos puntos de vista están acompañados de referencias a autores de las ciencias sociales. Por lo tanto, el nivel educativo marca una pauta importante en las reflexiones del entorno y la perspectiva del pasado. Si bien se reconocen emociones como el temor o el miedo que acompañan la presencia de los actores armados, estas son racionalizadas a partir del bagaje académico, reconociendo el cambio de perspectiva de los actores armados desde el Gobierno Nacional y las complejas dinámicas de los territorios, donde no existen verdades absolutas.

4.1.3. Tercer sistema familiar (F3)

El proceso de síntesis de las entrevistas de este grupo familiar permitió reconocer saltos generacionales sobre recuerdos que no fueron recuperados por la segunda generación, pero sí por la primera y la tercera. Entre otros rasgos que se pueden recuperar a través del análisis compartido entre la síntesis y la información codificada a través del Atlas.ti (Tabla 6) se reconocen hechos de violencia vividos por integrantes de la familia, o por los mismos actores entrevistados. Esta particularidad marcó una diferencia frente a las otras dos familias, ya que en los otros casos ningún integrante de la familia indicó estar caracterizado como víctima del conflicto armado interno, como en este sistema familiar lo hizo la integrante F3G1.

Tabla 6. Comportamiento de los grupos de códigos en la tercera familia

	F3G1 Gr=92	F3G2 Gr=153	F3G3 Gr=66	Totales
Familia Gr=274; GS=56	31	16	13	60
Consecuencias Psicológicas Gr=15; GS=11	1	2	0	3
Memoria comunicativa Gr=338; GS=63	21	21	33	75
Memoria cultural Gr=63; GS=11	0	0	0	0
Memoria emocional Gr=137; GS=56	10	17	19	46
Memoria individual Gr=376; GS=38	30	34	17	81
Mitos Gr=4; GS=4	0	0	0	0
Olvido Gr=71; GS=41	7	6	8	21
Pandemia Gr=6; GS=8	0	0	0	0
Silencio Gr=19; GS=3	1	3	2	6
Temporalidades Gr=165; GS=29	13	20	6	39
Toma 2002 Gr=254; GS=178	20	33	0	53
Toma saqueo Gr=37; GS=19	2	2	0	4
Transmisión Gr=579; GS=133	35	47	42	124
Acciones comunitarias Gr=22; GS=6	0	0	0	0
Acciones GAO pasadas Gr=176; GS=58	13	29	4	46
Acciones GAO presentes Gr=132; GS=69	2	15	17	34

Acciones GAO recientes (1-2) Gr=56; GS=33	0	10	4	14
Conflicto armado Gr=215; GS=129	15	22	16	53
Desplazamiento forzado (R a C.U) Gr=20; GS=6	6	9	1	16
Economía Gr=61; GS=16	1	15	0	16
ELN Gr=12; GS=4	0	4	0	4
Espacios y lugares Gr=243; GS=77	16	17	15	48
Estado Gr=21; GS=16	0	4	1	5
Eventos violentos Gr=70; GS=15	11	2	8	21
FFMM Gr=92; GS=34	6	9	5	20
Limpieza social Gr=19; GS=25	0	5	6	11
Narcotráfico Gr=25; GS=11	0	17	0	17
Religiosidad Gr=72; GS=27	4	12	1	17
Territorio Gr=225; GS=165	16	26	12	54
Tradiciones Gr=70; GS=24	3	6	0	9
Encuentros con GAO Gr=26; GS=8	1	6	3	10
G0 Gr=24; GS=9	1	0	7	8
G1 Gr=56; GS=39	12	0	0	12
G2 Gr=66; GS=32	0	13	0	13
G3 Gr=78; GS=47	0	0	17	17
Género Gr=43; GS=23	7	3	1	11

Hombre Gr=5; GS=3	0	1	0	1
IE Gr=42; GS=18	0	0	2	2
Intergeneracional Gr=326; GS=139	25	23	24	72
Investigador Gr=89; GS=15	0	3	3	6
Migraciones Gr=71; GS=20	0	5	0	5
Mujer Gr=4; GS=3	1	0	1	2
Opiniones Gr=63; GS=6	3	3	7	13
Totales	314	460	295	1069

Fuente: Los datos numéricos señalados hacen referencia a la codificación y análisis llevado a cabo en el programa Atlas.ti. La frecuencia de los códigos agrupados da cuenta de claves en los relatos, presentados de manera reiterativa durante la entrevista.

La información obtenida a través de la codificación llevada a cabo en el Atlas.ti da cuenta de grupos de códigos ausentes en los tres grupos familiares, o en bajos porcentajes. Las aglutinaciones ausentes en las narrativas de todos los actores de este sistema familiar son los componentes de memoria cultural, mitos, pandemia, acciones comunitarias. La explicación a la ausencia de referencias a la memoria cultural en contraste con datos del componente de tradiciones se explica porque durante las entrevistas no se indicaron elementos relacionados a conmemoraciones, festividades, efemérides, etc., trazados estos como indicadores de la tal dimensión. Ahora bien, se referenciaron prácticas locales como la compra de víveres los días martes, identificado como el martes de plaza y codificado bajo el grupo de tradiciones. Sin embargo, la dinámica de estos dos grupos no traza líneas divisorias profundas, ya que tales prácticas locales dan cuenta de dinámicas autóctonas del municipio, que han tenido lugar a lo largo de varios años y se han arraigado y reafirmado en la cotidianidad de la comunidad.

Otros grupos referenciados con poca frecuencia o con oscilaciones extremas, en las cuales se señalaron sólo por un actor, dan cuenta de la diversidad narrativa para convocar elementos del pasado y el contexto o dar relevancia a determinados acontecimientos.

Tal es el caso de las referencias a los hechos violentos de los cuales fue víctima la generación previa (G0) y que son reseñados por F3G1 y F3G3, pero no por F3G2. En el marco

del conflicto armado algunos de los integrantes de este grupo familiar se encuentran caracterizados como víctimas, es decir, en reconocimiento de esta figura jurídica a nivel legal, por lo tanto, las experiencias relacionadas a estos eventos son referidas como parte de las vivencias personales en la primera y segunda línea generacional. Esto indica que, a parte de los hechos violentos que han tenido lugar en el municipio, la familia y sus integrantes también han sufrido consecuencias directas de la violencia armada que ha tenido lugar en La Cruz.

En la primera línea generacional las conversaciones relacionadas a estos hechos son detonadas a partir del recuerdo de la figura materna, es decir G0. En el relato la participante F3G1 describe los hechos de los cuales fue víctima su familia por parte de la guerrilla; se relata el asesinato de un sobrino y nieto de su mamá, amenazas por parte de la guerrilla para guardar silencio y posteriormente un atentado que casi acaba con la vida de su mamá.

F3G1: No y ella que, no ve que la guerrilla nos mató un sobrinito, a un nietico de la mamita. El nietico la acompañaba a ella. Y fue la, fue la guerrilla y se habían puesto a limpiar esos fusiles en la casa y después que la mamá, eso le había dicho que les hiciera almuerzo. Como eso, uno en el campo uno tenía que hacer lo que esos dijeran y si no pues. Se habían puesto así a ya que les estaba pasando la sopa y eso ya han arrimado la escopeta en una esquinita de la casa y el chiquito se hizo como al frente a comer; viene esa escopeta y se cayó y, y disparó de una, eso de una lo mató. Y después esos le habían dicho a la mamita de nosotros, pues yo ya vivía en Las Ánimas, todos los hermanos, ella lo único que vivía era con la hermana última, era que pues. (...) Y entonces le dicen que no fuera avisar a nadie que ellos lo habían así, le habían quitado, sino que dijera. Entonces la mamita íbamos nosotros “y mis hijos -decía-, no vayan a, a decir que esa guerrilla, dijo, porque eso me los matan po´ ahí donde los encuentre, sí. Digan que es un accidente que tuvo mijito”. Y así, todos decíamos así y esos habían creído que la mamita había bajado a avisar a la ley y fueron a los tres meses de muerto el chiquito fueron a matar a la mamita. Eso le mandaron 7 tiros, le mandaron; así habían llegado a las 9 de la noche a la casa. Yo pues ya vivía en Las Ánimas. Y ya habían entrado y habían llegado y ‘taba mi hermana (...) allá y todo, y habían llegado y “queremos a doña R”, dizque, entonces, que le dijo mi hermana “para qué será, yo salgo con mi mamá” “pues si sale no se va a arrepentir” dizque le dijeron. Y los habían encerrado adentro y sacaron a la mamita, cuando ya escucharon tas, tas, tas; siete tiros. Y ellos del miedo no salían, habían salido a las 12 de la noche a afuera a ver, pues que ya no se sentían esos, a ver a la mamita ¡queeee! Pues el charconon de sangre, que eso. Y que ya, oía así, y se sentaban y que oían esa ronquera en el pescuecito. Y no podía salir así, hasta que aclaró al otro día pa´ venir a llamar que llamaran un carro de aquí. [7:13 ¶ 77 – 79 en F3G1](#)

A partir de este recuerdo se relacionan otros de los cuales se fue víctima directa y en donde se reconoce el dominio y poder de los actores armados en las zonas rurales del municipio. Respecto a este evento en particular, la segunda generación no se pronunció, a pesar de que se indagó directamente sobre eventos de violencia armada en la familia extensa.

Sin embargo, en la tercera generación este suceso es recordado, incluso, con la ayuda de otros integrantes de la tercera línea generacional, de la familia extensa, que acompañaron algunos lapsos de la entrevista de la participante F3G3.

A3: A la abuela R, la mamá de mi abuela (F3G1). A ella mataron, a ella la guerrilla le mato al niño como de cuanto, de seis años, de cinco años.

F3G3: Y también lo que le hicieron en la cara.

A3: Y con respecto a eso, es que la abuela nos estaba contando hace poquito al abuelo y a mí, digamos que paso eso con el niño porque el guerrillero, o sea no fue un disparo que lo quiso matar, sino el arma se le desbloqueo y se disparó, entonces mató al niño. Entonces para que mi bisabuela no avisará nada, creo que la amenazaron o algo así. Y resulta que ella llegó después, pues el abuelo decía una cosa y la abuela decía otra, que llegó el ejército, la guerrilla y que la abuela pensó que era el ejército y empezó a hablar mal de la guerrilla y que después la fueron a buscar, sacaron a la gente de la c, ahh la sacaron a ella de la casa y a todos los demás encerrados y le dieron un poco de disparos, que pensaron que la mataron, pero allá, solamente le afecto un ojo ¿no?

F3G3: No. Y la cara, está reconstruida con platino.

A3: y cuando la guerrilla iba donde la abuela a comprarle mercado y hacían sancochos, y o sea, realmente la gente del campo y uno habla con ellos y no son malos

F3G3: Si, pero a mí me dan mucho miedo porque lo que le dije a ella... [9:47 ¶ 104 – 109 en F3G3](#)

Los eventos del pasado son compartidos entre la primera y tercera generación dando cuenta de un diálogo intergeneracional entre estas, recuperando la historia familiar en un contexto de conflicto armado. Se especifican estas generaciones porque en el relato de F3G2 no hay referencias sobre este evento, lo cual remite a reflexiones sobre el curso que llevan las remembranzas, denotando que no se encausan en un sentido necesariamente lineal y descendente.

No sólo la transmisión de la memoria se desarrolla a través del diálogo o la información compartida, sino sobre las huellas o marcas que evidencian los daños físicos de la violencia.

La dinámica que surgió en esta entrevista es apoyada momentáneamente por otro integrante de la familia, identificado en la tercera línea generacional y da cuenta de reconstrucciones en las cuales se hilan múltiples relatos para construir un recuerdo más sólido hacia el oyente. Los puntos de apoyo y las referencias a través de las cuales la persona que apoya el relato de la participante usa son los recursos transmitidos en diálogo por sus abuelos, es decir, la participante F3G1 y su esposo. Mientras de manera directa, la participante F3G3 apoya la remembranza del ataque a su bisabuela (G0) desde los daños físicos del ataque.

Además, frente a la percepción dividida por parte de la figura de apoyo, entre las valoraciones positivas y negativas a los grupos armados, la participante F3G3 indica un sentimiento profundo de miedo, aspecto que es reiterativo en su narrativa.

Otro evento violento recordado en el marco del conflicto armado y señalado por todas las generaciones es el desplazamiento forzado. En la primera y segunda generación el desplazamiento hace parte de las propias vivencias, mientras que la tercera generación lo retoma como un punto de referencia para indicar hechos relacionados a la violencia armada dentro de la historia familiar.

La participante F3G1 evoca el desplazamiento a partir de la división que realiza de la zona urbana y rural, cuando se indagó por su trayecto de vida en La Cruz, ella señaló que previamente no vivía en La Cruz, sino en el campo; al indicar a cuál zona rural se refería se reconoció una de las veredas del municipio. En este sentido, se identifican distinciones en las cuales La Cruz sólo es reconocida como el Casco Urbano y la zona rural que también hace parte del municipio se comprende como un contexto aislado.

A: ¿Ellos también eran de acá de La Cruz?

F3G1: No, del campo, es que nosotros vivíamos en el campo. Pero entonces por la guerrilla nos tocó de venirnos pa' acá. [7:5 ¶ 48 – 49 en F3G1](#)

Los motivos que la obligaron a desplazarse del campo al casco urbano fueron las amenazas recibidas por la guerrilla hacia ella y sus hijos, condicionando la entrega de unos alimentos a cambio de no reclutar forzosamente a uno de sus hijos varones.

F3G1: (...) yo, yo pues me gustaba trabajar toda una vida, yo tenía así todo de vender, yo, yo tenía así granerito, no digamos granero porque no, pero sí, yo andaba a traer todos los martes, era el bulto de arroz, el bulto de panela, el bulto de azúcar y todo por grande andaba yo a traer, cajadas de atún, cajadas de todo y allá llevaban la remesa. Entonces la guerrilla había dado a traer remesa ahí donde yo y a fiar pues todavía, y me debían tres remesas, cada mes venían y que ya me pagaban y nada. A Lo último yo no les mande, yo deje así y cuando me llegó un papel, que si no, que si no, ellos mandaban a traer, si no les mandaba, que venían y se llevaban al D, al primero. ¡Qué! Yo pues no llegó la razón, miércoles fue, y el día lunes nos vinimos. Así fue. Vea yo regalé todo por lo que me quisieron dar. Yo tenía billa, tenía juego de naipe, ¡todo tenía yo! Juego de sapo, yo me ha gustado toda una vida así. Pues que por esa guerrilla nos tocó de volarnos. Así fue. [7:22 ¶ 101 en F3G1](#)

El desplazamiento forzado implicó cambios frente a la vivienda y al sustento económico. Como ella señala, su actividad económica dependía del pequeño comercio al cual

tuvo que renunciar para resguardar su integridad y la de su familia. En la narrativa se identifica el tradicional mercado de plaza llevado a cabo todos los martes, por lo tanto, las dinámicas de la zona rural estaban íntimamente relacionadas con las del Casco Urbano.

Para el participante F3G2 las narrativas sobre el desplazamiento forzado emergen para aclarar la temporalidad asociada al trabajo, bajo el status-rol horizontal de adolescente y joven.

A1: En Las Ánimas, y de ahí ehh se mudó más o menos para Casco Urbano, es lo que le entiendo.

F3G2: Si. Ehh, tuve un problema allá, tuve un problema familiar, ehh donde, un problema que me tocó salir de allá, o sea, amenazado de la guerrilla. No solamente yo, toda mi familia. 8:14 ¶ 105 – 106 en F3G2

El problema referido por el participante estuvo encadenado a relatos orientados hacia dos aspectos, en primer lugar, el control de la guerrilla mediante normas, reglas, castigos y multas, toda vez que el actor indicó haber sido multado en varias ocasiones por la guerrilla. Y, en segundo lugar, la dimensión laboral ligada al cultivo de la amapola.

F3G2: Ehh, a ver cómo le digo, o sea, lo que pasa es que allá, cómo le digo, uno a veces tenía un problema con cualquier ehh, con cualquier vecino lo que fuera, en esos tiempos había mucha, mucha violencia por la amapola y todo eso. 8:16 ¶ 109 en F3G2

De manera más desglosada, el actor F3G2 trabajó durante una temporada en lo relacionado al cultivo de la amapola.

F3G2: Ehh, recogiendo, ehh yo, yo la compraba, yo la compraba y la procesaba. Ya entonces pues, o sea la guerrilla sacaba impuestos de todo eso y ya lo último me tocó venirme para que no me jodieran. Y pues esa fue la niñez que yo más o menos tuve allá. Ehh mis papás, o sea yo salía de la escuela, nos ponían a trabajar y pues gracias a ellos uno ha salido como responsable. 8:20 ¶ 116 en F3G2

Esta dimensión laboral es importante en las remembranzas de este participante porque se relacionan a otros recuerdos, como la toma del 2002.

A partir de los relatos de estas dos líneas generacionales se puede interpretar que el desplazamiento forzado fue simultáneo, o, al menos, temporalmente cercano, aunque motivado por diferentes circunstancias. Para la tercera generación, estas motivaciones no hacen parte de la recuperación narrativa que vincula el desplazamiento forzado en la historia familiar, ya que, sólo es un hecho que se conoce a grandes rasgos.

F3G3: Digamos, por ejemplo, acá, te sientas en una, la hornillita y empiezan a hablar más que todo, ahí si mi abuela empieza el tema de la conversación de lo que “ay como así”; o como así les ha tocado más porque como ellos son desplazados, digamos se podría decir de las Ánimas acá, por temas de la guerrilla, entonces empiezan con eso. Por ejemplo, no sé si de pronto ayer estabas allá y empezaron a decir que a mi bisabuela la guerrilla le pegó en la cara, o sea, balas. O sea, y no se murió, sino que le tuvieron que reconstruir toda la cara con platino, entonces ellos empiezan a hablar de ahí y de ahí llega a mi mamá a decir esto, lo otro.
[9:11 ¶ 35 en F3G3](#)

El recuerdo del desplazamiento y el ataque sufrido a la generación 0 del sistema familiar es transmitido en medio de socializaciones familiares por la primera línea generacional (F3G1). Sin embargo, la participante F3G1 comentó que la información era conocida por toda la familia extensa, y en el caso de los nietos, la historia se transmitió a través de los padres o madres, es decir, por la segunda línea generacional de todo el grupo familiar.

Ahora bien, también se referenciaron las diferentes tomas que han tenido lugar en el municipio. La toma del saqueo es identificada únicamente en las narrativas de la primera, mientras que la toma del 2002 es señalada por la F3G1, F3G2 y el familiar que participó esporádicamente en la entrevista de F3G3. Por lo tanto, no es un evento que surja narrativamente en la tercera generación incluida en la investigación. De manera particular, la participante F3G3 señaló otros eventos relacionados al conflicto armado como hostigamientos o enfrentamientos en los años 2000 y 2005. Sin duda, esta característica irrumpe con los patrones que hasta el momento se veían en los otros dos grupos familiares.

La toma del saqueo es recordada por la participante F3G1 como parte de las acciones pasadas de los grupos armados y en contraste con las emociones actuales evocadas al hablar sobre el conflicto armado. Para ella, no tiene sentido hablar desde el miedo en la actualidad porque la presencia y los ataques de los grupos armados no tienen la misma intensidad de antes, es decir, la guerrilla ha perdido control sobre el territorio en comparación con épocas pasadas en las que realizaban incursiones armadas en La Cruz.

A: *¿Hoy día ya no le da miedo hablar de estas cosas?*

F3G1: *No, pues si qué, cómo, ya qué, ya no. A uno le daba miedo y todo cuando esa guerrilla se metía y todo, y no había veces llegaban aquí. Una vez llegaron, abrieron los almacenes y dejaron abierto pa' que la gente toítica entrara a llevarse todo lo que había.*

A: *¿Sí? ¿Antes o después de esos tres días?*

F3G1: *Antes, adelante, adelante. Allá nosotros vivíamos en Las Ánimas cuando dejaron abierto un almacén que había aquí grandísimo, eso no dejaron nada, eso estufas, neveras, todo se habían sacado de ese almacén. Ajá. [7:48 ¶ 162 – 165 en F3G1](#)*

La toma del 2002 es recuperada por el entrevistador para trazar la cronología de los acontecimientos del saqueo. En este fragmento se puede reflexionar acerca de los eventos que suceden en el municipio y que se socializan en el día a día de la comunidad, esto, teniendo presente que la participante no se encontraba en el Casco Urbano durante los sucesos, pero denota conocimientos generales sobre ello.

La evocación de la toma del 2002 surge a raíz de las actividades que sucedieron una vez intentaron establecerse en el Casco Urbano, luego del desplazamiento forzado. Allí comenta que una de sus actividades económicas se relacionaba a la Policía, razón por la cual sintió temor, al considerar que podía ser declarada como objetivo militar por su cercanía con los uniformados y por la ubicación espacial de su vivienda. No obstante, uno de sus hijos tuvo la oportunidad de llamarla y ponerla en sobre aviso minutos antes de la incursión, por lo cual ella logró huir a la montaña en compañía de un nieto que tenía a cargo, y pedir posada a una vecina.

F3G1: *No pues esos se, se metieron a. Como a los 15 días que nos vinimos aquí, esa guerrilla se metió aquí y eso decíamos que qué tal que, que se metieran aquí a darnos; nosotros nos volamos pa' otra parte, ¡nos fuimos! ¡corrimos! [7:29 ¶ 117 en F3G1](#)*

F3G1: *Si. Me dijo “mamá, dijo, váyase, dijo, a traer el niño³⁸, dijo y piérdanse de la casa” dijo.*

A: *¿Quién la llamo? ¿H1³⁹ o ...?*

F3G1: *H1, me llamó, dijo “váyanse, dijo, váyanse a dónde sea pero ahí no se esté mamá” dijo, porque como sabían que yo era la que le daba a la Policía. Dijo, “váyanse pa' cualquier parte, pero muévase, dijo, que esa guerrilla vea, de aquí ya se fueron, pa' La Cruz, dijo”. Estaba en Escandoy po' ahí había pasado cinco carraditos. Y yo pues me fui, yo me dije, pucha, ya me fui, yo po' allá no más me fui y me fui pa' la loma, lejos, pa' allá atrás. [7:34 ¶ 129 – 131 en F3G1](#)*

³⁸ Se hizo uso del término <<niño>> para omitir y resguardar el nombre del familiar, en aquel entonces menor de edad, al cual hace referencia el relato.

³⁹ H1, hace referencia al hijo mayor de la participante. Se conserva este vínculo en el relato porque permite contrastar con lo referido sobre los acontecimientos con el participante F3G2, ya que al momento de los hechos se encontraban cerca.

La acción de resguardarse en otra casa se recuerda con énfasis, ya que, según comentarios posteriores, los actores armados lograron ingresar a su vivienda. Además, este acto evitó que ella o su nieto resultaran heridos por proyectiles del avión fantasma, ya que varias balas resultaron en el interior de su vivienda, dañando el suelo de la casa. A la fecha, las huellas materiales de estos impactos se conservan en la vivienda (Figura 43).

Figura 43. Fotografía de una huella material de la toma guerrillera del 2002, en la vivienda del tercer grupo familiar



Fuente: Archivo personal (18 de marzo del 2024). [Fotografía autorizada por la participante F3G1].

F3G1: Si, aquí se quedó solo. No ve que eso y vea, vea lo, lo, quisque decían que aquí en esta casa estaba la guerrilla metida, ¿cómo?, si pues, claro, pues esos echan un tiro a una puerta y la abren. Y todo el avión, el fantasma, el avión nos mandaba esas, esas, esos tiros que eran unas balas así. Y ahí vea, esos recuerdos de las guerras (señala el piso). [7:30 ¶ 119 en F3G1](#)

Los fragmentos dan cuenta de su rol como cuidadora y el bagaje de acciones tomadas por la comunidad para resguardar su vida y en este caso, cuidar de las infancias en circunstancias bélicas; la solidaridad de los habitantes también emerge a través del diálogo, pues resguardaron a niños, adultos y vecinos en medio del fuego cruzado entre los actores, la policía y el apoyo aéreo.

La distribución espacial de las viviendas cercanas a la estación de policía ubicada en el parque fue importante porque no sólo fueron lugares instrumentalizados por los actores armados para lanzar sus ataques, sino también resultaron afectados en medio del apoyo aéreo. Allí es llamativa la expresión usada por la participante F3G1 para referirse a las marcas dejadas por los proyectiles en el suelo de su casa, pues la enuncia como “recuerdos de las guerras”; la violencia armada se recuerda a través de una fusión de la memoria y los lugares, en este caso la vivienda.

Desde la perspectiva de la participante, la distribución espacial del municipio y el paisaje son elementos protectores que evitaron posteriores incursiones a la toma del 2002, toda vez que, hay una vista despejada de las calles del Casco Urbano, pues las montañas lo rodean, más no lo camuflan. En su narrativa, este factor facilitó la acción del avión fantasma para dispersar el ataque, pues había una visión amplia de la zona urbana.

F3G1: Ajá. Aquí no ve que el avión fantasma y eso, mataron hartísimo. Y de ese miedo no han venido más, porque aquí esta zona es muy limpia, aquí La Cruz es muy limpia, no, ¿dónde ve montañas en las casas, montañas? En cambio, en otras ciudades es mera, es mero monte es. Yo me he dado cuenta, uno por la televisión ve que unos pueblos y eso es mera montañas, sí. Aquí no, ¿aquí donde ven el pueblo, con esto, montañas, palos de, así? Nada, aquí es bien limpio. Y por eso fue, con ese miedo no se adentraron más. [7:40 ¶ 143 en F3G1](#)

Por ese motivo, la presencia de los actores armados no es un tema alarmante, ya que los actores armados se encuentran en zonas alejadas al Casco Urbano, o en las montañas.

F3G1: No, pues pa' las partes así si hay guerrilla. Claro que no, no sí, pal' Troje, para La Palma, para La Pradera, pa' allá pa' pues viven esos. (...) siempre retirado, sí, siempre retirado. Siempre esos les gusta vivir como en las montañas, retirado. [7:75 ¶ 243 – 245 en F3G1](#)

Sin embargo, en épocas pasadas, los vestigios emocionales de la toma del 2002 generaban reacciones de miedo instintivas, ante ruidos como cohetes.

F3G1: Ahh pues claro, da miedo, pues claro eso. Ahora pues uno está tranquilo pues porque esos ni más vinieron aquí, sino pues uno. Yo por lo menos en esos días que ¡ay qué, no! O de noche nosotros no podíamos dormir, ya oíamos esos perros ladrar pa' acá, ay virgen, pero no, ahora gracias a Dios ya está tranquilo todo esto. [7:63 ¶ 217 en F3G1](#)

En el contraste pasado-presente se observa un cambio en la respuesta emocional y en la percepción del entorno, valorado a través de una sensación de tranquilidad. La respuesta de la

participante F3G1, también permite dimensionar el papel de las creencias religiosas en dichos cambios.

En la segunda generación la narrativa de la toma del 2002 surgió cuando se indagaba por la presencia de actores armados en el pasado. Cuando sucedieron los hechos, el participante F3G2 se encontraba aun trabajando en la siembra de amapola, lo que condicionó una experiencia distinta frente a la reconstrucción realizada por los actores incluidos en esta investigación, que presenciaron o experimentaron los hechos.

F3G2: Hmm pues, nosotros a pesar de que nosotros ya estábamos acá, nosotros todavía seguíamos trabajando para allá. Vivíamos acá y nosotros madrugábamos con mi hermano. Y nosotros llevábamos peones de acá a, a rallar y recoger amapola. Teníamos dos carros, mi hermano tenía uno y mi papá tenía otro, y él manejaba uno y yo otro y nos íbamos por peonadas. Cuando llegamos a cierta parte allá, cuando mirábamos ya la guerrilla había como unos cien, y ya nos cogieron, nos detuvieron los carros, todo eso; carro que iba llegando lo iban deteniendo. Eso fue como a las seis de la mañana.

A1: ¿Se acuerda el día?

F3G2: Un lunes. Cuando ya como por ahí a las seis de la mañana nos llamaron por allá, nos dieron desayuno, arepas con sardina.

A1: ¿Los guerrilleros?

F3G2: Ajá. Que pa' dónde, bueno, a lo último no nos decían nada, sino que habíamos como unos 12 carros. Cuando a las 11 de la mañana, 11:30 que los conductores prendan los carros; los prendimos y nos subieron todos los guerrilleros, cuando ya bajamos bien acá, cuando ya dijeron "prepárense que ya nos vamos a tomar La Cruz". Nosotros veníamos por aquí en, en Cofradía se llama eso, Cofradía ya veníamos. Yo venía de último, mi hermano venía casi como de tercero, entonces ahí, cuando los que bajaban de acá de Tajumbina porque acá también bajaban muchísimo. Entonces ahí, po acá ya estaban dándose plomo. Ya nos tocaban moverlos, baje hasta acá, hasta Llano grande, ahí ya se bajaron y nos devolvimos nosotros porque no podíamos entrar. Cuatro días nosotros por allá, que no podíamos entrar. [8:35 ¶ 181 – 185 en F3G2](#)

En los fragmentos se puede identificar la dimensión laboral del actor y cómo este factor configuró la experiencia de la toma desde otro punto de vista, desde el cual fueron obligados a transportar a los guerrilleros al Casco Urbano. En medio del relato surgen posturas diversas sobre los actores armados, en donde se valoran aspectos como la alimentación la alimentación ofrecida. Así mismo, la descripción de los acontecimientos durante la toma implicó la preocupación por familiares como la figura materna, su pareja de entonces quien se encontraba en estado de gestación y otros de sus hijos, quienes entonces se encontraban en el jardín de infantes. Las preocupaciones estaban motivadas por diferentes razones como la cercanía con los policías en el caso de su figura materna, el estado de embarazo de su

compañera, y la probabilidad de que sus hijos hubieran quedado atrapados en el jardín, en caso de que no los hubiesen recogido a tiempo. Desde su relato, fue imposible comunicarse con los familiares o avisar sobre lo que iba a suceder, sin embargo, su hermano logró hacerlo según lo mencionado por F3G1.

F3G2: Nos devolvimos. Po´ allá a una vereda, por allá una parte que se llama San Francisco, por allá. Y nosotros, pues en esos tiempos mi mamá (...). Y nosotros no pues nos daba miedo que de pronto, pues, alguien sapeaba o sabía y todo, y fueran y pusieran una bomba a la casa, pero no, gracias a Dios no paso nada. Y si como eso fue lunes, martes, miércoles, día jueves ya pudimos entrar nosotros acá. Los que ya a medio, ya se fue, porque eso era todos los días eche y eche bala. Y cuatro días y había como (...) unos 10 policías, más no había y apenas mataron a 4. [8:39 ¶ 191 en F3G2](#)

Su recuerdo indica la temporalidad, los demás actores involucrados y los policías asesinados durante la incursión. En contraste, por acción del avión fantasma, señala una gran cantidad de guerrilleros asesinados y realiza el símil con una película de acción, con el apoyo aéreo y las dinámicas bélicas en medio del enfrentamiento. A diferencia del resto de narrativas sobre la toma, él participante F3G2 indica la temporalidad de la toma en 4 días.

Probablemente esto se explique a raíz del día en el cual logró ingresar de nuevo al municipio, una vez concluido el intento de toma, que adjudica al grupo armado ELN o como los reseña “Elenos”, aspecto que contrasta con las versiones oficiales u otras más generalizadas en las que se atribuye la incursión a las FARC-EP y los frentes que tenían presencia en la zona, como se indica en el apartado de contextualización.

F3G2: Ahí, ajá. Y, y ¿qué le digo? (...) y, y, y pues, o sea (...), pues más que todo, o sea, guerrilleros sí, porque eso po´ allá, quisque eso llevaban volquetas de muertos y a enterrarlos, hartísimos. Porque pues los aviones, helicópteros, todo eso, porque, enserio como le digo, los polochos⁴⁰ como eran como 10, pues ellos qué daban abasto para todo, eran defenderse, y defenderse, y defenderse, y defenderse, no le digo que apenas 4 mataron. (...) eso era, parecía como película. Eso era mero helicópteros por todo, por todo, no le digo que 4 días de toma. [8:40 ¶ 193 – 195 en F3G2](#)

A1: ¿Y qué grupo fue que se tomó acá La Cruz?

F3G2: Los Elenos.

A1: Ahh ¿no fue las FARC?

F3G2: No, Elenos eran. [8:45 ¶ 208 – 211 en F3G2](#)

⁴⁰ Se refiere a policías.

Luego de ingresar al pueblo, la zozobra se transformó en alegría al saber que todos sus familiares se encontraban bien, pero también sintió asombro y curiosidad por saber cómo había quedado el pueblo después de una incursión de tal magnitud.

F3G2: Pues chismosear en el parque, mirar la iglesia, que la iglesia la acabaron totalmente. Ehh las casas, ehh, mirar los, los, (...) pues o sea, los impactos de bala en la casa donde mi mamá, que se miraban los tiros que el avión echaba, cayeron en la casa, en la puerta. Y bueno, uno se encontraba esas cosas grandotas que sueltan los helicópteros, los cascarones; hartísimos juntábamos nosotros. Ehh y pues más que todo pues eso, como eso vino Caracol, RCN, ahí chismosear. Si usted se puede meter a YouTube y puede mirar, ehh, ahí puede preguntar, decir, póngale usted, ver la toma guerrillera en La Cruz, Nariño en el año 2002, de todo. [8:49 ¶ 219 en F3G2](#)

Lugares como la iglesia y la casa materna son espacios referidos cuando señala las afectaciones materiales de la toma que le removieron emocionalmente por el riesgo que significó para su familia, y por la profanación a un lugar sagrado. En los recorridos realizados al parque también se refieren los remanentes de explosivos de guerra que quedaron en el Casco Urbano y el cubrimiento de la noticia por las principales cadenas del país, Caracol y RCN. En la actualidad, la información relacionada a la toma se puede encontrar en formatos audiovisuales en la plataforma de YouTube según lo referido.

Respecto a la iglesia, se observa que es un lugar común en las referencias sobre la toma del 2002 para señalar los daños materiales y el impacto o gravedad de los acontecimientos. Allí también se hace mella en otro tipo de daños relacionados a la religiosidad, como la profanación del templo por parte de los actores armados; actos valorados de forma negativa y considerados como una ofensa directa a la comunidad y su devoción religiosa.

F3G2: No, pues eso (...) yo creo que eso no sólo a mí, a todo mundo, porque aquí, aquí el pueblo, aquí en el pueblo la gente es muy católica ehh, va mucho a misa, todo eso. Pero es que una cosa es contarlo y otra cosa es mirar como quedó la iglesia. O sea, el techo caído, ehh, ver el altar como lo habían dejado, ahí adentro de la iglesia habían condones, todo. O sea, seguro la guerrilla cuando se metía con viejas, no sé, eso encontraron de todo, o sea, destrozado totalmente. (...) Entonces pues, obvio que para, es duro, es duro mirar eso ¿no? Porque en un templo mirar eso es como, pues como grave. [8:53 ¶ 229 – 235 en F3G2](#)

La profanación de la iglesia respecto a actividades sexuales sólo es referida por este actor, sin embargo, en conversaciones informales otro habitante de la zona ya había comentado sobre esto. Ahora bien, la gravedad de estas acciones es sobrepuesta sobre

cualquier otra afectación, a pesar de que el participante F3G2 intenta racionalizar estas acciones a través de la naturaleza de la sexualidad humana, es un acto que le cuesta asumir o justificar ya que carece de sentido dentro de las prácticas bélicas de control y poder. Es decir, el participante puede comprender otras acciones, por ejemplo, la destrucción de estructuras entendiendo la dimensión de un ataque armado, pero todo indica que, dentro del sentido común o marco de significaciones, se transgredió un límite sensible y delicado.

F3G2: No, pues es que eso es una cosa que, que es una cosa muy complicada. O sea, es que eso no lo entiende nadie ¿si me entiende? O sea es que eso fue, o sea, es algo muy delicado hacer eso en una, se puede decir en una casa de Dios, pues no. Eso, eso yo creo que es algo muy complicado tanto como para uno, como para los niños, para los adolescentes, para todos. Yo eso si no, de todo estuve, bueno, que hayan hecho lo que hayan hecho, que hayan acabado con la iglesia, con todo, pero hacer eso ahí, no. Eso no es justo. 8:80 ¶ 293 en F3G2

Al respecto, es pertinente reflexionar las acciones bélicas de los conflictos armados a través de las prácticas que se consideran habituales, permitidas o razonas, en contraste con las vulneraciones de alto calibre, más allá de las consideraciones resaltadas por el DIH. Las construcciones culturales y en este caso, la religiosidad de todo un pueblo sienta un punto relevante para considerar en qué punto se quiebran los acuerdos comunes de la guerra. Sin duda, es un debate relacionado a lo sagrado y lo profano de una comunidad, en medio de los contextos de conflicto armado o guerras.

Emocionalmente estas acciones, guardadas ahora en la memoria, configuran el espectro de las consecuencias psicológicas a nivel individual, y tal vez, a nivel grupal, pues hacen parte de los recuerdos que se consideran dolorosos. No obstante, las emociones vinculadas a este hecho no sólo se narran desde el dolor, también se recuperan anécdotas jocosas que permiten entrever diferentes matices de las memorias que evocan eventos bélicos. Además, para el participante F3G2 es importante recordar sucesos como estos, a pesar del dolor, para transmitirlos.

F3G2: Porque pues de todas maneras, o sea son recuerdos que duelen pero es bueno mantenerlos jajajaja.

A1: ¿Y por qué será bueno mantener esos recuerdos si duelen?

F3G2: Pues si duelen, duelen, pero pues es, es algo, que verá le cuento, el hermano de L., ehh, la mujer de mi hermano, en esos tiempos que pues, o sea de que fueron la toma de los 4 días, pues que él, este, (...), salió de la puerta a ver echar bala a la guerrilla y eso que los tiros le pasaban por delantico y todo eso, entonces que la mamá le dijo “perro mocososo, entraté para

acá que te pegan tu tiro”, “deje de ser envidiosa si eso es una vez al año que se da” jajajaja. Entonces no sí, o sea, pues obvio que hay cosas malas y cosas, cosas malas, pues o sea, lo de la guerrilla fue malo, muy malo todo lo que hizo y no, pero pues de todas maneras, o sea, ¿cómo le digo? Eso fue, pues, recordarlo, pues como pa’ decirlo. [8:90 ¶ 321 – 323 en F3G2](#)

La reflexión sobre transmitir la información, contarla, sin detenerse por el dolor que pueda generar, va de la mano sobre sus declaraciones respecto a la entrevista, pues fue un ejercicio de su agrado porque tuvo la oportunidad de contar su vida, sus percepciones y lo acontecido durante la toma. En su expresión y construcción narrativa no se percibieron emociones como el miedo o temores por hablar sobre el conflicto armado.

F3G2: Pues, no, chévere jajajaja. Hablar de eso es chévere ehh nosotros en esos tiempos cuando (A)⁴¹ vino acá, nosotros le decíamos, le contábamos a él, que pues dar gracias que pues ellos no les tocó porque fue muy duro, es que fue muy duro, pero pues eso imagínese cuántos años hace lo que, lo que (A) estaba y pues vino acá. Pero no, o sea, de eso poco se habla, pues ahora sí, me encantó hablar, decirlo. [8:76 ¶ 284 – 285 en F3G2](#)

El temor fue relacionado ante la posibilidad de nuevas incursiones por parte del ELN, guerrilla cuya presencia identifica en el municipio. No obstante, esta emoción no es arraigada totalmente, es decir, no se consolida en un estado emocional sostenido al hablar sobre actores del conflicto armado, pues los grupos armados se encuentran replegados en la montaña o en lugares específicos del municipio.

En la tercera generación, la participante F3G3 comentó eventos relacionados al conflicto armado a partir de su nacimiento y la información compartida por la figura materna.

F3G3: O sea guerra. O sea, por aquí ha habido...como es que se le llama cuando uno...hmm, por ejemplo, yo nací un día que hubo aquí una toma guerrillera. Ese día así. Mi mamá dice que casi no me puede dar a luz porque ella llegó y empezaron a llegar policías ehh ya, ¿Cómo se dice? Pues sin miembros del cuerpo, otros muertos, así, entonces se empezaron a ocupar de ello y como que ella así por aparte y eso ya, una toma guerrillera. Por ejemplo, aquí se podría decir, aquí lo que más se ha mirado es toma guerrillera. [9:3 ¶ 15 en F3G3](#)

En el relato su nacimiento es asociado a una toma guerrillera, según la información transmitida por figura materna. Sin embargo, esta referencia no obedece a la toma del 2002, ni, a la toma del saqueo. Por lo tanto, es un evento novedoso, referenciado exclusivamente por esta línea generacional y grupo familiar. En una búsqueda realizada para detallar a cuál evento se hacía referencia, se retomó la placa memorial (Figura 15) en la cual se señalan las fechas de los

⁴¹ Seudónimo.

hostigamientos o enfrentamientos en los que han fallecido uniformados de la policía. En el cotejo de la fecha de nacimiento y la información consignada en la placa memorial se concluyó que la toma a la cual hacen referencia estas narrativas, son los hostigamientos presentados en el año 2000, en donde fallecieron 5 policías. Por ello, el relato se acompaña de las dificultades que tuvo su mamá para ser atendida, debido a la atención que estaban prestando en ese momento a los uniformados.

Igualmente, las vivencias personales hacen parte de las rememoraciones sobre acontecimientos en el marco del conflicto armado. Sobre ello, la participante F3G3 comentó una ocasión en el 2005 en la cual quedó atrapada en la escuela en medio de un enfrentamiento. Al igual que, en el caso de los eventos relacionados en el 2000, estos hostigamientos se pueden identificar temporalmente en la placa memorial. Este recuerdo no sólo es parte de las vivencias personales, sino también es reforzado por la socialización de la figura materna.

F3G3: Pues sí, si estuve, pero, o sea, como que 5 años, entonces no recuerdo bien. Pero si, lo que dice mi mamá que en la escuela a los niños nos tuvieron ahí como si fuéramos rehenes. Eso, pero acordarme no. [9:4 ¶ 16–17 en F3G3](#)

Como se observa, la participante estuvo involucrada en su estatus-rol de niña en un acontecimiento relacionado al conflicto armado, pero no recuerda mayores detalles sobre ello, por lo tanto, es su mamá quien refuerza la existencia de esos hechos. Además de la figura materna, los pares, también contribuyen a esta reconstrucción; las conversaciones con amigas de infancia, con quienes se compartió en la escuela cuando sucedían los hechos también dan cuenta de esta pauta, en la cual otros integrantes del sistema familiar refuerzan un evento, una memoria, sobre la cual no se tienen mayores recuerdos.

F3G3: Con amigos sí, pero uff si fue. Si, si, pues digamos con mis amigas de toda la vida que estuvimos en la escuelita y todo eso, pero lo mismo que yo, lo recuerdan, pero es como que la familia les ha hablado. Y dicen por ejemplo que lo que es la escuela, ve que está la iglesia, se derrumbó. [9:31 ¶ 80–81 en F3G3](#)

En el fragmento se señala la iglesia como un lugar de referencia que resultó afectado durante los acontecimientos. Sin embargo, no se podría detallar si esta referencia hace parte de los eventos del 2005 que han sido socializados por la figura materna, o si obedecen a las consecuencias que se han detallado sobre la toma del 2002 ya que probablemente han sido socializadas en otros momentos. Así las cosas, el hostigamiento del 2005 se presenta como un

recuerdo difuso y socializado, sobre el cual no se pueden construir relatos profundos o detallados, es decir, estos eventos como parte de la memoria quedan en un nivel enunciativo, sobre el cual no se puede brindar más información, así se haya sido una experiencia personal, porque no hace parte de los recuerdos de infancia.

Este tipo de recuerdos representan un desafío conceptual que se extiende más allá de la comprensión de la memoria desde una mirada social y colectiva, ya que dan cuenta de otras dimensiones de la memoria, sobre todo de aquellas que desde una dimensión característica del desarrollo humano y la psicofisiología explican el funcionamiento de la memoria como función cognitiva. Ahora, no se profundiza sobre este aspecto, aunque sí se considera pertinente enunciarlo, porque no hace parte de los objetivos trazados en la investigación. Probablemente, este tipo de situaciones convocan a reflexiones y comprensiones más integrales, en las cuales la respuesta está en trazar puentes y establecer diálogos bidireccionales entre distintas disciplinas.

Las principales figuras para la transmisión de información sobre acontecimientos del pasado en el marco del conflicto armado han sido, la abuela y participante F3F1 y la figura materna. En este caso las mujeres se imponen como mediadoras de la memoria y se explicita por la participante, que la socialización de hechos del pasado no ha sido una iniciativa de los varones del sistema familiar, sino principalmente de las mujeres.

F3G3: Si. Y no a mí como “ay hija esto ocurrió”, sino cuando empiezan a hablar de eso como en la familia y así, mi mamá dijo esto, aquello. Lo que le... el día de mi nacimiento si, me lo dice a mí, pero lo del 2005 si es como que empiezan a hablar, “ay cómo fue eso”, y en la casa pues. 9:10 ¶ 33 en F3G3

Los sentidos territoriales del sistema familiar dan cuenta de cierto arraigo, favorecido principalmente por los vínculos familiares y la pervivencia de un gran número de la familia extensa en el municipio. A esto se suman otros factores como los hábitos, la dimensión laboral y la familia como factor protector y fuente de cuidados.

En la primera generación, se identifica el gusto por vivir en el Casco Urbano y se menciona la permanencia en este hasta el final del ciclo vital, aspecto que da cuenta de las permanencias y hábitos a través de los cuales se refuerza el vínculo entre una persona y el territorio.

F3G1: No. Aquí ya se pasa al cementerio mija jajajaja, ¿cierto? No, pa' irme pa' otra parte no. Aquí no más y de aquí ya separaron cementerio. [7:87 ¶ 275 en F3G1](#)

Para la participante F3G1 la presencia o no de los actores armados no es relevante y por lo tanto no constituye un factor a tener en cuenta en la valoración que realiza de La Cruz, esto, entiendo que, en su narrativa, La Cruz hace referencia exclusivamente al Casco Urbano. Similar, sucede en la segunda generación, en este caso los actores armados no significan una fuente constante de preocupaciones, pues se habita en función de las oportunidades laborales y las facilidades económicas. A pesar de que, el participante F3G2 ha tenido contacto directo con algunos actores armados, incluso en espacios temporales recientes, esto no condiciona su perspectiva del municipio, ya que, para él, es un buen lugar para vivir, aunque no se encuentra limitado a permanecer en La Cruz; las proyecciones de movilidad están conectadas a las oportunidades laborales y las demandas ocupacionales del futuro.

F3G2: Aquí es un pueblo muy amañador. Es chévere. La gente es bien chévere; bacana. [8:135 ¶ 437 – 440 en F3G2](#)

En la tercera generación se han presentado desplazamientos constantes debido a la formación educativa universitaria. Pero, en las últimas semanas la participante ha retornado al municipio para acompañarse de su familia. En este caso, el grupo familiar funciona como una red de apoyo para solventar vicisitudes y se convierte en un factor relevante en el retorno de las terceras líneas generacionales como se ha observado a lo largo de la investigación.

5. Conclusiones

Este apartado recapituló diferentes hallazgos dados a partir de los análisis y los seguimientos realizados. En esa medida, la presentación giró en torno a dos direcciones, a) la sistematización en versiones y hechos sobre eventos relacionados al conflicto armado en La Cruz, y b) los hallazgos relacionados con las dinámicas de las familias a la luz del objeto de estudio.

De acuerdo con la extensión de esta información, se ha optado por señalar las conclusiones del inciso a en los siguientes párrafos y abordar las conclusiones del siguiente ítem en el capítulo contiguo. Esta decisión se argumenta porque las primeras conclusiones son

reflexiones generales sobre las dinámicas denotadas en la sistematización y, las segundas obedecen a un esquema más detallado por cada grupo familiar.

En cuanto a la sistematización realizada sobre hechos de violencia en La Cruz y las percepciones que han tenido sobre estos eventos sus habitantes (en una visión pasada y presente) emergen percepciones sobre la presencia de los grupos armados y preocupaciones sobre la seguridad y el futuro y la paz.

Muestra de ello, son los escritos realizados en años pasados y publicados en revistas autóctonas del municipio, en donde los autores de estos textos movilizan su pluma en clamores de paz o cuestionamientos sobre los efectos de estos grupos en el municipio. La época previa a los años 2000 es una incógnita resuelta a medias, pues sólo se tiene acceso a estos textos que brindan claves para inferir que, en el municipio tenían presencia los actores armados. Pero más allá de estas conjeturas, no se pueden enunciar otros hechos, toda vez que no están documentados.

Estas ausencias⁴², pueden ser abarcadas a partir de ejercicios de memoria cuyo objetivo sea determinar que sucedió antes del año 2000 en La Cruz, y así, indagar con actores que, por su permanencia en el municipio, puedan elicitar ese pasado mediante sus memorias. Otro elemento a favor es una observación macro-contextual que permita un bosquejo general sobre las dinámicas regionales de aquel entonces en las dimensiones mencionadas, por ejemplo, se puede situar a nivel nacional y departamental cuáles insurgencias y contrainsurgencias tenían presencia en la zona e ir acotando progresivamente las delimitaciones territoriales de La Cruz.

Sin embargo, es prudente preguntarse por qué estos eventos no están registrados y cuestionarse sobre el imperativo de documentarlos. En este caso, en el párrafo anterior planteó posibilidades para seguir la huella a estos eventos, como un planteamiento que surge de curiosidades académicas al encontrar la información de los textos del municipio. Pero, también planteó una posición crítica frente a esta reflexión, abordando a qué interés correspondería un ejercicio de ese talante. Y eso, me lleva a reflexionar sobre este mismo trabajo de tesis y mi rol como instigadora de remembranzas relacionadas al conflicto armado. Este aspecto no es ajeno

⁴² Moreno (2021) habla de los efectos de las ausencias no nombradas, como aspectos que permiten profundizar sobre los silencios, los olvidos y las memorias. Véase en: Etnografía de una ausencia. Los sentidos de la fotografía familiar en la transmisión de la memoria traumática.

a algunos hallazgos en las familias, donde estas discusiones no suscitaban interés en los integrantes o eran conversaciones que habían quedado relegadas a su espacio y tiempo. De forma concisa, como actores, tomamos posturas frente a diferentes eventos de la vida y nos ajustamos a ellas.

Los participantes que decidieron dejar atrás ese pasado, tomaron las decisiones que consideraron pertinentes para continuar con sus vidas. Ello indica que, frente a los hechos de conflicto armado, las personas y las comunidades tienen múltiples opciones para transitar al futuro y la respuesta a ello no siempre es la remembranza. Entre los usos y abusos de la memoria (Todorov, 1995/2008) el olvido también es una opción. Como señala Jelin 2001/2002), la senda del olvido puede tener tres caminos, ser profundo, liberador u evitativo. En este caso, las motivaciones que pueden producir los olvidos evitativos o liberadores están ligadas a las dimensiones emocionales adjudicadas a las experiencias o remembranzas. Al respecto, pareciera que las líneas entre estos dos olvidos son borrosas, sobre todo, cuando se entiende que los procesos emocionales no son lineales, sino que oscilan y se dinamizan en la cotidianidad.

Otro aspecto relevante de la sistematización es la presencia de memoriales, su significado y uso. La placa memorial (Figura 15) que señalaba los nombres de los policías fallecidos en el marco del conflicto armado en el municipio es un elemento del cual se pueden desbordar múltiples interrogantes y conclusiones.

En primer lugar, la ubicación de esta placa memorial y su réplica estaban situados en la iglesia y la estación de policía del municipio. Estas estructuras y lugares tienen connotaciones particulares para la comunidad y han ejemplificado materialmente las consecuencias de la confrontación armada. En cuanto a la iglesia se ha reconocido el valor simbólico que tiene para la comunidad católica del municipio, de alguna manera es un lugar en el cual se congregan masivamente los habitantes, como sucede, por ejemplo, en semana santa. Esto implica que el memorial está situado en una zona del municipio que es concurrida y denotada con valoraciones y significantes religiosos y espirituales. Por otro lado, la estación de policía representa esa institución y una serie de valores que son puestos en marcha en la interacción con la comunidad. De ello, cada habitante tendrá una percepción individualizada sobre la institución y sus integrantes. No obstante, la placa reconoce las identidades de los policías que han fallecido en

un contexto de conflicto armado y puede interpretarse como un elemento de memoria que aporta a estos aspectos de memoria histórica institucional enunciados en el primer capítulo.

Ahora bien, estas placas se emiten en reconocimiento de un fenómeno puntual, que es el conflicto armado interno, es decir, hay un posicionamiento enunciativo para denominar y enmarcar los hechos de violencia armada. Esto es relevante porque las placas han sido emitidas desde entidades institucionales como la alcaldía municipal. Ahora bien, tanto la iglesia como la estación fueron los lugares referidos con mayor frecuencia cuando los actores señalaban los daños materiales y físicos durante la toma guerrillera del 2002.

Como se observa, las placas memoriales abren la puerta para establecer conexiones y postular reflexiones sobre el uso de estos elementos. En esta investigación, la placa se usó como fuente documental para realizar seguimiento a hostigamientos, confrontaciones y enfrentamientos, a partir de las fechas de fallecimiento señaladas. En ese proceso, no se encontró información previa al año 2000, a pesar de la enunciación de un fallecimiento en 1999. Probablemente, estos hechos se relacionen con los medios habilitados para documentar eventos a nivel local y nacional.

Al respecto, es prudente considerar que se tiene acceso a los eventos de las siguientes fechas a través de periódicos en línea, por lo tanto, los mecanismos para documentar eventos influyen en la posibilidad de que permanezcan en el tiempo, tal como se indica en las acotaciones sobre la memoria cultural. En las conversaciones con los participantes, surgieron remembranzas sobre otros eventos violentos en el municipio, pero no se tiene claridad sobre las fechas en las que ocurrieron, además, estos eventos no se recordaron en las siguientes generaciones con la misma frecuencia con la cual se señaló la toma del 2002, en la mayoría de los casos esos eventos no fueron referidos. Por lo tanto, es difícil establecer relaciones entre eventos diferentes a esa toma y elementos como la placa memorial.

Ahora bien, la toma del 2002 se encontró en la red a través de vídeos, documentos oficiales, crónicas, investigaciones y fue mencionada por la CEV en uno de los tomos del Informe de la Verdad. Por lo tanto, es un evento que ha tenido mayor cobertura y difusión, probablemente por las dimensiones que lo caracterizaron, como los daños materiales y la duración. En esa medida, todos los participantes refirieron esta toma en su discurso. Sin

embargo, las formas a través de las cuales se abordó el hecho se dinamizaron según el interés y a la cercanía con el evento, es decir, si se constituía como experiencia personal o si había sido socializado por pares y familiares. No obstante, para una de las participantes (F2G2) el evento no tuvo la cobertura suficiente y quedó relegado al “olvido” porque semanas después ocurrió otra acción violenta, documentada con mayor intensidad por los medios de comunicación.

En ese sentido, la capacidad de difusión de los hechos violentos podría favorecer su permanencia en las memorias, porque se extiende a distintas generaciones y supera los límites locales. Entre los mecanismos de difusión, los medios de comunicación marcan la pauta como dispositivos predilectos para transmitir esta información, no obstante, las nuevas plataformas y tecnologías se han ido posicionando progresivamente, pues varios participantes señalaron la plataforma de YouTube como una herramienta en donde se podía encontrar información de la toma (videos). Por lo tanto, las generaciones se van adaptando a los dispositivos a los que tienen acceso según sus posibilidades económicas y territoriales. De acuerdo con la contextualización del primer capítulo, el municipio cuenta con emisoras, grupos de Facebook y perifoneo como herramientas para discutir el día a día y transmitir información. Aun así, existe información valorada como privada que las personas se abstienen de compartir en plataformas públicas o de uso masivo. Ante esto, el voz a voz es el mecanismo que impera para comunicar información de otra índole o considerada privada o delicada.

En el voz a voz se comenta la presencia de grupos armados y de hechos delictivos. Sobre esto los actores intentan ser cautelosos en relación con el contenido y el interlocutor, por ello, cuidan con quienes comparten información o realizan comentarios y valoran el contenido de lo comentado. Esto suscita sensaciones de desconfianza que socavan las relaciones comunitarias y el tejido social, pues existen temores relacionados a la presencia de grupos armados en el municipio y zonas aledañas. Los grafitis que enuncian “ELN” son un indicio de ello y funcionan como una práctica de territorialización. También se suman las conversaciones y noticias recientes que confirman la presencia de ese grupo armado en el municipio.

La presencia de los grupos armados tiene efectos que se extienden en diferentes direcciones sobre el municipio, pero a efectos de esta tesis, el foco está en las relaciones comunitarias y la posibilidad cotidiana de comentar la realidad, pues, con la presencia confirmada de estos grupos los actores limitan las narrativas que involucran o enuncian el GAO.

Además, llevar cabo un ejercicio de memoria sobre hechos de conflicto armado cuando aún es latente plantea una dificultad operativa de suma importancia, porque involucra la seguridad de todos los involucrados. No obstante, en estos ejercicios también emerge la resistencia cuando se logran construir vínculos de cuidado, confianza y solidaridad. Estos últimos, considero, fueron aportes esperanzadores.

Sobre los hallazgos, se podrían brindar diferentes conclusiones, pues la información brinda múltiples claves para reflexionar sobre el objetivo de estudio postulado y otros aspectos sobre la memoria, la territorialidad y la intergeneracionalidad. Por ello y para no perder el norte de la línea discursiva que ubica un objetivo puntual, se detallan las conclusiones inherentes a los grupos familiares en el siguiente capítulo.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Este capítulo describe las conclusiones de acuerdo con los hallazgos de cada sistema familiar. En esa medida el lector encontrará tres apartados que señalan las principales reflexiones sobre los diálogos intergeneracionales del conflicto armado en relación con la memoria y la territorialización.

F1

El primer sistema familiar estuvo integrado por dos hombres en la primera y segunda generación, y una mujer en la tercera. En general se encontró una pauta donde las narraciones sobre hechos relacionados con el conflicto armado en La Cruz no eran abordadas como parte de las remembranzas familiares. Dentro de las dinámicas del grupo familiar el pasado relacionado al conflicto no se comentaba con profundidad y, por ende, no se transmitía bajo este escenario de una generación a otra. No se puede señalar una ausencia total de estos hechos en la memoria de los actores porque sí hay relatos cortos que retoman violencias armadas del pasado, como la toma del 2002.

Aunque se podría establecer un patrón familiar a partir de esta información, no sería fiable porque los actores argumentan puntos de vista diferentes para eludir estas narrativas de sus esquemas y se relacionan con los eventos pasados del conflicto armado del municipio de formas diferentes. En el participante F1G1 estos eventos forman parte de su experiencia personal, en tanto, para las siguientes generaciones (F2G2- F1G3) constituyeron eventos transmitidos por las figuras paternas y los pares. Los efectos de estas diferencias se observan en la especificidad y profundidad para describir los hechos violentos. Aunado a eso, los participantes se han posicionado frente a las remembranzas en una filosofía que consiste en recordar recuerdos más alegres, esto en el caso de la primera y segunda generación. Por lo tanto, la memoria tiene un carácter emocional a partir del cual se transita por las sendas de los diferentes tipos de olvido señalados por Jelin, como se enunciaba en las conclusiones del capítulo anterior. Para la participante F1G3 estos temas se equiparaban a otras preocupaciones sociales, por lo tanto, no se indicaba una jerarquización de remembranzas de estos hechos, a luz de otras circunstancias.

Como se indica, la segunda y tercera generación tienen conocimiento de estos hechos por la comunicación con las figuras paternas y pares. Esto indica que el voz a voz, la transmisión oral fungió para vehicular estos recuerdos y transmitirlos en una lógica intergeneracional vertical (Donati, 1999) de padre a hijo/hija, según corresponda, y en un sentido social, con actores contemporáneos en momentos puntuales de sus ciclos de vida. Estas socializaciones con pares son reproducidas en el presente por F1G3 cuando comparten anécdotas sobre encuentros con actores armados en trayectos por la carretera.

Ahora bien, el relacionamiento mediante experiencias vividas o socializadas va de la mano con las migraciones y las actividades acordes a los ciclos de vida de los integrantes. En su pasado como trabajador F1G1 se movilizaba constantemente entre municipios, pero finalmente decidió quedarse en La Cruz por el vínculo con su figura materna. Mientras que las migraciones de la segunda y tercera generación han estado motivadas por temas laborales/económicos y educativos, de manera correspondiente.

A diferencia de la primera y segunda generación, la participante F1G3 no es oriunda del municipio, sin embargo, esto no ha condicionado su permanencia a La Cruz; para ella el municipio es sinónimo de cuidados, familia y amigos. Mientras que para el participante F1G2 el municipio es análogo a una cárcel. La memoria se asocia a los territorios donde la vida transcurre, pero eso también es posible si las cargas afectivas y relacionales con el municipio favorecen arraigos. En la primera y tercera generación se dibuja una permanencia, a pesar de los constantes flujos migratorios de la participante F1G3. Pero, para el participante F1G2 la filiación con el territorio obedece a las posibilidades laborales, más no a los aspectos familiares que se pueden denotar en los otros dos integrantes.

La percepción de los actores armados en cada participante se dinamiza de forma diferente, probablemente por las experiencias vividas y socializadas con pares y familiares. El participante F1G1 reconoce la presencia de actores armados en zonas puntuales del municipio, pero evita profundizar sobre ese tema. También refiere temor por las acciones pasadas y presentes de los actores armados, por lo tanto, es cuidadoso con los relatos relacionados a los GAO y se interesa por el manejo de la información construida durante la entrevista, preguntando por el alcance público que pueda tener. Estos temores no se presentan con la misma intensidad en las siguientes generaciones; más allá de describir las sensaciones que

pueden evocar en estas generaciones los actores armados, no se puede argumentar una explicación suficiente para señalar las representaciones de los GAO para el sistema familiar. Al respecto, podría plantearse tal inquietud como una probable veta estudio.

F2

En esta familia los participantes F2G1 y F2G3 son hombres y la participante F2G2 es mujer. A diferencia del primer grupo, los integrantes de este sistema evocaron hechos con mayor profundidad; los actores F2G1 y F2G2 estuvieron presentes durante uno de los eventos violentos más referidos por la totalidad de las familias, que fue la toma guerrillera del 2002. En esa medida, el participante F2G1 contó detalles y brindó un relato amplio sobre la toma y su papel durante los sucesos. Este actor y la participante F2G2 señalaron su colaboración con la Fuerza Pública (vía telefónica) durante la toma del 2002. Por su parte, F2G3 recuperó en su narrativa algunos de los sucesos relatados por las generaciones previas; este actor reconoce su interés por escuchar las historias de F2G1.

En esta familia sí se han dado conversaciones relacionadas a eventos en el marco del conflicto armado, por lo tanto, se reconoce la transmisión intergeneracional de estos hechos a través de la memoria comunicativa y los relatos orales. Las motivaciones se originan en el interés de F2G3 por conocer las vivencias de su abuelo, F2G1; el participante menciona ejercicios en los que intenta realizar una etnografía de tales vivencias.

El hilo conductor de F2G1 transitó por las diferentes etapas de su vida, en ellas se reconocieron todos los roles verticales propuestos por Donati (1999), a saber, los status-rol de abuelo, padre e hijo. A nivel horizontal se encontraron ondulaciones entre la infancia, la adolescencia, la adultez y la adultez mayor; ciclos de vida con experiencias variadas, pero relatadas en clave con otras dimensiones como las territoriales, educativas y laborales. El participante fue activo en la Fuerza Pública y otro integrante de la familia, perteneciente a la segunda generación, también lo es.

Contar con familiares en la Fuerza Pública (en el pasado y presente) facilitó la comunicación con el grupo familiar, porque es una característica familiar compartida con los participantes. Esto, señalando los momentos autorreferenciales que emergieron durante el

trabajo de campo. Los diálogos compartidos en ese sentido orientaron la conversación a las preocupaciones sobre la presencia de los actores armados.

Retomando, las descripciones de F2G2 también denotaron experiencias vitales durante su ciclo de vida; la infancia, adolescencia, y los roles de hija y madre emergieron en el relato. Particularmente, el rol de madre e hija se enlazó con lo ocurrido durante la toma del 2002. En este caso la participante evocó el hecho a partir de su embarazo y, en la misma línea estas asociaciones fueron referidas por F2G3, hijo de la participante.

Esto denota que en la memoria confluyen los momentos vitales por los cuales se atraviesa. Estos funcionan como puntos de anclaje para la elicitación de los recuerdos; en ese caso, la toma del 2002 marca un momento relevante sobre la gestación de la participante, y es reconocido como parte de los relatos que abordan la etapa prenatal. Estos acontecimientos convocan reflexiones sobre las vivencias madre-hijo en contextos de conflicto armado que se pueden extender a los enfoques diferenciales de género, pues, para la participante, ser mujer y estar en gestación sí demarca diferencias en relación con lo vivido y recordado. Aunado a esto, los roles de género también están inmersos en estas experiencias de vida, en el pasado, durante los hechos, F2G2 se encontraba cuidando de una niña y estuvo a cargo de ella en el transcurso de la toma. En el presente, este rol pareciera persistir, pero desplazado a las preocupaciones por los familiares que integran la Fuerza Pública.

El relato que acompaña la descripción de los hechos de la toma del 2002 incluye referencias sobre lugares clave para entender cómo se desenvolvía la confrontación. En el acto de rememorar los actores se sirven de las diferentes dimensiones de la memoria para robustecer sus relatos. Al respecto, las vivencias de estos actores señalaron otra estación de policía que fue afectada, porque ellos se encontraban cerca espacialmente de ese lugar. En las otras familias ese lugar no fue referenciado, por lo tanto, las ubicaciones espaciales condicionan las experiencias y posteriormente los recuerdos. La ventaja de esta diversidad, dada a través de las diferentes distribuciones de las familias, permite reflexionar sobre la pluralidad de perspectivas de un mismo hecho, a partir de los lugares desde donde se experimentaron.

En el caso de F2G3 el paisaje es un detonante de la memoria porque conecta con experiencias del pasado y lugares comunes en donde se vinculan lugares con actores, por ejemplo, la montaña es asociada a la presencia de los actores armados. En esos términos podría pensarse que ese es “su” lugar. Para el actor, estas asociaciones no definen la totalidad del territorio, los componentes paisajísticos del territorio y las dinámicas inscritas en cada uno son individualizadas. Por ello, el actor se aboca por enunciar otras concepciones sobre el territorio, a fin de sobrepasar las narrativas de la violencia armada. En esas otras posibilidades de describir el territorio se encuentran las tradiciones, los afectos y los arraigos. Estos sentidos afectivos y representaciones positivas del municipio son compartidas por los integrantes del grupo familiar.

F3

Finalmente, este grupo familiar estuvo compuesto por dos mujeres, las participantes F3G1 y F3G3 y un hombre, el participante F3G2. En esta familia se registraron antecedentes de hechos victimizantes y se reconoce la identidad de víctima de la integrante F3G1. En este caso, la dinámica de las remembranzas aborda no sólo los eventos victimizantes que se extendieron a toda la comunidad con la toma del 2002, sino que también involucra experiencias de violencia armada previas, como el ataque a la generación G0 y el desplazamiento forzado en F3G1.

Los eventos victimizantes como parte de la historia familiar son reconocidos y referidos sólo por las mujeres del grupo familiar. La participante F3G3 indicó tener conocimiento de esos eventos y otros, relacionados a incursiones guerrilleras por vía materna. Al igual que en la familia anterior, la gestación y el nacimiento (en este caso) de la participante F3G3 tuvo como contexto una confrontación armada. En un comienzo, F3G3 referenció su nacimiento en medio de una toma, la cual fue confundida con la toma del 2002, pero luego de analizar la información y contrastar las fechas y datos, se concluyó que los hechos referidos por ella como “la toma”, haciendo alusión a la toma del 2002, consistían en el ataque armado del 2000. A diferencia de otras narrativas, este evento sólo fue referido por ella, al igual que un ataque en el año 2005.

Como estos sucesos ocurrieron durante su nacimiento e infancia, la participante no tiene un recuerdo detallado de los hechos y sabe que tuvieron lugar por la información transmitida por su figura materna y por el entorno. Probablemente, por ese motivo, se entremezclan las fechas de los ataques y se termina acudiendo al lugar común de la toma del 2002, pues, como se ha señalado, es un evento referenciado de forma constante.

Algo similar ocurre con la participante F3G1 quien relaciona eventos y sucesos en una temporalidad entremezclada. En ambas situaciones (F3G1 y F3G3) la relevancia está en los hechos, en contar los eventos, más allá de situarlos en una fecha precisa.

De esta exposición, se ha omitido momentáneamente al participante F3G2 porque él no referenció los hechos victimizantes en la historia familiar, indicado por F3G1 y F3G3. Esta situación ejemplifica la dinamización variante de las memorias, es decir, su transmisión no puede concebirse en un sentido exclusivamente lineal y descendente, ya que está sujeta a otras dimensiones complejizadas en la interacción de unos y otros y las redes relacionales. En este orden de ideas, se han propuesto explicaciones relacionados a ese salto generacional ya que no se profundizó con los participantes sobre ello. Tal vez, próximos estudios se vean favorecidos de una segunda secuencia de entrevistas para ahondar, en compañía de los participantes sobre los intersticios de la memoria.

Las remembranzas de eventos masivos y colectivos como la toma del 2002 se construyen a partir de elementos cotidianos como el trabajo o el cuidado de los niños, como se observó en F3G1 y F3G2, quienes se encontraban en sus labores cotidianas cuando tuvieron lugar los hechos. Esto convoca reflexiones sobre los abordajes de la memoria, pues a partir de la cotidianidad se construye un pasado, anclado a un territorio y sostenido en los vínculos relacionales. Elementos del día a día pueden fungir como la puerta a experiencias/remembranzas del pasado porque forman los marcos contextuales y sentido en donde los hechos tuvieron lugar.

REFERENCIAS

- Alcaldía Municipal de La Cruz Nariño, 2016-2019., y Coordinación de cultura. (2017). La Cruz, Nariño. Edición de colección.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. [ACNUR]. (2018). ¿Qué es un conflicto armado según el Derecho Internacional Humanitario? [Conflicto armado: ¿qué es, según el Derecho Internacional Humanitario? | eACNUR](#)
- Altschuler, B. (2013). Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Theomai*, (27-28), 64-79.
- Aguilar-Forero, N. J. (2017). Políticas de la memoria en Colombia: iniciativas, tensiones y experiencias (2005-2016). *Historia Crítica*, (68), 111-130.
- Arévalo, M. (2014). Grupo de Memoria Histórica (GMH). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá. *Historia Caribe*, 9, (2), 235-242. [Grupo de Memoria Histórica \(GMH\). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013 \(scielo.org.co\).](#)
- Arias, R., y Roa, C. (2015). Implicaciones del sufrimiento en niñas, niños y adolescentes víctimas del conflicto armado para pensar la memoria y la reparación en clave intergeneracional: apuestas conceptuales. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (20), 115-140. [Vista de Implicaciones del sufrimiento en niñas, niños y adolescentes víctimas del conflicto armado para pensar la memoria y la reparación en clave intergeneracional: apuestas conceptuales \(univalle.edu.co\)](#)
- Arias, M., y Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES psicología*, 8(2), 171-181.
- Arteaga, E. (2002, 17 de abril). Retorna la calma a La Cruz, Nariño. *Caracol Radio*. [Retorna la calma a la Cruz , Nariño \(caracol.com.co\)](#)
- Aristizábal, R. (2024, 01 de marzo). “Nos dijo que éramos paramilitares”: víctima de la Policía denuncia a María Gaitán. *El tiempo*. [“Nos dijo que éramos unos paramilitares”: víctima de la Policía denuncia a María Gaitán \(wradio.com.co\)](#)
- Assmann, J. (2008/ 2016). Memória comunicativa e memória cultural. *História Oral*, 19(1), 115–128. Recuperado de <https://www.revista.historiaoral.org.br/index.php/rho/article/view/642>
- Avellana, P. (2009). La investigación cualitativa en el estudio de las relaciones entre movilidad cotidiana y pobreza en el contexto latinoamericano: un caso aplicado en la Lima metropolitana. *Documents d'anàlisi geogràfica*, (55), 57-76.
- Bachmann-Medick, D. (2016). *Introduction: Cultural Turns – New Orientations in the Study of Culture*. In *Cultural Turns: New Orientations in the Study of Culture* (pp. 1-38). Berlín, Boston: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110402988-002>
- Badillo, R., y Trejos, L. (2023). Las Autodefensas Gaitanistas de Colombia como grupo armado politizado: un nuevo paradigma del crimen organizado. *Revista científica*

General José María Córdova, 21 (24), 327-351.

<https://doi.org/10.21830/19006586.1053>

- Bastias, F., Cañadas, B., y, Avendaño, P. (2017). Perspectivas sobre el estudio de la memoria: sus comienzos y su actualidad. *Revista de Psicología:(Universidad de Antioquía)*, 9(1), 93-104.
- Beltrán, A., y, Rives, A. (2013). Intergeneracionalidad y multigeneracionalidad en el envejecimiento y la vejez. *Tabula Rasa.*, 18: 277-294.
- Bedoya, J. (2007, 05 de agosto). Habla único policía sobreviviente del ataque de las FARC a la Cruz (Nariño), en 2005. *El tiempo*. [Habla único policía sobreviviente del ataque de las Farc a La Cruz \(Nariño\), en 2005 \(eltiempo.com\)](#)
- Bolaños, L. (2003). Discurso pronunciado en el Hotel Agualongo de Pasto con motivo de la cena para recolectar fondos en pro de la Reconstrucción de La Cruz, el viernes 25 de mayo de 2002. En, Comunidad educativa del municipio (Ed). *Renacer*. pp. 12-14. Alcaldía Municipal y Comunidad educativa del municipio.
- Bonvalet, C. (2016). Las relaciones intergeneracionales: ¿problema actual o reminiscencia del pasado?. *Papeles de población*, 22(88), 47-75.
- Botero, C. (2020). El amor hacia un uniforme le salvo la vida a todo un pueblo. En, Policía Nacional (Ed). *Edificadores de paz*. [Edificadores-de-Paz.pdf \(policia.edu.co\)](#)
- Bravo, L. (2002). Perspectivas autorreferenciales en ciencias sociales. *Cinta de Moebio*, (14).
- Bravo, M. (1985). La Cruz del Mayo. *El Cruceño*.
- Canedo, A., y, García, J. (2015). Intervenciones intergeneracionales basadas científicamente. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 399-404.
- Castillo, A. (2018). Memoria histórica militar en Colombia. *Revista de Humanidades*, 33. p.37-62. [Memoria histórica militar en Colombia. Alberto Castillo.pdf \(usta.edu.co\)](#)
- Capel, H. (2017). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*. Vol. XXI, núm. 1.149. [Las ciencias sociales y el estudio del territorio \(unicen.edu.ar\)](#)
- Caracol radio. (2005, 22 de septiembre). Nueve policías muertos deja emboscada de las FARC en Nariño. *Caracol Radio*. [Nueve policías muertos deja emboscada de las FARC en Nariño \(caracol.com.co\)](#)
- Cárdenas-Santamaría, J. (2018). Panorama de la literatura sobre el conflicto armado en Colombia, siglos XX y XXI. Consideraciones sobre su desarrollo y evolución narrativa. *Hallazgos*, 15, (29), 19-44. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2018.0029.01>
- Cardozo, M., Fischer, T., López, C., Cure, S., Peralta, L., y Gómez, D. (2022). ¿Cómo trabajó la Comisión de la Verdad en Colombia? *Iberoamericana XXII*, (81), 189-227. <https://doi.org/10.18441/ibam.22.2022.81.189-227>

- Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2023). *Museo de Memoria Histórica del Valle del Cauca: Tejiendo verdad*. Centro Nacional de Memoria Histórica centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2024/04/MuseoMemoriaValleWeb-1.pdf
- Colacrai, P. (2010). Releyendo a Maurice Halbwachs. Una revisión del concepto de memoria colectiva. *La Trama de la Comunicación*, 14. Pp. 63-73. [Releyendo a Maurice Halbwachs. Una revisión del concepto de memoria colectiva \(redalyc.org\)](https://redalyc.org)
- Colombia +20. (2022, 17 de abril). ¿Qué son los Comandos de la Frontera? *El espectador*. [Comandos de Frontera: los disidentes de las Farc en el Putumayo | EL ESPECTADOR](https://www.elspectador.com/colombia-comandos-frontera-disidentes-farc-putumayo)
- Colombia +20. (2022, 02 de octubre). Petro nombra a María Valencia Gaitán como directora del Centro Nacional de Memoria. *El Espectador*. [María Valencia Gaitán, nueva directora del Centro Nacional de Memoria Histórica \(CNMH\) | EL ESPECTADOR](https://www.elspectador.com/colombia-petro-nombra-maria-valencia-gaitan-directora-cnmh)
- Comité Internacional de la Cruz Roja [CICR]. (2021, 17 de marzo). *El conflicto armado en Colombia: un dolor que no se va*. [El conflicto armado en Colombia: un dolor que no se va | Comité Internacional de la Cruz Roja \(icrc.org\)](https://www.icrc.org/es/colombia-conflicto-armado)
- CICR. (2024). 75°. Aniversario de los Convenios de Ginebra. [75.º aniversario de los Convenios de Ginebra – "En esto sí estamos todos de acuerdo" | Comité Internacional de la Cruz Roja \(icrc.org\)](https://www.icrc.org/es/75-aniversario-convenios-ginebra)
- Comisión de la Verdad. (2022). *¿Qué es la comisión de la verdad?* [Inicio | Informe Final Comisión de la Verdad \(comisiondelaverdad.co\)](https://www.comisiondelaverdad.co/)
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Reparación. (2022a). *Hay Futuro, si hay verdad. Informe Final. No matarás: relato histórico del conflicto armado interno en Colombia* [Tomo 3]. [No matarás \(comisiondelaverdad.co\)](https://www.comisiondelaverdad.co/)
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022b). *Hay Futuro, si hay verdad. Informe final. Hasta la guerra tiene límites: violaciones de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario y responsabilidades colectivas* [Tomo 4]. [Hasta la guerra tiene límites \(comisiondelaverdad.co\)](https://www.comisiondelaverdad.co/)
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022c). *Hay Futuro, si hay verdad. Informe Final. Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad de Colombia* [Tomo 2]. [Informe Final capítulo Hallazgos y recomendaciones.pdf \(comisiondelaverdad.co\)](https://www.comisiondelaverdad.co/)
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022d). *Hay Futuro, si hay verdad. Informe final. Colombia adentro: Nariño y sur del Cauca* [Tomo 11. Vol. 8]. [Colombia adentro | Informe Final Comisión de la Verdad \(comisiondelaverdad.co\)](https://www.comisiondelaverdad.co/)
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2024). *Un repaso por las comisiones en el mundo*. [Un repaso por las comisiones en el mundo \(comisiondelaverdad.co\)](https://www.comisiondelaverdad.co/)

- Consejo de Estado. Sección tercera. Proceso 227551, Ponente. Myriam Guerrero de Escobar: 02 de octubre de 2008.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill/Interamericana de España, SAU.
- De Miguel, A. M. B. (2010). Autopsias del pasado: historiografía y memorias colectivas. In *Novísima: II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo* (pp. 163-174). Universidad de La Rioja.
- Decreto 502 de 2017. Por medio del cual se modifica parcialmente el Decreto 4803 de 2011. 27 de marzo de 2017. D.O. 50.188
- Decreto 558 de 2017. Por el cual se organiza la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición. 05 de abril de 2017. D.O. 50.197
- Del Valle, M. (2014). Transmisión transgeneracional y situaciones traumáticas. *Temas de psicoanálisis*, 7, pp. 1-28. [Microsoft Word - María del Valle Laguna pdf.doc \(temasdepsicoanalisis.org\)](#)
- De la Rosa, M. (2024, 27 de junio). Hay temor entre la comunidad de San Pablo y La Cruz, en el suroccidente colombiano. *El Tiempo*. [Miedo por grupos armados en Nariño: campesinos denuncian retenes del Eln en dos municipios \(eltiempo.com\)](#)
- Dreher, J. (2017). Fenomenología de la memoria. Superando el antagonismo entre memoria individual y memoria colectiva. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 38(116), 25-45.
- Díaz, D. (2024, 03 de abril). Colombia suma un nuevo conflicto armado en medio de la paz total. *El País*. [Colombia suma un nuevo conflicto armado en medio de la paz total | EL PAÍS América Colombia \(elpais.com\)](#)
- Donati, P. P. (1999). Familias y generaciones. *Desacatos*, (2), 27-49. [Familias y generaciones \(scielo.org.mx\)](#)
- Dueñas, J. (1997). *Nariño 93 años. Sinopsis histórica, geográfica, económica y social del departamento de Nariño*. Editorial Kimpres Ltda.
- El Tiempo. (2000, 25 de julio). Nueve policías muertos en emboscada de las FARC. *El Tiempo*. [NUEVE MUERTOS EN DOS EMBOSCADAS DE LAS FARC \(eltiempo.com\)](#)
- El Tiempo. (2022a, 28 de junio). Informe de Comisión de la Verdad: qué dice el centro democrático. *El Tiempo*. [Comisión de la Verdad: qué responde el Centro Democrático al informe - Proceso de Paz - Política - ELTIEMPO.COM](#)
- El Tiempo. (2022b, 04 de octubre). Así es la “Cartilla alternativa” del Centro Democrático al informe sobre la verdad. *El Tiempo*. [Cartilla alternativa del Centro Democrático al informe sobre verdad \(eltiempo.com\)](#)
- El Tiempo. (1992, 27 de abril). Nariño: inundado de flor maldita. *El tiempo*. [NARIÑO: INUNDADO DE FLOR MALDITA \(eltiempo.com\)](#)

- Escobar, A. (2014). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Editorial, Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los "derechos al territorio". *Cuadernos de antropología social*, (41), 25-38. [Redalyc.Territorios de diferencia: la ontología política de los "derechos al territorio"](#)
- Estupiñán, J., González, O., y Serna, A. (2006). *Historias, narrativas familiares en diversidad de contextos*. Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Erice, F. (2006). Combates por el pasado y apologías de la memoria, a propósito de la represión franquista. *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, 6. [Combates por el pasado y apologías de la memoria, a propósito de la represión franquista \(rediris.es\)](#)
- Forero, S. (2022, 06 de diciembre). Centro Nacional de Memoria: víctimas militares denuncian censura a sus testimonios. *El Espectador*. [Centro Nacional de Memoria: víctimas militares denuncian censura por directora María Gaitán | EL ESPECTADOR](#)
- Fundación Desarrollo y Paz [FUNDEPAZ]. (2021). *El conflicto en Nariño: Una fábrica de víctimas de nunca acabar*. [El Conflicto en Nariño; Una Fábrica de Víctimas de Nunca Acabar - Fundepaz](#)
- Fundación Ideas para la Paz [FIP]. (13 de febrero de 2024). *Paz Total: los grupos armados ganan con cara y con sello*. [Paz Total: los grupos armados ganan con cara y con sello · FIP \(ideaspaz.org\)](#)
- FIP. (2023). (2023). *El Proyecto "Estado Mayor Central" Un intento de unificación disidente*. [Informe No.38]. [fip_infome_emc_finalv02.pdf \(ideaspaz.org\)](#)
- Freidin, B. (2017). El uso de despliegues visuales en el análisis de datos cualitativos: ¿Para qué y cómo los diseñamos? *Borda, Dabenigno, Freidin, Guelman, Cuaderno de Metodología*, (2).
- Galería de la memoria. Tiberio Fernández Mafla. (2009). En, Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ). (Ed). *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. (pp. 123- 138).
- García, A. (2017a). *Construcción de la memoria colectiva del conflicto armado en Colombia. La toma y la retoma del Palacio de Justicia*. [Tesis de maestría, Universidad de La Salle]. Repositorio institucional de la Universidad de La Salle. ["Construcción de la memoria colectiva del conflicto armado en Colombia " by Amira García Noguera \(lasalle.edu.co\)](#)
- García, P. (2017b). Vejez, intergeneracionalidad y ciudadanías. las prácticas corporales en un club de vida de Medellín (Colombia). *Lúdica Pedagógica*, (25).
- García, R. (2022). La política de memoria en Colombia. El relato histórico del Centro Nacional de Memoria Histórica. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea* (25), pp. 375-398, <https://doi.org/10.14198/PASADO2022.25.1>

- García, J., Ardila, C., Jiménez, J., Maldonado, C., Pacheco, J., Ramírez, G., y Rosas, C. (2022). *Aporte a la verdad. Contexto de la Fuerza Pública en la memoria histórica*. Universidad Sergio Arboleda. Editorial Planeta.
- García, A. E. (2020). Los principios de la complejidad y su aporte al proceso de enseñanza. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 28, 1012-1032.
- Garzón, I., y Agudelo, A. (2019). La batalla por la narrativa: intelectuales y conflicto armado en Colombia. *Revista de estudios sociales*, 1 (69), 53-66.
<https://doi.org/10.7440/res69.2019.05>
- Geovisor de la Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales [ICDE]. (S.f). Recuperado de: <https://www.icde.gov.co/geovisor/>
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8-24.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 2(4), 9-30.
- Gobernación de Cundinamarca y Sociedad Geográfica de Colombia. (2000). Orden político-administrativo [Capítulo 3]. En, Cundinamarca (Colombia). Gobernación. Departamento Administrativo de Planeación. (Ed.), *Cuenca alta del río Bogotá: plan de ordenamiento territorial*. (1-16). Gobernación de Cundinamarca.
<https://www.sogeocol.edu.co/documentos/cuencap3.pdf>
- Gobierno de Colombia y FARC-EP. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Microsoft Word - NuevoAcuerdoFinal(M).docx (jep.gov.co)
- Gobierno de Colombia. (2019). *Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras*. Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras | Unidad para las Víctimas (unidadvictimas.gov.co)
- González, A. (2016). Teorías en diálogo: representaciones sociales y memoria colectiva. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 37(80), 131-151.
- Gutiérrez, M., y Herráiz, G. (2009). La sinergia intergeneracional. *Espai Social*, 9. P. 25
- Guerrero, J., Landinez, J., y, Miranda, J. (2016). *Memorias Primer Conversatorio de Historia y Memoria Histórica de La Fuerza Pública*. [Memorias del conversatorio]. Bogotá, D.C., Colombia. [Cartilla de la memoria histórica COET 2016.indd \(armada.mil.co\)](#)
- Halbwachs, M. (1968/ 2004). *La memoria colectiva* (Vol. 6). Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Haesbaert, R. (2010/2019). *Regional-Global: dilemas de la región y de la regionalización en la Geografía contemporánea*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Hatton-Yeo, A., y, Celeste, Walkins. (2009). Algunos principios generales del desarrollo comunitario intergeneracional. *Espai Social*, 9. P. 21.

- Ibagón, N., y Chisnes, L. (2019). Narrativas históricas sobre el conflicto armado colombiano y sus actores. Estudio a partir del análisis de textos escolares. *Saber, ciencia y libertad*, 14 (2), 203-221. DOI: 10.18041/2382-3240/saber.2019v14n2.5890
- Jelin, E. (2003). Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. *Cuadernos del IDES*, 2, 1-27.
- Jelin, E. (2001/2022). *Los trabajos de la memoria*. Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En, D. Mato (Ed.), *Estudios Latinoamericanos sobre la cultura y transformaciones sociales en tiempos de socialización*. (Pp. 91- 110). CLACSO.
- Juanes. (2000). Fíjate bien [Canción]. En, *Fíjate bien* [CD]. Universal Music Latino.
- Kalach, G. (2016). Las comisiones de la verdad en Colombia. *Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo*, VIII, (16), 106-124. <https://doi.org/10.32997/2256-2796-vol.8-num.16-2016-1534>
- Kleffner, J. (2011). La aplicabilidad del Derecho Internacional Humanitario a los Grupos Armados Organizados. *International Review of the Red Cross*, (882). [La aplicabilidad y la aplicación del derecho internacional humanitario a las fuerzas multinacionales | International Review of the Red Cross \(icrc.org\)](#)
- Kuhn, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. (Ed. 2005). [Thomas Kuhn, La Estructura De Las Revoluciones Científicas : Thomas Kuhn : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive](#)
- Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. 10 de junio de 2011. D.O. No. 48096.
- Ley 975 de 2005. Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios. 25 de julio de 2005. D.O. 46.980
- Ley 1090 de 2006. [Código deontológico y bioético]. 6 de septiembre de 2006. D.O. 46.383
- Ley 1908 de 2018. Por medio de la cual se fortalecen la investigación y judicialización de organizaciones criminales, se adoptan medidas para su sujeción a la justicia y se dictan otras disposiciones. 09 de julio de 2018. D.O. 50. 649
- Liikanen, E. (2015). *El papel de la literatura en la construcción de la memoria cultural* [Tesis de doctorado]. Universidad de Helsinki y la Universidad de Santiago de Compostela.
- Marulanda, Valencia y Londoño. (2009). Sobrevivientes hacen historia contra el olvido: municipios del Oriente Antioqueño. En, Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ). (Ed). *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. (pp. 165-190).
- Mazurek, H. (2018). *Espacio y territorio: instrumentos metodológicos de investigación social*. IRD Éditions.

- Mendieta-Izquierdo, G., y, Ramírez-Rodríguez, J. C. (2015). La fenomenología desde la perspectiva hermenéutica de Heidegger: una propuesta metodológica para la salud pública. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(3), 435-443.
- Ministerio de Educación, Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa y Museo del Holocausto de Buenos Aires. (2010). La enseñanza del Holocausto/Shoá como acontecimiento clave del siglo XX. Aportes para una agenda educativa en tiempo presente [Ponencias del Seminario 2007]. Argentina, Buenos Aires. [La enseñanza del Holocausto / Shoá como acontecimiento clave del siglo XX :aportes para una agenda educativa en tiempo presente : presentación de las ponencias del Seminario 2007. \(me.gov.ar\)](http://me.gov.ar)
- Miranda, S., y, Ortiz, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21).
- Melo, J. (2017). *Historia mínima de Colombia*. El colegio de México: Editorial Turner
- Molina, L. (2019). Música y conflicto armado: representaciones de identidad, memoria y resistencia en el compilado musical “Tocó cantar: una travesía contra el olvido”. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 14 (2): 125-145. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae14-2.myca>
- Mora, F. (2023). Informe Final de la Comisión de la Verdad de Colombia (2022): desafíos y oportunidades para las ciencias sociales. *Acta Colombiana de Psicología*, 26 (1), 5-8. <https://doi.org/10.14718/ ACP.2023.26.1.1>
- Morales, C. (2024, 09 de febrero). La historia de la Segunda Marquetalia, la disidencia de FARC que inició un proceso de paz. *El Espectador*. [La historia de la Segunda Marquetalia, el grupo disidente de FARC fundado por Iván Márquez | EL ESPECTADOR](https://www.elspectador.com/la-historia-de-la-segunda-marquetalia-el-grupo-disidente-de-farc-fundado-por-ivan-marquez-el-espectador)
- Moreno, J. (2021). Etnografía de una ausencia. Los sentidos de la fotografía familiar en la transmisión de la memoria traumática. *Disparidades. Revista de Antropología* 76 (2), <https://doi.org/10.3989/dra.2021.023>
- Muller, F. J., Bermejo, F., & Cevalco, J. (2019). La memoria comunicativa y los temas de la memoria colectiva de la crisis de 2001 en Argentina, según generaciones, ideología política y afectación. *Interdisciplinaria*, 36(2), 79-95.
- Murcia, R. (2020). Dedicatoria. En, Policía Nacional (Ed). *Edificadores de paz*. [Edificadores-de-Paz.pdf \(policia.edu.co\)](https://www.policia.edu.co/Edificadores-de-Paz.pdf)
- Nates Cruz, B. (2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Coherencia*, 8 (14), 209-229.
- Navarrete, A. (2017). Historia, memoria, éxodo: A propósito de Jan Assmann. *Bajo palabra. Revista de filosofía*, 2(17), 397-412.
- Normal Nacional Mixta. (2001, 03 de mayo). La Cruz del Mayo, ventana en el norte de Nariño. *Renacer*.

- Oliveras, X. (2020). Territorio. En, Benedetti, Alejandro (Comp.). (2020). *Palabras clave para el estudio de las fronteras*. Buenos Aires: Teseo Press. (Edición digital - ISBN 978-987-86-7846-7)
- Observatorio de Conflictividades y Derechos Humanos de INDEPAZ, e INDEPAZ. (2024). *El contexto de la paz total*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz INDEPAZ [Abril de 2024].
- Observatorio de Conflictividades y Derechos Humanos de INDEPAZ e INDEPAZ. (2023). *Cifras enero-marzo 2023. Acciones de incumplimiento al cese al fuego bilateral y temporal de carácter nacional*. [INDEPAZ].
- Orozco, A. P. (2020). El Carnaval de Negros y Blancos, patrimonio cultural del sur de Colombia en contexto de pandemia. *Mediaciones*, 16(25), 190-204. [El Carnaval de Negros y Blancos, patrimonio cultural del sur de Colombia en contexto de pandemia - Dialnet \(unirioja.es\)](#)
- Pabón Suárez, I. C. (2017). Espacio urbano, narrativas de desprecio y "limpieza social" en Bogotá. *territorios*, (36), 87-109.
- Pérez, V. (1985). La Cruz del Mayo. *El Cruceño*.
- Pineda-Rodríguez, S. (2023). Perspectivas de análisis de las memorias del conflicto armado en Colombia (2005-2022). *Historia y sociedad*, (45), 107-127. <https://doi.org/10.15446/hys.n45.100389>
- Pollak, M. (2006). Memoria, olvido, silencio. *La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Policía Nacional de Colombia [PONAL]. (s.f.). *Cartilla orientadora para la construcción de la Memoria Histórica Institucional. Un aporte a la verdad sobre el Conflicto Armado Colombiano*. policia.edu.co/memoria/wp-content/uploads/2020/04/cartilla-memoria-historica.pdf
- PONAL. (2020). *Edificadores de paz. Crónicas sobre hombres policías, víctimas en el conflicto armado interno colombiano*. [Edificadores-de-Paz.pdf \(policia.edu.co\)](#)
- PONAL. (2022, 02 de diciembre). Lanzamiento de Iniciativa de Memoria Histórica Institucional. [Lanzamiento de Iniciativa de Memoria Histórica Institucional | Policía Nacional de Colombia \(policia.gov.co\)](#)
- Pontijas, J. (2020). Tendencias en la guerra por la delegación (proxy warfare). *Instituto Español del Estudios Estratégicos*, (18). Gobierno de España [Ministerio de Defensa]. [Boletín del IEEE número 18. abril/junio 2020](#)
- Portilla, F. (2013). El des-hacer de la violencia: socialización de una experiencia de atención psicosocial a niños y niñas víctimas de la violencia por conflicto armado en Colombia desde el marco interpretativo de las artes plásticas. *Revista de Investigaciones UNAD*, 12(2), 207-219.
- Queceno, R., y, Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de psicodidáctica* (14), 5-40

- Ramírez, A. (2023). Construcción psicosocial del hogar en el espacio público por parte de personas en situación de calle. Un estudio en Barcelona, España, y en San José, Costa Rica. [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.
- Reyes, A. (2017). Memoria, territorio e identidad: recuerdos familiares en Suba. En, Gómez Montañez, P. F., Reyes Albarracín, F. L., Esteban Palma, M. F., Argüello García, P. M., Niviayo, I., Jaramillo Socha, J., ... & Martínez Triviño, L. M. *Territorios y memorias culturales muiscas: etnografías, cartografías y arqueologías*.
- Riaño, P., y Uribe, M. (2016). Constructing memory amidst war: the historical memory group of Colombia. *International Journal of Transitional Justice*, 17, 1-19.
<http://ijtj.oxfordjournals.org/>
- Ricoeur, P. (1998). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Arrecife.
- Ricoy, L. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação (Santa Maria. Online)*, 31(1), 11-22.
- Rodríguez, C., Herrera Torres, L., y, Lorenzo, O. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, vol. XV, (2). pp. 133-154.
- Rodríguez, Y. (2020). Reflexiones del uso de ATLAS. ti en el análisis de información cualitativa: indagando sensibilidades. *Revista ciencias de la educación*, (56), 708-726.
- Rolando, D. (2015). *El Grupo de Memoria Histórica en Colombia: Construcción de memoria y aparición de las víctimas en el plano nacional*. [Tesis de pregrado para optar por el título de sociología, Universidad del Valle]. Repositorio Universidad del Valle. [content \(univalle.edu.co\)](http://content.univalle.edu.co)
- Rozo, E., Guglielmucci, A., y Páez, M. (2022). El derecho a la memoria. *Revista Divulgación Científica*, (6), 136-141. https://doi.org/10.12804/dvcn_10336.36801_num6
- Ruíz, R. (1985). La Cruz del Mayo. *El Cruceño*.
- Ruíz, J., Castro-Abril, P., López-López, W., Páez, D., Méndez, L., Castro-Molinares, S., Yadira-Cepeda, Z., Caicedo-Bucheli, A., Amaris, M., Moncayo, J., Camelo-Mendoza, R., Orduz-Gualdrón, F., Beltrán-Espitia, M., Mongui, Z., Domínguez, E., Alejo-Riveros, A., Pérez-Cervantes, L., Orozco, C., Alvarado-Pinzón, L., ...Pérez, M. (2022). La Comisión de la Verdad en Colombia: conocimiento, percepción, eficacia y emociones asociadas. *Revista de psicología*, 40, (1), 119-154.
<https://doi.org/10.18800/psico.202201.005>
- Rubí, J. (2023). Conversaciones informales como técnica de recolección de datos. *Raíces: Revista de Ciencias Sociales y Políticas*, 180-188.
- Saban, K. (2020). De la memoria cultural a la transculturación de la memoria: un recorrido teórico. *Revista chilena de literatura*, (101), 379-404.
- Sáez, J. (2009). La intergeneracionalidad o la potencialidad de un concepto inexplorado. *Espai Social-Revista del col·legi oficial d'educadors i educadors socials de la comunitat valenciana*, 4-7.

- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Lierabit (13)*, 13, 71-78. [Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos \(redalyc.org\)](#)
- Salas, M. (2023). Día de la Santa Cruz en Colombia. ¿Por qué se rezan los mil “jesuses”? *El tiempo*. [Día de la santa cruz en Colombia: ¿por qué se rezan los mil “jesuses”? \(eltiempo.com\)](#)
- Sánchez, G. (2009a). *Guerras, memoria e historia*. (2da. Ed.). La carreta histórica.
- Sánchez, M. (2009b). La necesidad de los programas intergeneracionales -ayer, hoy, mañana. *Espai Social*, 9. P. 8.
- Sánchez-Ángel, R. (2008). Gaitanismo y nueve de abril. *Papel Político*, 13(1), 13-52. [Gaitanismo y nueve de abril \(scielo.org.co\)](#)
- Serralvo, J. (2020). Clasificación de conflictos armados en Colombia. *Anuario Iberoamericano sobre Derecho Internacional Humanitario*. DOI: 10.5294/aidih.2020.1.1.10
- Seydel, U. (2014). La constitución de la memoria cultural. *Acta poética*, 35(2), 187-214.
- Schindler, D. (1982). El Derecho Internacional Humanitario y los conflictos armados internos internacionalizados. *International Review of the Red Cross*, (53). [El derecho internacional humanitario y los conflictos armados internos internacionalizados | International Review of the Red Cross \(icrc.org\)](#)
- Spíndola Zago, O. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61 (228), 27-56.
- Suárez, A. (2010). El genograma: herramienta para el estudio y abordaje de la familia. *Revista Médica La Paz*, 16(1), 53-57.
- Torres, D. (2019). Museo de Memoria Histórica de Colombia (2012-2019) ¿Un lugar para el diálogo memorial? *Historia Y Memoria*, (20), 135–168. <https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.9549>
- Torres, J. (2015). Libro: Pasados y presentes de la violencia en Colombia. Estudio sobre las comisiones de investigación (1958 – 2011) Autor: Jefferson Jaramillo. *Revista Eleuthera*, 12, 229-233. DOI: 10.17151/eleu.2015.12.13.
- Torres, F., Villamizar, Y., Sánchez, D., Porras, J., y, Rodríguez, J. (2016). La narrativa del conflicto armado interno en Colombia: una construcción política de la historia. *Razón Crítica*, 2, 51-57. <http://dx.doi.org/10.21789/25007807.1161>
- Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., Varela-Ruiz, M., y, Díaz-Bravo, L. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Trejos, L. (2013). Colombia: una revisión teórica de su conflicto armado. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 11(18), 55-75. [Redalyc.COLOMBIA: UNA REVISIÓN TEÓRICA DE SU CONFLICTO ARMADO](#)

- Todorov, T. (1995/2008). *Los abusos de la memoria*. (Trad. Miguel Salazar). Paidós.
- Todorov, T. (2013). Los usos de la memoria. *Memoria* (10).
- Unidad de Víctimas. (2019, 18 de noviembre). *Culminó plan de reparación en La Cruz (Nariño)*. Recuperado de: [Culminó Plan de Reparación en La Cruz \(Nariño\) | Unidad para las Víctimas \(unidadvictimas.gov.co\)](https://unidadvictimas.gov.co)
- Unidad de Implementación de los acuerdos de paz. (2022, 22 de febrero). *Alternativa en sustitución voluntaria de cultivos ilícitos. Firmados hoy 4 acuerdos en la estrategia “Nariño sustituye”*. Recuperado de: [Alternativa en sustitución voluntaria de cultivos ilícitos FIRMADOS HOY 4 ACUERDOS EN LA ESTRATEGIA “NARIÑO SUSTITUYE” - UNIDAD PARA UNIDAD DE IMPLEMENTACION DEL ACUERDO DE PAZ \(portalparalapaz.gov.co\)](https://portalparalapaz.gov.co)
- Uribe, A., Acevedo, D., Cabal, M., Martínez, N., Molano, D., Valencia, P., Martínez, N., Uscátegui, J., Mosquera, V., Vélez, J., Gutiérrez, N., Autor reservado., Restrepo, M., y Soto, M. (2022). *¿Cuál Verdad?* Centro Democrático. [Cual-verdad-1.pdf \(centrodemocratico.com\)](https://centrodemocratico.com)
- Valbuena, R. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluriversidad*, 10 (3), 90-100.
- Vasco, C. (1990). *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Comentarios a propósito del artículo “Conocimiento e interés” de Jürgen Habermas*. (5ta Ed). Documentos ocasionales. Bogotá, Colombia.
- Velásquez-Yepes, S., Zuluaga-Aristizábal, M. (2022). Narrar la verdad. Tensiones entre información, narrativa y verdad en la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad en Colombia. *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, 22, 90-116. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n22.97572>
- Villa, J., Avendaño, y, Agudelo, M. (2018). La memoria como objeto de estudio en las ciencias sociales. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 73(754), 301-326.
- Villa-Gómez, J., y Avendaño-Ramírez, M. (2017). Arte y memoria: expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8 (2), pp. 502-535. <https://doi.org/10.21501/22161201.2207>
- Villamil, L. (2017). La dialéctica memoria-olvido y la constitución de la identidad en Paul Ricoeur [Tesis de licenciatura]. Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9675>
- Warf, B. y, Arias, S. (2008). *The Spatial Turn: Interdisciplinary Perspectives*. Taylor & Francis.
- Werba, A. (2002). Transmisión entre generaciones. Los secretos y los duelos ancestrales. *Revista de Psicoanálisis de APdeBA*, 24(1-2), 295-313.
- Wills, E. (2022). *Memorias para la paz o memorias para la guerra. Disyuntivas frente al pasado que seremos*. Crítica.

ANEXOS

ANEXO 1, (protocolo de entrevista)

Diseño de los escenarios de entrevista	
Actores	
Código (Actor)	
Fecha	
Lugar	
Objetivo	Entablar una conversación alrededor de la cual se dialogue sobre la memoria, la territorialidad y las relaciones intergeneracionales del participante en relación al conflicto armado colombiano.
Focos	Memoria, territorialidad, intergeneracionalidad.
Preguntas orientadoras	A1: ¿Hasta ahora tú con quién vives? ¿Con quién viviste en tu infancia? ¿Qué me puedes contar de tu vida? A1: ¿Qué sabes tu sobre conflicto armado? A1: ¿En algún momento tú has presenciado algo o has visto relacionado? ¿Tienes algún recuerdo por mínimo que sea de eso? A1: ¿Se habla en casa con familiares sobre temas relacionados al conflicto armado? ¿En qué contexto sucede esto? ¿Quiénes toman la palabra y quiénes se muestran interesados en escuchar? A1: ¿Qué opinas de las conversaciones que indagan sobre el conflicto armado y recordar estos hechos? A1: ¿Crees que se deben conversar estos temas? ¿Son conversaciones para tocar con todo el grupo familiar? ¿Cómo abordarlo con niños, adolescentes, adultos mayores? A1: ¿Crees que ser hombre/mujer ha marcado una diferencia en como has vivido o interpretado los hechos comentados? A1: ¿Qué maneras de comunicar estos temas consideras importantes? ¿Qué mecanismos se han usado y se usan ahora? ¿A través de qué medios se conocen estos temas o los conociste o comentabas? ¿Cómo se comparte la información? A1: Y particularmente sobre los hechos de La Cruz, ¿Qué opinas sobre la divulgación de los sucesos de violencia armada vividas en el municipio, que las personas conozcan la historia? A1: ¿Qué sucede actualmente en La Cruz? ¿Qué opinas sobre los grafitis de grupos armados al margen de la ley? ¿te diste cuenta en el momento en el que aparecieron? ¿El territorio hace parte de la memoria? ¿Cuánto tiempo llevas viviendo aquí? ¿Hay emociones que te conecten con La Cruz? A1: ¿Es común estas conversaciones con personas de tu edad? ¿Hay unas experiencias compartidas? A1: ¿Te llega algún recuerdo de las conversaciones que han tenido sobre ese tema?

ANEXO 2, (modelo de consentimiento informado)

Consentimiento informado	
 El Colegio de la Frontera Norte CENTRO CIENTÍFICO DE EXCELENCIA	El Colegio de la Frontera Norte (COLEF) Maestría de Estudios Culturales

Proyecto de investigación: *Memoria y territorialidad: narrativas intergeneracionales sobre el conflicto armado en Colombia.*

El presente consentimiento informado tiene como objetivo dar a conocer al participante los principios éticos y las connotaciones de su participación en el proyecto de investigación titulado, *Memoria y territorialidad: narrativas intergeneracionales sobre el conflicto armado en Colombia*, llevado a cabo por la psicóloga Angélica María Villamil Benavides, estudiante y candidata de la Maestría de Estudios Culturales en El Colegio de la Frontera Norte (COLEF).

Para brindar un soporte ético y respaldo a los participantes en el desarrollo de la investigación previamente señalada, se integran los principios enunciados en la Ley 1090 de 2006, o Código deontológico y bioético para los profesionales de la psicología. En regulación del quehacer profesional de dicha disciplina y de acuerdo a los lineamientos éticos a considerar en los procesos investigativos, la mencionada ley señala:

- A) La responsabilidad de los profesionales frente a los temas de estudio, la metodología, técnicas, análisis de datos, conclusiones, resultados y divulgación de estos.
- B) Los principios básicos que deben cruzar transversalmente la investigación y estar orientados al bienestar de los participantes, de acuerdo a sus derechos y en respeto de lo referido en el título VII, capítulo VI, Art. 49 y 50.

En ese orden de ideas, el proyecto de investigación señalado vela por la integridad y bienestar de los actores involucrados, mediante el compromiso de brindar información oportuna sobre los procesos llevados a cabo, así como su naturaleza y objetivo. Por lo tanto, se hace explícita la libertad y autonomía de los actores para participar voluntariamente en este proceso, acatando lo señalado en el título II, Art. 2, N° 6. Esta investigación se rige bajo los principios de la beneficencia, no-maleficencia, respeto, y otros contemplados dentro de la ley en mención, en representación de un acto ético.

En cumplimiento, no sólo del deber del profesional en psicología, sino de los investigadores relacionados a esta área el Título V y VII, mediante los Art. 2, 10 y 13 refieren la necesidad y deber de guardar completa reserva sobre la identidad personal y otra información que no fuese inherente para la investigación, prevaleciendo así la confidencialidad del participante; aspecto en donde también se reconocen los límites legales de esta figura, siendo develada sólo bajo casos de extrema gravedad en donde se viese afectada la vida del participante o de terceros.

Los resultados que sean de interés del participante serán socializados bajo la forma que él lo refiera –sean a manera escrita y/o oral- en fechas póstumas a los encuentros investigativos o como estipule y desee el participante. Así mismo, el participante puede conocer el producto final como resultado de todo el proceso investigativo a nivel teórico y práctico una vez esté finiquitado y sea consolidado en el documento final.

Teniendo presente que la información ofrecida por el participante hace parte de un proceso investigativo, se entiende que el proceso de análisis y la consolidación de resultados no representa bajo ninguna de sus formas testimonios y/o afirmaciones que aludan o indiquen juicios de valor sobre el participante.

Partiendo de lo anterior, reconozco y acepto participar de forma voluntaria en la investigación propuesta, una vez socializados todos los aspectos normativos y éticos, así como las dudas e inquietudes presentadas, entendiéndolo que el investigador hará buen uso de la información y datos que le proporcione en calidad del ejercicio investigativo. Así mismo reconozco la libertad y autonomía que tengo frente al proceso para declinar y retirar mi participación en el momento que lo considere pertinente sin posibilidad de ser juzgado y/o señalado por lo mismo.

Firma del participante